

PASIONES BIBLIOGRÁFICAS

PASIONES BIBLIOGRÁFICAS

*Vint anys de la
Societat Bibliogràfica Valenciana
Jerònima Galés*

S O C I E T A T
B I B L I O G R À F I C A
V A L E N C I A N A



JERÒNIMA
G A L É S

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio, o formato, empleado, sin permiso previo del autor, o sin citar la procedencia.

© De los autores

Diseño gráfico: Antoni Paricio

Edita:
Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés

Imprime:
Imprenta Romeu

ISBN:
Depósito legal:

Sumario:

SOLAZ ALBERT, <i>Rafael</i> Vint anys	7
BÁEZ, <i>Fernando</i> Presentación	9
<i>Estudios</i> _____	
CHAMBÓ, <i>Vicente</i> El libro debe superar al árbol	15
CLIMENT MARTÍNEZ, <i>Josep Daniel</i> Nicolau Primitiu Gómez Serrano i els inicis de l'editorial Sicània	22
FERRANDO, <i>Antoni</i> / ESCARTÍ, <i>Vicent Josep</i> Impremta i vida literària a València en el pas del segle XV al XVI	33
GARZÓN, <i>José A.</i> La búsqueda del santo Grial del Ajedrez	49
GOBERNA ORTIZ, <i>Fernando</i> La biblioteca del ilustrado valenciano José Ortiz y Sanz (1739 - 1822)	65
HUGUET, <i>Jesús</i> Impremta i Premsa en el Castelló de l'inici del segle XX	74
HUGUET, <i>Jesús</i> Tirant lo Blanch i els orígens de la impremta valenciana	81
HUGUET CHANZÁ, <i>José</i> La fotografía en los libros	86
MUÑOZ FELIU, <i>Miguel C.</i> Bibliofilia y desamortización en la Valencia del siglo XIX	100
PONS ALÓS, <i>Vicente</i> Insigne Decus. Impresores al servicio de la Catedral de Valencia (1665 - 1935)	111
RAMÍREZ ALEDÓN, <i>Germán</i> Las librerías de Vicente Salvá en Londres y París (1825 - 1849)	123
REIG FERRER, <i>Ana M^a</i> Fuentes para el estudio de la imprenta valenciana: El archivo familiar de los Monfort-Rius	136

REUS I BOYD-SWAN, <i>Francesc</i> El sainet valencià	153
RODRIGO MANCHO, <i>Ricardo</i> / PÉREZ PACHECO, <i>Pilar</i> La impremta valenciana de Brusola al voltant de 1814. El paper polític dels col·loquis	165
SALA, <i>Daniel</i> El Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia, patrimonio cultural inmaterial de la humanidad	177
SOLAZ I ALBERT, <i>Rafael</i> L'Infernet de les biblioteques. Erotisme, prohibicions valencianes i altres temes	186
SOLAZ, <i>Rafael</i> Anals Valencians	206
<i>Apéndices</i> _____	
GARZÓN, <i>José A.</i> / SOLAZ, <i>Rafael</i> Memoria de las Jornadas de Bibliofilia	217
RAMÍREZ ALEDÓN, <i>Germán</i> Dos décadas de publicaciones	221
CODINA BAS, <i>Juan</i> Veinte años de excursiones, visitas y viajes	225
RAMÍREZ ALEDÓN, <i>Germán</i> Huerta y contribución de la ciudad de Valencia	246

Vint anys

Rafael Solaz i Albert
President

LA *Societat Bibliogràfica Valenciana “Jerònima Galés”* naix en 1994 patrocinada per un grup d’entusiastes bibliòfils que van seguir l’estela de les antigues Societats Bibliogràfiques existents a València des de finals del segle XIX i fins a mitjan segle XX, tot entorn de l’amor als llibres i a les arts gràfiques valencianes.

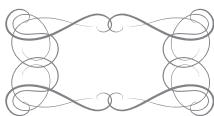
Coneguda internament pels socis com la *Jerònima Galés*, és precisament aquest títol el que es va escollir en honor a la primera dona impressora, esposa i vídua de dos prestigiosos tipògrafs valencians, primer de Joan Mey i després de Pedro Huete. Així mateix, Jerònima seria mare dels Felip i Patrici Mey que tantes bones obres van imprimir durant els segles XVI i XVII.

Al llarg d’aquests vint anys han sigut moltes les activitats exercides. Però potser el que més ha caracteritzat a la Societat Bibliogràfica ha estat el publicar, amb els seus modestos mitjans econòmics, acurades edicions d’obres rares, de difícil localització o de continguts d’interés, aconseguint en l’actualitat més d’una vintena de títols.

Per a celebrar el XX Aniversari es va aprovar que durant les Jornades celebrades a l’Aula Magna de la Universitat de València s’uniren dues edicions significatives. Una, la reedició d’un raríssim plànol -fins ara exemplar únic- que obra en l’arxiu de l’amic José Huguet, al qual hem

d'agrair-li novament la seua disposició. I per altra banda, l'edició d'aquest llibre amb el títol de *Pasiones bibliográficas*, que arreplega articles d'alguns dels socis en relació amb la bibliofília, el llibre i tot el seu món, obra per a la qual es va nomenar un equip d'edició que l'ha fet possible. Assenyalar, en aquest sentit, l'aportació feta per Fernando Báez, tot un especialista en estudis sobre el món dels llibres i autor de reconeguda solvència internacional.

Des d'ací volem agrair a tots aquells socis que al llarg d'aquests anys han fet possible que “la Jerònima” continue endavant. També el nostre agraïment a les impremtes i institucions que de manera desinteressada ens han ajudat. A tots, gràcies.





Presentación



Fernando Báez (*)

Escritor, activista, traductor, viajero

En el XX Aniversario de la *Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés*, se han realizado actividades extraordinarias en defensa de la cultura como vínculo primordial de identificación social. *Pasiones bibliográficas* responde a ese espíritu loable y de alguna manera el presente volumen es una antología de las antologías que hacen de Valencia uno de los lugares más especiales en la historia del libro en España y Europa.

He leído con enorme interés los estupendos textos de Vicente Chambó, Josep Daniel Climent, Antoni Ferrando, Vicent J. Escartí, esa joya que ha preparado José Garzón sobre *el Santo Grial del ajedrez*, y los magníficos ensayos de Fernando Goberna Ortiz, Jesús Huguet, Vicent Pons Alos, Germán Ramírez Aledón, Ana M^a. Reig Ferrer, Ricardo Rodrigo Mancho, Pilar Pérez Pacheco, Daniel Sala, Rafael Solaz y Juan Codina Bas. No hay duda alguna que estamos ante un volumen excepcional, que pasa a ser una referencia inevitable en su campo porque constituye un hito que hará las delicias de todos aquellos que somos bibliófilos en medio de un tiempo en el que se veneran tecnologías emergentes, dispositivos de lectura veloces que han acabado con toda privacidad para el lector, y las redes sociales creadas a partir del nacimiento de INTERNET.

La nostalgia por el libro hoy es una herejía y acaso, por eso y por más, creo que es oportuno aprovechar esta presentación para repensar la historia sin ucronía posible y volver al sentido de ese objeto que conocemos como “libro”. He dedicado la mitad de mi vida a entender este fenómeno, desde su destrucción hasta su creación, y quisiera compartir algunas reflexiones para el debate.

A decir de antropólogos y arqueólogos, el hombre deriva de especies con unos siete millones de años de antigüedad, pero en particular fue el *Homo sapiens sapiens* quien elaboró muestras de escritura hace apenas unos pocos milenios. La gran paradoja de todos los tiempos: la humanidad se ha definido más en la oscuridad de la prehistoria que en la claridad de la historia documentada (99% contra 1% escrito). Por supuesto, imaginemos el valor intenso de ese 1% de registros producidos y salvados por milagro de toda clase de peligros: todavía podemos leer el *Poema de Gilgamesh*, los poemas de Homero,

(*) Fernando Báez es investigador y experto en la historia del libro y de las bibliotecas. Autor de *Nueva historia universal de la destrucción de libros* (2014), *Las maravillas perdidas del mundo* (2012), *Los primeros libros de la humanidad* (2013).

los diálogos de Platón, los tratados de Arquímedes, las obras de Aristóteles, la *Divina Comedia* de Dante, las piezas de ese misterioso hombre que fue Shakespeare, *Don Quijote* de Cervantes, *Las mil y una noches* y los cuentos de Borges, sólo por mencionar algunos hitos.

La aparición de la escritura, por decir, supuso una transformación completa en la memoria colectiva de una docena de civilizaciones fundadoras. De todas las actividades que distinguen la cultura, la escritura es una de las más importantes porque es una herramienta excepcional de organización social y de reafirmación. Como lo confirma la propia raíz etimológica indoeuropea *skribh-*, la escritura hace un “corte, separación, distinción”.

Es un hecho evidente que todas las especies biológicas poseen sistemas de comunicación, vocales, químicos, gestuales u olfativos; el hombre, en cambio, ha logrado representar con el lenguaje sus procesos mentales más complejos y, de alguna manera, convertir los sonidos y gestos en diversos signos visibles abstractos y convencionales que garantizan la protección de sus tradiciones. El hombre es la única especie de casi seis millones que existen que logró escribir. Si esto no es increíble, no sé qué pueda serlo.

De la escritura se llegó con prontitud a la necesidad de un soporte que fue el libro. Borges, en una intuición fabulosa, señaló: «De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de su voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y de la imaginación».

El invento del libro comenzó como algo sagrado, en el interior de los templos donde se pedía a los caprichosos dioses del pueblo sumerio un poco de clemencia ante las sequías o inundaciones que ponían en jaque de forma permanente la riesgosa vida de los pueblos y ciudades.

La formación de las ciudades y los imperios, es decir, la integración de un número considerable de individuos en un sistema político, y su jerarquización en castas y en clases, es paralela a la escritura y produce mareo pensar en sus costos en términos de poder. Tal es, en todo caso, la evolución típica a la que se asiste, desde Egipto hasta China, cuando aparece la escritura: fue una hazaña que se mantuvo como un secreto entre los anónimos escribas que, sin saberlo, cambiaron para siempre la transmisión del conocimiento y dieron sentido al mito de los orígenes: al igual que los hombres, los libros acabarían siendo constituidos con barro y dotados de la magia del verbo.

Lo insólito en un mundo que sucumbe con frecuencia a los desastres naturales, accidentes y guerras, es que esta fascinante tecnología de la memoria se mantuvo en el tiempo y tenemos registros arqueológicos de que fue creada de nuevo y de modo independiente por otras cuatro civilizaciones distintas en tres continentes: en África los egipcios hicieron un aporte casi simultáneo, en Asia lo consiguieron los chinos (que luego aportarían nada menos que el papel) y en América se impuso entre los aztecas y los mayas. Desde entonces, hasta el siglo XXI el libro ha pasado por cinco fases: creación, consolidación, expansión, popularización y digitalización.

En la crónica remota o en la actual, pasando por la inflexión aguda de la imprenta en 1455, el libro ha llegado a ser una metáfora del mundo, como lo evidencia su éxito comparativo. El libro resultó, así, una propuesta que intentó configurar el todo como razón en contra de la certidumbre de lo imposible. Esa idea de que el libro era algo más que una estructura física, que era una máquina para pensar capaz de proteger la memoria colectiva o individual, culminó en el éxito de algunas metáforas poderosas que no pueden ser desestimadas: el libro pasó a ser un talismán, un archivo de vida, un reflejo de la naturaleza como parte de un espejo perdido, un símbolo del mundo o el mismo mundo, la versión de un código de la vida como el genoma de la cultura, un sueño individual o solitario y un peligro para los tiranos.

El libro llegó a ser concebido como un objeto tan sagrado que incluso algunos eruditos dudaban que su forma pudiera ser la que cualquier humano puede leer: “En el cielo Dios lee el libro del Talmud. Pero ¿Qué clase de libro es? ¿Se parece a los que usamos para leer, hechos de pieles de carneros o de machos cabríos o de bueyes o de juncos extraídos de las marismas de Oriente? Pero este está hecho de trozos de ropa vieja o cosas más viles aún y escritos sus signos con plumas de aves o con cañas afiladas y con una tinta de la más infecta clase”.

Es curioso, pero el erudito Ernest Cushing Richardson, en su excéntrica y olvidada obra *The beginnings of libraries* (1914), contaba o recordaba un fragmento conservado en lengua griega del sacerdote babilonio Beroso donde se exponía el mito sumerio del diluvio y hay una alusión a Xisuthros, el hombre que sobrevivió a la gran inundación y que tras conocer el destino fatal de la humanidad pensó en recolectar “una suma escrita del inicio, progreso y conclusión final de todas las cosas”, decidió enterrar estos escritos, construyó un barco y finalmente dejó instrucciones a sus descendientes de cómo buscar esos textos, “y los encontraron en Sippar y pudieron habitar el mundo”.

Beroso, en otro fragmento, señaló increíblemente que la primera ciudad del mundo se llamó *Pantibiblion* o “Todos los libros”. En la cronología mesopotámica la historia se divide por el *Abubu* o diluvio, probablemente una crecida del Tigris y el Éufrates, que aniquiló culturas enteras y quedó una nostalgia de ese acontecimiento recogido por otras religiones

¿Una megabiblioteca urbana? El rey Asurbanipal, cuya colección de libros apareció enterrada en las ruinas bíblicas de la ciudad de Nínive (hoy se llama Kuyunjik), estaba de acuerdo con esa idea: “Leí la escritura artificial de los sumerios y el oscuro acadio, de difícil dominio, gozando de la lectura de las piedras anteriores al diluvio, enfadándome tontamente, desconcertado ante la magnífica escritura [...]” . Por lo que sabemos, la excavación de Henry Austin Layard, en 1849, permitió llegar hasta las ruinas de la biblioteca del Palacio de Asurbanipal, donde estaban más de 20.000 tablillas que serían trasladadas a Gran Bretaña y depositadas en el Museo Británico y provocarían dos valiosas consecuencias: el desciframiento del cuneiforme y el advenimiento de la prueba de que existió una gran literatura en Mesopotamia que resume perfectamente el *Poema de Gilgamesh*.

A la pregunta de qué es un libro, respondo como lo he hecho desde hace ya tiempo:

creo que el libro es ante todo una tecnología de la memoria cuyo contenido cultural puede ser leído, oído o palpado debido a su presentación impresa o electrónica en forma compaginada. La definición que ofrece del libro el *Diccionario de la Real Academia* debe ser replanteada con urgencia en el siglo XXI.

El libro es un instrumento perfeccionado por la evolución cognitiva adaptativa como resolución de una profunda necesidad social explícita de plasmar una guía más duradera en la supervivencia en la transmisión de corriente de ideas, datos o narrativas. El libro reafirma el lazo de identidad que proporciona el lenguaje y es un producto de la cooperación asociativa; igualmente ha contribuido a ser la base fundamental de una industria próspera en la que participan lectores, autores, editores, agentes, impresores, correctores.

Elizabeth Eisenstein ha mencionado tres de los efectos más notables de la imprenta: el empuje de la revolución científica, la Reforma protestante y el redescubrimiento de los clásicos en la Italia del Renacimiento. Pero hay más: el poder del libro se ha manifestado en la creación de obras que se hicieron sagradas desde sus tiempos manuscritos: entre la Torá y el Talmud (judaísmo), la Biblia (cristianismo), el Corán (islamismo), los Vedas (hinduismo) sustentan nada menos que las creencias devotas de 4 mil millones de personas. Esto sin contar la influencia prodigiosa de las *Analectas* de Confucio o el *Tao Te Ching* de Lao-Tsé en los países asiáticos.

Desde una perspectiva social, no hay duda que cuatro libros han tenido un impacto directo sobre grandes giros en la mentalidad de los pueblos a lo largo de décadas y décadas: la *Iliada* de Homero, *La cabaña del tío Tom* de Harriet Beecher Stowe, *El origen de las especies* de Charles Darwin y el *Manifiesto comunista* de Karl Marx y Friedrich Engels. Han sido tres revoluciones las que han modificado a la humanidad y cada una tiene que ver con el libro: el paso de lo oral a lo escrito, el paso de lo escrito a lo impreso y el paso de lo impreso a lo digital. En 2012, hay 192 países que son estados miembros de la ONU y otros 10 países no reconocidos, y en todos hay presencia de libros, algo nunca antes visto.

El libro impreso de tipo occidental usado en el 90% del mundo es una maravilla cultural forjada por 5 civilizaciones y fue perfeccionado por 15 culturas: invención y consolidación en Medio Oriente (Mesopotamia), sacralidad (judíos, cristianos, árabes, persas, budistas), uso de pergamino y papiro (Egipto, Grecia y Roma), uso de numeración y colofones, formato de códice (invento romano adoptado y perfeccionado por cristianos de ocho naciones), papel (China y Persia), introducción de técnicas de edición (Alemania, Italia, Francia) y avances tipográficos, maquinaria de impresión (Inglaterra). Un bien cultural plural.

La evolución humana indica que todavía somos 99% de prehistoria y apenas 1% de historia escrita. Y lo que sabemos, según los arqueólogos, se reduce a 30% de hallazgos casi todos casuales: hemos perdido la pista hacia nosotros mismos. Edward Gibbon, en el clásico *Decadencia y caída del imperio romano* (1776-1788), dedicó seis volúmenes de quinientas páginas cada uno a describir en forma somera el equivalente a mil trescientos años de historia occidental: casi doscientos dieciséis años por tomo. Es insólito todo lo

que puede decirse de apenas 1% de esa historia humana; es incuantificable, en cambio, la cifra de obras que no podemos escribir por lo que se ha desvanecido sin dejar otra cosa que un leve rastro.

De ahí la importancia de presentar este volumen titulado “Pasiones bibliográficas” que tiene el lector entre las manos con el relato minucioso de historias paralelas que contribuirán a explicar mejor la magnitud de ese patrimonio cultural fantástico, recuperado en sus estudios, que son un aporte fundamental de la *Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés* a la memoria de España con decisión, tenacidad, apego a la tradición bibliófila y profundidad.





Estudios

El libro debe superar al árbol

Vicente Chambó

*La palabra pintada, la pintura
escrita y el arte tipográfico.
Valores de la Societat Bibliogràfica
Valenciana Jerònima Galès.*

Uno de los acuerdos clave para poder realizar la edición *Fábulas y cuentos del viejo Tíbet* (El Caballero de la Blanca luna ed. 2012) fue el establecido con la *Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galès* (en adelante SBVJG) en tiempo y coyuntura económica de mucha incertidumbre, por ello puedo afirmar que la edición vio la luz -en modo y tiempo en que se produjo- gracias al entusiasmo y la aportación de la SBVJG y en especial de su presidente Rafael Solaz, de su predecesor en el cargo Germán Ramírez, -quien también me acompañó en una aventura editorial anterior- de Nicolás Bas y de David Moratal, que destaparon la curiosidad por mi trabajo en una reunión de la junta directiva celebrada en el archivo de José Huguet, que por unanimidad decidió apoyar la iniciativa. Por ello, quisiera dejar en estas líneas mi testimonio de agradecimiento sincero a todos los consocios y en especial a la junta directiva.

Cada proyecto editorial me lo planteo con la idea de aportar nuevos elementos que potencien al libro como soporte de comunicación y transmisión de conocimientos, pero también como espacio de creación e investigación sin escatimar tiempo en hacer y deshacer para empezar de nuevo una y mil veces si no me satisface plenamente lo realizado. Es importante explorar todos los territorios y las diferentes fórmulas y técnicas con las que se puede realizar: tipografía móvil, offset, serigrafía, litografía, gofrado, perforado, troquelado o producción de desplegados, por citar algunos ejemplos. Buscar nuevas fórmulas de comunicación entre lector por un lado, y autor, ilustrador y editor por otro, forman parte de la exigencia profesional del editor, y nada más satisfactorio que hacer uso de códigos alternativos al propio texto e imágenes, que por sí mismos, -como no podría ser de otra manera- son y deben seguir siendo a mi entender, los elementos más importantes.

Los editores nacidos en los países desarrollados, tenemos la responsabilidad de no ignorar, al menos por más tiempo, tres grandes problemas inherentes al ser humano y

muy relacionados entre sí que necesitan respuestas urgentes, el problema ecológico, el problema energético, y el problema humanitario. Abrir debate e incidir sobre ellos, pasa por tenerlos presentes en nuestras publicaciones. Ojalá la apuesta didáctica que propongo pueda servir para ello, yendo más allá del placer de la lectura, la contemplación y el análisis. Debo confesar, uno de los aspectos que más me preocupa de dichos problemas, es la vida programada de los productos industriales, también conocido como obsolescencia programada, y así me propuse incorporar al libro un elemento de reflexión al respecto. Para ello, se me ocurrió hacer la estampación del ejemplar en una imprenta fabricada en Berlín, capital de la antigua República Democrática Alemana antes de la caída del muro y también principal ciudad industrial y tecnológica de los entonces países del *COMECON*¹, pues según las prácticas industriales de los antiguos países del este, las producciones fabriles de vehículos, electrodomésticos y lógicamente también de imprentas debían tener una vida de 25 años funcionando bien, frente a la idea de vida útil programada del aparato que la sociedad de consumo propone (en general de 2 a 5 años), haciendo insostenible el balance entre la materia prima que la madre tierra es capaz de producir y el consumo. Lo cierto, es que dicha imprenta (*Planeta, super variant*), sigue funcionando -con las revisiones y reparaciones lógicas del desgaste- en perfecto estado desde su fabricación entre los años 1984-1989. Con ello, tenemos un ejemplo de que la fecha de caducidad de dichos productos industriales viene impuesta por el mercado de consumo, e invita a la reflexión y a generar debate. Valdría la afirmación del economista, filósofo y poeta *Kenneth E. Boulding* (Liverpool, 1910-Boulder, Colorado 1993) para profundizar en la cuestión: “Quien crea que el crecimiento exponencial puede durar eternamente en un mundo finito, es un loco o es un economista”

Dando un paso más, me planteé reservar una parte del texto para imprimirlo con tipografía móvil, en concreto con una imprenta *Hispania*, cuidando mucho que lo impreso por una y otra imprenta no resultara estridente en la percepción del lector. Para ello, tuve que hacer una exploración entre los diferentes tipos (letras) fabricadas con plomo que pude encontrar y buscar su tipografía homóloga en formato digital. Una vez localizadas con la ayuda de mi tipógrafo, me decanté por la tipografía *Bodoni*, aunque -montando los moldes para imprimir- nos faltara una letra mayúscula que no diré, y hubo que sustituirla por otra de una tipografía diferente. En cualquier caso, lo importante es que había hallado en la tipografía *Brooklyn* digital su similar, la idea se podía llevar a la práctica, dos tipografías y dos técnicas de impresión conviviendo en un mismo texto y en un mismo libro, permitiendo crear un juego perceptible, y a su vez ayudando a reflexionar sobre mis planteamientos. Por lo tanto, hay una parte del libro que se ha impreso con tipos móviles de plomo, -letra a letra- a mano, con la intención de remontarnos más todavía a las diversas técnicas con que se puede imprimir ¿Podrá el lector diferenciar lo impreso por cada una de las técnicas empleadas y distinguir las páginas?

Tal vez creando este tipo de juegos de apreciación, o dicho de otra manera, invitando a diferenciar, el lector quiera descubrir –con sensibilidad y tino- qué parte del texto se ha realizado con tipografía móvil y qué parte no, o tal vez se platee buscar la letra que no pertenece a su familia tipográfica, descubriendo entre la lectura y la sensación visual un nuevo elemento de comunicación experimental en el libro.

1.- El Consejo de Ayuda Mutua Económica (*CAME* o *Comecon*) fue la organización de cooperación económica liderada por la Unión Soviética y que integró a los países que quedaron bajo su bloque de influencia. Trató de fomentar las relaciones comerciales entre estos países, para cuyo modelo económico se adoptó el de la *URSS*.

En ocasiones, me pregunto si con todo ello puedo incidir en modo alguno en los hábitos de la sociedad de consumo, si lo realizado es demasiado complejo y absurdo para hacer una edición cuyo coste de producción es necesariamente elevado por el cuidado y tiempo que requiere su realización, y por lo tanto contradictorio con mi idea de llegar al público con la necesidad de modificar hábitos de consumo y lectura y abrir el debate de la sostenibilidad. Otras veces pienso que tal vez con detalles y creaciones de libros de estas características si puedo influir mínimamente, aunque sea en una sola persona. Una es más que ninguna, y por otro lado mi concepto de edición pasa por la voluntad de crear un volumen que me sobreviva, capaz de reunir a varias generaciones a su alrededor. Solo los libros especiales sobrevivirán, y con ello perpetuarán al árbol del que proceden. Los recursos naturales son finitos, es algo que sabemos de la misma manera que conocemos que algún día moriremos, y actuamos y vivimos como si los recursos fueran infinitos, así como vivimos sin pensar en que la vida también acabará para nosotros cuando llegue el momento, por ello en mis reflexiones siempre sale venciendo la idea que pequeños gestos pueden ser importantes para mantener un planeta mejor.

Familiares y amigos han dedicado burlas y chirigotas a mi conducta firme en lo que respecta a la separación y reciclaje de residuos domésticos, especialmente con la aparición de reportajes que ponen a la luz hechos como los descubiertos en ciertas plantas de vertidos, en las que una vez recolectados los distintos contenedores que separan, papel, plásticos, o vidrio, acaban siendo mezclados por el propio camión que los carga, sin ser reciclados posteriormente, acto lamentable que no debe desanimar en el empeño. Ante ello, solo cabe denunciar y seguir haciendo lo correcto.

Como editor, todavía puedo aportar otros elementos para comunicarme, -al margen de los códigos expuestos utilizados en las técnicas de impresión- como la creación de sellos de fantasía inspirados en sellos reales, haciendo un guiño al correo tradicional y evocando la belleza de piezas filatélicas singulares, o utilizando espacios como lo son las guardas y el colofón, partes del libro muy interesantes para incorporar elementos surrealistas, tanto literarios como iconográficos. Los elementos que custodian la obra, también son espacios que me gusta aprovechar para conectar con el lector, en este caso, una caja realizada a mano, con madera resistente, de roble, (me resultó inviable realizarla con madera tibetana), o la encuadernación, válida para mostrar los colores de las banderas de plegaria tibetanas², o la presencia de uno de los seres legendarios míticos de la cordillera del Himalaya, el *Yeti*, y la apariencia del color blanco nieve, que se oscurecerá con el manejo del libro, al igual que las pisadas del hombre convierten la pureza de su blancura en fango.

Otro de los desafíos que me plantea la edición es mostrar equilibrio entre lo

2.- Hay dos tipos de banderas de plegaria: las de tipo horizontal, denominadas *lung ta* (que significa "caballo de viento") en tibetano y las verticales denominadas *darchor*. "Dar" significa "para aumentar la vida, fortuna, salud y dinero", "cho" significa "todos los seres sensibles". Las banderas de plegaria *lung ta* (horizontales) son las que más hemos visto, poseen una forma rectangular o cuadrada y se encuentran unidas a lo largo de su borde superior a una larga soga. Por lo general son colgadas en una línea diagonal de lo alto a lo bajo entre dos objetos (por ejemplo, una roca y la punta de un mástil) en sitios elevados tales como arriba de templos, monasterios, estupas o pasos en las montañas.

Las banderas de plegaria *darchor* (verticales) son por lo general un gran rectángulo solo que se adosa a un mástil a lo largo de su lado más largo. Tradicionalmente, las banderas se encuentran en grupos de cinco, una por cada uno de los cinco colores elegidos. Representan los 5 elementos en la cosmografía tibetana, y se disponen de izquierda a derecha en un orden específico. Los elementos se encuentran asociados con diferentes colores en sus tradiciones que simbolizan; Azul: cielo-espacio; Blanco: agua; Rojo: fuego; Verde: aire; Amarillo: la tierra.

tradicional y la creación contemporánea, lo estético y lo pedagógico (implícito en el texto, ilustraciones y diseño). Poder ofrecer un universo por descubrir al lector sin perder la armonía. Las páginas de *Fábulas y cuentos del viejo Tíbet* están dotadas de un sinfín de minuciosidades y guiños -como voy contando- difíciles de percibir incluso manejando mucho el ejemplar. Provocar el deseo del ser humano para perpetuar el libro en su vida cotidiana es una búsqueda nunca satisfecha, siempre insuficiente. Es obvio que crear debate y despertar interés alrededor de un libro es el mínimo que me exijo como editor, y ¿no son las fábulas y cuentos la forma más popular para hacerlo desde siempre, y además con los más jóvenes?

Expresadas algunas de mis inquietudes de editor, como autor, he de confesar que hay una buena dosis de sucesos y vivencias personales que me han empujado a escribir y seleccionar el contenido del libro, lo entenderán más adelante, en cuanto al proemio, obedece a la necesidad de concluir la obra en su concepto global, para lo cual, me resulta más sencillo realizar personalmente la investigación que hacer soportar mi disconformidad constantemente a terceros, algo que sucede a menudo conmigo mismo, por lo que ponerme sobre el teclado y borrar o reescribir lo propio, me cuesta menos que hacerlo con un trabajo ajeno. En este caso, todo comenzó cuando escribía el prólogo para una edición anterior, quería incluir un relato didáctico sobre el origen de las fábulas y en la investigación me encontré con la hermosa historia de *Sirechuel*, el rey de Persia que financió a su consejero, el físico *Berzebuey* para ir a la India en busca de unas plantas que procuraban la inmortalidad. Así comienza el primer capítulo de *Calilay y Dimna*³, Al menos 10 años antes había tenido una tertulia con Ramón Rodríguez Culebras (Cascueña, Cuenca, 1930-Castellón 2001) quien había encontrado cierto paralelismo entre la crueldad de historias (como la de *Judith y Holofernes*, o *Jael y Sisera*) incluidas en los llamados *Speculum Humanae* (mss. s. XIV-XV), con algunos cuentos tibetanos. Relatos que a éste le habían llegado a través de unos monjes lamaístas en un encuentro interreligioso de teólogos de varias confesiones. La cosa ocurrió de forma anecdótica. Le pedí que me consiguiera estos cuentos tibetanos por curiosidad, los mandé a traducir, y los comparé con una pequeña edición de Araluce⁴ -cuyo contenido leí, disfruté y compartí en muchas ocasiones- que había comprado en el rastro de Valencia en un remoto domingo. Así sin querer empezó mi recopilación. Los folios permanecieron en mi cajón varios años y resistieron tres mudanzas, hasta que leí la historia que une a las fábulas con la búsqueda de la inmortalidad. Pensé que las casualidades no existen, y debía hacer algo. En Tíbet se habría mantenido la tradición oral muy pura por el aislamiento geográfico de su territorio, pero mantenía buena comunicación con India a través de Sikim. Por otro lado, pensé en el riesgo



Dibujo de Carlos Domingo, fuente de inspiración para crear un sello de fantasía del Tíbet

3.- Los orígenes del *Calilay y Dimna* se pierden en la antigüedad, se trata de una de las primeras referencias de la fábula del lejano oriente en el mundo europeo. La obra reúne fábulas y apólogos que en la India aparecen primero en colecciones como el *Panchatantra*, o el *Mahabharata*. En el s. VI dC. el médico y filósofo persa *Berzebuey* tradujo el *Calilay y Dimna* al *pahlevi*, y *Abdalla Ben Almocafa* al árabe en el siglo VIII, de cuya traducción se hizo la castellana en 1251 por orden de quien sería Alfonso X el Sabio, a quién algunos críticos se la atribuyen.

4.- *Cuentos tibetanos*. Colección, los mejores cuentos de todos los países, nº 18. Publicaciones Araluce. 1936.

que correrían los cuentacuentos tibetanos que por costumbre reúnen a un numeroso público a su alrededor. Cualquier reunión numerosa es incómoda para las autoridades chinas. En la situación política actual podría considerarse una manifestación, por lo tanto, sería disuelta, y la tradición iría desapareciendo, y al fin y al cabo, no hay labor más gratificante para un editor que impedir que historias milenarias se pierdan. De los diez u once primeros cuentos, pasé a recopilar muchos más, para ello ha colaborado conmigo una mujer muy especial que ayudaba a ancianos pobres y desprotegidos de las comunidades tibetanas desplazadas a Nepal, quién en una situación personal muy especial me requirió mantener su anonimato para poder seguir su actividad en aquel país sin “posible impedimento” de su única y muy lejana familia. Otra gran parte de los relatos es fruto de un despliegue de contactos que me ha llevado mucho tiempo. El criterio de selección es sin duda algo íntimo, me interesaban las historias carentes de presencia religiosa, de por sí, la espiritualidad ya está presente en los cuentos y fábulas de todo el mundo, y probablemente, esa carencia, le otorga más posibilidades de que la fábula o el cuento tenga un origen más remoto, procedente de la tradición *Bön*⁵, la más antigua del Tíbet y por lo tanto anterior al Lamaísmo.

Entre todo el material, fui depurando hasta las 29 narraciones que conforman la obra, todas de tradición oral recopiladas y clasificadas en tres tipologías, (9) fábulas, (11) cuentos tradicionales y (9) cuentos maravillosos. Especialmente, los cuentos maravillosos son extraordinarios por sus características, ya que Tíbet era caldo de cultivo de demonios. A juzgar por las antiguas leyendas y creencias populares, eran mucho más numerosos los demonios que los propios seres humanos. En el imaginario tibetano adoptan mil formas distintas, seres maléficos que viven en los árboles, en las rocas, en los valles, en los lagos o en manantiales. De muchos de los cuentos he llegado a reunir múltiples versiones, escogiendo y completando las más puras e interesantes para la edición.

Según *Alexandra David-Neel* (1868-1929), “Tíbet está lleno de entes horripilantes que persiguen a los hombres y a los animales para arrebatarles la vida y saciarse. Vagan por gusto a través de las estepas y de los bosques, y el viajero corre peligro de topar súbitamente con uno de ellos en cada recodo del camino”.

Estas creencias, han dado pie a un amplísimo repertorio de literatura oral transmitida de generación en generación, costumbre milenaria que en la actualidad no está garantizada en Tíbet. El contenido literario, es un testimonio exquisito del saber popular puro y poco contaminado de los tibetanos, aislados del mundo por la cordillera del Himalaya hasta hace relativamente poco tiempo.

Pensé, que las fábulas y cuentos seleccionados debían tener una historia previa como eje vertebrador entre la parte literaria, los mensajes de sostenibilidad, el debate

5.- El *Bön* es una antigua tradición chamánica y animista tibetana, anterior a la llegada del budismo cuya influencia sobre las creencias del Budismo Tibetano influyó hasta el punto de crear una especie de sincretismo religioso. Para el tibetólogo noruego *Per Kværne*, el término *Bön* designa tres tradiciones religiosas tibetanas distintas: en primer lugar, una religión tibetana preexistente al budismo y que es suplantada por éste en los siglos VIII y IX, a continuación, una religión sincrética que aparece en el Tíbet en los siglos X - XI, tiempo en el que el budismo, después de un período de decadencia, se propagó desde India para pasar a ser la fe dominante, y por último, el extenso corpus de creencias populares, a menudo mal definidas, incluida la adivinación, que no son de origen búdico y son comunes a los adeptos del *bön* o *bönpos* y a los budistas. Hasta hoy el *bön* sigue existiendo en Tíbet como religión minoritaria.

sobre los problemas políticos e históricos del Tíbet y el amor al libro como elemento aglutinador de todo ello. El guión, me exigía un relato didáctico, inédito y original, un modelo diferente de proemio, más próximo a un relato breve, capaz de poner al lector frente al misterioso Tíbet con el máximo rigor. Debería tener presente el concepto de libro como pieza homogénea capaz de envolver tantas ideas. Con todo ello en mi inconsciente nació *Kunsang Tapontshang*, la mujer tibetana que narra en primera persona la historia y argumentos de los protagonistas, el valor de los cuentos, de la tradición oral y describe muchos detalles del Tíbet místico y desconocido de principios del s. XX hasta la huida del *Dalai Lama* en 1959⁶.

En cuanto a las ilustraciones, la elección de Carlos Domingo (San Agustín-Teruel, 1969) como ilustrador se produjo de forma natural. Mi relación con él viene de lejos, ha formado parte de todos los proyectos colectivos que he comisariado, es interesante mencionar que durante el tiempo que duró la selección de los textos, le aporté algunos cuentos y fábulas que se descartaron con posterioridad, aunque para dichos relatos, Domingo ya había realizado algunas ilustraciones. Finalmente dichas fábulas y cuentos fueron descartados y sustituidos por otras consideradas más interesantes para la publicación, pero los dibujos los conservé y les di vida en los personajes del mencionado relato inicial. Me resultaba doloroso renunciar y dejar fuera la belleza y singularidad que vi en esos dibujos, así que había que salvarlos. ¿Palabra pintada o pintura escrita? Siempre me pregunto si el lector será capaz de identificar dichas imágenes y si es posible diferenciar entre la pintura realizada sobre lo leído, o la narrativa inspirada en lo previamente pintado.

Domingo inicia su formación plástica en la facultad de Bellas Artes de San Carlos, donde se licencia en 1993 (especialidad de pintura) y donde actualmente es profesor. En ese

6.- Para saber más:

“A fines de los años 50, cuando terminaba la primera ola de liberación en Tibet, una antigua esclava de 36 años, de nombre *Lando*, se levantó frente a un grupo de siervos y esclavos emancipados para dar éste testimonio: Cuando *Lando* tenía ocho años, a su padre le dieron una paliza a latigazos que lo dejó paralizado. Luego el capataz fue a sacarlo de la cama para que volviera a trabajar. Como no pudo levantarse de la cama, lo mató a latigazos por “fingir” que estaba paralizado; lo mató ahí mismo en la cama. El capataz le dio la espalda al muerto y se llevó arrastrando de la mano a *Lando* como esclava. Ella tenía que dormir en el establo con las ovejas que se le había ordenado pastorear. El amo la violaba cuando le daba la gana y la esposa celosa la golpeaba hasta dejarla inconsciente. *Lando* quedó embarazada y el amo la vendió para tapar la “vergüenza”. *Lando* vivió en ese tormento 28 años. No le permitían tener contacto con su familia. Rezaba por la muerte, pero no se suicidaba por temor a que su reencarnación fuera peor. Cuando llegó la liberación, grupos de revolucionarios fueron a organizar a los esclavos y siervos para tumbar a los opresores. Pero *Lando* jamás había escuchado la palabra “opresión” y no sabía qué significaba. Pensaba que el sufrimiento que vivía era su propia culpa, su insoslayable *karma*. Al escuchar su relato, los siervos liberados lloraron y gritaron: “¡Abajo la servidumbre!” Para entonces, *Lando* era activista y dirigente revolucionaria”. *When Serfs Stood Up in Tibet*, (*Cuando se levantaron los siervos de Tibet*) *Anna Louise Strong* (Saline-Nebraska, 1885-1970, Pekín) ISBN: 978-0918302007.

Tsering Shakia (Lasha, 1959) *The Prisoner* (Basado en la biografía de *Phuntsok Wanyal Goronangpa*, 18 años encarcelado en la Prisión de *Quincheng*) <http://newleftreview.org/II/34/tsering-shakya-the-prisoner>.

Blood in the snows. *Tsering Shakia*. <http://newleftreview.org/II/15/tsering-shakya-blood-in-the-snow>.

Gyatso, Palden y Tsering Shakya Fire under the snow (trans. *Tsering Shakya*) ISBN: 9780802135742.

Alexandra David Neel (París, 1868-1969, Digne-les-Bains) *Viaje a Lhasa*, ISBN: 9788483072196. *Magos y misterios del Tíbet* ISBN 9788486668105.

Sir *Charles Alfred Bell* (Calcuta, 1870-1945, Victoria, Canadá) *The Tibet Album*. *The British Museum*. *Pitt Rivers Museum*.

Ernst Schäfer (Colonia, 1910-1992) Expedición de 1938 y 1939,

http://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Deutsche_Tibet-Expedition_Ernst_Sch%C3%A4fer.

Film Geheimnis. Budesarchive. <https://www.youtube.com/watch?v=Vmh4GLddGG8>.

Heinrich Harrer, (1912-2006) *Siete años en el Tíbet* ISBN: 9788426155382.

Patrick French, artículo (*The Guardian*, 10 marzo, 2009).

James Miles, entrevista sobre el Tíbet (*CNN WORLD*).

mismo año realiza su primera exposición individual (Galería José Cataluña, Santander). El primer reconocimiento destacado por su trabajo llega en la XIX convocatoria del *Premi Alfons Roig*, cuyo jurado estaba compuesto por críticos como Román de la Calle o Daniel Giralt-Miracle, también es premio *senyera* de pintura (2004) entre otros. Posteriormente, trabajó en *Vertical leve*, una individual realizada en el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad MuVIM de Valencia con motivo de dicha distinción. Con las muestras: *Você està aquí* (Galería Valle Ortí, 2007), *Superficie de revolución* (Galería Alejandro Bataller, 2011), o *Preludio de una edición de fábula* (El Caballero de la Blanca Luna, 2011-2012) -por citar solo algunas- confirma su interés especial por la relación del hombre con la naturaleza y su entorno. La composición de la obra de Domingo, es una crítica al trato y abuso que confiere el ser humano a la naturaleza. Entre sus ilustraciones, podemos ver animales tanto en miniatura como a página completa que representan secuencias puntuales de los cuentos o fábulas. En muchas de ellas, desafía el límite, como si las ilustraciones quisieran salirse de los lindes del papel que las custodia. Para realizarlas ha utilizado soportes con tramas variadas, en algunas de ellas se aprecian las marcas del papel verjurado. Todo ello, da muestra del ingenio de un lenguaje gráfico excelente. La bondad de su estética, se emite en un código que puede ser sintonizado tanto por los defensores de las proporciones áureas como por quien ve más allá de una simple composición pictórica limpia. A la belleza en la pintura se la relaciona con manifestaciones artísticas del renacimiento, pero cuando se le añade sanguina y mucha sutileza pertenece a Carlos Domingo.

Compartir proyectos -en materia de arte contemporáneo- me ha permitido conocer la obra y pensamiento de Carlos Domingo en profundidad, y un editor debe contar con un valor seguro para afrontar una aventura con tantos planteamientos abiertos: el viejo Tíbet, la tradición oral, la tipografía, la sostenibilidad, la plástica, la estética, y demás territorios. A juzgar por el panorama digital, hacer un libro podría ser como internarse en un territorio abrupto con climatología complicada, donde la relación entre ilustrador y editor es definitiva.



*Ilustración de Carlos Domingo en el colofón de
Fábulas y cuentos del Viejo Tíbet*

Nicolau Primitiu Gómez Serrano & i els inicis de & l'editorial Sicània

Josep Daniel Climent Martínez

El dia 18 de maig de 1955 eixia al carrer *El somnis de Jordiet* de Leopold Martínez Vidal, el primer dels llibres de l'editorial fundada per Nicolau Primitiu Gómez, Sicània. Amb aquest llibre, el bibliòfil valencià va encetar el que seria la més arriscada iniciativa cultural que va dur a terme al llarg de la seua vida i a la que més treball i esforços hi va dedicar.¹

Abans, però, Nicolau Primitiu va pensar, meditar, consultar i es va deixar assessorar per diverses persones relacionades amb el món cultural i editorial valencià. Certament, la idea de fundar una editorial ja la portava en el cap des de feia un grapat d'anys, però les dificultats polítiques i econòmiques sempre l'havien aturat.²

Des de l'any 1951 que va ocupar la Presidència de la Comissió Patrocinadora del *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Nicolau Primitiu va mantenir una actitud molt més dinàmica i reivindicativa d'acord amb el seu pensament valencianista, el qual semblava que havia romàs mig adormit des del final de la Guerra Civil. De fet, a partir d'aquest any Nicolau Primitiu entrarà en contacte amb nombroses personalitats valencianistes a les quals els farà confidències, els exposarà els seus ideals valencianistes, i arribat el moment, els comunicarà i consultarà sobre el projecte de fundar una editorial que havia de tenir entre els seus objectius donar suport als escriptors valencians en l'edició de les seues obres.

S'ha de dir que en aquell moment ja existien a València dues editorials més que publicaven llibres en valencià. Es tractava de l'Editorial Torre, regentada per Xavier Casp i Miquel Adlert, que des de 1943 fins a 1966 va aconseguir traure al carrer més de

1.- S'ha de dir que Nicolau Primitiu va nàixer a Sueca el 1877 i, per tant, quan va fundar l'editorial Sicània tenia 78 anys.

2.- Sobre la tasca de Nicolau Primitiu com a editor, vegeu Pérez Moragón (2002)

cinquanta títols, com ara la *Gramàtica Valenciana* (1950) de Manuel Sanchis Guarner o les *Rondalles Valencianes* (1950-51) d'Enric Valor. Aquesta editorial, i el grup d'escriptors que hi havia al darrere, es caracteritzava per impulsar la renovació estètica dins del panorama literari valencià del moment. Per altra banda, trobarem l'editorial Lletres Valencianes, al front de la qual se situava Ricard Santmartí que des de 1948 va aconseguir publicar dues desenes de llibres, entre els quals cal destacar *A l'ombra del Mongó* (1949) de Maria Ibars o les *Lliçons de gramàtica valenciana amb exercicis pràctics* (1951) de Carles Salvador. Aquesta editorial es caracteritzava per publicar obres d'autors que seguien uns plantejaments estètics marcats pel seu conservadorisme, com eren Carles Salvador i el grup d'escriptors que s'agrupaven al seu voltant dins Lo Rat Penat. L'escassetat de recursos feia que cada autor s'haguera de pagar l'edició de l'obra, i ocasionalment, determinades persones aportaven recursos econòmics per tirar endavant els projectes més importants com l'*Eucologi-Missal*, *el llibre del bon cristià* de mossén Vicent Sorribes Gramatge.³

Tot i això, Nicolau Primitiu considerava que a València calia una altra editorial que s'hi dedicara, sobretot, a la publicació d'obres de caràcter popular, que arribaren fàcilment als lectors i que ajudaren a consolidar el procés de recuperació lingüística encetat pels cursos de llengua i cultura valenciana que, des de 1949, s'impartien a Lo Rat Penat. Així fou que l'il·lustre valencianista, que en aquells moments tenia 78 anys, s'hi llançà en solitari a un aventurat projecte editorial sense més suport que el d'un grapat d'amics com ara Emili Beüt i Belenguer i Leopold Martínez, que l'ajudaven en la tasca de buscar impremtes i vigilar l'edició, o de Carles Salvador, que s'havia de convertir en el corrector general, però que la seua sobtada mort el juliol de 1955 ho va impedir, o Francesc Ferrer Pastor, qui finalment s'encarregaria de la correcció gramatical de les obres.⁴

El projecte de Nicolau Primitiu venia a continuar i impulsar la tasca duta fins aquell moment per l'editorial Lletres Valencianes, això sí, amb la necessària injecció de recursos materials i humans que permeteren als autors oblidar-se'n del tema econòmic, i fins i tot obtenir uns escassos guanys amb la publicació de l'obra. En aquest sentit, l'actuació de Nicolau Primitiu va ser la d'un veritable mecenes, sabedor com era que una editorial que publicara llibres en valencià havia de tenir necessàriament pèrdues econòmiques; és més, en algunes ocasions, gran part de l'edició d'alguns llibres era regalada a les biblioteques i centres d'ensenyament de tot el País Valencià amb la idea de donar a conèixer l'editorial i dur a terme una tasca valencianista. Segons afirmava Nicolau Primitiu en una carta adreçada a Enric Duran i Tortajada «el problema de l'escriptor valencià és difícil i li cal una gran força de voluntat, com vos, per a persistir. No és poc, treballar, esforçar-se, editar les seues obres i després cercar qui les compre; que venent-les totalment apenes cobreixen les despeses materials, per ésser, ordinàriament, tirades curtes».⁵ Davant d'aquesta perspectiva, Nicolau Primitiu considerava com una mena d'obligació moral, d'acord amb el seu pensament valencianista, alterar aquesta desfavorable situació dels

3.- Sobre l'activitat d'aquestes editorials, vegeu Cortés (1995: 277-285) i Ballester (1992: 80-89).

4.- Ens hem ocupat detalladament de tot el procés del funcionament de l'editorial en la nostra tesi doctoral (Climent 2008).

5.- Carta de Nicolau Primitiu a Enric Duran i Tortajada, 18 de desembre de 1953. Arxiu de la família Gómez Senent. Biblioteca Nicolau Primitiu, *Epistolari V 1950-55*, pp. 201b-204b.

autors que escriviën en valencià, i es preguntava, «què podem fer, amic poeta N'Enric Duran?». A continuació en aquesta carta que indiquem, Nicolau Primitiu exposa al poeta valencià quins són els seus projectes al respecte, presentats en cinc apartats que formen el que anomena *Pentàleg XI*, en el qual deia que «calen lectors i aquests no eixiran en nombre apreciable mentre tinguen dificultat en llegir», que «calen compradors i aquests han d'eixir dels lectors», que «calen els llibres que s'heu valguen [i] premis als autors, als venedors, als compradors», i «cal una editorial per accions que's dedique exclusivament a la cultura nostrada, tant valenciana com catalana i balear; preferentment, però, valenciana que és on ha d'ésser la seu i des d'on ha de ramificar».⁶

Als pocs dies, el 29 de desembre de 1953, Nicolau Primitiu va remetre una altra carta a Jordi Valor i Serra, l'escriptor d'Alcoi, en la qual li repetia les mateixes paraules (*Pentàleg XI*) que a Duran i Tortajada, però, a més, concretava els projectes que tenia en ment pel que feia a l'organització de l'editorial:⁷

En vista de tot açò, tinc en estudi un intent d'editorial que pose en pràctica lo anterior començant per una espècie d'Enciclopèdia Valenciana⁸ en la qual es tracten matèries variades: art, arqueologia, literatura, història, prehistòria, literatura, geografia, medicina, higiene, agricultura, folklore...

Tinc lo projecte de que's comence per tirades de dos mil, per a distribuir-ne gratuïtament la mitat a biblioteques, escoles, mestres, metges, capellans, etc., d'una forma racional i metòdica per a que resulte beneficiosa propaganda i no diners tirats al carrer.

Per ad açò ens cal fer un estudi comercial de la qüestió, que, fa temps, tinc començat i no acabat, encara; puix que hi ha que aventurar uns mils de pessetes per a un cert temps de lluita contra l'analfabetisme, la decadència i l'animositat, i veure si es poguera arribar a equilibrar les despeses i els guanys, am lo qual s'hauria aconseguit pujar lo primer escaló per a millors empreses.

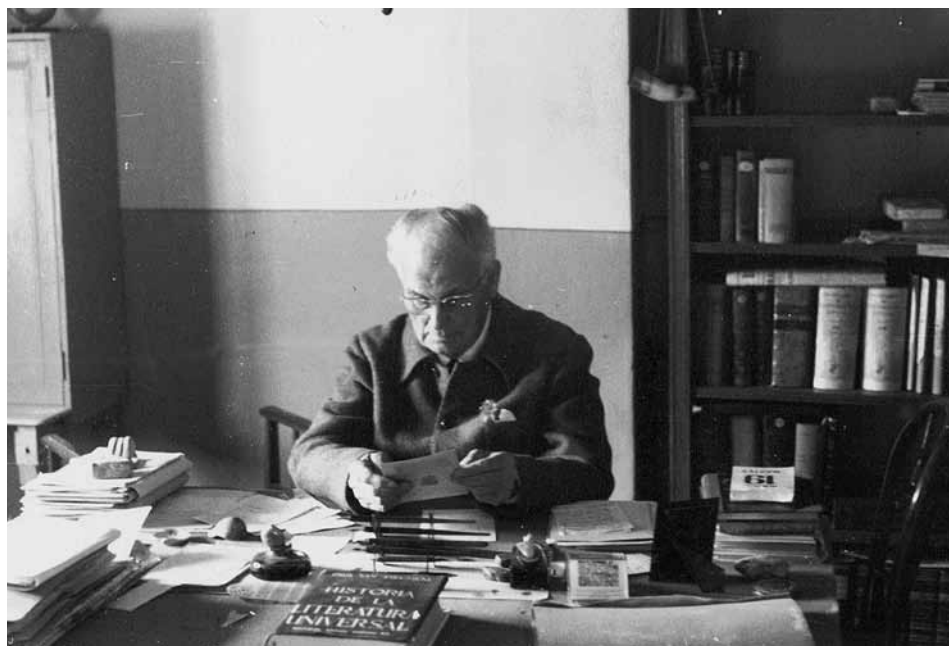
Per això comptava, com és natural am la col·laboració dels renaixentistes de cor, més que am els de butjaca, uns per a escriure atres per a ajudar en lo que puguen deixant que lladren al costat del camí els que fan un nacionalisme petulant i demoledor.

Per a començar precise deu originals inèdits, d'atres tants autors valencians que tracten assumptes d'interés valencià; res d'art per l'art ni ciència per la ciència, etc.; açò heu deixarem pels als genis i savis que's situen en l'estratosfera i més allà del bé i del mal; jo vaig al poble, que no pot elevar-se tan alt i que representa

6.- Com hem vist abans, en aquests anys Nicolau Primitiu elaborarà aquests textos que anomenarà *Pentàlegs* on de forma esquemàtica reproduirà una sèrie de reflexions sobre temes molt diversos, tots ells relacionats amb el seu pensament valencianista, i sobretot, sobre l'ús de la llengua en els diversos àmbits o l'edició de llibres.

7.- Carta de Nicolau Primitiu a Jordi Valor i Serra, 29 de desembre de 1953. Arxiu de la família Gómez Senent. Biblioteca Nicolau Primitiu, *Epistolari V* 1950-55, pp. 222b-224b. Jordi Valor li va contestar el 17 de gener de 1954, i feia unes consideracions sobre el projecte editorial proposat per Nicolau Primitiu. Aquest, per la seua part, li tornarà a contestar el 9 de febrer de 1954 dient-li que «sou home més pràctic que no jo. Confesse que sempre he estat un poc massa idealiste en los meus projectes, i que de vegades, després de molt de reflexionar també ha errat en algunes decisions».

8.- Aquest projecte inicial de confeccionar una Enciclopèdia Valenciana va ser ràpidament oblidat per Nicolau Primitiu, en vista de la magnitud de l'obra.



Nicolau Primitiu Gómez al su despatx de Massarrojos

la immensa majoria, calguda de redenció, és la base de la renaixença i sens ell tot fracassarà.

Mitjançant aquestes paraules en les quals dibuixava les línies mestres del seu projecte editorial, Nicolau Primitiu oferirà a Jordi Valor la possibilitat d'escriure un llibre «de 200 quartelles a dos espais a màquina i per una sola cara», i cas d'una resposta afirmativa li prega que conteste quan més prompte millor, i a la vegada, que faça saber a altres escriptors coneguts aquesta possibilitat. Pel que feia a les qüestions econòmiques, Nicolau Primitiu concretarà detalladament les condicions, i garantia que «als deu primers autors pense pagar-los lo treball a mil pessetes per la primera edició; després Déu dirà. Cincentes pessetes al rebre i acceptar l'original que ha d'ésser inèdit, i les atres cincentes se li pagaran en llibres a preu de llibreter, per obligar l'autor a què ajude a fer propaganda del seu llibre».⁹

Pel que sembla, al llarg de 1954, Nicolau Primitiu va reflexionar sobre el pas que es proposava dur avant, i no serà fins a principis de 1955 que decidirà finalment fundar una editorial valenciana. Així li ho farà saber a Jordi Valor el 12 de març de 1955, quan li anuncia que «pense intentar l'edició d'alguns llibres valencians i si vos plau podeu pensar lo tema i enviar-me lo títol, i si tal feu o penseu vos diré les condicions. L'edició és a les meues despeses i pense pagar la primera edició de cada llibre, potser que comence am lo primer original que reba».¹⁰

9.- Jordi Valor i Serra va publicar el llibre *Narracions Alicantines*, dins la Sèrie Literària, que corresponia al número 11.

10.- Carta de Nicolau Primitiu a Jordi Valor i Serra, 12 de març de 1955. Arxiu de la família Gómez Senent. Biblioteca Nicolau Primitiu. *Epistolari V* 1950-55, p. 376b.

Dies abans, però, Nicolau Primitiu ja havia rebut l'original del llibre *Els somnis de Jordiet* de Leopold Martínez Vidal, per al qual Emili Beüt i Berenguer havia preparat el pròleg. Aquest autor ja havia publicat dos llibrets, *Les vacances de Jordiet* i *Pere Patufet*,¹¹ i ara, continuant la mateixa sèrie, presentava a Nicolau Primitiu el tercer. Segons confessa Nicolau Primitiu «lo vostre treball ha tengut la virtut de remoure'm los humors», i li recorda que tenia la idea de crear una editorial per a publicar llibres en valencià, però, «la cosa és de tal transcendència que no acabava de fer-me l'ànim calgut per començar i lo vostre treball i la vostra demanda m'han decidit a fer l'assaig».¹² En aquesta carta Nicolau Primitiu exposa a Leopold Martínez les condicions contractuals que li ofereix:

Per ad això vos compre lo dret de fer per mon compte la primera edició, de dos o tres mil eixemplars, per tres mil pessetes en les següents condicions:

Mil pessetes entregades a la firma del contracte i dues mil en llibres de l'edició del vostre treball am descompte del 40% del preu de venda. Podeu demanar fins 20 eixemplars de fil i la resta ordinaris i àdhuc tots ordinaris. Los llibres que vos pertoqueu podeu col·locar-los en les llibreries de València capital a no menys preu que'l que siga fixat am lo descompte màxim als llibrers del 30%; també podeu regalar-los si us plau.

Una altra de les condicions que imposava a l'autor era l'obligació de corregir les proves d'impremta, «d'acord am En Carles Salvador», que seria el corrector de la nova empresa. Pel que feia als gravats, aquests anirien a càrrec de l'editor però no podien ser fotografies. Respecte a la impressió, Leopold Martínez havia presentat a Nicolau Primitiu un pressupost de 9.150 pessetes per 500 exemplars de l'obra, però a Nicolau Primitiu li semblava aquest «un xic elevat», ja que feia un any havia demanat un pressupost d'iguals característiques i li havien demanat 8.500 pessetes per 500 exemplars i 11.500 si la tirada era de 1000 (en els dos casos amb l'edició de cent llibres en fil). En tot cas, Nicolau Primitiu li demana que aconseguisca un pressupost de la impremta que elegeisca ell mateix a raó de 200 exemplars en paper de fil i numerats, i 2.000 exemplars «en paper offset o atre semblant sens numerar».¹³ En la carta que comentem, Nicolau Primitiu detallava aspectes relatius a la composició del llibre com ara que havia d'incloure «alguna regla elemental que calga (açò serà cosa de Carles Salvador)», que després es convertiria en el text «Indicacions ortogràfiques valencianes», i també «una o més fulles de color am un índex dels mots poc freqüents o invulgars emprats en lo text am la correspondència castellana i una definició en valencià (això serà cosa de Carles Salvador)», i que el text definitiu es va convertir en «Vocabulari de les paraules d'ús poc freqüent emprades en el present llibre, amb l'equivalència castellana». A més a més, li donava indicacions de com havien d'anar separades les parts del llibre, els capítols, com havia de confeccionar el colofó, etc., detalls ben precisos per a indicar a la impremta. Finalment, Nicolau Primitiu li recorda a Leopold Martínez si hi havia «fet quelcom per a la censura», qüestió important per als temps que corrien.

11.- Aquestes obres havien estat editades pel mateix autor el 1954, a la Impremta de Vicent Corell de València, amb dibuixos d'Antoni Ferrer el primer llibre i de Lluís Nadal Romero el segon.

12.- Carta de Nicolau Primitiu a Leopold Martínez Vidal, 9 de març de 1955. Arxiu de la família Gómez Senent. Biblioteca Nicolau Primitiu. *Epistolari V* 1950-55, pp. 370b-374.

13.- També havia d'aconseguir el pressupost de tres mil exemplars per decidir definitivament si n'editaria dos o tres mil.

Com veiem, pel mes de març de 1955 Nicolau Primitiu ja tenia les qüestions de l'editorial bastant enllestides, amb l'edició del primer llibre en marxa, però haurem d'esperar encara fins el 18 de maig de 1955 per veure aparéixer als tallers tipogràfics de Jesús Bernés la primera edició d'*Els somnis de Jordiet*, del qual es van editar 50 exemplars en paper de fil Ingres-Guarro il·luminats a mà i numerats de I a L, 150 de la mateixa matèria numerats de l'1 al 150, i 2.000 en paper litos sense numerar. El llibre incloïa a les darreres pàgines un «Vocabulari de les paraules emprades en el present llibre, amb l'equivalència castellana», i unes «Indicacions ortogràfiques valencianes», que no eren sinó unes normes bàsiques de lectura adreçades a persones castellanoparlants, i que reproduïm tot seguit:

Per facilitar la lectura als que coneguen poc l'ortografia i la fonètica valencianes, es donen a continuació algunes indicacions sobre diverses lletres.¹⁴

C, davant de *e* i de *i*, se pronúncia aproximadament com la *s* castellana. Exemples: cendra-*sendra*, dècima-*dèsima*.

Ç, davant de *a*, *o* i de *u*, se pronúncia aproximadament com la *s* castellana. Exemples: alçar-*alsar*, açò-*asò*, vençut-*vensut*.

J i *tj*, davant de *a*, *o* i *u*, se pronuncia aproximadament com la *ch* castellana. Exemples: menjar-*menchar*, jove-*chove*, jurar-*churar*, mitja-*micha*, desitjos-*desichos*.

G i *tg*, davant de *e* i de *i*, se pronuncia aproximadament com la *ch* castellana. Exemples: argent-*archent*, girasol-*chirasol*, formatge-*formache*, heretgia-*herechia*.

Ny se pronúncia aproximadament com la *ñ* castellana. Exemples: muntanya-*muntaña*, any-*añ*, lluny-*lluñ*.

Ig, en final de paraula, se pronúncia aproximadament com la *ch* castellana. Exemples: puig-*puch*, roig-*roch*, vaig-*vach*.¹⁵

Al mateix temps que preparava l'edició d'aquest primer llibre, Nicolau Primitiu es va posar en contacte amb diversos escriptors i estudiosos valencians per tal d'oferir-los l'editorial Sicània per publicar els seus llibres o per encarregar-los-en sobre temes concrets.

El 5 de maig es posà en contacte amb Felip Mateu i Llopis per encomanar-li un llibre sobre numismàtica o sobre història de València; el 22 de maig amb Manuel Millán Boix, de Tarragona, per demanar-li si podia preparar un treball sobre algun tema castellonenc; el 30 de maig encarrega a Antoni Igual i Úbeda la preparació d'un estudi sobre l'art valencià; el 22 de juny es posa en contacte amb Domènec Fetcher Valls per encoratjar-lo en la preparació d'un treball sobre prehistòria, i al dia següent, s'adreçarà a Julián San Valero amb idèntica petició.

Altres autors amb els quals va contactar foren Baltasar Rull, Lluís Guarner, Joan Lacomba o Sanchis Zabala, la major part persones que d'una manera o altra estaven

14.- En llibres posteriors es va alterar aquesta introducció i deia el següent: «Per facilitar la lectura popular es donen a continuació algunes indicacions principals sobre equivalència aproximada entre el valencià i el castellà».

15.- En llibres posteriors aquestes indicacions ortogràfiques acabaven amb aquest paràgraf: «Però, la millor cosa per aprendre a pronunciar correctament és oir parlar als valencians que encara pronuncien bé a moltes parts del Reialme, enfora del apitxat».

o havien estat vinculades al Centro de Cultura Valenciana o a Lo Rat Penat. Nicolau Primitiu havia redactat un model de carta que reproduïa quasi textualment, en la majoria dels casos, per a cada escriptor, alterant l'apartat en el qual s'adreçava de manera personal a cada autor en concret per parlar dels estudis que aquest podia elaborar.

El 29 de juny de 1955 Nicolau Primitiu es va posar en contacte amb Enric Soler i Godes i li va fer unes interessants reflexions sobre l'editorial Sicània, els propòsits que esperava aconseguir, les dificultats econòmiques per a dur endavant el projecte, la participació dels autors en el procés de confecció del llibre i els projectes de futur, amb la creació de noves seccions. Nicolau Primitiu anomenarà el text, que ens aporta tan valuosa informació sobre els inicis de Sicània, *Pentàleg XXXVII*.¹⁶

En aquest text, Nicolau Primitiu confessava que era ben conscient de les dificultats econòmiques del projecte, però que estava disposat a perdre «alguns milers de pessetes [...] abans de poder arribar a una possible consolidació» de l'editorial. Per aquest motiu demanava la col·laboració dels autors, els quals havien de demanar les llicències per editar l'obra, seleccionar les il·lustracions i preparar un «vocabulariet dels mots menys usuals». Per ajudar-lo en el projecte, Nicolau Primitiu comptava amb la participació d'Emili Beüt i Berenguer i Leopold Martínez i Vidal, «i atre que haurà de substituir al plorat amic En Carles Salvador, per a l'unificació i normalització del llenguatge».¹⁷ Pel que feia al pagament als autors, la idea de Nicolau Primitiu era que una part fos en llibres per tal d'implicar els creadors en el futur de l'editorial. Finalment, les reflexions de Nicolau Primitiu acabaven amb unes sentides referències al gran projecte cultural de la seua vida, la seua biblioteca, la qual havia de servir «am los fons editorials, de capital fixe com a base per a sostindre l'editorial». A més a més, cas d'haver-hi beneficis, aquests havien de servir per a «propulsar l'ensenyança nacional nostrada: subvencions, premis, beques, bosses de viatge», i també per a «incrementar, conrear i millorar la biblioteca, ampliant-la am seccions artístiques, arqueològiques, etc. Un somni».

Efectivament, aquest era el seu somni, per al qual havia treballat durant anys i anys, amb la idea de formar una gran biblioteca de temàtica valenciana, la qual s'havia d'organitzar «per a l'estudi dels investigadors per a què siga quelcom funcional i útil al nacionalisme» i per a «progrés de la cultura valenciana, tan universalment com calga».¹⁸



16.- Carta de Nicolau Primitiu a Enric Soler i Godes, 29 de juliol de 1955. Arxiu de la família Gómez Senent. Biblioteca Nicolau Primitiu. *Epistolari V* 1950-55, pp. 453b-457.

17.- Com hem dit anteriorment, Carles Salvador tenia el compromís amb Nicolau Primitiu d'exercir de corrector i revisor dels originals destinats a la publicació per Sicània, però, dissortadament, aquesta tasca gairebé no la va poder dur a terme atès que el 7 de juliol de 1955, després d'una llarga i penosa malaltia, moria a Benimaclet, on exercia de mestre, amb tan sols seixanta-dos anys. Vegeu Climent (2005).

18.- Tot i que és ben conegut, recordem que Nicolau Primitiu va construir durant anys una extraordinària biblioteca

En aquesta mateixa carta, Nicolau Primitiu també s'hi referia als problemes que tenia a l'hora d'inserir publicitat en la premsa o ràdio, i li deia que «no podem emprar més que d'una manera molt prudent i quasi limitant-nos a la recensió intranscendent de llibre d'una manera molt silent i no sistemàtica; car des del moment que'ls pancistes afectats de psicosis de separatisme, per mala fe més que per ignorància, sospitaren quelcom o els semblés, s'havia acabat tot». Aquests entrebancs a l'ús de la publicitat obligava a Nicolau Primitiu a establir un contacte directe amb els lectors, la qual cosa implicava l'elaboració d'un fitxer de possibles compradors i de subscriptors, tal com veurem després.

A més d'aquests autors, el 23 de maig de 1955, Nicolau Primitiu es posà en contacte amb Joan Fuster, persona aliena als cercles on generalment es movia Nicolau Primitiu, i fins i tot, refractari a la participació en els actes organitzats des d'institucions com Lo Rat Penat. En aquesta ocasió Nicolau Primitiu ofereix a l'escriptor suec la possibilitat de col·laborar en l'editorial naixent atesa l'admiració que, confessa, té pels seus escrits. «Vos llegeixc am gust –afirma– car observe que la vostra crítica literària és encertada i am la suficient independència de criteri, per ço que vos felicite». A partir d'aquesta carta, Nicolau Primitiu i Joan Fuster inicien una interessant relació en la qual parlen dels problemes que comportava la creació d'una editorial valenciana, dels criteris que l'havien de guiar, els objectius previstos i les dificultats organitzatives.

Així, el 23 de maig de 1955, Nicolau Primitiu convida Fuster a participar en el seu projecte editorial: «Si entra en els vostres càlculs col·laborar ja'm direu; si no vos convé per qualsevulla cosa tingau present que jo no'm sentiré molest», li comunica amb total franquesa.

Un parell de dies després, el 25 de maig, Joan Fuster contesta i li transmet la seua satisfacció per la coincidència de plantejaments que sobre aquest assumpte mantenien tots dos, i aprofita l'ocasió per exposar «extensament dels meus punts de vista sobre el tema». Primer que res li fa saber que ell també havia mantingut contactes amb Adolf Pizcueta i Francesc Soriano en mires a la constitució d'una editorial que publicara llibres en valencià, encara que el projecte estava en bolquers i, especialment mancat dels recursos econòmics necessaris per dur-lo avant. Ara bé, amb posterioritat, Joan Fuster es comprometé a col·laborar en Sicània amb la publicació d'un llibre titulat «Prosistes valencians antics. Crestomatia a cura de Joan Fuster», amb pròleg de Manuel Sanchis Guarner. Dissortadament, però, aquest llibre no va arribar a publicar-se.

El ben cert és que després de nombroses contactes i consultes amb diferents personatges valencians, Nicolau Primitiu Gómez va dissenyar un ambiciós projecte editorial que abastava nombrosos temes, agrupats en un ampli número de col·leccions. Dins l'editorial hi havia les Sèries de Sicània Prolífica, que fou la que més llibres edità, nou en total, Sicània Poesia, Sicània Popular, Sicània Filològica, Sicània Religiosa, Sicània Novel·lística, i altres com les Sèries Sicània Biogràfica, Opera Omnia, Històrica,

de temàtica valenciana o d'autors valencians, que conté incunables, manuscrits, publicacions periòdiques, fulls solts i un impressionant conjunt d'obres valencianes des del segle *xvi* al *xx*, fins a superar. El seu somni era el de crear una veritable biblioteca valenciana. Els seus hereus, la família Gómez Senent, formalitzaren el 1979 la donació de la seua biblioteca «per al servei de la cultura valenciana», i posteriorment, el 1986, la Generalitat Valenciana establí els fonaments de la Biblioteca Valenciana en base a la Biblioteca Nicolau Primitiu. Posteriorment, el 12 de febrer de 2010, el Consell va decidir que la Biblioteca Valenciana passara a denominar-se Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu.

Literària, Antològica, Novel·la Social i Novel·la Històrica, que únicament publicaren un llibre cadascuna. El problema era, òbviament, la limitada capacitat d'editar llibres que podia tindre una editorial de les característiques de Sicània, on l'energia i la tenacitat de Nicolau Primitiu i els seus col·laboradors, havien de suplir moltes de les mancances existents.

Les dificultats, però, foren nombroses. La inexistència d'un públic lector en valencià, la manca de canals de distribució o les dificultats de donar a conèixer els llibres editats repercutien negativament en el número de vendes. Arribar a la gran majoria de la societat valenciana es convertí en una feina impossible. Del primer llibre editat, *El somnis de Jordiet*, se'n feu una distribució gratuïta a moltes de les biblioteques públiques valencianes i a molts particulars, únicament a canvi de l'acusament de rebut de l'obra, la qual cosa li permeté a Nicolau Primitiu confeccionar un extens fitxer de possibles compradors als quals adreçar-se amb propaganda dels llibres editats.

Per altra banda, la censura s'aplicava inexorablement sobre moltes de les obres, tot i la cura que s'intentava seguir. Fins i tot, ací a València, els implacables censors exercien amb més eficàcia el seu treball; tant era així que, un hàbil Nicolau Primitiu, enviava els catàlegs de propaganda juntament amb els llibres a Madrid on aprovaven sense problemes allò que els buròcrates vernacles s'havien afanyat a prohibir ací. El juny de 1955 li confessava a Enric Soler i Godes que a l'hora d'inserir publicitat en la premsa o ràdio no la «podem emprar més que d'una manera molt prudent i quasi limitant-nos a la recensió intrascendent de llibre d'una manera molt silent i no sistemàtica; car des del moment que'ls pancistes afectats de psicosis de separatisme, per mala fe més que per ignorància, sospitaren quelcom o els semblés, s'havia acabat tot».

Nicolau Primitiu va aconseguir amb enormes dificultats mantenir activa l'editorial Sicània des de 1955 fins 1967, quan ja tenia noranta anys i les energies començaven a fallar-li. En aquest període va publicar un total de vint-i-set llibres, alguns dels quals van tenir una magnífica acceptació, mentre que altres no van assolir el favor dels lectors. En aquest ventall de títols trobarem una barreja de gèneres, des de la novel·la, històrica o social, fins la poesia, l'estudi historiogràfic o els llibres de divulgació. Qualsevol llibre era vàlid per a Nicolau Primitiu en la seua idea d'arribar a un ampli sector de la societat valenciana per tal d'eleva-lo culturalment, com li agradava dir, com a pas previ a la recuperació de la nostra personalitat col·lectiva.

Pel que fa als autors i a les obres publicades, d'entrada podem constatar la gran varietat existent en el reduït catàleg de Sicània. Així en la nòmina de Sicània trobarem un grup d'escriptors que ja havien publicat diverses obres abans del 1936, com ara Carles Salvador, Antoni Igual i Úbeda, Francesc Almela i Vives, Enric Soler Godes o Xavier Casp, junt a altres jòvens promeses com eren en aquella època Beatriu Civera, Joan Valls Jordà, Josep Mascarell i Gosp o Maria Ibars i Ibars.

Els estudis històrics de temàtica valenciana tenien molt bona acollida a l'època, i en podem destacar *València i el General Espartero* (1956) i *Biografies dels Reis de València* (1958) de Frederic Moscardó o *El Duc de Calàbria i la seua Cort* de Francesc Almela i Vives, (1958).



Nicolau Primitiu Gómez

La poesia estava ben representada amb la publicació de *Tast d'eternitat* (1960) de Joan Valls i Jordà, o del poemari de Xavier Casp *D'amar-te, amor* (1963), amb pròleg de Miquel Adlert, i uns reculls poètics de Teodor Llorente i de Vicent W. Querol, el primer elaborat per Carles Salvador i el segon per Lluís Guarner.

Pel que feia la narrativa, que predominava per damunt de la resta d'obres, s'ha de dir que Beatriu Civera inicià la seua trajectòria novel·listica amb *Entre el cel i la terra* (1956), i posteriorment també publicarà *Una dona com una altra* (1961), amb pròleg de Manuel Sanchis Guarner; Maria Ibars es consolidà com una magnífica escriptora amb *Vides planes* (1962) i *L'últim serv* (1965), i d'Antoni Igual i Úbeda aparegué la novel·la història *Delers de joventut* (1964).

Un capítol destacat tindran també les obres pràctiques i de divulgació com *Parleu bé!*, (1957), obra pòstuma de Carles Salvador, que encara estava enlestint poc abans de la seua desaparició, amb pròleg de la seua filla, Sofia Salvador, o *La missa del poble* (1959) de mossén Vicent Sorribes. Però per damunt de tot destaquen els imprescindibles vocabularis de Francesc Ferrer Pastor, que tan important paper tingueren en la difusió del valencià en aquells difícils anys. Primer el *Vocabulari valencià-castellà* (1960), que inicià la Sèrie Filològica; després el *Vocabulari castellà-valencià* (1966), i tot seguit el *Vocabulari castellà-valencià i valencià-castellà* (1967), la darrera obra publicada per l'editorial Sicània, i segurament, una de les de major acceptació popular.

Per acabar, no podem deixar de recordar que, a més de la tasca realitzada en l'editorial, el juliol de 1958, Nicolau Primitiu, encetava un altre projecte, l'edició d'una revista cultural d'orientació valencianista, *Sicània Mensual*. En la iniciativa comptava amb la col·laboració de Vicent Badia Marín com a director, i de nombrosos amics que s'uniren al projecte, com ara Emili Beüt i Belenguer, Josep Giner i Marco, Enric Soler i Godes, Vicent Sorribes, Jordi Valor i molts altres més.¹⁹

Tot i que les dificultats per engegar el projecte van ser abundants, amb molts esforços

19.- El 2001, amb motiu de la celebració de l'any Nicolau Primitiu Gómez, la Universitat de València va realitzar una edició facsimil de la revista Sicània en la Impremta Palàcios, de Sueca, precedida per una introducció de Francesc Pérez i Moragón. Vegeu la nostra ressenya d'aquesta edició en *Levante-EMV*, 15 de març de 2002.

s'aconseguiren publicar 18 números que tingueren una bona acollida. La revista tractava aspectes culturals de temàtica valenciana, i pretenia convertir-se en «sumario y guía de cultura valenciana», tal i com s'indicava a la primera pàgina. A més a més, Nicolau Primitiu hagué de vèncer nombroses dificultats provocades per una fèrria i desesperant censura, que només autoritzà publicar un 20% en valencià, i que fins i tot impedia incloure publicitat en la revista per finançar les despeses o anunciar la publicació en altres mitjans. El cas fou que el desembre de 1959, davant de tantes dificultats, Nicolau Primitiu decidí deixar de publicar la revista.

Incansable, però, el 1961, Nicolau Primitiu Gómez encara promourà l'aparició d'una revista literària, *Nostres Faulelles*. En aquest cas es tractava de publicar textos literaris senzills que pogueren ser llegits per lectors poc avesats a la lectura en valencià, i que foren entretinguts i econòmics. D'aquesta col·lecció s'editaren dèsset volums, que aparegueren fins a 1966, on trobem a molts dels antics autors que ja havien publicat llibres a Sicània, com Maria Ibars, Beatriu Civera o Josep Mascarell, juntament a altres novells que trobaven una plataforma on donar-se a conèixer, com ara Bernat Garcia i Aparici, Lluís Jordà o el jove Francesc Codonyer.

Només afegir que aquestes iniciatives, altament deficitàries econòmicament, les va haver de suportar Nicolau Primitiu tot sol, amb el suport de la seua família, arriscant el patrimoni personal. Realment, per a l'il·lustre valencianista tot era poc amb tal de promoure l'acostament dels valencians i valencianes cap a la seua llengua i cultura, actuant veritablement com un mecenes. Així, a la dècada dels seixanta, ens trobem un Nicolau Primitiu de més de huitanta anys, amb una lucidesa extraordinària, i amb forces i energies suficients per a esdevenir, com sempre ho havia estat, punt de trobada de persones i moviments interessats en la defensa de la llengua i cultura dels valencians.

Referències bibliogràfiques:

- BALLESTER, Josep (1992): *Temps de quarentena (1939-1959)*, Eliseu Climent, Editor, València.
- CLIMENT MARTÍNEZ, Josep Daniel (2002): «L'edició facsímil de la revista «Sicània»», *Posdata, Levante-EMV*, 15 de març, p. 1-2.
- (2005) «Memòria de Carles Salvador». *Posdata, Levante-EMV*, 1 de juliol, p.1-2.
- (2008) *L'obra valencianista de Nicolau Primitiu Gómez Serrano*, tesi doctoral dirigida per Emili Casanova i Antoni Ferrando. Universitat de València.
- CORTÉS CARRERES, Santi (1995): *València sota el règim franquista (1939-1951)*, València, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PÉREZ MORAGÓN, Francesc (2002): «Nicolau Primitiu, editor», dins *El somni de Nicolau Primitiu: una realitat*, València, Biblioteca Valenciana, p. 160-175.
- (2001): «Introducció» a l'edició facsímil de la revista *Sicània (1958-1959)*, València, Universitat de València.

Impremta i vida literària a València

en el pas del segle XV al XVI

Antoni Ferrando
Vicent Josep Escartí

1. L'època incunable de la impremta valenciana (1472?-1506): un moment de plenitud literària

A l darrer terç del segle xv, València era, amb tota probabilitat, la ciutat de la Corona d'Aragó amb més possibilitats d'acollir per primera vegada i, allò que és més important, veure reeixir la indústria de la impremta. En contrast amb Barcelona i Saragossa, València era una ciutat relativament pròspera i estable i, per tant, òptima per a atraure impressors en busca de fortuna. Per dir-ho en paraules de Ricard Blasco «tot conspirava, doncs, per a fer de València la receptora martinera de la novetat tècnica posada a punt per Gutenberg»¹. D'això, en tenim testimoni atge en els incunables que ens han pervingut i en la documentació d'arxiu.

A causa dels estrets lligams econòmics, culturals i polítics amb Itàlia, no és arriscat suposar que els primers introductors de l'art tipogràfica a València van ser impressors procedents d'aquelles terres. Romeo de Lecea² apunta que la impremta podia haver-se conegut a València amb motiu del viatge i estada que hi efectuà, entre maig de 1472 i octubre de 1473, el cardenal i bisbe de València Roderic de Borja, ja que en el seu seguici hi havia com a mínim un tipògraf. Aquesta circumstància podria explicar així mateix la utilització de les lletres de tipus romà en les primeres estampacions valencianes. Siga com siga, l'opinió tradicionalment admesa és que el mercader alemany Jacob Vizlant, representant de la poderosa companyia Ravensburger Handelsgesellschaft, hi va finançar el primer establiment tipogràfic, almenys des de la segona meitat de 1473. Això és, si més no, el que es dedueix de la documentació coneguda fins ara, cosa que no exclou la

1.- R. BLASCO: "Síntesi històrica de la impremta valenciana". Dins: *La impremta valenciana*. València 1990, p. 52.

2.- C. ROMEO DE LECEA: "Amanecer de la imprenta en el reino de Aragón". Dins: *Historia de la imprenta hispana*. Madrid 1982, pp. 285-286.

possible instal·lació d'establiments tipogràfics anteriors, potser des de 1472. De fet, avui tothom coincideix a assenyalar que, abans de l'aparició de textos importants, hi devien circular papers impresos destinats a una vida efímera³, com ara butlles i calendaris, i potser d'altres impresos provinents d'Itàlia, ja que és ben coneguda l'activitat comercial dels catalans i dels valencians en matèria de llibres⁴.

No és el nostre propòsit entrar ara en la polèmica sobre la data d'introducció de la impremta a Espanya o, més concretament, a la Corona d'Aragó. A Jordi Rubió, «el pugilat per la primacia» entre les ciutats de València, Barcelona i Saragossa, ja li semblava «ociós»⁵. En tot cas hi ha un fet innegable: és a València on s'edita la primera obra literària (*Les obres e trobes en llaors de la verge Maria*), la primera obra de ficció (*De duobus amantibus*) i la primera obra datada, concretament el 23 de febrer de 1475 (*Comprehensorium*), de tota la península Ibèrica. Tot plegat permeté a Pere Bohigas d'afirmar, en relació a les primeres activitats editorials, que fins al 1480, «el número de impresos de Valencia por estas fechas es superior al de cualquier otra ciudad de España»⁶.

Encara que Romeo de Lecea proposa situar la datació de *Les Trobes* el 1475, invocant l'autoritat de Menéndez Pidal, per a qui els castellans i àdhuc els valencians som «tardos en la realización de nuestros proyectos»⁷, semblen més convinents els arguments que la daten, com és tradicional, el 1474. Atés que el virrei Lluís Despuig, convocant del certamen, volia una repercussió immediata d'aquell acte, no es pot justificar la hipòtesi d'un ajornament de l'edició, venint com venia de la màxima autoritat del regne i disposant Fenollar, el març de 1474, de les obres concursants⁸.

Segons que ja va fer notar Joan Fuster, l'edició de *Les Trobes* amb lletres romanes, no amb lletres gòtiques, com es feia als països germànics, era un reflex evident de les «ambicions gloriuses» de la primitiva impremta del país, lligada a la renovació cultural que suposava el Renaixement⁹. I a la tipologia gràfica romana, clarament vinculada al corrent humanista, encara podríem afegir el petit format del llibre, en quart, que venia a ser el propugnat pels humanistes italians d'ençà de Petrarca¹⁰. Tanmateix, *Les Trobes* posseeixen per a nosaltres un valor cultural molt més important que el merament tipogràfic. I això per dues raons: en primer lloc, perquè les seues pàgines apleguen col·laboracions poètiques de la més variada representació social del país, des dels nobles i els eclesiàstics als estudiants i menestrals passant pels metges i els notaris, que el converteixen en el llibre emblemàtic per antonomàsia d'un moment de plenitud cultural del regne de València; i, en segon lloc, perquè entre els concursants apareixen les primeres figures

3.- C. ROMEO DE LECEA, *ibid.*, pp. 261-262, i J. RUBÍO I BALAGUER: *Impremta i llibreria a Barcelona (1474-1553)*. Barcelona 1986, p. 8. - És traducció catalana de la seua *Introducción a J. M. MADURELL. - J. RUBÍO: Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1553)*. Barcelona 1955.

4.- Sobre aquest aspecte, vegeu J. RUBÍO I BALAGUER, *ibid.*, pp. 21-22 i 27-63.- PH. BERGER: *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*. T. I. València 1987, pp. 209-302; i R. BLASCO: "El comerç valencià de llibres". Dins: *La impremta valenciana*. València 1990, pp. 203-227.

5.- J. RUBÍO I BALAGUER, *ibid.*, p. 8.

6.- P. BOHIGAS: *El libro español. Ensayo histórico*. Barcelona 1961, p. 85.

7.- C. ROMEO DE LECEA (n. 3), pp. 280-282.

8.- Sobre l'organitzador i els participants, vegeu A. FERRANDO: *Els certàmens poètiques valencians*. València 1983, pp. 157-220.

9.- J. FUSTER: "L'aventura del llibre català". Dins: *Commemoració dels 500 anys del primer llibre imprès en català (1474-1974). L'aventura editorial a Catalunya*. Barcelona 1972, p. 7.

10.- Sobre les tesis postul·lades per Petrarca, vegeu A. PETRUCCI: "Typologie du livre et de la lecture dans l'Italie de la Renaissance: De Petrarque à Politien". Dins: *From Script to Book*. Odense 1986, pp. 127-139.

de les lletres valencianes de l'època (Joan Roís de Corella, Jaume Roig, Bernat Fenollar, Narcís Vinyoles, Jaume Gassull, Bernardí Vallmanya i Miquel Peres)¹¹.

Entre aquests lletraferits, hi sobresurten, pel seu protagonisme social, dos: Joan Roís de Corella, principal representant del cercle dels escriptors aristòcrates, i Bernat Fenollar, secretari i organitzador material del certamen, potser el principal impulsor de la literatura de caire burgès. Tots dos saberen traure partit de l'invent de Gutenberg per a divulgar la producció pròpia i la dels seus respectius cercles.

Entre els que no van participar-hi, però que pogueren copsar els efectes multiplicadors de la impremta a través d'una gairebé segura lectura de *Les Trobes*, voldríem destacar en aquestes pàgines altres dos ciutadans de València, Martí Joan de Galba i sor Aldonça de Montsoriu, destinats a la fama per haver preparat per a l'estampa dos voluminosos manuscrits, que guardaven zelosament: el *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell, i la *Vita Christi* de sor Isabel de Villena. Tots quatre personatges omplen de glòria l'època incunable de la impremta valenciana —que, seguint Philippe Berger¹², allargarem fins l'any 1506—, els dos primers com a escriptors i secundàriament com a editors, i els dos últims com a editors, probablement amb afeccions literàries. El nostre objectiu, ara i ací, és examinar, ni que siga molt breument, les activitats d'aquests quatre personatges relacionades amb la impremta, que tanta transcendència tingueren en la consolidació de dues sensibilitats estètiques ben diferents i en la fixació i modernització de la llengua. També subratllarem com les classes dominants utilitzaren la impremta per a orientar els continguts i les formes de la producció literària d'acord amb els seus interessos ideològics. Tota una altra qüestió, que ara no farem sinó apuntar, és escatir les causes de la decadència literària del català —tan estretament lligada a la seua escassa rendibilitat editorial—, que es produeix a principis del segle XVI¹³.

2. Joan Roís de Corella i Bernat Fenollar: dos escriptors per a dos públics diferents

L'obra de Corella¹⁴ presenta dues facetes ben distintes: la profana, que conrea en els anys de joventut, i la religiosa, que es concentra en els seus anys de maduresa. Testimonis coetanis, no sempre procedents del seu cercle literari, confirmen que tant l'una com l'altra gaudiren de la predilecció d'un bon nombre de lectors, fins i tot fora de l'àmbit aristocràtic. I això, durant tota la seua vida, ja que, si bé els plagis que apareixen al *Tirant* podrien haver estat incorporats encara per Martorell, és a dir, abans de 1464, les «poesies» de què parla una senyora a *Lo somni de Joan Joan*, obra composta el 1496, semblen referir-

11.- Sobre l'agrupament literari dels participats al certamen de 1474, vegeu J. FUSTER: "Lectors i escriptors en la València del XV". Dins: *Pactes, moriscos i capellans*. Barcelona 1962 i València 1986, pp. 39-42 d'aquesta darrera edició. Per a la biografia dels concursants, vegeu. FERRANDO (n. 7). pp. 166-220. També fa referència a l'ambient literari del moment BERGER (n. 4), tom I, pp. 307-316.

12.- PH. BERGER, *ibid.*, tom I, pp. 195-197. Berger parteix de 1473. Encara que la data de 1506 respon a criteris de publicació editorial, també ens ha semblat pertinent des del punt de vista literari i tipogràfic, ja que fou precisament l'any anterior que s'edità a València la *Vida de santa Maqdalena en cobles*, versificada per Jaume Gassull, un dels principals animadors de la vida literària de l'època, que es pot considerar un veritable joell de l'art tipogràfic per la profusió i bellesa dels gravats i xilografies que duu. D'aquesta obreta hi ha una edició facsimil (València, 1987), amb una transcripció filològica i una introducció per A. FERRANDO.

13.- En relació a aquest moment, vegeu J. RUBIÓ i BALAGUER: *La cultura catalana del Renaixement a la Decadència*. Barcelona 1962; i PH. BERGER: "La crisi del català al País Valencià durant el segle XVI (Nou enfocament de la qüestió)". Dins: *Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana (1986)*. Vol. VIII. València 1989, pp. 305-311.

14.- Sobre la vida i l'obra de Roís de Corella, vegeu M. DE RIQUER: *Història de la Literatura catalana*. Vol. IV. Barcelona 1985, pp. 114-180; i l'*Estudi preliminar* de J. CARBONELL a J. ROÍS DE CORELLA: *Obra profana*. València 1983, pp. 7-39.

se a les amoroses, és a dir, a les de l'època profana, que romangueren inèdites¹⁵. La impremta arribà en un moment en què Corella sembla que havia decidit d'abandonar les vel·leïtats mundanes. I potser això, i no cap censura inquisitorial, explica la seua possible oposició a donar a l'estampa l'obra profana.

La primera vegada que Corella veié en lletra de motle una de les seues obres és el 1474, amb motiu de l'edició del certamen convocat per fra Lluís Despuig, en què havia presentat una adaptació reduïda de la seua *Vida de la sacratíssima verge Maria*. Com que la seua composició apareix en segon lloc, immediatament després de la del canonge Jordi Centelles, familiar del cardenal Roderic de Borja, és fàcil intuir-hi l'alta consideració eclesiàstica de què ja gaudia. No sabem si Corella tingué res a veure amb la iniciativa d'editar la *Bíblia* atribuïda a fra Bonifaci Ferrer (1478). La seua condició de teòleg i predicador algunes de les seues publicacions posteriors així ho podrien suggerir. En aquest sentit, no podem passar per alt l'observació de Ramon Miquel i Planas que el text del *Psalteri* publicat a València el 1480 sota la supervisió de l'inquisidor general Jaume Borrell, sembla molt acostada a la del nostre escriptor¹⁶ ni l'al·lusió de l'inquisidor Joan del Monasterio a «sendos salterios de los trasladados por mestre Corella»¹⁷, un dels quals podria ser precisament l'editat el 1480.

Ara bé, la primera vegada que ens consta que Corella es relaciona directament amb el món de la impremta, és el 1482, i no per a publicar alguna de les seues obres sinó el *Primer llibre del Crestià*, de Francesc Eiximenis, que Lambert Palmart acabà d'imprimir el 29 de gener de 1483. «a suasió, consell e instancia del molt reverend mestre mosén Johan Ruys de Corella, mestre en sancta teologia, zelant la salut de les ànimes»¹⁸. Un any més tard, també als tallers de Palmart, eixia a la llum el *Dotzén llibre del Crestià*, d'Eiximenis i, encara que sembla una iniciativa de les autoritats municipals de València, que autoritzaren l'editor a traure còpia del manuscrit que posseïen, no es pot descartar una nova «suasió, consell e instància» del nostre Corella. A partir d'aquestes dades podem extraure que la impressió del *Primer del Crestià* havia estat, segurament, un èxit editorial.

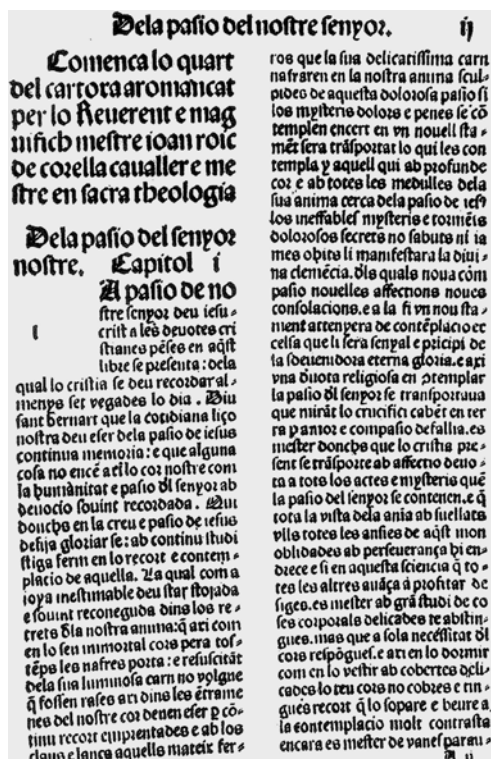
El primer llibre imprés de Corella, potser el 1485 i probablement a les premses d'Alfons Fernandes de Còrdova —que havia treballat associat amb Palmart en la im-

15.- Riquer, *ibid.*, vol. IV, p. 203.

16.- Riquer, *ibid.*, vol. IV, p. 131.

17.- J. E. Serrano y Morales: *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia*. València 1898-1899, p. 155.

18.- *Ibid.*, pp. 446-447.



Primera pàgina de Lo Quart del Cartoixa (València 1495) de Ludolf de Saxonia en versió de Joan Roís de Corella

Les obres o trobes dauall scrites les quals trac-
ten de labors dela sacratissima verge Maria
foren fetes e ordenades p los trobadors del⁹ e
en castruna deles dites obres scrits fisonents a
una sentència o seria dl mes prop infertal libel
o cartell ordenat p lo uenerable moss⁹ Bernat
fenollar preuere e domer dela Seu dila insigne
Ciutat de València de manament e ordinació
del Spectable senyor frare Luis despuig Me-
stre de Muntesa e Vifrey en tot lo Regne de
València Lo qual senyor com adeuot dela uer-
ge Maria posa en la dita Ciutat de València
una Ioya a tots los trobadors a onze dies del
mes de Feb^r Any dila natiuitat d nre senyor
Mil. CCC. Lxxiiii. co es hun troç d drap
de uellut negre apte o bastant p hun gipo qui
mils lobara la uerge Maria en qual seuol len-
gua la qual Ioya per adir en aquella fonch lo
dit dia posada en la casa dila cõfraria de sant
Iordí dela dita Ciutat e lutzada a. xxv. del
mes de Mars del dit any Lo tenor o seria del
dit Cartell es lo mes prop seguent.

Primera pàgina de Les Obres e Trobes en llaors
De la verge Maria, València 1474

en prosa de diversos autors amb què el combatiu capellà valencià tractava de defensar la creença immaculista. Entre aquests texts hi havia l'*Obra del reverend mestre Corella e vesí que véu a la porta de la Senyora Nostra de Gràcia*, feta probablement per encàrrec del devot i, no ho oblidem, «noble» mossén Dies. Per l'estil del pròleg, pel tipus dels textos seleccionats i per la participació destacada de Corella, tampoc no sembla aliena a la iniciativa de mossén Dies la «suasió, consell e instància» del nostre escriptor. Atés que l'opuscle recull l'obra premiada en un certamen immaculista, l'autor de la qual és el també noble mossén Bertomeu Dimas, hom podria veure en aquest certamen una replica aristocràtica als certàmens *burgesos* que tant proliferaven llavors a València.

L'abril de 1490, Corella, no sabem si per defugir els possibles problemes amb la Inquisició castellana, féu publicar a Venècia una de les seues versions catalanes del *Saltiri*²¹. El text fou editat aparentment pel jueu alemany Joan Hertezog. Ignorem si hi tingué res a veure el mercader alemany establert a València Joan Rix de Cura. El fet evident és que en

pressió de la *Biblia*—, és *La vida de santa Anna*, «precioso librito, el más antiguo que he visto de su tamaño»¹⁹, que fou dedicada a Iolant de Montpalau, esposa del cavaller Lluís de Castellví i germana de Beatriu, esposa de mossén Joan Escrivà, mestre racional, i d'Isabel, monja de la Trinitat. No sembla que s'arribàs a imprimir la *Història de la gloriosa santa Magdalena*, adreçada a Lionor de Flors, viuda del cavaller Francesc de Vallterra. Ignorem, en canvi, a qui dedica la *Història de Josef, fill del gran patriarca Jacob*, segurament editada cap als darrers anys de la seua vida. Aquestes obres hagiogràfiques, i possiblement d'altres de desconegudes, redactades en estil «artit-zat» i adreçades a esposes i viudes piadoses de la noblesa, que les devien sufragar, són el contrapunt laic a la *Vita Christi* de sor Isabel de Villena, dedicada, com veurem, a les monges de la Trinitat, procedents en gran part de l'aristocràcia local²⁰.

El juny de 1488, Lambert Palmart editava «la excel·lentíssima obra sobre la veríssima immaculada concepció de la mare de Déu, a instància del noble mossén Ferrando Dieç, prevere», aplec de textos

19.- M. AGULLÓ I FUSTER: *Catálogo de obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860*. Madrid 1923, p. 319. (Hi ha edició facsímil. Barcelona-Sueca 1977).

20.- RÍQUER (n. 14) vol. IV, pp. 120-130.

21.- J. ROIS DE CORELLA: *Psalteri*. Introducció. Transcripció i actualització a cura de JOAN A. LÓPEZ i V. RIBES i PALMERO. Barcelona 1985. Vegeu també la ressenya d'A. FERRANDO a *Caplletra* 2. 1978, pp. 134-136.

l'inventari dels seus béns, realitzat l'octubre d'aquell any mateix, hom registra 949 exemplars, segurament destinats a la venda, la qual cosa revela l'èxit del llibre²², que hagué de tenir un tiratge molt superior al del *Tirant lo Blanc*. Els *Salms* gaudien, sense dubte, d'un bon mercat, però el moment triat per a l'edició fou molt oportú, ja que la pesta d'aquell «any de les morts» atia les inquietuds espirituals i provocà una onada de literatura penitencial, de la qual és també un bon exemple la publicació de l'*Homelia sobre lo salm De Profundis*, de Jeroni Fuster²³.

Tanmateix, la gran obra només per la qual Corella hauria merescut ser pres a consideració en aquestes pàgines, és la publicació —espaïada en cinc anys— de la *Vita Christi* de Ludolf de Saxònia, popularment coneguda com *Lo Cartoixà*. A la traducció catalana d'aquest voluminós tractat, Corella hi degué dedicar una bona part dels seus darrers esforços intel·lectuals perquè el conjunt sobrepassa els 1500 fulls impresos. El 1495 eixia de les premses de Pere Hagenbach i Leonard Hutz el volum de *Lo quart del Cartoixà* (llançat al mercat en primer lloc, per raons clarament editorials, car s'ocupa de la passió i mort de Jesucrist), i aquell mateix any encara, Llop de la Roca, el reeditava i s'encarregava de fer l'edició de *La terça part del Cartoixà*. Tan gran fou el ressò del primer volum, que Ferran el Catòlic s'hi interessà i, a través del batle de València, en demanà un exemplar, el 1496²⁴.

Aquell mateix any, i de les mateixes premses de Hagenbach i Hutz, eixia al públic *Lo primer del Cartoixà*. «a pregaries» de Jaume del Bosc, mestre Montesa mentre que, el 1500 —ja mort Corella—, l'impressor Cristòfor Koffman acabava l'obra amb la publicació de *Lo segon del Cartoixà*²⁵. Amb això, una de les més grans empreses editorials de l'època incunable es donava per closa, tot i que, a la mateixa València, el 1513, l'impressor Jordi Costilla tornava a editar *Lo quart* i, a Barcelona, el 1518, Joan Rosembach, «a despeses de Joan Trinxer, mercader de llibres, ciutadà de Barcelona», feia el mateix amb *Lo primer del Cartoixà*²⁶.

22.- L'inventari el publicà SERRANO Y MORALES (n. 17), i la referència als «DCCCCXXXVIII Psaltris en pla», p. 496.

23.- A. FERRANDO: "Homelia sobre lo psalm De Profundis". Dins: *Miscel·lània Joan Fuster*, vi (en premsa).

24.- RIQUEL (n. 14), vol. iv. p. 130.

25.- G. S. SOSA: "La imprenta en Valencia en el siglo xv". Dins: *Historia de la imprenta hispana*. Madrid 1982, pp. 399-00, 405 i 409.

26.- AGUILÓ I FUSTER (n. 19), p. 289.



Xilografia de Lo Procés de les olives (València 1497) on apareix Bernat Fenollar i els seus contertulis

Portada de l'edició valenciana de 1490 de Tirant lo Blanch



Corella, en resum, va tenir una implicació cada vegada més activa en el món de la impremta, i no solament com a conseller editorial, sinó com a editor pròpiament dit²⁷. En l'inventari dels seus béns, realitzat el 1497 arran de la seua mort, hom anotà la presència de 780 volums de *Lo primer* i *Lo quart del Cartoixà*, nombre molt elevat d'exemplars, que només es pot explicar si en finançà l'edició, probablement en col·laboració amb Miquel Albert²⁸.

L'altre gran impulsor d'iniciatives editorials i sense dubte un personatge clau per a comprendre la vida literària local és Bernat Fenollar, beneficiat domer de la Seu de València i, des de 1479, capellà i mestre de capella del rei Ferran *el Catòlic*²⁹.

Fenollar degué entrar en contacte amb la impremta en ocasió del viatge i estada a València del cardenal Roderic de Borja, procedent d'Itàlia, ja que per la seua posició eclesiàstica degué de tractar amb els acompanyants del bisbe valencià, entre els quals, com ja hem dit, figurava almenys un tipògraf. No es pot descartar que fos seua la iniciativa de dur a estampa les poesies presentades al certamen marià de 1474. També fou per aquestes dates, o en tot cas no més tard de 1474, que mossén Fenollar degué contactar amb l'humanista barceloní Jeroni Pau³⁰, dada interessant per a comprendre la gestació de les *Regles d'esquivar vocables o mots grossers o pagesívols*. Un altre prevere valencià, mossén Ferrando Dies, al qual ja hem fet referència en relació a Corella, potser captivat pel ressò del certamen de 1474, recorregué a aquesta mena de concursos i la subsegüent edició de les obres presentades per difondre la creença immaculista. Com a mínim en un d'ells, el de 1486, va participar de nou el nostre Fenollar³¹.

Però és sobretot a partir de la dècada dels noranta quan el nostre capellà desplega una intensa activitat editorial: el 1493, gràcies al mecenatge de Jaume de Vila, publica, en col·laboració amb Pere Martines *Lo passi en cobles*, dedicat a sor Isabel de Villena, i com a colofó de l'opuscle reproduïx les *Cobles contemplant en Jesús crucificat*, fetes en col·laboració amb Joan Escrivà, mestre racional del regne, i la famosa *Oració a la sacratíssima verge Maria tenint son fill Déu Jesucrist en la falda, devallat de la creu*, de Joan Roís de Corella; el 1497 edita, a les premses de Llop de la Roca, *Lo Procés de les olives*, en col·laboració amb Narcís Vinyoles, Joan Moreno, Jaume Gassull, Baltasar Portell i el Síndic del Comú dels Pescadors; el 1499, a precs seus, Miquel Peres tradueix de «llatí en valenciana prosa, segons lo Florentí» la *Vida de santa Caterina de Sena*; i és ben probable que pertanguen a aquests darrers anys algunes de les seues peces de circumstàncies aplegades en el *Cancionero General* d'Hernando del Castillo (València, 1511).

Lo Passi en cobles, les *Cobles contemplant en Jesucrist crucificat*, i *Lo Procés de les olives*, totes editades en quart, si bé són materialment breus, apleguen alguns dels millors versos religiosos i satírics de l'anonemada «Escola valenciana» i justifiquen a bastament la fama i el prestigi que gaudí mossén Fenollar tant entre els cercles *burgesos*

27.- Un fill natural de Joan Roís de Corella, homònim seu, obtenia encara, el 1502, el permís dels jurats de València per a estampar «una bella obra sobre lo Passis» que hauria deixat son pare (RIQUER - n. 14 - vol. IV, p. 119).

28.- BEHGER: *Libro y lectura...* tom II. València 1987, p. 428, nota 5.

29.- Sobre Bernat Fenollar, vegeu RIQUER (n. 14), vol. IV, pp. 181-224 i FERRANDO: *Els certàmens...*, pp. 171-173.

30.- Vegeu la Introducció de M. VILALLONGA a J. PAU: *Obres*. I. Barcelona 1986, p. 43.

31.- Sobre aquests certàmens, FERRANDO: *Els certàmens...*, pp. 379-560.

com entre els aristocràtics. Això últim bé ho posen de manifest les seues col·laboracions amb escriptors com Joan Roís de Corella, Joan Escrivà i Miquel Peres, així com la seua dedicatòria de *Lo Passi en cobles* a sor Isabel de Villena. Com ha fet veure recentment Albert Hauf, sor Isabel de Villena probablement redactà i dibuixà per a les seues monges un *Speculum animae*, basat en la contemplació visual de les escenes de la passió de Jesús³². Això permet conjecturar que tal vegada la iniciativa de *Lo Passi en cobles* podria haver partit de la mateixa abadessa, ja que és el complement sonor perfecte de l'*Speculum*. En tot cas, recordem que entre les monges de la Trinitat hi havia sor Maria Escrivà, filla de mossén Joan Escrivà, el col·laborador de Fenollar en les *Cobles contemplant en Jesús crucificat*.

La riquesa lèxica i la correcció gramatical i mètrica d'aquests versos i de molts altres que van quedar inèdits, com els d'*Escacs d'Amor*, revelen una fina sensibilitat lingüística, que, si bé li valgué les crítiques amistoses de Jaume Gassull a través de la *Brama dels llauradors de l'Horta de València contra lo venerable mossén Fenollar*, fou obertament reconeguda per Pere Miquel Carbonell en atribuir-li, juntament amb Jeroni Pau, l'autoria principal de les ja esmentades *Regles d'esquivar vocables o mots grossers a pagesívols*.

3. Martí Joan de Galba i sor Aldonça de Montsoriu: dos editors per a dos públics no tan diferents

Martí Joan de Galba i sor Aldonça de Montsoriu tenen en comú el fet d'haver quedat dipositaris de dos manuscrits de valor literari excepcional, caràcter novel·lesc i gust aristocratitzant, que, per circumstàncies ben diferents, decideixen de lliurar a la impremta uns quants anys després de la mort dels seus respectius autors.

En el cas del *Tirant lo Blanc*³³ avui sabem, gràcies a la publicació d'un document del 2 de maig de 1465³⁴, que Galba l'havia retintut possiblement des de gener o febrer de 1464, ja que devia ser un dels dos manuscrits que figuraven en l'inventari dels seus béns, realitzat arran de la seua mort, ocorreguda probablement el 27 d'abril de 1490, figuraven dos manuscrits del *Tirant*, podem concloure que un d'ells era l'original de Martorell. En efecte, aquest darrer devia ser el «llibre cubert de pergami apellat *Lo Tiran*»

32.- A. HAUF: "Text i context de l'obra de sor Isabel de Villena". Dins: *Literatura valenciana del segle xv. Joanot Martorell i sor Isabel de Villena*. València 1991, pp. 91-124.

33.- Sobre Joanot Martorell i el *Tirant*, hom pot consultar RIQUEL (n. 14), vol. III, pp. 306-395, i encara, ID.: *Aproximació al Tirant lo Blanc*. Barcelona 1990. Per a la biografia de Galba, vegeu X. RENAU: "Martí Joan de Galba", a *Serra d'Or*, núm. 375 (març, 1991), pp. 46-48. Pel que fa a l'edició del text, vegeu *infra* nota 37.

34.- J. VILLALMANZO/J. CHINER: *La pluma y la espada* (en premsa). El document prové de l'Arxiu del Regne de València, *Governació*, 2.314, mà 3. f. 113 r., i 2.317, mà 31, ff. 40 v., 42 v., 44 v. i 46 v. Segons declaració de Galceran Martorell feta el 24 d'abril, a Galba havia «pervengut hun libre apellat "Tiran lo Blanch", lo qual és continuat en xvii sistems de full entregue, desligat, lo qual és de bona continent valor, lo qual és en béns de mossén Johanot Martorell, *quondam*. cavaller e jermà del dit mossén Galceran Martorell». El 26 d'abril, Galba declara que tenia, en «penyora per cent reals», el llibre «per quèrns» del difunt Joanot Martorell «apellat de "Tirant lo Blanch"» i tres dies després manifesta que Galceran Martorell «no podria instar execució del dit libre, lo qual és de poca valor e no val los dits cent reals que són stats mutuats o prestats sobre aquell, com sia cosa moble...» i «màxime» quan «són passats pus de xiiii o xv messes que lo dit en Martí Johan ten[i]e lo dit libre *cum pacto et condicione* que, si dins hun any no pagava lo dit mossén Johan Martorell, lo dit libre fos del dit en Martí Johan, e d'aquí avant pogués vendre aquell o retenir aquell axí com a seu propi; e per ço lo dit mossén Galceran no hauria ne ha dret algú de crèdit en lo dit libre». Més encara, davant la pretensió de Galceran Martorell que «lo dit libre és stat prestat graciosament o en comanda té aquell», Galba declara que «lo contrari parlant stà en veritat, ço és que no és stat prestat ne acomanat, ans és stat penyorat per los dits cent reals», hagut compte que «lo dit mossén Johanot passava moltes necessitats e lo dit en Martí Johan li prestava dinés sovent, la qual cosa no és ignorada per lo dit mossén Galceran Martorell».

—remarquem que *Tiran* és la forma que utilitza també Galceran Martorell en reclamar el llibre a la justícia—, mentre que l'altre exemplar, «tot acabat, lo qual tenen per original los estampadors», devia ser la còpia que n'havia tret Galba. També figurava en l'inventari «una taula ab sos peus e petges sobre la qual escrivia lo dit defunt» i «una caixa» on guardava llibres com les poesies d'Ausiàs March, *Lo Crestià*, la *Vita Christi d'Eiximenis*, les *Històries Troianes*, *Lo Merli*, el *Carles Manyes i Flor de cavalleria*. En una de les clàusules testamentàries, Galba exigia el seu nebot i hereu universal Guerau de Galba, de Barcelona, que «los dits llibres hagen de ser reservats e conservats [en lo castell de Muntnegre, en lo Principat de Catalunya] per memòria e remembrança mia».

De tota aquesta documentació suara exhumada es desprén que: a) l'original de Martorell va ser zelosament guardat per Galba durant vint-i-sis anys i és gairebé segur que no va eixir mai de sa casa; b) l'únic manuscrit que el notari considera «acabat» —expressió que podria significar «en versió definitiva»—, no és l'original de Martorell, sinó la còpia que fan servir els impressors; c) la comparació entre el text editat el 1490 i el que podrien contenir els vint-i-set sexterns del manuscrit original de Martorell, sembla corroborar la hipòtesi que Galba no es limità a traure'n una còpia per als impressors sinó que el sotmeté a una revisió que podria suposar la incorporació d'entre un 20 a un 25 per cent aproximadament del text definitiu; i d) contràriament al que afirmà en les seues declaracions individuals, Galba atorgava un gran valor al manuscrit de Martorell, ja que en prohibeix la venda al seu nebot i hereu.

A la vista de les afirmacions sobre l'extensió del *Tirant* que ens forneix el plet interposat per Galceran Martorell i les que proporcionen els documents i textos ja coneguts relacionats amb Galba, podríem concloure molt hipotèticament, amb Wittlin³⁵, que «la quarta part» de què parla el colofó de 1490, probablement redactat per Jaume de Vila, podria referir-se, per una mala interpretació d'aquest, al percentatge de col·laboració de Galba i no a la darrera part de l'obra. Això faria compatible la hipòtesi que Martorell hauria deixat enllestit el *Tirant* amb aquella altra que considera que Galba el retocà amb interpolacions i amplificacions que podrien suposar gairebé una quarta part del text tal i com s'edita. En aquest sentit, el fet que Galba acceptàs un manuscrit del *Tirant* «deslligat», que després cobrirà de pergamí, no implicaria provisionalitat o inacabament, sinó més aviat la indigència econòmica del nostre autor.

Quan Martorell moria, probablement a mitjan abril de 1465³⁶, la impremta acabava d'instal·lar-se a Subiaco, prop de Roma, i per tant, no és probable que el nostre escriptor arribàs mai a sentir parlar de l'invent de Gutenberg, ni, menys encara, que s'imaginàs l'èxit editorial i el ressò social d'aquell manuscrit seu imprés el 1490. Coneixem amb prou detalls les gestions per a la publicació del *Tirant*. Hi trobem implicats, a més de Martí Joan de Galba —que s'atribuïa o hom li atribuï una quarta part del text—, l'impressor alemany Nicolau Spindeler i el comerciant també alemany Joan Rix de Cura, que finançava l'edició. Abans, però, s'hi havien interessat dos empresaris valencians, Joan Cerveró, escrivà del rei, i Lluís Bertran, mercader, i el llibreter convers Pere Trinxer, els quals acabaren cedint els seus drets de participació en el projecte a Joan Rix de Cura.

35.- C. WITTLIN: "Lectures de Tirant lo Blanc". Dins: *Symposion Tirant lo Blanc. 500 anys*. Barcelona 1990. (en premsa).

36.- Fins ara, hom suposava la data de la mort de Joanot Martorell el 1468 (RIQUER (n.14), vol III, p. 320).

El més curiós, i tràgic, del cas és que, durant el procés d'impressió, que havia començat versemblantment l'agost del 1489 i acabà el 20 de novembre de 1490, moriren Martí Joan de Galba i Joan Rix de Cura, de manera que no arribaren a veure impresa l'obra sencera³⁷. Tot això, que pot semblar anecdòtic, deixa com a incògnita potser irresoluble saber quina fou, en realitat, la participació de Galba en la redacció o revisió de l'obra, ja que les informacions del colofó contradiuen les afirmacions del *Pròleg*, on tot el text sencer és atribuït a Martorell. La documentació exhumada fins ara permet algunes conclusions més o menys sòlides, però no definitives.

Si la intervenció de Galba planteja greus problemes, la publicació del *Tirant* divuit anys després de la introducció de la impremta a València suscita d'altres interrogants de no fàcil resposta: ¿temia Galba les accions judicials dels hereus de Martorell o, més aviat, no havia trobat suport per a una operació d'incertes perspectives econòmiques? Encara que una hipòtesi no exclou l'altra, el fet que la previsió inicial d'editar quatre-cents exemplars s'hagués ampliat, en el transcurs del procés d'impressió, a set-cents quinze³⁸, sembla indicar que l'absència de precedents editorials d'aquest tipus de literatura i la considerable extensió del manuscrit podrien haver dissuadit altres possibles comerciants o impressors d'arriscar-hi una inversió tan voluminosa com insegura. A més, també caldria tenir present que el fracàs econòmic i la desgràcia política de Martorell i de la seua família afegien un altre element negatiu més, de considerable pes social, a un projecte adreçat, *sobretot*, a l'estament nobiliari, el qual s'hi veuria reflectit i, encara, podia somniar a emular les gestes de l'heroi³⁹. És clar, però, que la *burguesia* il·lustrada de la segona meitat del segle xv també es *deportava* —com dirien els coetanis de Martorell i Galba— amb els aspectes lúdics de la cavalleria i, per tant, podia endinsar-se en la lectura d'aquell text; un text que el mateix Martorell no s'està d'*aburgesar*, allà on convé i encara que siga de manera involuntària.

El resultat d'aquella edició, hem de creure que fou comercialment molt satisfactori, ja que set anys després el *Tirant* era editat de bell nou a Barcelona, a les premses de Pere Miquel i Diego de Gumiel. Ben aviat la fama del *Tirant* transcendí els reduïts límits del mercat català, i, a principis del segle xvi, era traduït i publicat en castellà (1513) —pel mateix Diego de Gumiel— i en italià (1538)⁴⁰.

En el cas de la *Vita Christi* de sor Isabel de Villena⁴¹, una circumstància inesperada,

37.- En resumir les peripècies de l'edició valenciana del *Tirant lo Blanc*, seguim les darreres aportacions d'ALBERT HAUF, que recull i comenta tota la documentació publicada fins ara, en la seua *Introducció* a J. MARTORELL/M. GALBA: *Tirant lo Blanch*. Edició coordinada per ALBERT HAUF. Fixació del text per ALBERT HAUF i VICENT JOSEP ESCARTÍ. 2 vols. València 1990, vol. I. pp. XIII-XXIV.

38.- Per a la problemàtica del suposat doble tiratge de l'*editio princeps*, vegeu HAUF (n. 37, pp. XXVI-XXXII).

39.- Sobre la lectura del *Tirant* com un manual per als cavallers, vegeu A. HAUF: "El parany historiogràfic. Notes al pròleg del *Tirant*". Dins: *Só* (febrer, 1989), pp. 19-23.

40.- A més de la bibliografia citada a la nota 33, sobre les traduccions del *Tirant* vegeu J. PALÀCIOS (ed.): *Tirant lo Blanc* illustrated by MANUEL BOIX. New York 1988, pp. 9-30; i V. J. ESCARTÍ: "Llegir *Tirant lo Blanch*, cinc-cents anys després". Dins: *La Rella*, núm. 9 (en premsa). Per als problemes de transmissió textual, vegeu M. L. INDINI/V. MINERVINI: "Il viaggio di Tirante. Fortuna e infortuni di un romanzo cavalleresco". Dins: *Romanica Vulgaria* 12. 1990, pp. 5-66.

41.- Sobre la vida i l'obra de sor Isabel de Villena, vegeu Riquer (n. 14), vol. IV, pp. 313-344; J. FUSTER: "El món literari de sor Isabel de Villena, i Jaume Roig i sor Isabel de Villena". Dins: *Obra Completa*. Vol. I. Barcelona 1968, pp. 153-210; i A. HAUF: "El món cultural d'Isabel de Villena, i Teologia i fantasia: la *Vita Christi* de sor Isabel de Villena i la tradició de les *Vitae Christi* medievals". Dins: *D'Eiximenis a sor Isabel de Villena. Aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval*. València-Abadia de Montserrat 1991, pp. 303-397. Pel que fa a l'edició del text: I. DE VILLENA: *Llibre*

la petició de la reina Isabel I de Castella al batle general del regne de València que li'n trametés una còpia, feu que sor Aldonça de Montsoriu, abadessa en aquells moments del monestir de la Trinitat —i successora immediata d'Isabel de Villena—, decidís donar a la impremta el manuscrit, «perquè més prest a ses reials mans pogués atényer⁴² i dedicar-li l'edició. Aquesta dedicatòria figura en el pròleg de sor Aldonça, i en ella, la nostra editora remarca que, el llibre, només sor Isabel «lo ha fet», «l'ha compost» i «ab elegant dolç stil l'ha ordenat», tot i que sabem que aquesta no arribà a completar-lo. Aquesta triple insistència de sor Aldonça, explicable en un context en què era ben difusa la barrera entre l'originalitat i el plagi literaris, sembla una velada rèplica al *Tirant*, ja que no devia ser tan evident, als ulls dels contemporanis, l'autoria exclusiva de Martorell reivindicada en el pròleg i matisada en el colofó. L'interés de la reina Catòlica per la *Vita Christi* de la seua parenta Isabel de Villena, potser caldria remuntar-lo als seus possibles contactes personals amb ella, en ocasió de les visites reials a València, i a les possibles relacions epistolars motivades per l'ingrés en la Trinitat de sor Maria d'Aragó, filla natural de Ferran el Catòlic.

Encara convindria de destacar un altre aspecte lligat al procés d'edició de la *Vita Christi* de Villena, i és que, mentre el text es va circumscriure a l'àmbit del monestir, on havia nascut i per al qual havia estat redactat —no oblidem la intenció didàctica i devocional d'aquesta obra⁴³—, no es pot descartar que personatges com Corella, Fenollar, Escrivà, Peres i el bisbe auxiliar de València Jaume Peres en coneguessen alguna mostra⁴⁴, i això permetria explicar en gran part les dedicatòries a l'abadessa amb què aquests encapçalaren algunes de les seues obres. Tanmateix, quan, gràcies a les premses de Llop de la Roca, l'obra de Villena transcendí els murs del monestir, la seua fama, reforçada per la veneració i prestigi de l'autora, per la dedicatòria reial i pel «dolç stil» que anunciava al pròleg sor Aldonça de Montsoriu, no cessa de créixer, i aviat se'n feren dues edicions, una a València, el 1513, per Jordi Costilla —el mateix re-impressor de *Lo quart del Cartoixà* traduït per Corella—, amb unes modificacions lingüístiques desaristocratitzants, i una altra, el 1527, a Barcelona, per Carles Amorós⁴⁵. El caràcter piadós i, per tant, ideològicament conservador de la *Vita Christi* de sor Isabel, la combinació d'ambient aristocràtic i llenguatge afectiu i planer, «en romanç perquè los simples e ignorants pugen saber e contemplar la vida e mort del nostre redemptor e senyor Jesús», que convenia tant a les monges de la Trinitat com a «tots los qui en aquesta breu, enutjosa e transitòria vida viuen»⁴⁶ i la major resistència femenina a la castellanització literària que es produeix després de la unitat hispànica, expliquen la seua vigència en català almenys fins a mitjan segle XVI, i la seua presència freqüent en els inventaris particulars de l'època. Encara trobem l'obra de l'abadessa de la Trinitat, el 1561, a l'inventari dels béns que pertangueren al duc de Sogorb Francesc d'Aragó, si bé en condicions poc presentables: «un libre de empremta en llengua valenciana, intitulat *Vita Christi*, de la reverent abadesa

anomenat *Vita Christi*. Editat per R. MIQUEL Y PLANAS. 3 vols. Barcelona 1916. L'editorial *Del Cénia al Segura* ha editat un facsímil de l'edició prínceps (València 1980).

42.- VILLENA (n. 41), vol. I, pp. 5-7.

43.- Aquestes característiques ja les destaquen els autors citats a la nota 41.

44.- HAUF, diu, en aquest sentit: «no és exagerat d'imaginar que els mss. de moltes d'aquestes obres devotes circulaven lliurement dins el cercle de devots i benefactors del monestir» (*Teologia...* — n. 41—, p. 310).

45.- AGUILÓ I FUSTER (n. 19), p. 291.

46.- VILLENA (n. 41), p. 9.

de la Trinitat, ab unes cubertes de fusta y tancadures de cuyro vermell y caps de llautó, molt vell y usat»⁴⁷.

L'envelliment de la *Vita Christi* a mitjan segle XVI no concernia exclusivament als exemplars conservats i a la llengua en què fou redactada. S'havia envellit també el món que l'originà. Així com el *Tirant* era una novel·la de recreació nostàlgica d'un món cavalleresc ja obsolet, així també la *Vita Christi* era com una novel·la de cavalleries a la manera divina de sensibilitat plenament medieval. En certa manera, la *Vita Christi* era la replica devota al mundà *Tirant lo Blanc*, del qual potser sor Isabel tenia referències. El doctrinal de cavallers que és el *Tirant* esdevé en la *Vita Christi* doctrinal de dames piadoses⁴⁸. Ara bé, si el record del *Tirant*, malgrat haver-se deixat d'editar en català després del 1497, subsistí més que el de la *Vita Christi*, això es deu en bona mesura al fet d'haver estat traduït al castellà i a l'italià. Però això planteja una qüestió més aviat d'història lingüística i cultural, que ara no és el moment d'abordar.

4. La impremta com a testimoniatge del canvi de signe de la cultura dominant

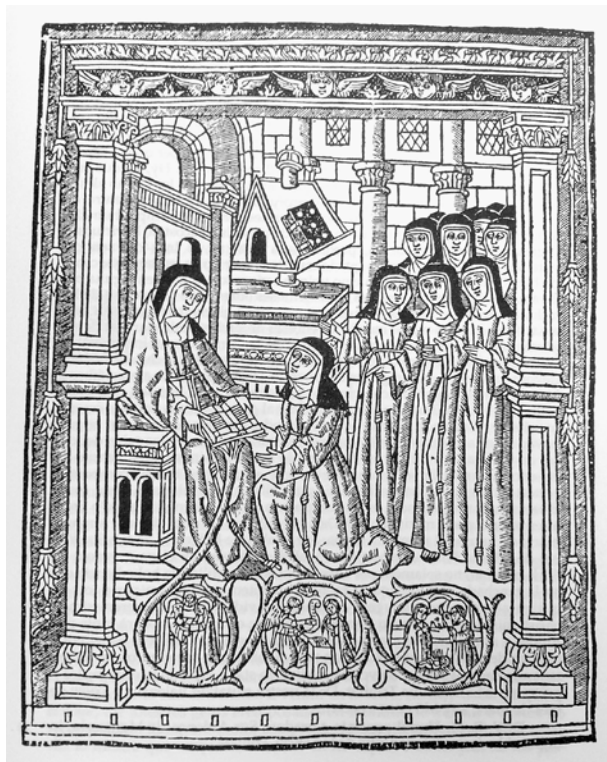
Les realitzacions editorials de Corella, Fenollar, Galba i sor Aldonça de Montsoriu bastarien per elles mateixes per a qualificar d'esplendorosa l'etapa incunable de la impremta valenciana. A través d'aquests quatre personatges representatius de dues sensibilitats estètiques antagòniques, dels dos sexes, i dels diferents estaments socials dominants, hom pot comprovar el dinamisme i la plenitud cultural de la València del darrer quart del segle XV. Sense eixir-nos-en dels llibres ací considerats, hom pot fer, en relació a les seues característiques materials, dues constatacions. En primer lloc, pel que fa al tamany dels llibres, s'observa que els procedents d'iniciatives aristocràtiques —les grans obres de ficció i les traduccions extenses— solen ser en foli, la qual cosa els vincula clarament amb el llibre escolàstic —tant de matèries teològiques com de gramàtica o de dret— i amb les compilacions dels *Furs* editades en aquell període⁴⁹ o amb la *Biblia* valenciana de fra Bonifaci Ferrer, mentre que els produïts pels cercles burgesos —generalment obres satíriques o de certamen— solen ser en quart. Una de les excepcions més notables és la *Vida de santa Anna*, de Corella, que és en octau. El model d'aquest opuscle, lluny de relacionar-se amb els presupòsits humanistes ja comentats més amunt, caldria buscar-lo en els llibres d'hores de tradició medieval, en la mesura que eren llibres devocionals, com ho és el *Psalteri* de Corella, que presenta el tamany del quart. En segon lloc, tots aquests llibres, independentment del seu contingut i de la seua procedència social, usaren els tipus gòtics, considerats de major prestigi per la seua vinculació a la tradició medieval autòctona⁵⁰. L'excepció més notable és *Les obres e trobes en llaors de la verge Maria* que, com ja hem dit, va emprar les lletreries romanes. Però més que no

47.- Arxiu del Regne de València, *Varia*, llibre 812, f. 403 r.

48.- HAUF: "Text i context..." (n. 32), p. 123. La sensibilitat i l'actitud femenina de sor Isabel són analitzades per R. CANTAVELLA a la seua: *Introducció a Protagonistes femenines de la «Vita Cristi»*. Barcelona 1987.

49.- Inclús si es tractava de compilacions de pocs fulls, el tamany que s'hi imposava era el del foli G. S. SOSA: op. Cit., p. 394, on s'esmenta l'edició dels *Furs fets en les Corts de Oriola*, el 1493, de només 28 fulls), potser perquè estaven destinats a enquadrar-se junt als altres, mes voluminosos.

50.- Vegeu com, per exemple, fins i tot a la renaixent Nàpols del Magnànim, un escrivà català de la biblioteca regia, Gabriel Altadell, en redactar el seu tractat *De arte scribendi*, seguia considerant la tipologia gràfica gòtica més prestigiosa que no les lletres minúscules humanístiques (vegeu A. PETRUCCI: "Biblioteca, libri, scrittura nella Napoli aragonese". Dins: *Manuscris del Duc de Calàbria. Còdexs de la Universitat de València*. València 1991, p. 13).



Gravat de l'edició valenciana de 1513 de La Vita Christi de sor Isabel de Villena on apareix aquesta llegint el llibre a les seues monges

Portada de l'edició valenciana de 1497 de La Vita Christi de sor Isabel de Villena que reproduceix el seu escut



aquesta classificació bibliogràfica, que ben sovint reflecteix l'estratificació econòmica i social dels destinataris, ens interessa comentar ací de quina manera la impremta reflectí el pas d'una cultura oberta, plural, creativa i autòctona a una altra de dirigista, evasiva i supeditada a condicionaments exògens, que acabarà canviant de llengua i convertint ràpidament en peces de museu, o simplement oblidant-les, les grans obres valencianes del segle xv. Un dels aspectes més positius de la impremta fou salvar d'un possible oblit definitiu algunes de les millors obres del segle xv, tot permetent així la seua projecció històrica fins al present. I en aquesta tasca, cal reconèixer-ho, tingueren un indubtable protagonisme els nombrosos impressors estrangers que s'establiren a València, una bona part dels quals era d'origen jueu.

Encara que, a l'hora d'editar un llibre, s'imposaven, com és d'esperar, els criteris econòmics, no hem de menystenir-hi els interessos ideològics. Això es constata sobretot a partir de la introducció de la Inquisició castellana (1484), que no sols implica el rebuig de tot producte procedent de l'àmbit hebreu i la vigilància sobre els editors i els impressors d'aquest origen, sinó també una reorientació de la literatura religiosa, que insistirà, per reacció antijueva, en els temes de la Passió del Crist i els dolors de Maria. En aquest sentit, basta observar la nòmina dels títols en català apareguts entre 1490 i 1500 —la dècada més densa en nombre relatiu d'obres i en nombre absolut de pàgines editades— per a adonar-se'n. Si exceptuem el *Tirant* (1490), *Lo procés de les olives*, *Lo somni de Joan Joan* (1497) i el *Regiment de la cosa pública* d'Eiximenis (1499), la resta són textos de pietat

i hagiografies: les versions o paràfrasis dels salms realitzades per Joan Roís de Corella (1490), Jeroni Fuster (1490) i Narcís Vinyoles (1499); les traduccions i obres originals de Miquel Peres *Del menyspreu del món* (1491), *Vida de la santíssima verge Maria* (1493), *La vida de santa Caterina de Sena* (1499); *Lo Passi en cobles* de Fenollar-Martines i la *Contemplació en Jesucrist crucificat* de Fenollar-Escrivà (1493); les *Hores de la Setmana Santa* (1494); *La revelació de sant Pau* de Bernardí de Vallmanya (1495); els anònims *Vida de sant Honorat* (1496) i *Flos sanctorum* (1496); el *Vita Christi* de sor Isabel de Villena (1497) i els quatre volums de *Lo Cartoixà* de Ludolf de Saxònia en traducció de Joan Roís de Corella (1495-1500), per citar els més coneguts. No cal dir que la major part d'aquests voluminosos llibres religiosos, generalment redactats en l'estil «artitzat» característic dels textos amb pretensions literàries de l'època, no anaven destinats al gran públic sinó als sectors més benestants de la societat, amb temps d'oci per davant i amb una formació cultural més o menys sòlida. De fet, la temàtica religiosa i l'estil «artitzat» d'aquestes obres traeixen una deliberada abstenció del món coetani que practicava no sols la noblesa nostàlgica d'un món perdut sinó també part d'una burgesia que cercava d'apropar-se als hàbits de l'aristocràcia. Fou precisament en aquesta dècada d'autèntica inflació religiosa, més exactament el 1498, que es procedí a la destrucció total de tots els exemplars de la *Bíblia* valenciana (1478) atribuïda a fra Bonifaci Ferrer. El mateix Corella, que col·laborava, o, pels seus probables orígens conversos, se sentia obligat a col·laborar amb la Inquisició⁵¹, i que hagué d'editar el *Psalteri* a Venècia —o fer passar que s'hi havia editat—, fou objecte d'una investigació doctrinal per part de l'inquisidor general Joan del Monasterio en relació amb les seues versions dels salms.

Hi ha historiadors de la cultura, com Philippe Berger, que creuen que la introducció de la impremta no comporta un augment del públic lector, sinó més aviat una ampliació del ventall de possibilitats de lectura dels sectors instruïts⁵². Certament, en un primer moment, el clar predomini de textos llatins destinats a la formació d'escolars i d'eclesiàstics sembla indicar que els receptors d'aquells llibres eren els mateixos que abans de la introducció de la impremta. Ara bé, transcorreguts uns quants anys, el tiratge relativament alt de llibres com el *Tirant* i el *Psalteri* de Corella, per citar dos dels textos de lectura preferida de les dames valencianes, adduïts per un dels personatges femenins de *Lo somni de Joan Joan*, deixa entreveure unes importants expectatives de creixement del públic lector, un públic lector que començava a considerar la lectura individual com un plaer. Però, per a la majoria dels *burgesos*, que s'estimaven sobretot la poesia satírica i la religiosa, la literatura continuava sent una activitat col·lectiva. Si valoraven la versificació és precisament perquè la lectura pública dels textos en vers n'afavoria la memorització i l'intercanvi de comentaris. Aquesta és una de les claus explicatives de l'èxit de la poesia de certamen en la València de les darreries del xv i principis del xvi, com també ho és de la relativament escassa quantitat de textos satírics editats.

51.- J. VENTURA: *Inquisició espanyola i cultura renaixentista al País Valencià*. València 1978, p. 110.

52.- Els grups que més practicaven l'hàbit de la lectura eren, òbviament, aquells que podien gaudir de temps d'oci per dedicar-s'hi. Podeu veure els percentatges de lectors a la València de finals del xv i de la primera meitat del xvi, a Ph. BERGER: "La lecture a Valence de 1474 a 1504 (quelques donnés numériques)". Dins: *Mélanges de la Casa de Velázquez* II. 1975, pp. 99-118; ID.: "La lecture a Valence de 1474 a 1560. (Evolution des comportements en fonction des milieux sociaux)". Dins: *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*. París 1981, pp. 97-110; i encara, ID.: *Libro y lectura...* (n. 4), tom I, pp. 351-388.

Encara que no aconseguís increments substancials de lectors, la introducció de la impremta tingué unes repercussions notables en els vessants textual i lingüístic. En efecte, si observem els primers llibres impresos valencians ens adonarem que sovint no fan constar ni el lloc ni la data ni el nom de l'impressor i algunes vegades manquen del títol i fins i tot del nom precís de l'autor. A partir dels darrers anys de la dècada dels setanta, totes aquestes dades solen indicar-se sempre, i això ens permetrà d'obtenir unes valuoses informacions sobre el text, infreqüents en els manuscrits medievals. Per altra banda, la introducció de la impremta contribuï a la fixació implícita d'unes pautes ortogràfiques i d'uns criteris morfològics i a la modernització del lèxic, ja per incorporació de mots i variants de la parla local, ja per adopció de neologismes i cultismes.

La desaparició de la cort pròpia i la pèrdua de la Cancelleria reial, que fins llavors marcaven les pautes lingüístiques a seguir, afavoriren unes incipients actituds lingüístiques disgregadores, que es manifestaven tant en l'ús de denominacions particularistes —«valencià» al Regne de València, «català», amb abast semàntic restringit, al Principat— com en la preferència per unes determinades formes locals a costa de les unitàries, dins d'una estratègia global de modernització del llenguatge. En aquestes tendències va tenir una considerable incidència l'actitud dels editors, reflectida sovint en els pròlegs i els colofons. De fet, denominacions com «llengua valenciana» o «valenciana prosa» foren consagrades literàriament pels editors⁵³. Ara bé, aquests, si bé per una banda, en intentar acostar el llibre al públic a què anava destinat directament, procuraven afalagar-lo usant les esmentades denominacions particularistes, per altra banda, en haver de fixar l'original i corregir-ne les proves d'impremta, havien d'adoptar uns criteris de depuració que contribuïren a regularitzar i millorar la qualitat lingüística dels textos a imprimir. Les *Regles d'esquivar vocables o mots grossers o pagesívols* redactades per Pere Miquel Carbonell a partir de materials de Bernat Fenollar i Jeroni Pau, posen de manifest la preocupació per reforçar les formes unitàries de la llengua enfront de les locals i per elevar-ne la dignitat amb criteris cultistes. Les *Regles* no arribaren mai a ser formulades en forma de tractat ni a editar-se, però, en aplicar-les Corella i Fenollar als seus escrits, especialment als que foren divulgats per la impremta, deixaren sentir la seua influència entre els seus coetanis i serviren de pauta per a les futures generacions en els segles de l'anomenada «Decadència». Un dels elements de modernitat del *Tirant* és precisament la seua llengua, que s'accentua sensiblement a partir del capítol 300, i en part podria ser atribuïble a Galba⁵⁴ o als impressors.

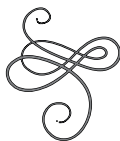
Les concessions localistes, onomàstiques o lingüístiques, no reeixiren a aturar el procés de substitució del català com a llengua literària, ja que la crisi idiomàtica era de caràcter sociolingüístic. Després de 1500, si bé encara es produeixen algunes reedicions de les grans obres de les darreries del segle xv —la *Vita Christi* d'Isabel de Villena i *Lo Cartoixà* de Corella, però no el *Tirant*— s'observa l'absència gairebé

53. - El tema és tractat monogràficament a A. FERRANDO: *Consciència idiomàtica i nacional dels valencians*. València 1980, especialment a les pp. 107-132. Entre les particularitats lingüístiques valencianes que reflecteixen els nostres incunables podem destacar, si bé només com a tendència, la grafia x per a representar la palatalització de s davant consonant velar (*creixqué*), els demostratius simples *esta*, *estes*, *estos*, les desinències *-ixc/-eixc* dels verbs incoatius, la solució *-ea* del sufix *-ITIA*, la conjunció final *per a que*, els mots i variants formals com *xiquet*, *aplegar*, *oronella*, *espill*, *sancer*, *llauger*, *llançol*, etc.

54. - Vegeu, en aquest sentit, les observacions de A. FERRANDO: "Entorn de la llengua de Tirant lo Blanc". Dins: *Saó* (febrer, 1989), pp. 24-26.

total d'obres originals en català d'una certa volada literària que vinguen a ocupar el seu lloc en l'activitat editora. Després de les guerres de Granada, el Rossellò i Nàpols, i després del descobriment d'Amèrica, la noblesa local i fins i tot alguns sectors *burgesos* entren en contacte amb la cort de la monarquia hispànica i amb l'aristocràcia castellana i tendeixen a imitar literàriament la nova llengua àulica, el castellà⁵⁵. La representació valenciana al *Cancionero General* d'Hernando del Castillo (València, 1511) reflecteix prou bé, des del punt de vista lingüístic, la nova actitud d'una bona part dels lletraferits valencians de l'època. Els valencians, com la resta de la comunitat catalanòfona, havien deixat de confiar en la seua pròpia llengua com a vehicle d'expressió cultural. El permís d'exportació de llibres a Castella, concedit amb motiu de la publicació de la versió castellana del *Supplementum chronicarum mundi* (1510), de Felip de Bèrgam, realitzada per Narcís Vinyoles, permeté superar la profunda crisi de la indústria editorial cap a l'any 1510, però, això sí, convencé els editors i els impressors valencians de l'escassa viabilitat comercial del llibre en català. No era cap fórmula retòrica la coneguda frase que Vinyoles inclogué en el pròleg a l'esmentada versió: «osé alargar la temerosa mano mía para ponerla en esta limpia, elegante y graciosa lengua castellana, la qual puede muy bien y sin mentira ni lisonja, entre muchas barbaras y salvages de aquesta nuestra España, latina, sonante y elegantissima ser llamada»⁵⁶. Després de la desfeta dels agermanats (1518-1521), que accentuà el procés de castellanització literària, la major part dels pocs llibres que s'editaràn en català, seran reproduccions més o menys afortunades de *clàssics* (Jaume I, Muntaner, Eiximenis, March, Roig, Fenollar)⁵⁷, amb la particularitat que entre aquests *clàssics*, qualificats de «llemosins», figuren escriptors, nobles i burgesos, transpassats en dates relativament pròximes (March, 1459; Roig, 1478; Fenollar, 1516).

Amb la reproducció ocasional, gairebé sempre en llengua original i sovint per iniciativa institucional, d'alguns dels *clàssics* valencians, la impremta valenciana del segle XVI reflectí fidelment l'estat moribund d'una literatura, d'una cultura, que acabava d'assolir moments de màxima creativitat i que, cinc segles després, es resisteix a oblidar aquell passat gloriós i pugna per recuperar la normalitat sociolingüística i literària que hem pogut constatar a l'època incunable de la impremta valenciana.



Text publicat a l'anuari
de la Fundació Gutenberg de Mainz
(Gutenberg-Jahrbuch) al 1992

55.- Sobre el primer moment de la decadència de la literatura catalana, vegeu M. CANHER: "Llengua i societat en el pas del segle XV al XVI. Contribució a l'estudi de la penetració del castellà als Països Catalans". Dins: *Actes del Cinquè Col·loqui internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Andorra, 1-6 d'octubre de 1979)*. Abadia de Montserrat 1980, pp. 183-255.

56.- Per a l'edició completa d'aquest pròleg de Vinyoles i l'estudi de la seua actitud lingüística i literària, vegeu A. FERRANDO: *Narcís Vinyoles i la seua obra*. València 1978.

57.- Per l'estudi de les modernitzacions lingüístiques del *Blanquerna* i de la *Scala Dei*, vegeu B. SCHMID: *Les traduccions valencianes del Blanquerna (València 1521) i de la Scala Dei (Barcelona 1523). Estudi lingüístic*. Barcelona-Abadia de Montserrat 1988. Sobre l'edició valenciana del segle XVI de la Crònica de Jaume I, vegeu la *Introducció* de A. FERRANDO/V. J. ESCARTÍ: *El Llibre dels Fets de Jaume I*. Introducció i adaptació al valencià actual de... (en premsa). Sobre la crisi editorial del català al País Valencià, al segle XVI, vegeu BERGER: "La crisi..." (n. 13).

La búsqueda del Santo Grial del Ajedrez

José A. Garzón

*A Michael Negele y Larry List,
por su empatía y valiosa ayuda*

Introducción

EL 15 de mayo de 1495 con los tipos góticos de Lope de la Roca Alemany, y con la participación del librero Pere Trinchet, se imprimió el *Llibre dels jochs partits dels schachs en nombra de 100*, es decir el primer libro técnico de ajedrez impreso en el mundo, una colección de 100 problemas. El título del libro nos revela también el nombre y la naturalidad de tan innovador ajedrecista: “ordenat e compost per mi Francesch vicent nat en la Ciutat de Segorb e criat e vehí de la insigne e valerosa ciutat de Valencia”.

No debe de sorprendernos que sea la fértil y creativa Valencia, en el atardecer del siglo XV, la que otorgara al mundo la gran revolución del ajedrez, pues 20 años antes en la misma ciudad había brotado el ajedrez moderno, como acredita el primer documento con las nuevas reglas del ajedrez *de la dama*: nos referimos al poema *Scachs d'amor* (Valencia, c.1475), obra de los poetas valencianos Bernat Fenollar, Francesc de Castellví y Narcís Vinyoles. Aunque hoy la primacía temporal de *Scachs d'amor*, así como su importancia (es el acta de nacimiento del ajedrez moderno) ha sido aceptada y difundida por los principales especialistas contemporáneos, su tardía aparición —fue casualmente descubierto en 1905 por el Padre Ignasi Casanovas y dado a conocer magníficamente en pioneros trabajos por José Paluzié en el bienio 1911-1912— impidió que la obra fuera valorada por los grandes patriarcas de la Historia del Ajedrez como Von der Lasa o Van der Linde.

En el poema de Fenollar, Vinyoles y Castellví hay aportaciones sin parangón para la Historia del Ajedrez, pues a lo largo de sus 64 estrofas encontramos la primera descripción mundial del movimiento actual de la reina o dama (estrofa 54), el primer reglamento del ajedrez moderno y la primera partida íntegramente disputada con las mismas reglas de

hoy. El legado valenciano, vigente hoy en día, debe de llenarnos de orgullo a todos: origen y difusión del ajedrez moderno, además en dos obras escritas en valenciano.

La culminación de la obra de Vicent que suponía un gran reto para los impresores al tener que tallar, por primera vez¹, 100 o más xilografías diferentes para los diagramas de ajedrez, todavía era mucho mayor para el segorbino: hoy sabemos con toda certeza que su obra era un manual de ajedrez moderno, y la mayoría de las composiciones se resolvían con las nuevas reglas; reunir todo ese material con solo dos décadas de práctica del nuevo ajedrez denota un talento creativo notable, o más bien, pura genialidad.

El libro que cambió la Historia del Ajedrez

Es tarea ímproba poder apresar en esta reseña la importancia del libro de Francesch Vicent, especialmente cuando hemos dedicado dos monografías a la obra², y un amplio estudio en NEBEA³, planteándose, por tanto, en las líneas que siguen un ímprobo esfuerzo de síntesis⁴. Un escaso reconocimiento, cuando no un atroz olvido, ha sido el trato dispensado, a menudo, al manual que unía primacía temporal, la primera obra técnica de ajedrez publicada en el mundo, y el mérito aún mayor de ser la obra que divulgaba, extendía por todo el mundo, el nuevo ajedrez, concebido en Valencia dos décadas antes.

Todo esto no podía imaginarse a finales del siglo XVIII, cuando despierta en España el interés por el estudio de los primeros libros dados a la imprenta, el llamado periodo incunable. Coetáneos son los trabajos de Caballero⁵ y Méndez⁶, donde al fin se describe el libro del segorbino.

Méndez indica, hecho que sobrecoge, que el libro “existe en la librería del monasterio de Montserrat”⁷, según nota del padre maestro Caresmar y padre maestro Rivas⁸”.

El precursor de la búsqueda del Vicent fue el insigne historiador y celebrado

1.- D'ELIA, Diego. “Sulla più testimonianza di un testo scacchistico a stampa: le bozze di stampa dell'incunabolo “Arte de Axedrez” di Luis Ramírez de Lucena”. *Culture del testo e del documento*, 19/2006, pp. 81-98. Manziana (Roma): Vecchiarelli Editore, enero de 2006. D'Elia indica que la matriz xilográfica de ajedrez fue creada en Valencia en 1494-1495.

2.- GARZÓN, José A. *En pos del incunable perdido. Francesch Vicent: Llibre dels jochs partits dels schachs*, Valencia, 1495. Valencia: Biblioteca Valenciana, Colección *Bibliofilia*, 2001. La obra está accesible en la Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI): bv2.gva.es. *El regreso de Francesch Vicent. La Historia del nacimiento y la expansión del ajedrez moderno*. Valencia: Fundación Jaime II el Just, Generalitat Valenciana, 2005 (ediciones en español e inglés).

3.- GARZÓN, José A., ALIÓ, Josep, ARTIGAS, Miquel. *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez(1238-1938)*. Valencia: ROM Editores, 2012. Sin duda nuestro trabajo más complejo, cuya feliz ejecución solo ha sido posible por la confluencia de los 3 autores, 3 espíritus afines, unidos por una misma pasión. NEBEA es el acrónimo del título, por el cual es citada habitualmente la obra, tal y como haremos en este mismo trabajo.

4.- La redacción de esta síntesis es tributaria del texto publicado en NEBEA, Obra 11.

5.- Cf. CABALLERO, Raymundo Diosdado. *De Prima Typographiae Hispaniae*, Roma: Antonio Fulgoni, 1793, pág.

54. Versión castellana de D. Vicente Fontán. Madrid: Oficina Tipográfica del Hospicio, 1865, pág. 93.

6.- MÉNDEZ, Francisco: *Tipografía Española o Historia de la introducción, propagación y progreso del Arte de la Imprenta en España*. Madrid: Imprenta de la viuda de D. Joaquín Ibarra, 1796, tomo I, pág. 83. Hay una segunda edición, corregida y adicionada por Dionisio Hidalgo, Madrid: Imprenta de las Escuelas Pías, 1861, pág.42.

7.- Se acepta, demasiado a la ligera, que el libro fue destruido en el incendio que sufrió la Biblioteca el 12 de octubre de 1811, cuando las tropas napoleónicas asaltaron el Monasterio.

8.- La ficha se superpone prácticamente a la de Caballero, que reconoce también que su fuente es Benito Ribas, padre archivero de Montserrat. A menudo se menciona otra referencia de la misma época dándole entidad de noticia independiente: PANZER, George Wolfgang. *Annales Typographici*. Nuremberg, vol. III, 1795, pág. 60, pero el mismo Panzer indica que toma la noticia de Caballero.



Portada de la 5ª edición del libro de Damiano. El libro del misterioso autor portugués llamado "Damiano" instaura por sí mismo el ajedrez moderno en Italia. El pequeño libro, en sorprendente edición bilingüe (italiano y español) era un verdadero prodigio de síntesis, con teoría de aperturas (7 reglas), primores (16) y juegos de partido (72 problemas), y conoció 8 ediciones en el periodo 1512-1564. Sin embargo la obra apenas era original, y su principal fuente, hoy lo sabemos con certeza, era el libro de Vicent de 1495. Biblioteca Privada de Miquel Artigas (Sabadell)

maestro alemán Tassilo von der Lasa, que intuye la importancia del libro, pero sobre todo, contagia su entusiasmo y la necesidad de la búsqueda a la erudita escuela catalana que floreció a finales del siglo XIX: Tolosa y Carreras, José Paluzié, José Pin y Soler, José Brunet y Bellet.

Un siglo después, siguiendo nuestra apresurada síntesis, desde mediados de los 80 de la pasada centuria, surge la labor de un gran investigador, iniciando un camino de vindicación del *Vicent*, que no tendrá ya retorno posible. Me refiero al gran historiador ruso Yuri Averbakh y su histórica reconstrucción⁹ —que el hallazgo del manuscrito de Cesena validará por completo— del *Llibre* de Vicent, estableciendo la total dependencia sobre él de los libros posteriores de Lucena (Salamanca, c. 1497; NEBEA 12) y Damiano (Roma, 1512; NEBEA 17). Esa dependencia dimana igualmente del importante papel que tienen los impresores de los dos primeros libros, Lope de la Roca (Vicent) y Leonardo Hutz (Lucena), al que todavía encontramos en Valencia en 1495.

En 2001 aportamos¹⁰ una prueba contundente que indicaba que la relación entre Hutz y Lope de la Roca en 1495 y en Valencia era mucho más estrecha de lo que se pensaba: existió entre ellos, en las fecha previas a la edición del *Vicent*, un vínculo contractual, en realidad ya detectado y probado por

Vindel¹¹, planteando incluso que Lope de Roca hubiese trabajado en el taller de Hutz y Hagenbach en Valencia, y en cualquier caso, Lope de Roca fue uno de sus sucesores, seguimos a Vindel, ya que desde entonces stampa todos sus libros¹² con la segunda tipografía que habían empleado en Valencia de 1491 a 1495 Hagenbach y Hutz. Pero este hecho sucesorio en la actividad impresora tiene una importancia crucial en la edición

9.- AVERBAKH, Yuri. "Zagadka utrachennoy knigi", *Nauka i Zhizn* (Ciencia y Vida), nº 8 Moscú 1985, pp. 137-141. El artículo fue traducido al español: "El misterio del libro perdido", *Revista Internacional de Ajedrez*, Nº 65, febrero de 1993, pp. 40-44. También del mismo autor: "¿Cómo atrapar a un gato negro en una habitación oscura?", *Revista Internacional de Ajedrez*, Nº 78, marzo de 1994, pp. 42-46. El camino emprendido por Averbakh, la casación del *Vicent* con los libros posteriores de Lucena y Damiano era tan novedosa y atrayente, que suscitó posteriores estudios. No podemos dejar de señalar una coincidencia maravillosa, cinco siglos antes de que Averbakh realizase su estudio de casación, el mismo Francesch Vicent ejecutó idéntica labor, comparando su obra y la de Damiano, como atestiguan la presencia de unos diminutos números en el ms. de Cesena, que nosotros detectamos, tanto en los *primores* como en los *juegos de partido*. Lo nuevo no es sino el olvido.

10.- GARZÓN, op. cit., pp. 34-36.

11.- VINDEL, Francisco. *El Arte Tipográfico en España durante el siglo XV*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Vol. 3: Valencia, Baleares y Murcia, 1946, pp. XVIII y ss. Ver también: GARZÓN, 2001, op. cit., pp. 34-36.

12.- Esa letrería gótica de Hutz/Hagenbach aparece por ejemplo en la segunda obra impresa en Valencia por Lope de la Roca *Aesopus Fabulae*, el 28 de septiembre de 1495.

de los libros de 1495 y 1497¹³. Entre los numerosos documentos que exhumó Serrano Morales¹⁴ sobre Lope de Roca (o de la Roca) es de suma importancia el que acredita la firma de un contrato el 29 de octubre de 1494, entre los stampadores alemanes Lope de la Roca y Gaspar Grez, y el Dr. Miguel Albert, con una duración estipulada de 16 meses, para imprimir libros. Como el propio Serrano Morales subraya, el contrato tuvo que rescindirse para la impresión del *Vicent*, hecho verificado por la firma de un nuevo contrato el 30 de mayo de 1495, con el mismo Dr. Albert, para la impresión de *Lo quart del Cartoxà*. Esto avala suasoriamente la posibilidad de que el libro de Vicent se estuviese gestando en el taller de Hutz, de donde habría salido la matriz xilográfica de ajedrez luego empleada en Salamanca. Lope de Roca habría culminado la obra. Estas circunstancias explican, asimismo, el decisivo papel de Hutz en la traducción del *Vicent* para su publicación en Salamanca en 1497, empresa para la que estaría legitimado, por lo que no procede hablar de plagio. La edición salmantina tiene pleno sentido al conocerse los problemas del librero Pedro Trinchet, que era quien debía comercializar la obra valenciana. Un documento dado a conocer por el profesor Berger¹⁵, y al que nos hemos referido en trabajos anteriores¹⁶, prueba que el librero había quebrado tan solo 3 meses después de la publicación del libro de Vicent; también hay que ponderar la muerte de Lope de la Roca¹⁷, y sus causas y consecuencias, que debió ocurrir a finales de 1497 o principios de 1498.

Por nuestra parte, nos encontramos ante una extraordinaria paradoja: mientras que en el campo del ajedrez estábamos muy cerca de aclarar por completo el misterio del libro de Vicent, en el estrictamente bibliográfico las dudas seguían existiendo, cuestionándose incluso la propia edición del libro, pues, aunque rigurosa y fiable, contábamos solo con una referencia única, relativa al ejemplar de Montserrat.

Este hecho fue combatido por el profesor Chicco¹⁸, entendiendo que era necesario

13.- El tema lo hemos tratado con detalle en 2005, op. cit., pp. 443-446 (441-444, ed. inglesa).

14.- SERRANO MORALES, J.E.: *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia, desde la introducción de la imprenta hasta el año 1868*. Valencia: Imprenta de F. Doménech, 1898-99.

15.- BERGER, Philippe. *Libro y Lectura en la Valencia del Renacimiento*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, tomo 2, pp. 495-498.

16.- GARZÓN, op. cit., 2005, pp. 446. Con fecha 3 de agosto de 1495, Trinchet entrega la dote a su mujer Isabel Tenza en la forma de todos los bienes muebles que posee, pues según la legislación vigente era acreedora privilegiada. Era un fraude frecuente para librarse de los acreedores (Ref. Archivo de Protocolos del Colegio Corpus Christi de Valencia, *Protocolos de Francisco Trilles*, sign. 1457). El dramático cuadro familiar se completa con los problemas que tanto Trinchet como su mujer, por su condición de judíos, tendrán a lo largo de los años con la Inquisición (Cf. GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *Orígenes de la Inquisición Española. El Tribunal de Valencia, 1478-1530*. Barcelona, 1976, pág. 301. Trinchet fue condenado en 1528 y su esposa, Isabel, en 1524).

17.- Todavía de sus prensas salen dos obras, en 1497, vinculadas al círculo poético de Bernat Fenollar, encuadradas en un solo volumen, *Lo procés de les olives* (colofón: 14 de octubre de 1497) con contribuciones de Fenollar, Vinyoles, Jaume Gassul, Joan Moreno y Baltasar Portell y *Lo somni de Johan Johan* (Jaume Gasull; colofón: 25 de octubre de 1497), con una evocación al ajedrez, constante en los poetas valencianos de finales del siglo XV, en ambas obras: *Li dau escach per lo roc* (1ª obra) y *Vist que també al primer sus se troba mat* (2ª obra) —muy probablemente la estrofa aluda a la nueva dama, pues es la única candidata a dar mate con el primer jaque (sus)—. Una tercera alusión a la pieza poderosa podría encontrarse en los siguientes versos de Vinyoles, en *Lo procés*: “la ley de la dona es tostemps mudar/lo vell, per ser vell, la vol compotar”. La alegoría aludiría al gran poder de desplazamiento de la pieza, y a la superación del juego viejo. Obsérvese el uso de *tostemps*, empleado también por Vicent, como acredita el ms. de Cesena. Por último, el 17 de septiembre de 1498, se nombra en un documento autorizado por el notario Casanova, a *Francisca López, viuda de Lope de la Roca, impresor, difunto* (Cf. SERRANO MORALES, op. cit., pág. 503 y 580-581).

18.- CHICCO, Adriano. “Un fantomatico incunabolo sul giuoco degli scacchi”. *L'Esopo*, n° 3, 1979. Traducido y publicado después en español: “Un incunable fantasma sobre el juego del ajedrez”. *Esopo, Revista Trimestral de Bibliofilia*, n° 5, julio de 1992, pp. 29-36.

hallar una prueba adicional a la que nos habían legado los bibliógrafos antiguos. Esa misma línea de investigación fue desarrollada años más tarde por Ricardo Calvo¹⁹. Sin embargo, la posibilidad de que en dos referencias antiguas italianas, Cardano y Salvio, se evoque al Vicent, alusión que en todo caso sería indirecta, como proponen estos insignes eruditos, hay que descartarla hoy casi por completo²⁰.

Por nuestra parte, tomamos conciencia de que era necesario, en un primer estadio, afianzar al libro de Vicent primero en el campo bibliográfico y luego en el de la Historia del Ajedrez. Presentamos aquí un bosquejo²¹ de los documentos y pruebas, directas y nominales, que garantizan no solo la primacía temporal del incunable valenciano, sino incluso su contenido:

1. Una compraventa de 30 ejemplares del libro²², a cargo de Pere Trincher, el 29 de enero de 1496

2. Carta de Josep Vega a Juan Antonio Mayans, fechada el 15 de noviembre de 1783. Se trata de la primera descripción completa del libro²³, y la referencia más remota a la existencia de un ejemplar en la Abadía de Montserrat

3. Descripción del libro de Montserrat por el erudito José Vargas Ponce²⁴, en agosto

19.- CALVO, Ricardo. "Un misterioso incunable valenciano", *Letra Internacional*, nº 57. Madrid, julio-agosto de 1998, pp. 29-32.

20.- Cf. GARZÓN, op. cit., 2005, pp. 358-363 (pp. 355-361, ed. inglesa). Salvio (1634) menciona un tratado que, junto a otros, habrían sido utilizados por Michele di Mauro para preparar su duelo contra Tommaso Caputi: "prende il Bove (Boi), il Ruy Lopes e il Carriera /L' Alemanni, il Girona (Cerón) e gl'erranti". La identificación de *L' Alemanni* con el *Vicent*, en el supuesto de que Salvio hubiese confundido al impresor del libro, Lope de la Roca *Aleman*, con el autor, nos parece excesivamente forzada y lo más probable es que se refiera al libro de Selenus (1616) publicado en alemán. La otra pista procede de Girolamo Cardano (1501-1576), autor de un libro de ajedrez hoy perdido. En una obra posterior, *De rerum varietate*, describe la solución que había encontrado para solventar el problema de trazar una pieza negra en un casilla negra, problema no resuelto, siguiendo a Cardano, en un libro español impreso. Parece claro que Cardano se refería a alguna de las numerosas ediciones del Damiano (libro en español e italiano), que además en algún caso presenta el problema referido y no al libro de Vicent. Hoy sabemos con certeza que las xilografías son las mismas, o a lo sumo son el patrón, del libro de Lucena; por lo tanto, los diagramas eran nítidos.

21.- Para un estudio *in extensum* de estos documentos ver mis trabajos anteriores: GARZÓN, 2001, pp. 87-102; GARZÓN, 2005, pp. 363-383 (pp. 361-381, ed. inglesa).

22.- El profesor Philippe Berger dio la noticia de esta venta en 1987 (Cf. BERGER, Philippe. *Libro y Lectura en la Valencia del Renacimiento*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, tomo 2, pp. 425-426). El 29 de enero de 1496 el librero Pedro Trincher, uno de los dos impresores del *Vicent*, vende diversos libros al terciopelero Johan Pérez y entre ellos sin ninguna duda 30 ejemplares del libro de Vicent. Esto pone fin de forma inexorable a todas las conjeturas sobre la edición del libro y su primacía temporal. En el documento, conservado en el Archivo del Reino de Valencia (*Protocolos*, Jaime Salvador, sign. 2013) se indica que Trincher vende "*trenta jochs descachs*", junto a otros libros de aprendizaje, encontramos otra obra impresa por Lope de Roca, el mismo año 1495 (6 de noviembre), *Lo quart del cartoxà (six cartoxans*, se anota en el documento). Vemos que ambos libros son designados, como los otros que integran la venta (*baceroles, parts, francels*; abecedarios, libros de gramática y manuales de lectura, respectivamente), por su nombre comercial: *jochs descachs, cartoxans*. El legajo (f. 96v-97r) fue consultado por nosotros personalmente en la preparación de NEBEA y nos permite confirmar la exactitud de la venta de 30 ejemplares del *Vicent*, así como la fiel transcripción del profesor Berger.

23.- La carta ha sido reproducida en NEBEA, pág. 75. Se conserva en la Biblioteca del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia (Patriarca), sign. GM (Gregorio Mayans) 790.

24.- Para un estudio en detalle ver: GARZÓN, 2001, pp. 98-99 y GARZÓN, 2005, pp. 365-367 (pp. 363-364, ed. inglesa). En agosto de 1799 el erudito gaditano José Vargas Ponce (1760-1821) realiza una visita al monasterio de Montserrat en compañía de Carlos Posada, canónigo de Tarragona. Para un hombre ilustrado como Vargas Ponce, amigo personal de Jovellanos, uno de los atractivos de la visita es la contemplación de la célebre biblioteca, de la que tenía noticias. El manuscrito de Ponce, conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, fue publicado por Cebrià Barault ("*Viatge de Joseph Vargas Ponce a Montserrat l'any 1799*". *Miscellania Barcinonensis* 7 (nº XVIII), 1969, pp. 7-37).

de 1799. De la misma se infiere que se encuentra, al hojear el libro, con la intitulación “De la Dama”²⁵ en la cabecera de muchos problemas

4. Una venta de un ejemplar del libro en Barcelona, en torno a 1913²⁶

El descubrimiento en 1995 del manuscrito de Cesena, por parte del profesor Pratesi²⁷, terminaría por resolver el misterio tras una espera de cinco siglos que parecía no cesar nunca, y acreditar el contenido del libro de Vicent²⁸, asunto que tratamos con todo detalle al estudiar nosotros el manuscrito (NEBEA 16). En el códice, pensamos que obra del propio Vicent, se encuentran copiados los 100 problemas del libro de 1495, sobreviviendo en 4 problemas la redacción original en valenciano, con expresiones corrientes en la Valencia de finales del siglo XV. Al casar este estilo con la redacción de Lucena se vislumbra un escenario inesperado: el libro de Lucena era, antes de que se añadieran los 50 problemas medievales²⁹, una traducción literal del libro del segorbino, encontrándose esos giros expresivos, al realizar la traducción inversa, al menos en otros 45 juegos; en realidad en todos los casos en los que procede el comentario o la precisión técnica en cuestión.

Con el libro de Francesch Vicent se da carta de naturaleza al nuevo ajedrez, brotado en Valencia —la misma ciudad en la que se imprimió— 20 años atrás. Se da paso a la edad moderna del ajedrez, con la divulgación del ajedrez *de la dama* por todo el mundo (*al món*, que dijo Vicent, en su obra), pues el tratado es un monumento al nuevo juego: hoy sabemos que 79 problemas del libro se plantean con las nuevas reglas.

25.- Textualmente, dice Vargas Ponce: “embelesado en la inspección de estos cuadros gasté mucha parte del tiempo que destinaba a la librería (...) urgiendo la hora, solo registré en las 158 ediciones anteriores a 1500, como más notables”. Procede Vargas con su emocionante relato y pasa a describir once impresos incunables, y entre ellos, el número 10, el libro de Vicent: “Vicente Francisco, sobre el juego de damas, en Valenciano, 1 tomo, 4ª, por Antonio López de la Roca, 1495”.

Se trata sin ninguna duda del incunable ajedrecístico de Vicent que seguía en Montserrat en 1799. A un erudito como Vargas no se le escapa, su singularidad, belleza y rareza. Al estar escrito en valenciano, hecho que verifica, y del poco tiempo que dispone, trabucará la ficha, centrándose en su contenido. Al hojear rápidamente el libro se encuentra con los diagramas técnicos. No le confunde, al evocar al juego de damas, el hecho de que este juego se encuentra en pleno auge en España en el siglo XVIII, sino la verificación, página, tras página, de una leyenda inequívoca en el encabezado de los diagramas: “De la Dama”, que casi seguro venía en 79 páginas del libro. Esta indicación, difícil de discernir entonces incluso para un ajedrecista, que alude a las 2 formas de jugar a finales del siglos XV en España (*De la dama, del viejo*), le hace pensar, las razones son poderosas, que está ante un libro del juego de damas. Pero como señalamos en una conferencia en Segorbe, en junio de 2004, con la presencia del campeón mundial, Vishy Anand, Vargas Ponce nos ofrece un vívido testimonio ocular del contenido del libro de Vicent, con casi todos los problemas consignados de ajedrez moderno (*De la Dama*). Siguiendo con nuestro proceder habitual, en NEBEA consultamos directamente el texto de Vargas Ponce, gracias a que fue localizado (Legajo 9/4183 (1), Colección Vargas Ponce) por la Bibliotecaria de la Real Academia de la Historia, Doña Esther González-Ibarra, a quien queremos mostrar nuestro agradecimiento que hacemos extensivo, por su amable ayuda, a la Dra. Carmen Manso Porto, de la misma institución.

26.- Trataremos todas las vicisitudes de esta compraventa más adelante al describir el “Premio Internacional Von der Lasa para la búsqueda del libro de Vicent”. Recomendamos al estudioso la lectura de la extensa nota 148 de NEBEA (6 páginas), en la que los autores presentamos importantes novedades que acreditan esta venta.

27.- PRATESI, Franco. “Il Manoscritto Scacchistico di Cesena”. *Scacchi e Scienze Applicate*. Suplemento del n° 2, fascículo 15, 16 páginas. Venecia, 1996.

28.- Cf. NEBEA, OBRA 16 (Manuscrito de la Biblioteca Malatestiana de Cesena; sign. *Ludi Varii*, Ms. 166.74), pp. 109-117.

29.- Recordemos que el libro de Vicent tenía 100 problemas y el de Lucena 150. Nuestra investigación ha acreditado que se abandonó un proyecto primigenio en castellano, con también 100 problemas, estadio totalmente tributario del libro en valenciano, al adicionar 50 problemas medievales, muy probablemente porque el *axedres de la dama* no estaba plenamente arraigado en Castilla.



Acto de presentación del “Premio Von der Lasa”, con algunos de los impulsores del Premio. De izquierda a derecha: Rafael Solaz Gallego (Librería Anticuaria Rafael Solaz), Francisco Tortajada (Ayuntamiento de Segorbe), Rafa Ferrando, José A. Garzón, Rafael Solaz Albert (SBV Jerònima Galés) y Cristóbal Grau (Ayuntamiento de Valencia). Foto: gentileza de VLC Noticias

El Premio Internacional Von der Lasa

El 11 de diciembre de 2012 la Librería Anticuaria Rafael Solaz, en pleno centro de Valencia se había engalanado de forma singular para el acto que iba albergar. En su pórtico se leía “Librería de Pere Trinchet (siglo XV)”, y ya en su fachada libros antiguos y tableros de ajedrez presagiaban el advenimiento de una gran acontecimiento cultural.

Llegaba un momento largamente ansiado, que se había gestado en la Mesa Redonda “Coleccionismo y Bibliofilia en Ajedrez” que integró el “I Simposio Internacional de Ajedrez Valencia, Cuna del Ajedrez Moderno, celebrado en Valencia en septiembre de 2009, de forma paralela, y en el mismo espacio físico, del match Karpov-Kasparov.

Aquella mesa redonda la formaban tres insignes alemanes: Lothar Schmid, Thomas Thomsen y Ulrich Schädler. Completábamos ese foro de reflexión los españoles José M^a Gutiérrez, Josep Alió y quien esto escribe, que actuó de moderador.

Inicialmente la idea del premio —que el mismísimo Menéndez Pelayo animaba a su creación, en una carta dirigida en a José Pin y Soler—, no integraba los contenidos de la mesa. Una vez más, eso sí, nos íbamos a limitar a admirar el hermoso antecedente, al parecer reducido a una evocación epistolar en 1899. Sin embargo, con tres eruditos alemanes, expertos y reputados coleccionistas, o cuatro, si contamos con el espíritu del eminente Tassilo von der Lasa —el primero en propugnar la necesidad de buscar el libro de Vicent, y la importancia de la obra para la Historia del Ajedrez—, la ocasión parecía propicia. En una reunión de trabajo que tuvimos la mañana del 24 de septiembre, para preparar la sesión vespertina, y en presencia también de Yuri Averbakh —imbricado como pocos en restaurar la importancia del incunable valenciano; baste con recordar sus

formidables trabajos al respecto de mediados de los 80—, propuse el asunto, y de forma unánime decidimos que la idea se daría a conocer en la Mesa Redonda y que además el premio llevaría, en justo homenaje, el nombre de Von der Lasa.

Con los años, las dificultades que todos conocemos, en tiempos difíciles para la filantropía o el mecenazgo, iban retrasando la culminación del premio. Muy de tarde en tarde, con su habitual elegancia, Ulrich Schädler, entre otros, me preguntaban por el avance de las gestiones. Por mi parte, el compromiso adquirido ante la comunidad ajedrecística, ante la cultura española, en septiembre de 2009 se enclavaba en el lema *pacta sunt servanda*.

Tengo que consignar que de forma espontánea, un grupo de amigos, cuyo rasgo común es la empatía, y su compromiso con la cultura, de forma espontánea y desinteresada, me comentaban, vistas las dificultades, que ellos querían, personalmente, apoyar el premio.³⁰ Con este equipaje, con estos amigos y el respaldo de los Ayuntamientos de Valencia y Segorbe³¹ nace el Premio Internacional “Von der Lasa”, una singular propuesta cultural, una iniciativa privada con el apoyo institucional, que pretende recuperar el primer tratado de ajedrez moderno publicado en el mundo, impreso en Valencia el 15 de mayo de 1495, por Lope de la Roca y Pere Trincer.

Un proyecto del siglo XXI que nos traslada a los lejanos días de la Ilustración, en procura de recuperar una de las mayores joyas culturales españolas de todos los tiempos.

Para concluir, quisiera subrayar algunos rasgos singulares del Premio. Las bases, muy detalladas³², se han elaborado en tres idiomas: español, alemán e inglés. La cuantía del premio es de 18.000 €, y su vigencia se extiende hasta el 15 de mayo de 2015. El premio no persigue una quimera. Hoy sabemos con toda certeza que el librero de Barcelona Salvador Babra vendió un ejemplar del *Vicent* a un coleccionista americano en 1913.³³

La venta, tal y como hemos demostrado en trabajos anteriores, está respaldada por una fuente de honradez acrisolada como es el famoso librero y bibliógrafo Antonio Palau i Dulcet (1867-1954), y reforzada por los testigos que menciona en una carta que dirige a Joan Ventura Sureda, residente en Nueva York, con el ruego de que busque el libro en los Estados Unidos. La misiva está fechada en 1952, y Palau menciona a dos testigos,

30.- Hablo de Rafael Solaz Albert, conocido autor y bibliófilo; su hijo Rafael Solaz Gallego, en cuya librería se alumbró el premio; Rafa Ferrando, astrónomo, algunos de cuyos hallazgos en las noches segorbinas, le han concedido el privilegio de bautizar asteroides, rindiendo homenajes —él que en apariencia no es un ajedrecista— al mundo del ajedrez (*Asteroide Vicent*; *Asteroide Karpov*). Mención aparte merece el apoyo de mis dos grandes amigos Josep Alió y Miquel Artigas; los tres ahora hemos unido nuestro destino con la obra común: *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez*. Dos prestigiosas asociaciones de coleccionistas nos han dado su respaldo, tan importante en ese premio; hablo de la Ken Whyld Association y nuestra Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés.

31.- De forma expresa, mi agradecimiento a los concejales de ambos consistorios Cristóbal Grau y Francisco Tortajada.

32.- Las bases están accesibles en la web: www.origenvalecianodelajedrez.com.

33.- Dado su interés, la prueba de la existencia de un ejemplar que alcanzó el siglo XX, y que con toda certeza existe en nuestros días, remitimos al extenso estudio de acreditación de la venta que hemos presentado en trabajos anteriores: Cf. GARZÓN, 2001, op. cit, pp. 106-112 y 171-187; GARZÓN, 2005, op. cit., pp. 367-382; y muy especialmente en NEBEA, 2012, op. cit., nota al pie 148, pp. 521-527.

igualmente con una reputación fuera de duda. Palau comenta que la venta ocurrió 40 años atrás, y que el librero de Barcelona Salvador Babra³⁴ poseía un ejemplar del incunable de Vicent, que vendió a un coleccionista americano que personalmente se desplazó a Barcelona en un yate, pagó el precio convenido, y se fue con el preciado tesoro. Los testigos, el famoso escritor José Pin y Soler (1842-1927) y el bibliófilo de Reus, Pablo Font de Rubinat (1860-1948) llegaron a tener el incunable de Vicent en sus manos. En el caso de Pin y Soler, experto ajedrecista, y autor de un notable libro de ajedrez³⁵, en el que por cierto cuenta con verdadero entusiasmo la historia del libro de Vicent, la posibilidad de un error de identificación de la obra hay que descartarla por completo.

En una obra anterior, *Memorias de un librero catalán (1867-1935)*, Palau ya se había referido al episodio de la venta del incunable de Vicent, lo que deviene en otra confirmación de la fecha de la transacción, pues Palau indica que un amigo suyo fue a visitar a Babra a la Calle Méndez Nuñez, y allí, en un paquete, estaba el libro de Vicent; al preguntarle por el comprador, Babra comentó “El nombre no se puede decir. Es un rico cliente de América del Norte”. Dado que Babra tiene su negocio ya en la Calle Canuda en 1915, la venta tuvo que ser anterior a esa fecha.

Con estos presupuestos, emerge con fuerza la figura del principal coleccionista de libros de ajedrez, el americano John Griswold White (1845-1928). El hecho de que tuviese otra pasión junto al ajedrez, como era la navegación, hace que el relato de un americano que viene en un yate a Barcelona, compra el libro y se hace a la mar, que parecía pintoresco, cobre verosimilitud. Hay que aclarar que el libro no se encuentra en el gran santuario ajedrecístico que es la Biblioteca Pública de Cleveland, donde hoy se aloja la colección White de libros de ajedrez y damas.

Un punto de inflexión en nuestras pesquisas lo motiva la “incorporación a la búsqueda” de nuestro colega de la KWA, Michael Negele. Pude conversar con él sobre el tema largamente en su visita a Valencia en mayo de 2011. Como su compatriota Tassilo von der Lasa a finales del siglo XIX, las vicisitudes, mejor, la tragedia del libro de Vicent le cautivó por completo, pertrechándose de información ante un próximo viaje a Cleveland.

Entre las grandes aportaciones de Negele está la exhumación de tres cartas³⁶ preservadas en la Biblioteca Pública de Cleveland, en las que al fin se prueba la relación comercial entre White y Salvador Babra, al parecer un año antes de la venta del Vicent.

En una de las cartas, fechada el 18 de julio de 1912, el gran historiador de ajedrez H. J. Murray le informa a White que en el *Manual* de Paluzié —el tomo 3º, con la 5ª y 6ª parte se imprimió en 1912; ver NEBEA 85— se describe un manuscrito medieval de ajedrez, con problemas, en posesión de Salvador Babra. Pocos días después, White le contesta, que ya conocía el asunto y que de hecho Salvador Babra le ha mandado dos fotografías del manuscrito. Este método de trabajo de Babra es relevante, pues es casi seguro que también mandó dos páginas del libro de Vicent un año después a potenciales

34.- Salvador Babra fue un librero y también bibliófilo que siempre se rodeó de una aureola de misterio inquietante, pero gozaba también de una notable reputación. Todas sus transacciones, incluidas las más insólitas, como la venta de las 2 únicas páginas conservadas de la Biblia Valenciana (1477-78) han sido sólidamente documentadas.

35.- NEBEA 79.

36.- Las cartas han sido reproducidas en NEBEA, pp. 522-523.

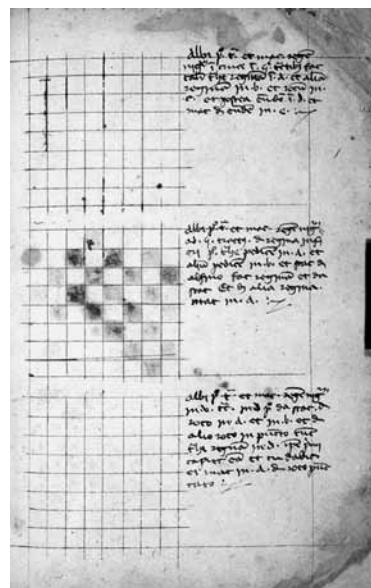
compradores. Las pesquisas de Negele siguieron dando frutos, pues documenta un viaje a Europa de White, un tanto secreto, en el otoño de 1913 (del 27 de septiembre al 6 de octubre).

Más reveladora es otra carta encontrada con posteridad por Negele, se trata ni más ni menos de la misiva que White manda a Babra el 3 de mayo de 1912; la misma confirma el relato de Palau, pues va dirigida a Salvador Babra, Calle Méndez Nuñez, 11, Barcelona; en ella menciona la recepción de las fotografías, y propone la mediación del famoso anticuario londinense, Bernard Quaricht, pues no se ponen de acuerdo en el precio. El contexto de esta correspondencia parece indicar que la venta no fructificó; lo que ponía de manifiesto la necesidad no ya de priorizar la búsqueda del escurridizo incunable, sino la de un señuelo: el ms. medieval del grupo *Civis Bononiae* que Babra había vendido casi en las mismas fechas, y con mucha probabilidad, a la misma persona a la que vendió el libro de Vicent.

Es poco conocido, entre los estudiosos, que también lleva un siglo en paradero desconocido este manuscrito medieval que todavía estaba en poder del misterioso librero Babra en 1912, según refiere Paluzie. Eso nos había llevado a propugnar, desde hace años, que era preferible centrar la búsqueda en el manuscrito, y no en el libro que produce desazón a los bibliófilos desde finales del XVIII; es decir, el hallazgo del manuscrito conduciría al libro. En el proceso de compilación de NEBEA —quiero pensar que por los criterios que los autores nos hemos autoimpuestos en la obra, pues todos los libros y manuscritos se estudian tras consulta directa con el original—, se ha localizado el manuscrito, hoy conservado en la Biblioteca Pública de Nueva de York³⁷, y las pesquisas nos conducen a otro egregio coleccionista americano Gustavus A. Pfeiffer (1872-1953), y a un posible cambio de manos del incunable a mediados del siglo XX.

G.A. Pfeiffer, fue un coleccionista y mecenas, que donó su preciada colección de libros de ajedrez a la NYPL, en varias etapas, en concreto este manuscrito en 1952. Aunque en el fondo antiguo de la biblioteca neoyorquina se encuentran obras estimables (entre ellas, los libros de Reyna (1549), Ruy López (1561), Damiano (ed. de 1564), Tarsia (1584) y Gianutio (1597), no hay indicio alguno de la presencia del libro de Vicent.

Sin descartar en absoluto a White como comprador, la opción de que Pfeiffer fuese el “rico cliente americano” de Babra se convierte en prioritaria, lo que plantea la existencia de un nuevo



Manuscripts and Archives Division.
The New York Public Library.Astor,
Lenox, and Tilden Foundations.
Ms.158, folio 22r

El redescubrimiento de este manuscrito, tras una década de búsqueda, plantea nuevos escenarios e invita al optimismo respecto a la futura aparición del Santo Grial del ajedrez. Al describir el manuscrito en 1912, entonces en poder de Salvador Babra, José Paluzie ya repara en que varios diagramas carecen de las piezas (ver imagen), lo que unido a la inusual presencia de 3 diagramas en cada página, posibilitó la localización del ms. en la NYPL, con motivo del trabajo de campo realizado por los autores de NEBEA.

Gentileza de la Biblioteca Pública de Nueva York

37.- Manuscripts and Archives Division, sign. NYPL, MA 158.

poseedor del libro a mediados del siglo XX. Esta nueva pista ha sido ya explorada, en primera estancia en NEBEA, dando inesperados frutos que más abajo comentaremos, y estamos convencidos de que la búsqueda del incunable puede resolverse, ahora sí, en el momento más inesperado.

Sirvan estas líneas como una demanda internacional de ayuda, rogando la difusión del premio, y confío en haber podido transmitir la importancia de recuperar no solo el primer libro técnico impreso en el mundo sobre ajedrez, más importante aún, hoy se sabe con certeza absoluta, la obra que divulgaba por todo el mundo el *Axedres de la Dama*, que había nacido en Valencia 20 años antes.

Un nuevo testimonio valenciano de ajedrez moderno

Supone un avance significativo poder realizar las pesquisas con nombres concretos de coleccionistas americanos de principios del siglo XX. La aparición del Ms. Babra en la NYPL, confirma, asimismo, la pista americana.

En NEBEA, la búsqueda en el entorno Pfeiffer conllevó un inesperado hallazgo, un nuevo ejemplar del libro de Lucena (Salamanca, c. 1497) hasta entonces desconocido, pues no figura en ninguno de los censos de incunables en bibliotecas americanas, y tampoco en el repertorio *Incunabula Short Title Catalogue* de la British Library. Este ejemplar, que también tiene el exlibris de Pfeiffer se preserva en The Metropolitan Museum of Art, también en Nueva York. Las razones por las que este libro fue a parar allí, y no a la NYPL, no están claras. Nuestra búsqueda en el Museo dimanaba del hecho de que Pfeiffer había donado a la institución su magnífica colección de piezas de ajedrez (años 1953-1954). Con todo, el encontrar entre los fondos un ejemplar del libro de Lucena fue una sorpresa mayúscula. Además, este ejemplar tiene una singularidad remarcable pues parte del texto de la obra se ha completado de forma manuscrita, incluidas dos portadas³⁸, en un trabajo de gran fineza en la ejecución. Lo primero que había que descartar por completo, dado que era un ejemplar que nadie había estudiado, que se tratase de un ejemplar híbrido entre un Vicent y un Lucena, pues hoy sabemos que eran dos libros casi idénticos, con la única variación del idioma, pero sobre todo por las circunstancias ya descritas que concurren en este ejemplar. El pésimo estado en el que se encuentra la obra no nos permitió un acceso total a sus páginas, aunque ya inferimos que se trataba solo de un desconocido ejemplar del incunable salmantino, con mutilaciones, especialmente al principio de la obra, y completado de forma manuscrita.

Con nuestra obra, NEBEA, ya a disposición de los grandes especialistas contemporáneos, y con el Premio von der Lasa ya convocado, queremos agradecer la ayuda, de nuevo, a Michael Negele, y a Larry List, ambos miembros de la KWA. El hecho de que List resida en Nueva York ha sido crucial. En la “autopsia” que realizó, en consulta directa, al ejemplar de Lucena del METMUSEUM tenemos ya con toda certeza que descartar la posibilidad de que sea, al menos parcialmente, un Vicent. En la investigación a menudo se recorren caminos en apariencia estériles, pero con la satisfacción de que ya nadie tendrá que recorrerlos.

38.- Estas portadas han sido reproducidas en NEBEA, pág. 526.

La posibilidad de que un ejemplar se completase con otros mutilados (y a partir de ahí, la posible confusión entre dos obras parecidas) no tiene que parecernos rebuscada. De hecho, el venturoso hallazgo del que ahora vamos a dar fe, dimana de ese hecho constatado.

En Nueva York se encuentra otro ejemplar de la obra de Lucena —que con el tiempo, va perdiendo la rareza³⁹ que tenía a mediados del siglo XIX—, en concreto en la Pierpont Morgan Library⁴⁰; este ejemplar es muy interesante pues se detectan bastantes notas manuscritas, que testimonian anteriores poseedores. En NEBEA, tras realizar las oportunas consultas a los bibliotecarios de la PML⁴¹, llegamos a la conclusión de que este ejemplar, que perteneció a Heredia, se formó integrando tres ejemplares incompletos de tres grandes bibliófilos: Nicolás de la Cruz Bahamonde, Conde Maule; José Miró y Vicente Salvá. Esto aclararía el enigma del ejemplar de Salva, que se creía en paradero desconocido.

Larry List, gentilmente, se ofreció a realizar un examen minucioso de este singular ejemplar. A la hora de poder establecer un criterio sencillo para distinguir un *Vicent* de un *Lucena*, en el caso de un ejemplar mutilado, con los mismos diagramas y estructura del texto, basta con recurrir al principio de los enunciados en cada problema: en castellano (Lucena) todos los problemas empiezan con: “El blanco...”; en valenciano (Vicent), habría que buscar la estructura: “Lo blanch”; sencillo, pero concluyente.

La sorpresa en el ejemplar de la PML no llegaría en el texto impreso, sino en las notas manuscritas, al final de muchos problemas, pues están escritas en valenciano, por un ajedrecista de finales del siglo XV⁴² o a lo sumo los primeros años del siglo XVI.

En realidad, se trata del tercer testimonio técnico de ajedrez moderno en valenciano, tras *Scacs d'amor*, el *Llibre de Vicent* (preservada su redacción original en el ms. de Cesena, c. 1502), y, por lo tanto, habría que incluirlo entre los documentos tempranos del nuevo ajedrez, erigiéndose además en otra prueba documental del origen valenciano del ajedrez moderno, pues el anónimo ajedrecista valenciano está totalmente familiarizado con la nuevas reglas, e intenta convertir varios problemas antiguos en modernos.

Estas anotaciones técnicas al menos⁴³ aparecen en 16 juegos de partido, y permiten confirmar los términos técnicos en uso en valenciano en un texto coetáneo al *llibre de Vicent*: *lo blanch* (la expresión buscada), *negre*, *lans*, *treta*, *xegue*, *mat*, *cabal* (también *caval*), *rey*, *roch*, *peó*, *arfil*, (también *orfil*), *dama* (en dos ocasiones *dona*), *joch*, *casa* (*cases*), *fals*, *asegurats*. Más relevante aún es la confirmación de giros expresivos que

39.- En NEBEA, obra 12, nota al pie 193, relacionamos 22 ejemplares. Junto al ejemplar de la PML damos a conocer otro ejemplar que recientemente se ha incorporado a la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, sign. BH FG 1754. Este ejemplar procedía de la biblioteca privada del doctor Francisco Guerra.

40.- Sign. ChL 1746; LMP 668.

41.- Según comunicación personal del bibliotecario John Bidwell en el ejemplar se encuentran los exlibris de Heredia y Richard Bennett. Para un estudio *in extensum* de las vicisitudes y poseedores antiguos de este ejemplar, ver: NEBEA, 2012, pp. 532-533, y, sobre todo, la argumentación respecto a que se trata, al menos parcialmente, del ejemplar Salvá.

42.- En todo caso el *terminus post quem* lo marca, por razones obvias, la publicación del libro de Lucena (c. 1497); pero dado que el anónimo ajedrecista valenciano parece conocer las dos formas de jugar, el viejo y el nuevo *axedres de la dama*, cuya coexistencia en Valencia no creemos haya alcanzado el siglo XVI, lo más probable es que se trate de un ajedrecista que acaba de adquirir la obra y realiza las anotaciones tras su lectura y análisis. Este ajedrecista se decanta por completo por el ajedrez moderno, luego lo veremos, pues convierte varios problemas del viejo en de la dama.

43.- Hay que tener en cuanto que es un ejemplar formado por 3 copias diferentes.

sabemos eran habituales en valenciano a finales del siglo XV, y que también conocemos a través del ms. de Cesena, que se tradujeron de forma literal en la obra de Lucena: *aquest joch se done por força; mas si el negre juga derō en A. no se pot dar; nos pot donar lo mat que lo negre se defense; Si volen que sie de la dama posan; al costat dellatre cabal; singular joch; que es molt soptil joch*. Todas estas expresiones las encontramos literales en castellano en el libro de Lucena, y sabemos por el ms. de Cesena que estaban presentes en el libro de Vicent.

Pero lo más relevante es que en 4 ocasiones el anónimo ajedrecista cambia el enunciado, convirtiendo problemas del viejo en modernos, lo que confirma, que aunque conoce las dos modalidades de juego, su clara inclinación por el ajedrez moderno.

De regreso a la Abadía de Montserrat, agosto de 1799

Ya vimos que cuando Vargas Ponce se encuentra en la Abadía de Montserrat, en 1799, con el libro de Vicent, los diagramas, pero sobre toda la leyenda presente en la parte superior de la mayoría de ellos, “De la Dama” le confunde y piensa que es un tratado del juego de damas, juego en pleno auge en España a finales del siglo XVIII; pero como decía Voltaire, *incluso el error es sutil*, y en realidad nos testimonia que esta ojeando un tratado de ajedrez moderno. Sin embargo, no teníamos una prueba documental del nombre que a la nueva modalidad se le daba en valenciano. En el manuscrito de Cesena, que como sabemos es tributario del libro de Vicent, la fórmula está abreviada⁴⁴.



Lucena 24 (corregido)

(*) Cambia la intitulación “del viejo” por “de la dama”: “Lo primer axi com diu de caval e sis copre de dona primer prenen la ab lo roch cas decobrir apres del roch e donan el mat de peo”. El cambio consiste en que la dama de “c8” mueva en estilo moderno: 1.Cc5 Da6 2.Ta6 Ta7 3.b7 #, dando el mate en 3 con el peón como prescribe el enunciado



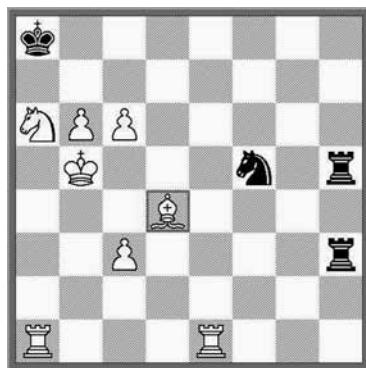
Lucena 36 (corregido)

(*) Tacha “viejo” e incluye “de la dama”: “en lloc de la dama posan un peo e força de la dama”. Propone que el alferza de b4 en Lucena sea un peón. El enunciado pide dar mate con el alfil en 4 lances: 1.Ta7 Rc6 2.Te6 Rd5 3.Td7 Rc4 4.Ae2#, la conversión a “de la dama” es elegante pues se aprovecha de que el movimiento del alfil antiguo, que se desplaza en diagonal dos casillas, saltando incluso sobre pieza, está incluido en el desplazamiento del moderno, con la excepción del referido salto

44.- R^a es la fórmula abreviada de *alla rabiosa*, que es como se denomina al nuevo ajedrez en Italia a principios del siglo XVI; también el autor del ms. de Cesena alude al nuevo ajedrez de la dama con la abreviatura “D.”. La antigua modalidad se abrevia con p^a, en alusión de *al partido* (viejo).



Lucena 95 (corregido)



Lucena 132 (corregido)

(*) Sustituye “viejo” por “de la dama” y cambia el alferza blanco en d7 por un alfil que mueva en estilo moderno, pero establece la condición, como dijimos arriba, que el alfil negro mueva en estilo antiguo. El mate en 4 lo tiene que dar el peón: 1.Td8 Ae8 2.Cc6 Ac6 (en estilo antiguo) 3.dc6 a4 4.c7#. Este hecho, la coexistencia en un mismo problema del ajedrez moderno y del viejo apenas tiene ejemplos conocidos, aparece en Damiano 20 (Vicent 32, en nuestra reconstrucción de 2005), donde, como aquí, la dama es moderna y el alfil conserva el movimiento antiguo

A través de las anotaciones manuscritas del anónimo ajedrecista sabemos que la formula en valenciano era igualmente: “De la dama”, pues corrige 4 problemas, incluso coloca la leyenda en la solución de otro problema del libro salmantino. La expresión se confirma, asimismo, en las notas al final de la solución; por ejemplo en Lucena 95: “Si volen que sie de la dama posan enloch de la dama un arfil e diu que lo arfil negre va de tres en tres cases e no en altra manera que es molt soptil joch”.

Este caso es remarcable pues moderniza el problema, pero establece la condición de que el alfil negro mueva en estilo antiguo (de *tres en tres cases*) técnica con muy pocos casos históricos documentados, siendo el más conocido el presente en el libro de Damiano, que en nuestra reconstrucción del libro de Vicent en 2005, inferimos que era un problema que Damiano tomó también del libro en valenciano. Una sugerente hipótesis, a tenor de los pocos casos documentados, es que fue una práctica en uso en Valencia, en esa generación, única, que vivió la coexistencia del ajedrez de la dama y del viejo. Era lógico recurrir a la copiosa producción medieval para generar problemas del nuevo ajedrez.

En Lucena 132 se ha tachado la intitulación viejo, sustituyéndola por “De la dama de .vi.”. Al final de la solución encontramos la siguiente anotación “lo mejor⁴⁵ joch del

45.- Este comentario evidencia por sí mismo lo lejos que está el anónimo ajedrecista del material técnico presente en el libro de Lucena, y por tanto, en el de Vicent, por lo que pensamos que se trata de un ajedrecista valenciano del finales del siglo XV que acaba de adquirir la obra. El problema no puede compararse en belleza y dificultad con los problemas: Lucena 83, 103, 109, 129, 148 o 150, todos presentes en el libro de Vicent de 1495. Propone que el alferza de d4 sea un alfil (blanco y no negro como por error anota), y ahora es un problema de ajedrez moderno con mate en 6 jugadas con el peón marcado (en c3): 1.b7 Ra7 2.Cc7 Rb8 3.Ta8 Rc7 4.Tc8 Rd6 5.Ac5 Rd5 6.c4#. Por su importancia, transcribimos el resto de los problemas con anotaciones:

Lucena 1: “aquest joch se done por força jugant lo blanch, lo primer lans en .c. en no jugant aquela treta primer nos pot donar”.

Lucena 6: “aquest joch levant ne lo rey blanch se done mat encara que los cabals no sun asegurats i dones mat

libre es/ En loch de la dona posan orfil negre e no pot jugar sino dei casa en casa l'orfil". Esta técnica de composición, alferzas convertidos en alfiles modernos, plantea una hipótesis, respecto al nacimiento del ajedrez moderno y el cambio de reglas, que ya habíamos avanzado hace años⁴⁶. Evidentemente esto concierne solo a la génesis y dotación de nuevos atributos al movimiento de las piezas. Sin ninguna duda, la nueva dama reemplaza, no solo en ubicación, sino también conceptual y simbólicamente, al viejo y misérrimo alferza; tras ello el nuevo juego adquiere dimensiones creativas insospechadas.

Un epílogo inconcluso

En años recientes se ha avanzado más que en los dos últimos siglos en la búsqueda del incunable de Vicent. Entendemos que el *Premio Von der Lasa* es el acicate internacional para que esa búsqueda tenga un feliz término. Es connotativo que la búsqueda, en paralelo, que propugnamos desde hace una década, del libro de Vicent y el ms. Babra, y que ofrecía a priori las mismas opciones en cuanto a la prontitud del hallazgo, haya dado sus frutos con la localización del manuscrito en la NYPL. Pudo haber aparecido el libro antes, pero en esta partida desigual que disputamos contra el destino, al parecer este lleva las piezas blancas...aunque está perdiendo la iniciativa. La enorme sorpresa de las anotaciones técnicas, en valenciano, de un ajedrecista coetáneo —tal vez un rival— de Francesch Vicent, en el ejemplar del libro de Lucena de la PML, además de que supone el descubrimiento de otro testimonio temprano de la práctica del nuevo ajedrez, lo que en sí tiene una notable importancia, perfectamente habría podido tener aún más trascendencia, en caso de alguna alusión explícita. Son hallazgos primorosos, fruto del esfuerzo personal, y la ayuda desinteresada de estudiosos como Negele o List, y lo importante es que se ha creado un clima no ya similar, sino superior, al que existió

en aquesta manera primo de roch en la negra e diu xaque e lo negre piunlo ab lo cabal q (por) força apres jugue lo blanch del caval pintat a la negra al costat del altre cabal e diu xequ e mate". La variante que propone, quitando el rey blanco lo que le permite eliminar la condición de que los caballos negros estén asegurados, demuestra que conoce el antecedente medieval, ya presente en el *Libro de los Juegos* de Alfonso X el Sabio (Sevilla, 1283; NEBEA 1), y que nos encontramos ante un perito ajedrecista.

Lucena 17: "aquest caval encara que sie pintat negre es blanch". Advierte un error en la impresión del caballo blanco, negro en el libro de Lucena, en el famoso problema árabe atribuido a Abú-Naam.

Lucena 18: "mas si el negre juga deró en A. no se pot dar desta manera mas puede hombre jugar de cavalo en d apres del mesmo en .c. apres del mesmo en b e diu mate o en a prenent lo roch de manera que be jugant lo blanch nos por defensar lo negre fen en la manera que diu". Añade las letras "d" y "A" en el diagrama.

Lucena 35: "encara que l'orfil ney sie tanbe se done". Parece referirse a la posibilidad de que también se cumple el enunciado si el alfil mueve en estilo moderno

Lucena 56: En el enunciado incorpora "diu fals", es decir falaz: "diu fals que nos pot donar de la manera que diu nes pot donar enlômo be jugant lo negre".

Lucena 77: incluye la intitulación: "de la dama.3", antes de la solución (este problema ocupa dos páginas).

Lucena 84: "nos pot donar lo mat que lo negre se defense gugant de caval en e y d". Escribe la letra "e" en el diagrama en la casilla e6.

Lucena 116: "singular".

Lucena 117: "singular joch".

Lucena 133: "aquest jocs se pot donar ab sis trates". Lástima que no de la solución, pues con la exigencia de dar jaque con un peón y mate con el otro arreo (en jugadas adyacentes) se necesitan 7 lances.

46.- GARZÓN, 2001, op. cit., pp. 164-166. En esencia, se trataría de lo siguiente: 1- Una pieza fue abandonada por completo, el alfil medieval; 2- Se creó una pieza completamente nueva, la dama; 3- Hubo una única evolución: del viejo alferza surgió el nuevo alfil. La idea es novedosa, si se quiere revolucionaria, pero está dotada de una gran cohesión interna, y con abundantes ejemplos en los tempranos documentos del nuevo ajedrez. Además, en realidad el alfil moderno no "alarga" el movimiento del medieval, que movía a base de saltos, y que solo tenía acceso a 8 casillas; en cambio sí que "estira" el movimiento del alferza a lo largo de la diagonal, y tiene acceso al mismo número de casillas, a lo largo de la partida, 32.

en Cataluña en el periodo de transición entre el siglo XIX y el XX, bajo el impulso de Von der Lasa, que contagió la necesidad de la búsqueda del *Vicent* a la erudita escuela catalana: Tolosa y Carreras, Pin y Soler, Brunet i Bellet, José Paluzié, José S. Fábregas. Esta búsqueda, que hemos impulsado con todas nuestras energías, y grandes sacrificios, sobrevuela por encima de todos nosotros, y con el nuevo escenario de la constante digitalización de documentos antiguos, en cualquier lugar del orbe, creemos que puede tener a corto plazo una venturosa resolución.

No es un libro cualquiera; se trata de un tesoro bibliográfico patrimonio de la humanidad, con la gran revolución del ajedrez atrapada en sus páginas, y cuyo legado ha llegado inmarcesible hasta nuestros días. Todos los esfuerzos consagrados a esta empresa, la búsqueda del Santo Grial del ajedrez, merecen la pena. Las últimas jugadas, el aspecto que presenta hoy la posición, las piezas sobre el tablero, invitan a la esperanza.



La biblioteca del ilustrado valenciano José Ortiz y Sanz (1739 - 1822)

Fernando Goberna Ortiz

Tener un catálogo de una biblioteca particular es conocer mucho sobre el propietario de la misma, y eso lo sabemos bien los amantes de los libros. El deán que fue de la Colegiata de Xàtiva, el ilustrado valenciano José Ortiz y Sanz hizo imprimir en el año 1816, en la imprenta valenciana de Monfort, un catálogo de su biblioteca. Esto fue seis años antes de su muerte ocurrida en la misma Valencia en 1822. Un ejemplar de este impreso lo tiene nuestro compañero, de la Sociedad Bibliográfica, Rafael Solaz, ejemplar que es un tesoro pues no conozco ningún otro ejemplar en bibliotecas ni repertorios bibliográficos. El siguiente escrito trata sobre la vida de Ortiz relacionada con los libros de su biblioteca.

Para la vida y obra de Ortiz y Sanz, y para no citar toda la bibliografía al respecto, me remito a un escrito mío anterior¹. El catálogo al que me refiero lleva el siguiente título: *Catálogo de la Librería de D. J. O. Dean de la Iglesia Colegial de la Ciudad de San Felipe. Año 1816*, consta de 94 páginas y fue impreso, como he dicho por la Oficina de D. Benito Monfort. No obstante existe asimismo otro catálogo de su biblioteca, este manuscrito, hecho por sus sobrinos (los hijos de su sobrina Josefa Ortiz y del grabador Tomás López Enguídanos) que lleva la fecha de 1863, cuyo ejemplar está entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional (*Mss. 18554/19*). En este último están anotados los libros que Ortiz adquirió entre 1816 y la fecha de su muerte en 1822.

Ortiz comenzó su relación con los libros en los años juveniles cuando estudiaba con los padres jesuitas del convento de Ontinyent, allí aprendió el latín y el griego, y de entonces data el aprecio que tuvo por algunos autores, sus maestro en el latín, como es el caso de Luis Vives, del cual tenía (mencionadas en el catálogo de 1816), la *Opera Omnia Latina*, en la edición de Monfort de 1782, la *Declamationes sex et alia opuscula*, en la

1.- GOBERNA ORTIZ, Fernando. *El Deán Ortiz. (La seua vida i obra)*. Ajuntament d'Aielo de Malferit, 2001.

edición de Basilea de 1538, y la *Introducción a la Sabiduría*, en la traducción en verso hecha en 1791 por su amigo Pedro Pichó y Rius, el cual fue el director del Seminario Patriótico de Educación de la ciudad de San Felipe (Xàtiva).

Dejaré aparte también los libros de sus estudios posteriores, primero en la Universidad de Valencia (cursos de filosofía tomística), y asimismo los que le sirvieron para obtener el título de doctor en derecho canónico y civil en la Universidad de Orihuela, así como los de teología para su preparación al sacerdocio. Posteriormente a estos estudios Ortiz recibió las órdenes mayores el año 1768 el mismo año en el que fueron aprobados, por el rey Carlos III, los estatutos de la Real Academia de Nobles Artes de san Carlos (Valencia). Con esta Academia estuvo muy relacionado, ya que en los años anteriores a su ordenación, y debido a la inclinación que sentía por el dibujo, Ortiz acudió a los cursos organizados por la Junta Preparatoria para el establecimiento de dicha Real Academia; allí comenzó a interesarse por la arquitectura y, sin duda, fue cuando comenzó a estudiar los tratados que dicha junta tenía, entre estos la versión italiana de la obra de arquitectura de Vitruvio que



Don José Ortiz y Sanz

había preparado el marqués Berardo Galiani, impresa en Nápoles en 1758, la obra de Vignola sobre los cinco órdenes de arquitectura en la edición de Roma del año 1732, la obra de arquitectura de Sebastián Serlio en la edición Veneciana de 1663, y algunos tratados más. La pasión de Ortiz por la arquitectura, y sobre todo por Vitruvio, tuvo su inicio por entonces pero aún no tenía medios económicos para comprar libros.

Estos los tuvo cuando, después de su ordenación, sirvió de ecónomo en varias parroquias de la diócesis de Valencia entre los años 1768 y 1774, años en los que también opositó a curatos en la propia diócesis. Fue entonces cuando comenzó a formar su primera biblioteca, y así, seguramente, visitó en diversas ocasiones las librerías de estos años en Valencia: la de Salvador Fauli junto al Real Colegio del Corpus Christi, la de Ferrer de Orga en la calle de las Barcas, la de Estevan frente al horno de Salicofres, la de Monfort cerca del Temple y algunas más. Su principal interés por entonces eran los tratados de arquitectura.

Su nombramiento, en 1774, para ser vicario mayor de la parroquia Santa María, cuyo templo era la Colegiata, de la entonces San Felipe (Xàtiva), iba a suponer para él, entre otras cosas, una mayor posibilidad para adquirir libros. De vicario mayor en esta población estuvo hasta el año 1778, año en el cual se fue a Italia, durante estos cuatro años le pudo ayudar, para conseguir alguno de estos tratados de arquitectura, el librero establecido por

entonces en dicha ciudad José Villanueva, el cual era de origen aragonés, estaba casado con la italiana Catalina Astengo y era el padre de los hermanos Villanueva: Jaime, Joaquín Lorenzo, y Lorenzo, los cuales serían posteriormente amigos del propio Ortiz.

En una célebre cita suya en el prólogo de su versión española de la obra de Vitruvio (Imprenta Real, 1787), aparte de explicar los motivos que le llevaron a ir en 1778 a Italia cuando era vicario mayor en esta Colegiata, menciona que un año antes, en 1777, había iniciado la traducción de dicha obra teniendo como obras fundamentales, que ya eran de su biblioteca, las tres siguientes: la de Guillermo Philandro, impresa en Lyon en 1552, muy apreciada de Ortiz por los doctos comentarios que contenía sobre dicha obra de Vitruvio, la de Daniel Barbaro impresa en Venecia en 1567, y la que ya he citado del marqués Berardo Galiani impresa en Nápoles en 1758, los dos primeros en un formato de 4º, y el de Galiani de gran formato.

Ortiz partió de San Felipe para ir a Italia el 11 de agosto de este año de 1778. Había vendido las pertenencias que tenía en su casa de San Felipe para obtener un dinero que creía sería suficiente para una estancia de dos años allí, su objetivo era estudiar allí los monumentos arquitectónicos de la antigüedad que describía Vitruvio, así como los códices de dicha obra que había en la Biblioteca Vaticana, cosa, sin la cual, le era imposible llevar a cabo una buena versión española de la misma. En su equipaje llevaba tan sólo estos tres libros y, quizá, algunas guías de ciudades como Roma o Nápoles, el resto de su biblioteca la debió vender quizá al mismo librero Villanueva.

Llegó a Roma el 26 de septiembre de este mismo año, después de un largo viaje el cual aprovechó para visitar, con fines a su estudio, aquellos monumentos de la antigüedad romana que se encontraban en Sagunto, Tarragona, Nimes y otras ciudades.

Los dos años que el suponía suficientes, no lo fueron por la cantidad de conocimientos que fue adquiriendo sobre la obra de Vitruvio. En este tiempo hizo muchos dibujos, llevó a cabo dos viajes a Nápoles, visitando las ciudades de la antigüedad, descubiertas en los años anteriores cuando reinaba allí el rey Carlos, de Pompeya, Herculano y Estabia, y otros lugares de interés para sus fines, así como los templos griegos de Posidonia o Pesto cerca de Nápoles. El menciona que se sintió *iluminado* al ver tantas bellezas, y fue entendiendo, paso a paso, todo lo que Vitruvio explicaba en su obra. Naturalmente también adquirió libros y láminas de grabados, en lo que podemos considerar la formación de su biblioteca en su etapa italiana.

En 1781 su situación en Roma era muy apurada, sus últimos recursos económicos se habían terminado con la impresión, allí en Roma, de una obrita escrita en latín en la cual explicaba algunos temas de la obra de arquitectura de Vitruvio especialmente difíciles, es la conocida por el inicio de su título latino: *Abaton reseratum*, impresa en la imprenta de Michaelis Angeli Barbiellini que estaba en la *Piazza della Minerva cerca del Panteón*, esta obrita llevaba, además, un grabado en la portada hecho por su amigo, el también valenciano, Pepe Camarón, uno de los pensionados en Roma que, por entonces, tenía allí la Real Academia de San Fernando (Madrid). La impresión de esta obrita era muy importante para él ya que así podía poner de manifiesto lo que podía hacer respecto a la versión española, y así poder solicitar una pensión al rey

Carlos III. Dicha pensión se le concedió finalmente con fecha de 23 de octubre de 1781 (documento firmado por el conde de Floridablanca en nombre del rey Carlos III en San Lorenzo del Escorial). Para que esto fuera posible intervinieron José Nicolás de Azara, encargado de los asuntos de España con la Santa Sede (el embajador aún era el conde de Grimaldi, luego lo sería el propio Azara), y en Madrid el oficial de la secretaria de Estado Eugenio Llaguno y Amirola, ambos buenos conocedores de la obra de Vitruvio y del valor de lo que Ortiz estaba haciendo.

Poco antes de su regreso a España, en la primavera de 1784, Ortiz escribió una repuesta, en italiano, al bibliotecario en la ciudad de Parma, padre Ireneo Affó, por los comentarios que este había hecho sobre su obra *Abaton reseratum* en una biografía, publicada en 1783 en Parma, sobre monseñor Bernardino Baldi célebre erudito italiano del siglo XVII que en sus escritos había tratado sobre la arquitectura de Vitruvio; pues bien, en esta respuesta de Ortiz, publicada un año después de su regreso a España en la Imprenta Real (Madrid)² comenta que poseía su libro por haberlo comprado al librero, muy conocido en Roma, Gaetano Macini por el precio de 35 *bayoqui*, moneda que equivalía aproximadamente a tres *paulos y medio* (un *paulo* eran 10 *bayoqui*) (Ortiz recibía de la pensión que se le había concedido 15 *escudos* al mes, que equivalían a 150 *paulos*, por lo tanto con dicha pensión, que se le pagaba en el Palacio de España, pudo adquirir en este tiempo bastantes libros y láminas, sobre temas muy diversos ya que Vitruvio, autor de la época del emperador Augusto, trataba en su obra sobre todos los conocimientos de la antigüedad). El problema que tuvo, al prepararse para regresar a España en la primavera de 1784, fue que no podía llevar consigo la biblioteca que había ido formando, así que regaló la mayoría, el menciona que lo hizo al propio José Nicolás de Azara, y también al convento de los padres trinitarios calzados (españoles) del la *via Condotti*, adyacente a la Plaza de España, a los cuales tenía que agradecer su ayuda durante su residencia en Roma, y el haberle permitido frecuentar la sala de estudio de dicho convento³. No obstante, los tratados sobre la obra de Vitruvio los llevó consigo en su viaje de regreso; sobre estos tratados dice, en el prólogo de dicha versión española, que los tenía todos, con alguna excepción como el de la versión alemana, y entre los que tenía estaba la primera edición impresa, que era la conocida por la de Juan Sulpicio del año 1485, así que, con la excepción de los tres citados que había traído de España, todos estos los tuvo que comprar en Italia. Estos tratados están mencionados en el Catálogo de 1816, además de algunas guías de ciudades de Italia que también lo están y que asimismo compró en Italia, en concreto son la *Guida angélica per Roma*, en un tomo en 16º impresa en 1709, una *Guida per Napoli, pozzuolo etc..*, en un tomo en 8º que no indica el año de impresión, una *Guida per Milano*, también en 8º del año 1739, y otra de Torino en 8º en la cual tampoco indica el año de impresión. Además de estos libros llevaba en su equipaje todo su trabajo de seis años en Italia: sus manuscritos y dibujos; así que, durante el viaje, debió de sentir mucha intranquilidad por si perdía o le robaban el mismo.

2.- *Risposta dell' Abate D. Giuseppe Francesco Ortiz, al P. Ireneo Affó alla censura fatta al su libro Abaton*, Stamperia Reale, MDCCCLXXXV.

3.- Se pueden consultar los memoriales y demás escritos de Ortiz en el ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: *Estado*, leg. 3.244.

En 1784, ya en Madrid, y hasta que se publica su *vitruvio Español* en 1787 Ortiz se mantendrá en la ciudad con las escasas ayudas que le va consiguiendo Eugenio Llaguno y Amirola ya que la pensión que el rey Carlos III le había concedido era para que terminara su trabajo en Italia. Así, habita un cuarto de una casa de casero de calle de la Cava Baja de Melendro, muy popular en aquellos años pues pasaban por la misma muchos carreteros ya que era la entrada a Madrid de los que venían de Toledo, Segovia, Guadalajara o Valencia; había también muchas posadas. En el invierno de 1785 Ortiz escribía a Eugenio Llaguno sobre las condiciones en las que residía en Madrid y sobre a lo que se había reducido su biblioteca, en un momento en el que, además había muerto su padre allí en su pueblo natal Ayelo de Malferit, el cual había ido mitigando en parte sus necesidades enviándole dinero y comestibles, sobre esto dice Ortiz en dicho escrito: << añadese a esto el quebranto de su salud oxigenado de hallarse desabrigoado de cuerpo y habitación, sin esteras, sin lumbre, sin vidrieras en las ventanas (por no quererlas poner el dueño de la casa) y lo que es peor, sin libros, que son todo su divertimento. Sin que sea necesario decir palabra de la cama y demás muebles >>. A medida que los trabajos para la impresión, y de grabado de las láminas, de su *Vitruvio* avanzaron en la Imprenta Real su situación mejoró; también fueron importantes las relaciones que mantuvo por entonces con el secretario de la Real Academia de San Fernando, el valenciano Antonio Ponz, que fue, además su amigo.

En marzo de 1786, cuando estos trabajos están ya terminando, Eugenio Llaguno le escribe dándole tranquilidad ya que se le iba a continuar pagando una asignación, además le daba la grata noticia de que podía ir de su parte a la librería de Sancha y elegir los libros que deseara por valor de 1.500 reales. La conocida librería de Antonio Sancha estaba en la Aduana Vieja, y en ella eligió Ortiz varios libros que están mencionados también en su Catálogo de 1816, son los siguientes: la célebre edición de la *Historia Naturalis* de Plinio con las notas de Harduino (año 1723); la edición greco – latina de la *Geografía* de Estrabón (año 1707); la descripción de Grecia de Pausanias (año 1696); la edición greco – latina de la historia romana de Dionis Classii con las notas de Fabricii en dos tomos (año 1750); la de Valerius Maximus con notas en 8º (año 1670); las *Notes Atticae* de Gellii, en 16º (año 1651); y la edición de *De bello Trajano* de Dictes Cretensis y Dares Frigius con notas, en 8º (año 1702).

La publicación de su *Vitruvio*, que Ortiz dedica al rey Carlos III es un acontecimiento para la cultura española y sin duda es una de las mejores obras editadas en los años de este reinado. Sin duda fue un gran momento de la Ilustración en España; en el prólogo de su *Diógenes Laercio* (Imprenta Real, en dos tomos años 1791 y 1792), Ortiz dejó por escrito lo siguiente: << Desocupado de la impresión de mi *Vitruvio* español el año 1787, el excelentísimo Señor conde de Floridablanca, por carta fechada en San Ildefonso a 29 de julio del mismo año, mandó me emplease en aquel trabajo que fuese más propio a mi inclinación y gusto literario, hasta que su excelencia dispusiese otra cosa >>; no se puede expresar de mejor manera lo que significó la *Ilustración* del reinado de Carlos III.

Muchos fueron los proyectos y publicaciones de Ortiz, algunos los pudo conseguir y otros lamentablemente, y por diversos motivos, no lo fueron, entre estos últimos

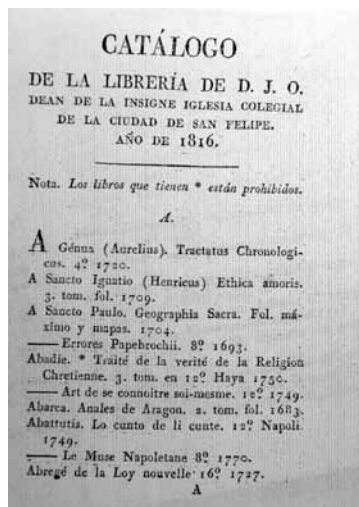
estuvo su *Viaje Arquitectónico Anticuário de España*, del cual tan sólo publicó su *Descripción del Teatro Romano de Sagunto* (Imprenta Real, 1807), obra que da idea de lo que podía haber sido este proyecto suyo si lo hubiera podido hacer, en cuanto al estudio de los monumentos de la antigüedad en España.

Su residencia en Madrid llegó hasta el año 1804, fueron veinte años en los que publicó entre otras importantes obras, sus comentarios y anotaciones a *Historia de España* del padre Mariana en la conocida edición valenciana de Monfort, su versión española de la obra de arquitectura de Palladio, o su *Compendio Cronológico de la Historia de España*. Se le otorgaron los títulos de académico de las de San Fernando, y de la Real Academia de la Historia, así como de la de San Carlos en Valencia, además de otros⁴. Hecho sin duda importante para que pudiera adquirir libros fue su nombramiento de oficial de la Real Biblioteca en 1792, ya que le permitió vivir con mayor holgura económica; así de su anterior vivienda en la Calle Baja de Melendro se trasladó, en octubre de 1791, a una mejor en la plazuela del Barranco en el barrio de San Ginés, vivienda que estaba a un paso de la Real Biblioteca, así como del Real Palacio y del teatro de los Caños del Peral (Ortiz era, por cierto, muy aficionado al teatro); poco después, en 1793, coincidiendo con la boda de su sobrina Josefa⁵ con el grabador Tomás López Enguñados, pasó a residir en la que sería su última residencia en Madrid, la de la calle de La Estrella número 2 en un edificio conocido en el Madrid de entonces con el nombre de Armas, era una calle adyacente a la calle de San Bernardo a un paso de la plaza de Santo Domingo. En esta vivienda tuvo Ortiz su biblioteca reunida durante estos veinte años en Madrid. Fue una biblioteca hecha de sus compras en las librerías de entonces en Madrid, así la de Antonio de Castillo, situada enfrente de las Gradas de San Felipe el Real al inicio de la calle Mayor con la Puerta del Sol; la de Gómez muy cerca de la anterior; la de Sancha que ya he comentado estaba en la Aduana Vieja; las varias de la calle de Carretas, entre estas la de Repullés en la cual se imprimiría y publicaría su tomo VII de su *Compendio Cronológico de la Historia de España*, la de Antonio Fernández en la cual se imprimió la primera versión de su tragedia, teniendo como modelo la de los autores clásicos griegos, *Orestes en Sciro*; y la de Gómez Fuentenebro en la que se imprimiría la segunda versión de esta tragedia para la cual el grabador Tomás López Enguñados hizo un grabado.

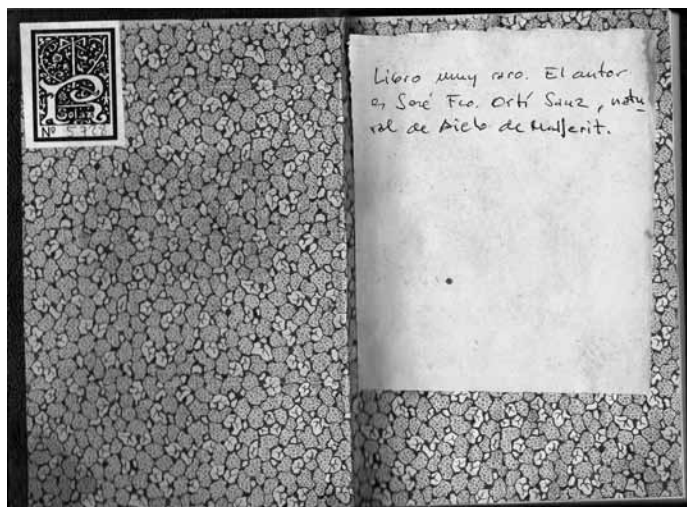
El rey Carlos IV le nombró deán de la Colegiata de San Felipe en 1802, aunque no se trasladó a residir en Xàtiva hasta dos años después, en 1804; el motivo fue que se estaban acabando de imprimir, por entonces, algunas obras suyas allí en Madrid. En San Felipe tuvo su casa en la calle de Santo Domingo, muy cerca de la Colegiata y al lado del convento de Santo Domingo; dicha casa se conserva aún hoy en día aunque muy reformada. Allí trasladó su biblioteca desde Madrid y es la que está

4.- Los principales fueron: título de académico de honor por la arquitectura de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando (año 1787), oficial de la Real Biblioteca (año 1792), bibliotecario honorario de dicha Real Biblioteca (año 1799), académico supernumerario de la Real Academia de la Historia (año 1801), socio, y miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos de País de Valencia (año 1802), académico de honor por la arquitectura de la Real Academia de San Carlos (año 1803), y académico de mérito de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando (año 1806).

5.- Josefa Ortiz, su sobrina, le había atendido en Madrid desde que, en 1788, ya que cuando estaba en San Felipe tratando de iniciar su proyectado *Viaje Arquitectónico Anticuário de España*, había enfermado gravemente por una recaída en las fiebres palúdicas enfermedad que, casi con toda seguridad, había contraído en Italia.



Una página del catálogo



Nota en las guardas. Biblioteca de Rafael Solaz

mencionada en el Catálogo de 1816, o al menos la parte más importante de la misma.

Hay un comentario suyo en una carta a un amigo⁶ escrita en 1805 en esta casa de la calle Santo Domingo que expresa muy bien su pasión por la lectura y su amor por los libros. Lo que en realidad se conserva es un borrador de dicha carta, en el cual le dice a este amigo que ya en otra carta anterior, de fecha 11 de enero de 1800, le había dicho que ambos podían escribir a propósito de la edición del *Quijote*, con comentarios, hecha por el compañero de ambos, y también oficial de la Real Biblioteca, y académico de la Historia, Juan Antonio Pellicer⁷. En dicho carta Ortiz dice también que habían quedado por entonces en ir anotando aquello que notaran de la edición de Pellicer que era digno de enmienda, y añade lo siguiente: << usted sabe me halló á 60 leguas de la Corte, escaso de libros, y sin ningún auxilio de los que Pellicer tuvo y tiene para su *Quixote* >>, Ortiz se refería a que Pellicer era bibliotecario de la Real Biblioteca desde hacía 36 años (murió poco después de que Ortiz escribiera esta carta, en 1806); luego continúa: << Sin embargo, como yo no puedo sufrir el ocio y aun en la cama no dexo los libros, he continuado la lectura del *Quixote Pelleceriano*, aunque por cortísimos intervalos mientras el sueño me vencía, y notado con anhelo las cosas que me parecieron dignas de esponja, reforma ó mejora >> (seguramente por entonces Ortiz padecía uno de sus frecuentes estados de postración que arrastraba de las fiebres palúdicas), por último le dice que le envía dichas anotaciones para que haga con las mismas lo que crea más conveniente.

6.- Se conserva en los *Fondos Nicolau Primitiu* de la Biblioteca Valencia, mss. 304. Como curiosidad diré que Nicolau Primitiu no adquirió este manuscrito de Ortiz, junto a otro que corresponde a un memorial de Ortiz al ministro de Gracia y Justicia del año 1822, sino que lo hizo el cervantista y escritor sobre el folklóre valenciano Francisco Martínez Martínez, quien los compró al librero Manuel Berenguer Molina el 20 de mayo de 1924, tal y como consta en la hoja de guarda de dicho manuscrito.

7.- Esta edición esta reseñada en el Catálogo de 1816 de esta manera: "Don *Quixote* con las notas de Pellicer. 5 tom. En 8°. mayor, papel fino, y enquadernado primorosamente en pasta". Además de Cervantes Ortiz tenía la edición de *Comedias y Entremeses* en 4° del año 1749; *La Galatea*, en 4°, año 1772, el *Quixote* en la edición de 1792 en 6 tomos con 60 estampas, y el *Quixote* con estampas en la edición de Coipel impresa en La Haya en 1744, en 4 tomos en 8°, con la vida de Cervantes escrita por Mayans.

Con motivo de los trabajos de impresión en la Imprenta Real de su *Descripción del Teatro de Sagunto* (publicado en el año 1807), Ortiz viajó desde San Felipe a Madrid en dos ocasiones, en 1806 y en 1807, en ambos viajes aprovechó para comprar libros. Del primero de estos viajes hay un comentario de Ortiz a propósito de esto en su obra *Carta Misiva del Dean de Xàtiva á Don Vicente Pla y Cabrera*⁸, y así dice que estando en Madrid en febrero de 1806 leyó en el *Diario de Madrid*, en el del día 15 de ese mes, la reseña de la obra D. Juan Bautista Erro y Azpiroz: *Alfabeto de la lengua primitiva de España* ... , y que, según lo publicado en dicho diario en dicha obra probaba que la lengua vascongada había sido en algún tiempo la universal de España. La curiosidad le pudo, ya que desconfiaba de que el autor le hiciera creer lo que jamás había creído sobre este asunto, así que se dirigió a la librería de Antonio Castillo en donde se vendía (como ya he dicho estaba en las llamadas gradas de San Felipe el Real); en el camino hacia dicha librería se encontró con su amigo Juan Antonio Conde, bibliotecario de la Biblioteca Real y también académico de la Real Academia de la Historia, célebre arabista y gran conocedor de las lenguas muertas y vivas como el mismo Ortiz dice; y fue entonces cuando, al explicarle a donde iba y el motivo, le disuadió de gastar mal su dinero ya que el libro de Erro no contenía más que boberías y buenos deseos.

Ortiz se trasladó a Valencia a mediados de 1816 y en esta ciudad residió hasta su muerte ocurrida el 21 de diciembre de 1822. En este periodo, la mayor parte del tiempo residió en una vivienda de la calle de Serranos número 4, y a esta trasladó su biblioteca. Durante estos años publicó algunas obras aunque también sufrió censura por ser los años del periodo absolutista, tal y como explica en las primeras páginas de la mencionada *Carta Misiva*. Asimismo pudo comprar libros en sus visitas a las librerías de la Valencia de entonces como la ya citada de Monfort, la de José Ferrer de Orga en la calle de las Barcas número 13; la de don Diego Mallen, librero francés establecido en Valencia, que estaba en la calle de San Vicente; la de Manuel Muñoz en la plaza de San Agustín; la de Domingo y Mompié en la calle Caballeros número 48; la de Cabrerizo, librero que comenzaba a tenerla por entonces y que estaba junto al Colegio del Patriarca, o la del comerciante de libros Justo Pastor Fuster que la tenía en la calle Correjería, de quién Ortiz dirá lo siguiente en la mencionada *Carta Misiva*, obra publicada en la de Manuel Muñoz ya en el *Trienio Liberal* (es un comentario respecto a la manera por la cual llegó a sus manos la copia de la inscripción romana hallada en una lápida en la calle del Almudín, de la propia Valencia, en el año 1808, copia hecha por el que fuera su amigo, y condiscípulo del dibujo en aquellos cursos de la Junta Preparatoria para establecer en Valencia la Real Academia de San Carlos, Antonio Suarez, el cual había estado presente cuando tuvo lugar el hallazgo de dicha lápida en aquel año), dice Ortiz: << y dicho su papel vino á manos de D. Justo Fuster, comerciante de libros de esta ciudad, muy amante de las verdaderas glorias de su patria. Este sujeto, y amigo mío, habiendo sabido mi intención, me ha franqueado el escrito de Suarez ... >>⁹.

Por último decir que la recuperación de la Constitución de 1812 en el comienzo del

8.- *Carta Misiva del Dean de Xàtiva á Don Vicente Plá y Cabrera, Administrador de Rentas en la Ciudad de Segorbe. Dase en ella la interpretación de una lápida romana hallada en Valencia año 1807*, Valencia, Imprenta de Manuel Muñoz y compañía, 1820, p. 54 – 55.

9.- *Op. Cit.*, p. 2.

Trienio Liberal en 1820 fue recibida por Ortiz con gran agrado, y lo expresó en sus escritos de estos últimos años de su vida. Recientemente he podido identificar plenamente una obra de este periodo escrita por Ortiz, con el seudónimo de *Crecencio Cidron*, escrita a propósito de los decretos del año 1820 sobre supresión de algunos conventos en España, medida del gobierno con la cual estaba de acuerdo Ortiz, la obra fue publicada por la imprenta de José Ferrer de Orga en 1821¹⁰, por cierto que, en este mismo año, recibió el encargo del gobierno político de Valencia para que hiciera los inventarios de los libros de los conventos suprimidos, labor en la que colaboraron también el erudito Jaime Villanueva, y el eclesiástico, y poeta, Juan Nicasio Gallego.

Ortiz murió el 21 de diciembre de 1822 en la residencia de su sobrina e hijos de esta, en la calle de Trinquete de Caballeros. Su sobrina, siguiendo las indicaciones de su tío, puso entonces a la venta la mayor parte de la su biblioteca, ya que su situación económica era muy apurada, e incluso su tío había dejado algunas deudas, todo coincidió, además, con la vuelta del absolutismo de Fernando VII; y así que en el *Diario de la Ciudad de Valencia* que imprimía Brusola, el lunes 13 de Octubre de 1823, se publicó el siguiente anuncio:

En la calle de Trinquete de Caballeros, casa número 14, cuarto entresuelo, se venden obras sueltas de la Librería que fue de D. José Ortiz, dean de S. Felipe, estarán de manifiesto los índices y los libros todo los días no festivos desde las diez de la mañana, hasta las dos de la tarde.

En este anuncio se hace referencia a unos índices y no al Catálogo de 1816, quizá estos índices, luego completados, son los que están en el manuscrito citado de la Biblioteca Nacional. La biblioteca en su conjunto era ciertamente muy importante, allí tenía los tratados de arquitectura de Vitruvio, Palladio y otros; una colección bastante completa de códigos españoles, las obras de los principales historiadores, las obras de los clásicos greco-latinos en sus mejores ediciones, los clásicos españoles también en sus principales ediciones, obras de lingüística, numismática, epigrafía, de descripción de monumentos de la antigüedad, de viajes, obras de sus contemporáneos, la mayor parte eruditos amigos suyos, diccionarios, muchas obras francesas (el mismo dejó a su muerte varias traducciones del francés), un grupo de obras recogidas en el *Índice*, es decir prohibidas (él tenía licencia por ser académico de la Real Academia de la Historia), muchas de estas relacionadas con la historia de la Iglesia católica y su reformismo, también muchas publicaciones periódicas (el mismo publicó escritos en el *Diario de Madrid*, y también en el *Diario de Valencia*), asimismo, obras sobre la historia de Valencia o de tema valenciano, obras de filósofos como Pascal, Malebranche, Locke, Descartes y otros, y también obras italianas.

Las obras de su biblioteca más apreciadas por Ortiz, seguramente fueron los tratados sobre la obra de arquitectura de Vitruvio; le acompañaron toda su vida y con ellos comenzó su gran aventura intelectual, una de las más interesantes, sin duda, de la Ilustración Española.

10.- Lleva por título: *Conversación Familiar entre Fr. Fidel y su P. Guardian, del convento de N., tenida día 18 de Agosto de 1820.* (el único ejemplar que conozco de esta obra está en la Biblioteca Nacional).

Impremta i Premsa en el Castelló de l'inici del — segle XX —

Jesús Huguet

Els inicis

La llibertat d'impremta ha estat un dels principis bàsics de la lluita per la democràcia i lliure decisió de les persones i pobles. Sobre tot al segle XIX la intel·lectualitat va fer de la llibertat d'expressió una de les reivindicacions fonamentals del seu pensament i propostes. Llibertat de premsa, o d'impremta, era sinònim de possibilitat de dir, i dir públicament, allò que hom creia oportú i convenient malgrat la possible molèstia dels poders establerts. Per això la premsa, la impremta, fou contemplada per les autoritats amb una certa reticència (sempre que no fos de la corda pròpia, evidentment) i pel ciutadà normal com un mitjà de comunicació imprescindible per sentir-se informat i protegit.

Però la impremta castellonenca, a pesar de ser al llarg del segle XIX quan adquirirà unes dimensions industrials, socials i culturals remarcables, ofereix una extensa història que cal remuntar almenys al S. XVII.

Des de l'aparició, al XV, de la impremta valenciana (com es notori la primera d'Espanya i la mare de l'americana) alguns clients de les comarques castellonenques comencen a encarregar productes als tipògrafs del Cap i Casal. Però la forta demanda obliga sovint a que molts professionals tinguin que viatjar amb els atifells propis per poder realitzar una feina acurada i al gust del parroquià. Així, ja en 1613, Francesc Felip Mey, net d'un dels impressors d'orige alemany establerts a València els primers anys de la impremta al Cap i Casal, es trasllada a Sogorb per tal de treballar en la formalització d'unes publicacions del bisbat. Dos anys després, Francesc Felip, emigrarà a una altra ciutat episcopal, Oriola, on s'establirà definitivament.

Durant dos segles, les terres castellonenques estaran mancades d'establiment fixos, encara que la publicació de llibres originats ací siga habitual però impresos a València o

a altres llocs. És el cas de la *Regla primera de la Gloriosa Madre Santa Clara, y constituciones de las Monjas Capuchinas de Castellón de la Plana*, comunament considerat el primer llibre imprès de temàtica específica de la ciutat de Castelló, publicat en 1696 a València. O el bellíssim, editat per la viuda d'Antoni Bordasar a València en 1750, *Idea de la perfecta religiosa en la vida Venerable Madre Sor Josepha Maria Garcia, primera hija del Real Convento de Capuchinas de la Villa de Castellón de la Plana en el Reyno de Valencia, y Abadesa que murió del mismo*.

La relació entre les impremtes de València i les poblacions castellonenques mai no es va interrompre, així el propi Antoni Bordasar, considerat l'impressor més rellevant del seu temps, va tenir tants encàrrecs (com hem vist també la seua viuda i descendents) que ací va residir a temporades. Fins i tot va morir a Altura, a la Cartoixa de Valldecrist en 1747, mentre treballava en la reproducció d'uns plànols. I no solament a València, també impremtes de més al sud i al nord, essencialment de Tortosa¹ que encara englobava en el seu bisbat la major part de la posterior província, seran llocs on els castellonencs aniran a estampar els seus productes.

Serà però ja en ple segle XIX quan l'impremta castellonenca, i amb ella la premsa, assolirà un desenvolupament substancial. Josep Nebot Tomas, Manuel G. Estellés, Pedro Gutiérrez seran alguns d'eixos impressors en les primeres dècades del segle, però no podem oblidar el protagonisme de tallers gràfics més o menys oficials com la Imprenta del Ejército de Morella, en 1838; la Imprenta Real del Ejército del Centro (carlí) a Vistabella o la Imprenta Provincial que serà la major productora durant molt de temps de tot el territori². Dos tallers no menys importants seran el de Josep Armengot, en 1871, que serà un referent des d'aleshores del llibre castellonenc³, i el de Joan Botella creat en 1882 a Vinarós, posteriorment desplaçat a Vila-real, en 1890, i definitivament ja en ple segle XX establert a la província d'Alacant on encara imprimeix i del que parlarem després.

Un cas prou desconegut però també rellevant és el de Santiago Soler que en 1895 comença a publicar en Castelló, es trasllada a València on pren el nom de Tipografia Moderna, posteriorment transformat en Gráficas Soler, i des d'eixa plataforma inicia les publicacions amb els segells editorials de Castalia i Albatros. La primera de les quals, des de Madrid, esdevé una de les editorials més prestigioses de tot l'estat. Sovint molts, i molts d'ells castellonencs, es pregunten com una editorial madrilenya ha pres el nom romà de la ciutat de la Plana. Tipografia Moderna, i especialment durant els anys 30 del passat segle, imprimeix una quantitat considerable de la millor literatura valenciana, espanyola i hispanoamericana, d'Alberty a Miguel Hernández, de Neruda a Cernuda, de Gil-Albert a Machado o Max Aub seran alguns dels autors que publicaran a casa els Soler, escriptors algun dels quals també s'implicarà en tasques tipogràfiques⁴.

1.- La tradició d'imprimir a Tortosa, sobre tot publicacions religioses o d'associacions i entitats de forta tendència clerical, durarà segles. El setmanari carlí de Vila-real *La lucha* s'estamparà encara en 1902 a la ciutat de l'Ebre.

2.- La Imprenta Provincial a mes de confeccionar els models oficials de documents també generarà una producció literària, pròpia i aliena, interessant. En 1911, per exemple, editarà l'opuscle de Pere Bonet Alcantarilla *Lo 9 de Març de 1810*, una oda a la resistència de la ciutat davant a l'exèrcit napoleònic.

3.- Els hereus d'Armengot (viuda, fills, etc...) exerciran durant cent anys el protagonisme en la difusió dels llibres en la ciutat i en tota la província.

4.- Rafael Pérez Contel, un dels millors coneixedors dels materials de Tipografia Moderna, em comentava que Manuel Altolaguirre i Luís Cernuda es passaven hores i hores bastint i muntant pàgines i gràfics als tallers, durant la seua estada a València en la Guerra Civil del 36-39.

En qualsevol cas és la impremta, també el periòdic, del Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana la que des de 1 de setembre de 1834 presenta una continuïtat i estabilitat que propicia la consolidació de la impressió a Castelló. Manuel Estellés fou el primer impressor del butlletí provincial, el qui el posà en marxa. Estellés era un conegut professional que des d'almenys 1823 regentava un taller a Sagunt. A penes dos mesos després de l'aparició del Boletín, Estellés, deixa el càrrec d'editor a Pedro Gutiérrez, que al número de novembre d'aquell any ja apareix en els crèdits.

Impremta i premsa

La relació impremta-premsa serà fonamental per a l'establiment dels primers tallers gràfics a la nostra terra. El Eco de Castellón (1850), El Eco del Mijares (1857), El Maestrazgo (1858), El Mensajero (1858), La Crónica de Castellón (1860), El Porvenir de Castellón (1860), La Revista Castellonencia (1864) i d'altres a la capital, i El Gallo (1830), El Celtíbero (1849), La Revista Segorbina (1862) a Sogorb; el Boletín del Ejército Real de Aragón, Valencia y Murcia (1837), estompat per Pedro Gutiérrez a Morella; El Progreso Vinarocense (1864) a Vinaròs; o El Volante de la Guerra (1874) a Vistabella, afavoriren, entre molts altres fulls i revistes, l'aparició de tallers d'impressió. Probablement el cas més singular siga el de la impremta carlina de Vistabella, Imprenta Real del Ejército del Centro, que generà una producció considerable de papers durant el període que les partidaris de D. Carlos dominaren aquelles terres.

El magnífic, i tantes vegades esmentat, treball de Ribelles Comín⁵ o els més desconeguts, però per això no menys valuosos, de Jordi Romeu i Maria Luisa Villora⁶ o els diversos estudis presentats als congressos d'història comarcals de la Plana, remarquen eixa relació tan estreta entre premsa i impremta.

Eixa relació i la creença que la primera impremta castellonenca era la del Boletín Oficial de la Provincia anaven unides per la transcendència i característiques del butlletí oficial. Cal dir que, als seus primers anys, el Boletín era sens dubte el més important mitjà de transmissió d'informació de la província. En la primera guerra carlina, per exemple, publicava els parts de guerra i les notícies que arribaven del front. Els lectors podien seguir l'evolució de la guerra en les seues pàgines. El Boletín va inaugurar posteriorment, ja en 1892, tallers propis a la Casa de Beneficència, a l'agost, i des del mes d'octubre d'aquell any va deixar d'editar-se per empreses privades i es va imprimir a la Imprenta Provincial.

Algunes impremtes rellevants

A pesar del temps transcorregut entre la invenció de Gutenberg i l'estabilització de les arts gràfiques a aquestes comarques les darreries del segle XIX i sobre tot l'inici del XX seran propicis per la instal·lació d'impremtes no solament a la ciutat de Castelló sinó també per tot arreu.

5.- *Intereses económicos, agrícolas, industriales y mercantiles de Castellón con la historia del puerto del Grao y del periodismo provincial*. Ribelles Comín, José. Imprenta de F.J. Alves. Barcelona, 1905.

6.- *La Prensa en el País Valencià: El caso de Castellón (1900-1930)*. Romeu i Llorach, Jordi. Revista Estudis d'Història Contemporània, núm. 4. Universitat de València.

Las publicaciones periódicas de Castellón de la Plana –hasta 1900– existentes en la Biblioteca Pública de la ciudad. Villora Reyero, Mª Luisa. Revista d'Estudis d'Història Contemporània, núm. 3. Universitat de València.

A Morella en 1868, a més del cas esmentat de Pedro Gutiérrez, ja treballava Francesc Xavier Soto, que editarà un llibre cabdal de la història de la ciutat: *Morella y sus aldeas* de José Segura Borreda.

A Albocàsser, en 1856, Lorenzo García editarà uns *Goigs de la Verge de la Misericòrdia de la Font de l'Avellà de Catí*.

A Castelló, Vicent Civera (1858), Martín Masústegui (1858), Vicenta Vilar, vídua de V. Perales (que imprimirà les obres teatrals de Josep Merelo y Casademunt *Tres carabasses en un pomell* i *Un bateig en Borriana*, ja exercia en 1858), els germans Rovira (1860), Antoni Cardona (primer tot sol i després associat amb Ordoñez, ja impria en 1868), Francesc Gil (1869) o Josep Armengot són alguns dels establiments que començaren a treballar a la segona meitat del segle XIX.

Un cas rellevant és el de Joan Botella Carbonell. Encara que nascut a Orce (Granada) era fill de l'impressor alcoià Francesc Botella Jordà que en 1861 tenia una impremta a Dènia. Joan Botella, abans de complir els trenta anys, ja havia instal·lat a Vinaròs un taller. Els anys 1882 i 1883, encara a Vinaròs, editarà el periòdic *Mediterráneo*⁷ i la revista *Bromas y veras*. Amb el segle es traslladà a Vila-real on fundà la primera impremta de la ciutat, i en la que editaria llibres tan reconeguts com la *Historia de Villarreal* de Benito Traver. Morirà a València en 1918 però diversos tallers, dirigits pel fill, especialment el que encara porta el seu nom a Xàbia continuaran la seua pulcra manera d'estampar.

Algunes de les empreses creades ho serien en funció d'una actuació puntual. És el cas de la impremta del *Diario de la Plana*, fundada el 1898 pel reverend Antonio Faulí, que seria el seu director, José Matutano Osset i pel conegut lletraferit i polític Salvador Guinot, que faria les funcions de redactor en cap. En principi de les quatre pàgines del periòdic se n'aprofitaren dues del *Diario Catalán* de Barcelona, mentre que les altres dues s'imprimien a Castelló. Però ben aviat s'instal·là un bon servei d'informació d'agència que afavorí la impressió completa a uns nous tallers ací. Aquest periòdic, que se substituïa catòlico, fou l'iniciador i propagador de la pelegrinació nacional, el 17 de maig de 1899, al sepulcre de sant Pascual Bailón a Vila-real. En la redacció col·laboraren destacats intel·lectuals castellonencs, amics i correligionaris molts d'ells de Guinot, com José Rocafor Bolado, Josep Simon i Josep Ribelles Comín.

Com indicava abans, una de les característiques més sorprenents de les arts gràfiques a aquestes terres és la que propicia el protagonisme d'una vila menuda, com ho és el cas de Vistabella. El prenent carlí a la Corona espanyola, D. Carlos, encomana a Josep García Andreu, que posteriorment exercirà de registrador de la propietat a Gandia, que bastira una impremta al poble per tal de publicar un periòdic que servira de portaveu del Real Ejército del Centro. En setembre de 1874 apareixia *El Volante de la Guerra*, que un any després es transformaria en *La Vanguardia*, i amb eixe nom seria dirigida per l'escriptor Maximilià Thous. La Impremta Real de Vistabella va durar el que els periòdics esmentats: en 1875, cinc mesos després de l'aparició de *La Vanguardia* tancaven el diari i la impremta.

7.- Com pot clarament deduir-se el nom del mitjà de comunicació actual més difós per les comarques castellonenes ja ve de lluny, i de Vinaròs. No va ser cap novetat que als anys quaranta del segle XX s'aprofitara el nom per encapçalar el diari.

Les primeres dècades del segle XX

El segle XX serà el de major activitat i esplendor d'impremtes i periòdics. Només a la ciutat de Castelló, en les primeres dècades, s'editen les següents publicacions periòdiques, algunes cal dir-ho d'efímera existència: *El Abstemio*; *Acción Católica Femenina*; *Los Angeles*; *Arte y letras*; *El Batallador*; *Boletín Informativo de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación*; *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón*; *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*⁸; *Castellón Automovilista*; *El Centinela*; *El Clamor*; *El Criterio*; *La Cruz de Castellón*; *El Cruzado*; *El Chorizo Japonés*; *Diario de Castellón*; *Diario de la Mañana*; *Diario Liberal de Castellón*; *La Escuela*; *Eva*; *La Farándula*; *Heraldo de Castellón*; *Hoja del Lunes*; *La Hoja Oficial de Castellón*; *La Juventud Alegre*; *La Lealtad*; *El Levante*; *El Liberal*; *Libertad*; *El Maestrazgo*; *Mijares*; *Los Programas*; *La Provincia*; *La Provincia Nueva*; *Rebeldia*; *El Regional de Castellón*; *República*; *Revista de Castellón*; *El Tío Paco*; *El Tradicionalista*; *Unión Ibérica*, i *La Veu de la Plana*. I tot això sense pretendre ser exhaustius encara que assenyalant que algunes capçaleres són totalment estranyes al mateix enunciat que posteriorment usaran (ja a partir dels anys quaranta) algunes empreses editores que aprofitaran noms antics per presentar productes diferenciats sense lligam amb els que anteriorment portaven el mateix nom.

També a Burriana, Vila-real, Benicarló, Vinaròs, Onda,.....es publicarien revistes, setmanaris o periòdics alguns dels quals van tenir certa importància⁹.

Bàsicament tres són les temàtiques que dominen a més, evidentment, de la informació d'actualitat el contingut de les publicacions: la política, la religió i l'humor.

Les publicacions polítiques abasten tot l'arc ideològic, del carlisme (*El Maestrazgo*) a l'anarquisme (*Agitación*), del liberalisme romanonista (*El Liberal*) o el maurista¹⁰ (*La Lealtad*) al anticlericalisme integrista (*Rebeldia*). Una proposta tan castellonenca com el *cosí* propiciarà edicions a favor i en contra no solament en la capital, també a altres poblacions es publicaran, com a la Vall d'Uixó on apareixerà un periòdic combatent (*El Anticosiero*) de la proposta política conservadora dirigida per Fabra.

La religió, a més de les puntuals fulles parroquials algunes de les quals tenien un disseny i format elogiable (cas de la d'Onda que ostentava una capçalera amb un perfil del poble amb el castell molt ben interpretada), presentava un munt de publicacions que anaven de les pròpies d'organitzacions o associacions religioses (*El Obrero Católico*, órgano de los Consejos de los Círculos Católicos de Obreros)¹¹ a les més estrictament ortodoxes i eclesials (*La Cruz de Castellón*, per exemple).

Crida l'atenció el considerable volum d'edicions humorístiques. La proliferació de

8.- Conegut també com el *Butlletí de la Societat Castellonense de Cultura*, nom amb el que editarà alguns llibres i catàlegs.

9.- AGITACIÓN, l'òrgan de la Confederació de la CNT-AIT castellonenca, per exemple, s'edità successivament a Benicarló, Vinaròs i Castelló.

10.- El maurisme a Castelló va tenir una certa incidència, només cal recordar el grafiti que encara pot llegir-se a la pared migera de la Casa dels Caragols.

11.- No estaria de més recordar la importància que en el món laboral van tenir les orientacions religioses a molts pobles de la província. Cooperatives i encara certa influència política –per exemple Salvador Martí el conegut com "Diputat de la brussa"- en foren bona mostra.

revistes satíriques era evident a tot el territori valencià. Algunes com *La Traca* han esdevingut un referent d'eixe tipus de publicacions¹². També a Castelló, a les darreries del XIX, *El Blua*; *L'Infern*; *Lucas Gómez*, *El Marchaler de Castelló*; *El Frare* o *El Farol* foren exponent rellevant d'un sentit de l'humor en el que es barrejava la crítica social, religiosa i política amb elements més lleugers i pegats al cos (aquells que en l'època es denominaven psicalíptics). Ja al XX setmanaris com *El Chorizo Japonés* (només el nom ja és manifestació de les intencions jocoses) o *El Tio Paco* continuarien una sana tradició que servia per desfogar-se d'una excessiva passió per les baralles polítiques o els aldarulls religiosos a més de ficar, com sempre ha ocorregut, de volta i mitja a la classe dirigent del municipi.

La cultura en general, especialment les lletres, la literatura, no està absent. El *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, i més concretament el seu suplement *Mijares*, en són bona mostra com també *Artes y letras* (que informava sobre espectacles i esdeveniments culturals a la ciutat i voltants). En l'apartat d'informació sobre espectacles i activitats públiques hi destacava la revista quinzenal *Los Programas*. Ocasionalment lletres i posicionament ideològic anaven explícitament enunciats: *Piedad y Letras*.

Crida l'atenció l'existència de publicacions especialitzades en professions, pràctiques o activitats d'allò més diverses: *Castellón Automovilista* (No precisa especificació del públic a qui anava dirigit); *La Escuela* (òrgan de La Asociación Provincial y de la Federación de Levante del Magisterio Nacional de 2ª Enseñanza); *La Razón* (revista de la maçoneria castellanenca¹³) o *Revista de Castellón* (on es tractaven temes científics i literaris però també agraris, industrials i mercantils), i potser el més peculiar de tots *El Abstemio* (òrgan de la lliga antialcohòlica espanyola).

Evidentment són els periòdics generalistes els majors i millors mitjans de comunicació i informació de la vida puntual dels pobles: *Diario de Castellón*; *Diario de la Mañana*; *Heraldo de Castellón*; *Libertad*; *La Provincia Nueva*; *República*; *El Clamor*; *Diario Liberal de Castellón*; *La Provincia* o *El Regional de Castellón*. Malgrat que en ocasions tindran una vida efímera lligada als interessos mercantils o polítics dels seus editors i propietaris, cosa que propicia ocasionalment que la premsa que ens arriba des de València tinga una incidència sovint superior a les pròpies edicions locals.

Sens dubte les revistes apareixien i desapareixien amb una certa celeritat però d'alguna forma eren manifestació d'unes inquietuds que posteriorment propiciaven altres publicacions semblants o en certa manera hereves. Vicente Traver en *Antigüedades de Castellón de la Plana* ho explicita quan afirma que:.....revista *Ayer y hoy*, 1902-190, indeciso ensayo de revista erudita, local y comarcal, que fué el prematuro precedente del *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* nacido en 1920.....

Sens dubte la història d'un territori no pot deslligar-se de les manifestacions i produccions que tant la premsa com la impremta han generat, però sobre tot no pot esperar-se

12.- Joan Fuster parlava que en els moments de major difusió *La Traca* arribà a tirar més de dos-cents mil exemplars. Una quantitat fabulosa en aquells primers anys del segle XX i encara ara.

13.- Notables ciutadans i polítics castellanencs estaven relacionats amb la maçoneria, per exemple Gonz'lezChermà i potser el mateix Gasset.

un futur més ple sense tenir present els fonaments que pel desenvolupament cultural i social d'eixe poble han propiciat els tallers gràfics i els mitjans de comunicació. Ara en ple segle XXI, quan sembla que l'era Gutenberg no solament ha estat substituïda per la Mac Luhan sinó que també aquesta ha estat superada per la de Bill Gates o el MP3 (dins d'uns mesos aquests també estaran exceditats), cal meditar sobre el valor d'unes eines que foren essencials (encara ho són evidentment) com ferramenta expressiva però també com element de coneixement del propi individu (persona o poble) i de sensibilització vers la pròpia essència col·lectiva i singular.



Tirant lo Blanch i els oríges de la impremta valenciana

Jesús Huguet

El vint de Novembre de 1490 s'editava a la ciutat de València una de les novel·les fonamentals de la literatura cavalleresca del segle XV, Tirant lo Blanc. Amb motiu del cinc-cents aniversari de la publicació les institucions valencianes, entitats i empreses privades, amb la col·laboració de diversos ens espanyols i estrangers (entre els quals cal remarcar la Gutenberg-Gesellschaft i el Gutenberg-Museum de Magúncia) han elaborat un ampli programa d'activitats remarcant l'efemèride. D'entre les activitats programades, probablement, siga la més destacada l'exposició que sobre la *Impremta* s'ha celebrat a la llotja dels Mercaders, edifici emblemàtic del gòtic civil valencià, ampliada amb vuit exposicions paral·leles, ubicades a diverses sales de València, que incideixen sobre productes de la impremta o temàtiques relacionades directament amb l'invent de Gutenberg¹.

La raó per la que la commemoració de la primera edició de l'obra del gandienc Joanot Martorell ha estat unida a la magna exposició sobre la impremta ve avalada per la incidència que el *Tirant* va tindre en la difusió del nou invent, almenys entre els lectors en la llengua original del llibre però també entre la resta de la Península Ibèrica. Els set-cents quinze exemplars de l'edició prínceps, transmutant-ho a percentatges actuals, equivaldrien a uns vuit mil cinc-cents², i caldria considerar, tot i el reduït nombre d'alfabetitzats a les acaballes del segle XV i el preu presumiblement considerable (era un llibre de dimensions respectables), que fou una novel·la d'amplia acceptació popular³.

1.- Les mostres paral·leles són: *La producció efímera de la impremta* (cromos i retallables); *La Impremta Popular Valenciana* (auques, romanços i alleluies); *L'Alfabet del Tirant*; *Els cartells valencians de la democràcia*; *El Llibre Valencià*; *la il·lustració i el gravat*; i *l'art de l'escriptura*, a més a més el *Museu e la Impremta i de l'Obra Gràfica*, situat al Monestir de Sta. Maria del Puig, als voltants de València, està integrat al circuit de visites que sobre l'origen de la impremta s'ha recomanat als col·legis que en gran nombre visiten l'exposició central. A més d'una exposició sobre el paper reciclat.

2.- Segons Martí Riquer.

3.- LUCIEN FEBVRE / H.J. MARTIN: *L'apparition du livre*. Paris 1958

Es evident que el *Tirant* ha estat una de les primeres novel·les-totals, com afirma Vargas Llosa, i que la seua influència en autors com Ariosto, Bandello, Shakespeare o Cervantes (que la qualificà com a millor obra del món en el seu gènere) és manifesta i, des de l'òptica estrictament literària, cal considerar-la com una de les novel·les cabdals del segle XV. Però no ho es menys que, des de l'estricta caire de producte de la impremta, gaudeix d'uns trets que la fan model alhora que exemple de tot el procés d'expansió i acceptació del nou art d'imprimir.

El set d'agost de 1489 dos valencians. Joan Cervelló, escrivà, i Lluís Bertrán, mercader, i el llibreter alemany establert a València, Pere Trinxer, signen un contracte amb el també alemany Nicolau Spindeler, "mestre de fer llibres d'estampa", per tal d'editar un original de títol *Tirant lo Blanc*, enllestit per Martí Joan de Galba però originàriament escrit (en tot o en part) per Joanot Martorell. Posteriorment, el trenta de setembre de 1489, els Cervelló, Bertrán i Trinxer cedeixen els seus drets contractuals al mercader alemany Joan Rix de Cura, qui pacta amb Spindeler l'ampliació a set-cents quinze exemplars l'edició prevista de quatre-cents. El vint de novembre de 1490 s'acaba d'imprimir quan ja només resta en vida, dels interessats, Nicolau Spindeler (Rix de Cura mor el vint-i-quatre de setembre, apenes unes setmanes abans de la finalització del *Tirant*).

No es pot considerar casual la presència de tants noms germànics al *Tirant*, i en general als primers anys de la impremta valenciana. Les guerres i lluites religioses al centre d'Europa, i sobre tot el saqueig de Magúncia, escampen els deixebles de Gutenberg del bressol de l'art d'imprimir.

En contrast amb la recessió econòmica general de l'Occident d'Europa, València viu, la segona meitat del segle XV, un dels períodes més brillants de la seua història. Convertida en capital econòmica, social i cultural de la Corona d'Aragó, esdevé la ciutat més poblada de la Corona i de tota la Península Ibèrica cristiana⁴, i lloc de destinació d'alguns impressors i comerciants alemanys temerosos de la difícil i bel·licosa situació als seus punts d'orige, i desitjosos d'instalar-se a ciutats amb gran empena econòmica però també obertes als nous corrents de llibertat i democratització del coneixement que significava l'invenció de Gutenberg.

Els primers anys de la impremta valenciana

Però la peripecia de la impremta valenciana ja era menys aventurada i incerta el 1490, l'any de l'edició prínceps del *Tirant*, perquè ja gaudia d'una història, potser curta però remarcable, d'almenys setze anys. En 1474 s'hi publicava *Les Trobes en Llaors de la Verge Maria*, considerat durant molt de temps el primer llibre editat a la Península Ibèrica; i malgrat les discussions sobre la preeminència de ser-ne o no el primer (els Sinodales de Segovia s'hi publicà probablement, l'any 1472, i encara poblacions com Saragossa, Barcelona i Sevilla pretenen haver editat abans), *Les Trobes* presenta unes característiques peculiars que ens el mostren, si més no, com el primer producte del primer projecte autèntic i ambiciós d'una indústria impressora estable a la Península.

4.- Només Granada, llavors encara islàmica, tenia major quantitat d'habitants que València. Mentres Barcelona estava pels 30.000, Saragossa en tenia 20.000 i la Ciutat de Mallorca apenes aplegava als 15.000, València tenia un cens de 75.000 habitants, les darreres dècades del segle XV.

Mentres els altres llibres que li discuteixen la preeminència responen a necessitats .-vehiculars eclesiàstiques o administratives. *Les Trobes*, se'ns presenta com un decidit projecte literari i d'ampli espai destinatari. El format de taca (151 x 75 mm.) i l'ús de lletra romànica demostren una clara voluntat d'accedir al major nombre possible de lectors nous. Si la lletra gòtica i les grans dimensions eren continuació de les formes dels manuscrits anteriors, destinats sobretot a monestirs o biblioteques reials i conventuals, el format reduït i la lletra de fàcil assimilació pels neo-lectors eren la millor presentació possible per introduir-se en un àmbit lector nou. Per altra part, el contingut de l'obra (un recull dels poemes d'un extraordinari certamen poètic dedicat a la Verge Maria) permetia una popularitat i una àmplia circumscripció de probables interessats.

Amb tot, com ja assenyalavem abans, la impremta valenciana és deutora en gran mesura de l'aportació tècnica i econòmica d'alemanys instalats ací o nou-vinguts.

Jacobo Vitzlant, agent a València de la Gran Companyia Comercial de Ravensburg, crida Lambert Palmart⁵, alemany com ell, per tal de posar en activitat un taller d'impressió. En 1474, com sabem, publiquen *Les Trobes*, en 1475 el *Sallusti* i el *Comprehensorium*, primer llibre amb data i colofó de la impremta espanyola. En 1477 la *Tertia Pars Summe Sancti Tome*, primera obra al colofó de la qual apareix el nom de Palmart. Entre 1477 i 1478, Palmart, editarà una de les publicacions més pol·lèmiques de la impremta valenciana, *La Biblia de fra Bonifaci Ferrer*. Fins l'any 1493 estarà en actiu Palmart a València. Mentre que a la seua mort a Jacobo Vitzlant el substituirà el seu germà Felip, un entusiasta editor.

Lambert Palmart no solament es el primer impresor del que tenim notícia certa a la Península Ibèrica⁶, si no que a més a més fou mestre del primer impresor espanyol conegut, Alonso Fernández de Cordoba, el qual treballa junt a l'alemany fins 1477 en que s'independitzà i publicà la *Summula Confessionis* i, posteriorment, els *Comentarios a los Salmos de David* (1484) i el *Tractatus contra Judeos* (1486), traslladant-se després a Múrcia on continuà amb l'art d'imprimir, art que va mantenir el seu fill Francisco que va tenir taller a Salamanca.

Després de Palmart⁷ i Fernández de Córdoba, fins a les darreries el segle XV, trobem exercint a València els impressors Nicolau Spindeler (1489) ; Martí Pasquasi (1489); Joan Rosenbach (1491); Francesc de Padua (1493); Pere Hagenbach (1493); Leonard Hutz (1493); Joan d'Orlanda (1494); Gasspar Grez (1494); Pere Trinxer (1495); Lope de la Roca (1495); Joan Jofré (1498) i Cristòfol Cofman (1499), majoritàriament alemanys,

5.- Tradicionalment s'ha situat junt al Portal de Valldigna, al Barri del Carme, el lloc on Palmart montà el seu taller d'imprimir; però el professor Pérez Contel el situa fora del nucli amurallat de la ciutat de València, concretament al marge esquerre del riu Túria, al carrer de la Volta del Rossinyol (a les espatlles de l'actual Museu de Belles Arts). Crec que no pot menysprear-se la teoria del professor Pérez Contel perquè a la Volta del Rossinyol tenia la seua vivenda familiar Palmart, i possiblement els atifells per fondre i imprimir, malgrat que al Portal de Valldigna, al centre de la ciutat medieval, potser tinguera una mena d'oficina de contractació (per dir-ho e termes moderns).

6.- Juan Prix, el suposat impresor de Segovia, podria ser-ne el primer si definitivament se confirma el seu treball pel bisbe Juan Arias Dávila.

7.- Abans de Palmart no pot dir-se que València fos una ciutat sense ninguna tradició estampadora. Probablement en l'interès de Vitzlant i Palmart alguna cosa va tiindre que vore amb la tradició xilogràfica valenciana. Sobre tot en la impressió xilogràfica de naïps, on els valencians gaudiren de gran fama. Un dels poetes que intervenen al certamen reflectit a *Les Trobes*, Joan Sant Climent, era de professió fabricant de naïps, i qui sap si la seua professió va influir per trencar les malfiances d'aquelles que encara no s'en feïarien de l'art d'imprimir?.

com se dedueix pels cognoms, però també hi ha algún italià, bretó, flamenc i espanyol.

El treball dels impressors gairebé sempre será per encàrrec de comerciants que exerciran d'una mena de proto-editors, i que serán decisius per l'assentament a la ciutat dels itinerants impressors; fins i tot, en ocasions, serán els propis mercaders els qui criden als mestres d'estampar per tal d'iniciar l'activitat d'impremta (cas de Jacobo Vitzlant i Lambert Palmart, com hem vist). També en aquest apartat es important la presència germànica puix als Vitzlant (Jacobo i Felip) cal afegir Rix de Cura i (encara que d'orige italià), el soci d'aquest, Jaume de Vila. A aquests editors estrangers, veïns de València, aviat sel's unirán valencians com el notari Miquel Albert que des del 1493 inicia una ambiciosa producció, en la que trobem llibres com el *Repertorium Perutile de Pravitare Hereticorum et Aposstatarum* (1494), *Lo Quart del Cartoxà* de Joan Roís de Corella, i *Cordial de l'Anima* de Bernardí Vallmanya (1495). I com Gabriel Lluís Arinyo, que finançà algunes obres del taller de Fernández de Cordoba.

En un llistat, no gaire exhaustiu, de la producció de la impremta valencana des de l'apaciació de *Les Trobes* a la fi del segle trobaríem alguna de les obres més considerables de la producció editorial peninsular de tots els temps: en 1474 *Les Trobes*, imprès per Lambert Palmart; 1475 el *Sallusti i el Comprehensorium* (Palmart); 1477 la *Tertia Pars Summe Sancti Tome* (Palmart) i la *Summula Confesionis* (Fernandez de Córdoba) ; 1478 *La Biblia de fra Bonifaci Ferrer*; 1482 *Els Furs* (també impressos per Palmart); 1483, el *Primer Llibre de lo Crestià*, d'Eiximenis; 1484 *Regiment de Princeps*, també de Francesc Eiximenis i *Comentarios a los Salmos de David*, imprès per Fernández de Córdoba; 1485, *Tractatus contra Judeos* (Fernández de Córdoba); 1487, *L'Obra de la Sacratíssima Concepció* (Palmart); 1490 *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell (Spindeler), el *Regiment Preservatiu i Curatiu de la Pestilència*, de Lluís Alcanyís, i el *Psalteri* de Roís de Corella; 1491 *Menyspreu de Món*, de Joan Gerson, traduïda per Miquel Pereç, i estampada per Joan Rosenbach; 1493 , *Furs Nous fets per lo Cristianissim e Molt Alt Senyor Rei Don Fernando* (Hagenbach i Hutz); 1494, *Repertorium Perutile de Praviate Hereticorum et Apostatarum*, editat per Miquel Albert; *Vida de la Sacratíssima Verge María*, de Miquel Pereç; 1495, *Lo Quart del Cartoxà*, de Roís de Corella; *Cordial de l'Anima*, de Bernardí Valmanya, tots dos editats per Miquel Albert; *Llibre dels Jocs Partits del Schachs*, de Francesc Vicent; 1497, Lope de la Roca, que a pesar del seu castellanitzat nom era alemany, imprimeix el llibre de Bernat Fenollar, *El Procés de les Olives*; *Lo Somni de Joan Joan*, de Jaume Gasull; *Vita Chrsiti*, de sor Isabel de Villena; i en 1499, el darrer impresor germànic arribat a València, Christòfol Cofman, estampará el llibre d'Eiximenis, *Regiment de la Cosa Pública*; i Narcís Vinyoles veu editada la seua *Omelia sobre lo Psalm del Miserere*.

L'inici del segle XVI

Philippe Berger⁸ en parlar dels vint-i-cinc impressors que exerciren a València entre 1474 i 1560, en cita vuit d'espanyols, set d'alemanys, dos flamencs, tres francesos, un savoia y quatre de difícil adscripció encara que se decanta per un rige espanyol, Tot i remarcant que al segle XV, l'època dels precussors del nou art, són els alemanys qui

8.- Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento. València 1987.

majoritàriament porten endavant la producció editorial valenciana, mentres que a partir de 1499 se frena l'aparició de germànics a la impremta valenciana.

Malgrat que el nombre d'impressors estrangers, excepte de alemanys continuarà creixent serán sobre tot nacionals qui bastiran mes impremtes des dels primers anys del segle XVI. Diego de Gumiel, Duran Salvanyac, Joan Baldoví, Antoni Sanahuja, Gabriel Ribes, Martí d'Esparsa, Miquel Prats, Alvaro Franco, Bartolomé Lorenzana, Juan Crisóstomo Garriz i Diego de la Torre serán alguns dels que al llarg d'aquest segle s'afegiran a l'anterior nòmina d'impressors.

Durant aquest segle, la impremta valenciana continuarà produint algunes obres ben destacades com *La Vida de Sancta Magdalena en Cobles*, de Jaume Gassull en 1505; *La Vida de Sant Vicent Ferrer*, de Miquel Pereç (1510); *Lo Plant de la Verge Maria*, de Miquel Ortigues (1511); i sobre tot *Blanquerna*, de Ramon Llull, imprés amb gravats destacables de Joan Jofré el 1521.

Però l'esplendor València del XV, a causa de la Guerra de les Germanies i, també, de les condicions emanades del descobriment del Nou Mon, a poc a poc, i malgrat ser encara per molts anys centre de la impremta peninsular, vorà minvar la seua privilegiada posició i com emigren cap a d'altres indrets (la impremta americana, per exemple, será filla de la valenciana) molts dels impressors que s'havien establert o après l'ofici a València.

*Text publicat a l'anuari
de la Fundació Gutenberg de Mainz
(Gutenberg-Jahrbuch) al 1991*



La fotografía en los libros

José Huguet Chanzá

*Académico de Honor de la Real
Academia de Bellas Artes de San Carlos*

El 19 de agosto de 1839 se presentó en París el invento de Niépce y Daguerre y pocos meses después, el 26 de febrero de 1840, el dentista Juan José Villar mostraba sus cinco daguerrotipos ante la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.

Desde entonces fue una aspiración universal el encontrar un método que permitiera su impresión en los libros. Así vemos que, el 1 de mayo 1843 la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia ofrece el título de socio de mérito y 2.000 reales de premio al que descubriera y manifeste el modo de grabar con perfección por cualquier método los dibujos obtenidos por el daguerrotipo. El interés era evidente, pues si bien la composición de textos estaba perfectamente consolidada, un dibujo solo se podía integrar junto a los textos mediante su grabado aparte como xilografía y las fotografías no se podían imprimir.

Por supuesto un problema tan universal tuvo innumerables intentos de solución. En 1848 Poitevin ya ensayó un procedimiento de fotograbado en cobre y Gilot otro sobre cinc. Talbot investigó patentando un método de fotograbado en 1852 y presentando otro de heliograbado dos años más tarde al mismo tiempo que Pretsch probaba con la heliografía. En 1856 Poitevin perfeccionaba sus trabajos descubriendo la helioplastia, con lo que conseguía clichés en relieve para tipografía y más tarde un proceso fotolitográfico para entintar con tinta grasa e imprimir, que más tarde derivó a la fototipia. Todos estos procedimientos, aunque se ensayaron de alguna manera, no resultaron efectivos, pues no reproducían con exactitud las imágenes fotográficas.

En los años setenta ya se consiguieron resultados apreciables con Charles Gilot, quien en 1876 adaptó a la fotografía el proceso de fotograbado al cinc que había inventado su padre, el francés Petit patentó otro procedimiento en 1876 pero finalmente fue Meissenbach



Joseph Nicéphore Niépce



Louis-Jacques-Mandé Daguerre

quien consiguió perfeccionar el sistema con su fotograbado tramado por medio del cual las fotografías se descomponen en puntos más o menos juntos y numerosos, invisibles al ojo humano y que son los que dan la sensación de grises o negro, siendo el sistema que se usó durante todo el siglo XX.

Por ello los primeros libros con fotografías tuvieron que realizarse a base de fotografías pegadas. Talbot fue el inventor de la fotografía sobre papel. En 1835 había conseguido imágenes de poca calidad, a las que no dio importancia, pero al enterarse que Daguerre estaba preparando la presentación de sus daguerrotipos, en enero de 1839 las envió, al Royal Institute, para demostrar su primacía en el descubrimiento, aunque tuvo que continuar investigando, hasta que en 1841 consiguió bastante perfección patentando lo que llamó calotipos, de *kalos*, bello, aunque no se conseguía la perfecta nitidez de los daguerrotipos que triunfaron de momento.

Talbot abrió un taller de fotografía para expandir su sistema en su propiedad de Reading y en 1843 viajó a París para promoverlo, pero la dureza de sus patentes impidió su propagación, que solo se produjo a partir de 1852 en que en carta abierta al *The Times* renunció a sus derechos y su sistema pudo expandirse sin problemas.

El intento de difundir las imágenes fotográficas se inició en 1841 por Lerebours con la publicación de *Excursions daguerriens*, serie de láminas coleccionables, con dibujos realizados copiando fotografías.

Entre 1844 y 1846 Talbot decidió propagar sus logros editando un libro en seis entregas que recogiera originales de algunas de sus obras, que tituló *The Pencil of Nature*



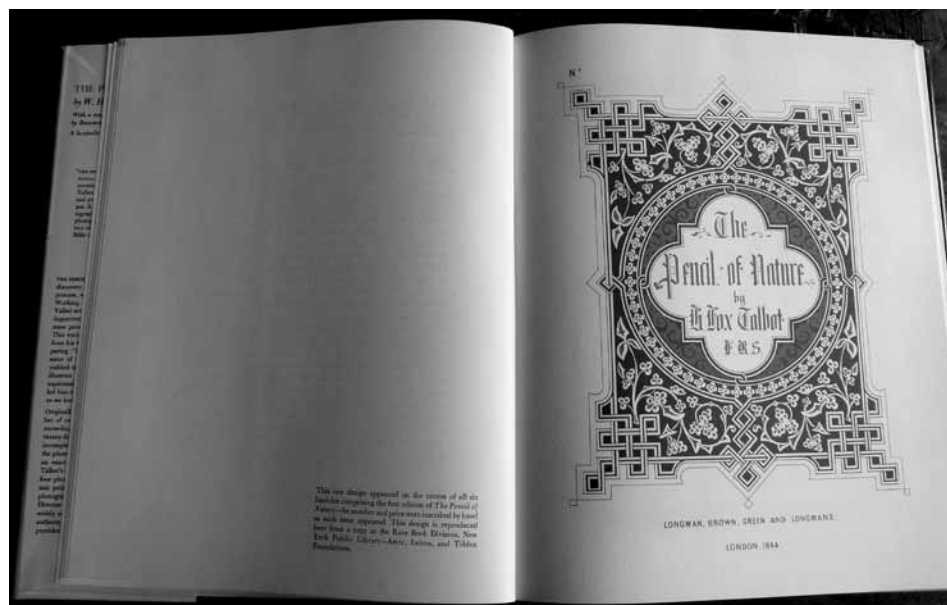
William Henry Fox Talbot



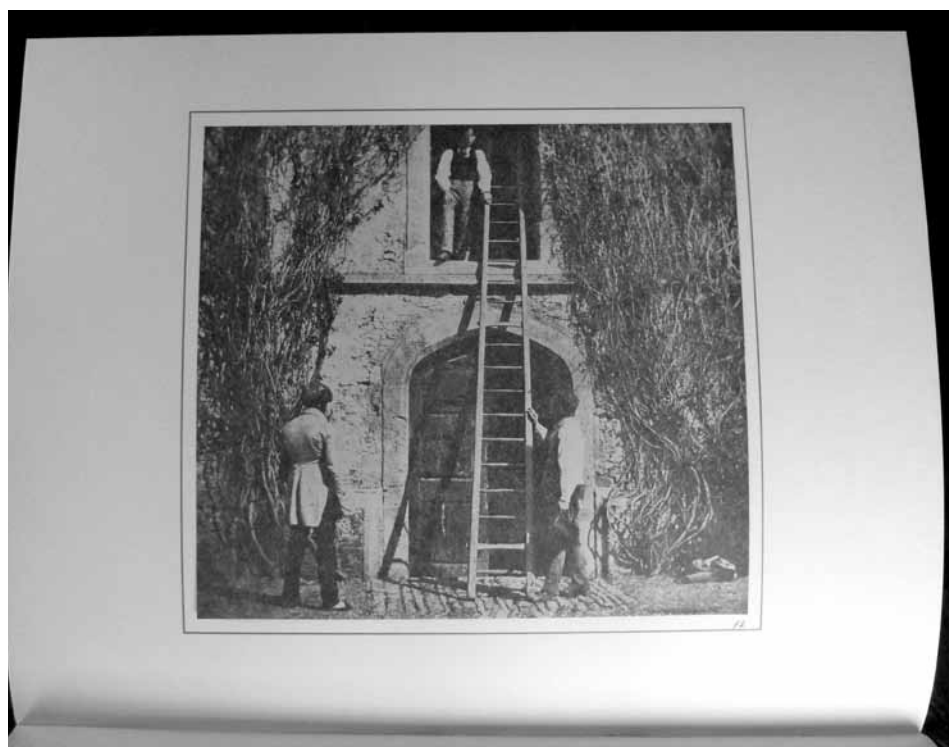
Pascual Pérez Rodríguez, quien utilizó el sistema de Talbot en su Álbum del Cabañal

Establecimiento fotográfico de Talbot





El Lápiz de la Naturaleza. *Primer libro con fotos pegadas Talbot*



(*El lápiz de la naturaleza*). Por supuesto estaba aún lejos el invento del fotograbado y por ello el procedimiento consistió en un libro con veinticuatro fotos originales pegadas, de las cuales casi la mitad representan edificios e incluso un bulevar de París y otros son reproducciones de obras de arte, bodegones, etc. Solo en uno aparecen personas junto a una escalera de madera y todos incluyen una explicación en la que pretende mostrar las múltiples aplicaciones de la fotografía y está considerado como el primer libro fotográfico del mundo. Es curioso que el segundo libro que publicó fue *Talbotype Illustrations to the Annals of the Artist of Spain* en 1845, en una edición limitada de 25 ejemplares, que es el primer libro dedicado exclusivamente a propagar obras de arte, en este caso españolas.

A partir de 1851 Blanquart-Evrard instaló una imprenta fotográfica en Loos-les-Ville, en realidad un laboratorio fotográfico, pues se dedicaba a realizar copias fotográficas que vendía sueltas o formando álbumes de fotografía.

No es de extrañar que Pascual Pérez Rodríguez, primer fotógrafo valenciano, quien -como ya demostramos en otras ocasiones- estaba al corriente de todas las innovaciones fotográficas en Europa, decidiera imitarlos y el 1 de septiembre de 1851, el Diario Mercantil anunciaba la próxima aparición del “Álbum del Cabañal”, cuya importancia consiste en ser la tercera en su género de Europa y la primera que ha salido a la luz en España. El 18 de octubre se presenta, *como una publicación que a pesar de los grandes dispendios que lleva consigo la reproducción numerosa, se ha fijado los precios en un tipo del que no hay egemplar (sic) ni en España ni en Inglaterra*. Es evidente que Pascual Pérez está comparando su obra con las dos ya conocidas de Talbot.

En realidad no fue el tercer libro de Europa, pues pocos meses antes Blanquart-Evrard había iniciado la publicación del *Album photographique de l'artiste et de l'amateur*, que se vendía por entregas mensuales y que contenía cada una tres fotografías acompañadas de datos diversos. Pascual Pérez no tendría noticia de ello y es por lo que piensa ser el tercero en Europa, lo que no tiene mayor importancia, pues se encuentra entre los primeros y sin duda es el primer libro de fotografías de España. Desgraciadamente no se ha localizado ningún ejemplar del mismo.

Además de Blanquart-Evrard otras empresas europeas se dedicaron a crear archivos y comercializar la venta de fotografías, destacando entre ellas Bardi, en Florencia, desde 1854 seguido después por Alinari y Brogi, Van Lindt en Pisa, Adolphe Braun en Mulhouse desde 1862, o Anderson en Roma, que vendían fotos sueltas o en álbumes, pero el sistema era muy limitado y prohibitivo por los precios, por lo que solo los museos, academias o personas pudientes podían acceder a su compra. Es así como la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos consiguió reunir una importante colección de fotografía antigua que le pertenece en la actualidad.

Por lo que se refiere a Valencia nos interesan Laurent, que se instala en Madrid en 1857 y se dedica a fotografiar y vender copias, gracias al cual hemos podido realizar el libro *Las fotografías valencianas de Laurent* con imágenes de 1870, y la casa Lévy que reúne las fotografías de esta empresa que componen el *Valencia en 1888*, ambos editados por el Ayuntamiento de Valencia.



Talleres de la casa Lévy fills et Cia.

En éste último libro se incluye un amplio trabajo de investigación, realizado en París, sobre la casa Lévy, que resumimos brevemente. Inició este archivo fotográfico Charles Soulier quien trabajó asociado con A. Clouzard en 1855, obteniendo amplio reconocimiento, siendo los primeros fotógrafos en obtener y vender reproducciones de las calles de París.

Por otra parte Claude Ferrier fotografió la primera Exposición Universal de Londres y en 1856 había obtenido vistas de Roma, Venecia, Reims y Rouen de las que vendía copias. En 1859 Ferrier compró la parte de Clouzard y constituyeron la Sociedad Soulier y Ferrier que sería el origen de la casa Lévy.

A partir de 1860 inician un ingente trabajo en París, Suiza, Italia Francia, Turquía, Grecia, Egipto, etc, pero es en 1861 cuando amplían su tarea a Alemania, España, Rusia, Suecia, Noruega, Dinamarca, China y Siria, utilizando siempre aparatos estereoscópicos. Así es como podemos suponer que la magnífica foto del portal de San José y otras parecidas del mismo monumento son de 1861 y les pertenecen, pues poco después, en 1866, fue derribado.

Un magnífico ejemplar de fotografías pegadas es el *Álbum de la exposición de motores y máquinas elevadoras de agua celebrada en Valencia en 1880*, que publicó la Real Sociedad Económica de Amigos del País, contiene 16 fotos de Antonio García de 22 x 19'5 cms. y pensamos que es el álbum más antiguo de fotos pegadas de Valencia que se conserva.

En *Sagunto. Su historia y sus monumentos* de Antonio Chabret, editado en 1888 aún se emplea el sistema de Talbot y en cada uno de sus dos tomos se incluye una foto pegada del Teatro romano.

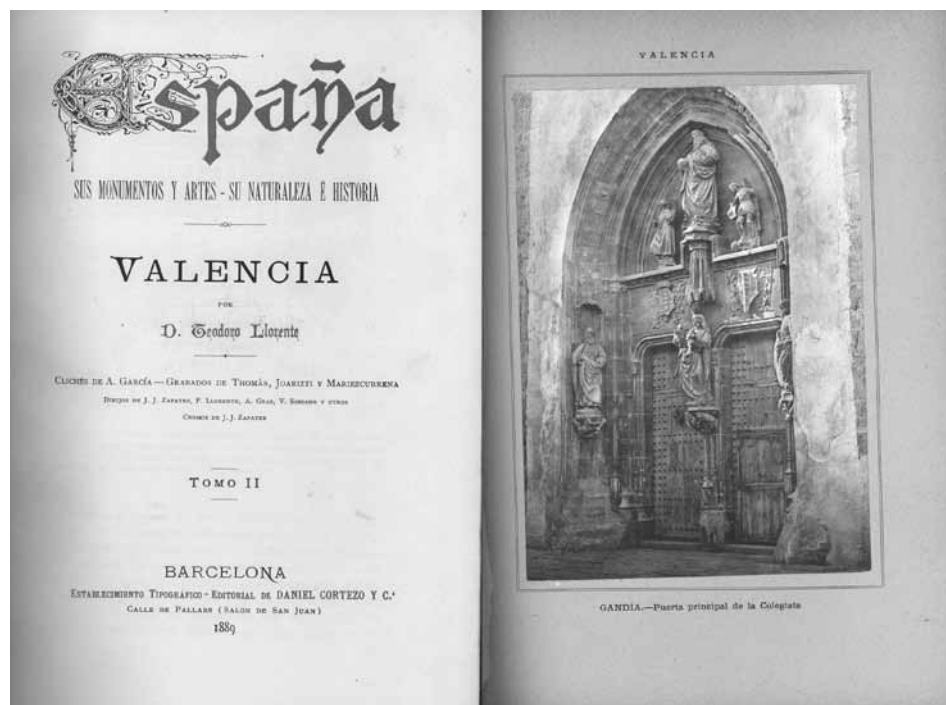
Un ejemplo de este antiguo sistema también lo encontramos en los dos tomos de la obra Valencia de Teodoro Llorente editados por Cortezo. En el primer tomo editado en 1887, ilustrado con multitud de grabados, se incluyen además seis fotos de Antonio García pegadas.

El segundo tomo se comenzó a imprimir en 1889, como se demuestra al estar fechado así, pero debido a obligaciones ineludibles de Teodoro Llorente, éste no pudo continuar su redacción hasta 1902 y nos encontramos que en la parte que estaba impresa se incluyen tres fotos pegadas (Salón de Cortes, Salón columnario de la Lonja y Claustro de la Universidad) y en la parte impresa en 1902 los dibujos se entremezclan con varios fotograbados de Alicante y Elche al final del libro, lo que demuestra que en este corto lapso de tiempo el fotograbado se había consolidado y normalizado

Pero el futuro llegó con la aparición del fotograbado. A partir de ese momento, ya es raro el uso de copiar las imágenes por un grabador. Hacia 1890, un carnet titulado



Publicidad de la casa Lévy fils et Cie.



Recuerdo de Valencia aún contiene 12 grabados copiados de fotos de Laurent, mientras que Hauser y Menet, en 1897 editó un carnet *Recuerdo de Valencia* de 12 fototipias con imágenes que después comercializó como postales y del que encontramos una segunda edición con tapas diferentes. Más tarde se encuentran otros carnets recuerdo, como el de la *Batalla de flores* de 1903 y otros.



En julio y octubre de 1897, el fotógrafo Ángel edita dos cuadernos impresos por Alufre, cada uno con doce de sus fotos, y la Imprenta Doménech otro, cuaderno anunciador, con imágenes diferentes de Ángel y entre los anuncios encontramos un dato importante, que en la calle Colón 52, bajo, está instalado el taller de fotograbado de Joaquín Catalá. También el Círculo de Bellas Artes publica otro cuaderno de diez fotos con el título *Boda árabe*. Grupos de la mascarada, que nos completa la anterior información, pues está impreso por el Taller de fototipia de A. Hernández, en la calle Espinosa, 8. Pensamos que son la primera fototipia y fotograbador valencianos.

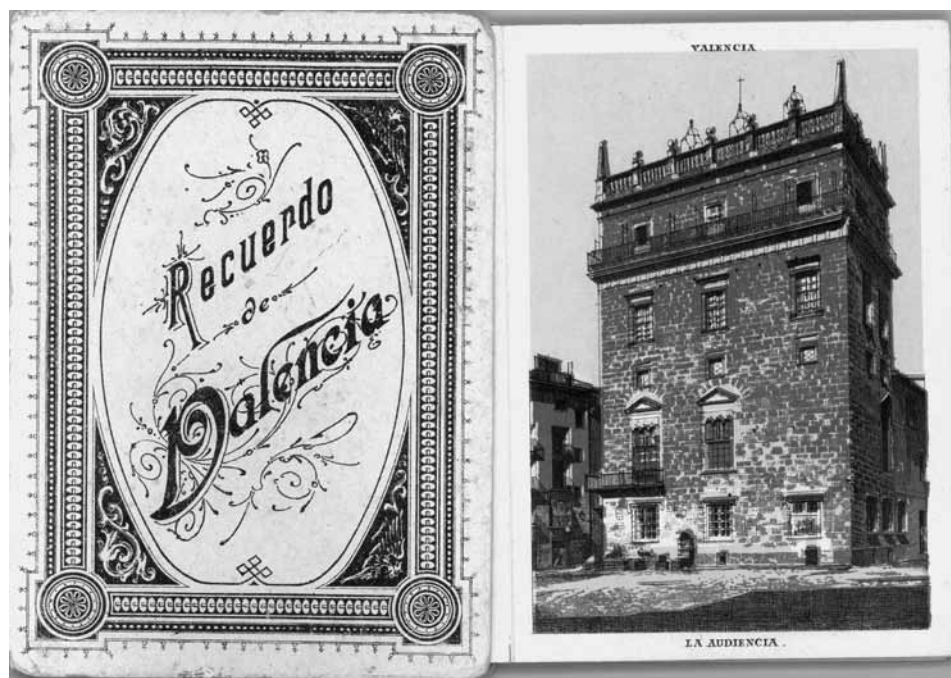
Por lo que se refiere a los libros, con fotograbados valencianos, encontramos tanto españoles como extranjeros. En una *Guía biográfica y comercial de Valencia*, de 1893 se presentan breves biografías de personajes con su foto. En 1895, *Roselles*, poesías de Joseph Bodría incluye el fotograbado del autor y Lo Rat-Penat en su *Llibre d'or* presenta los fotograbados de la Reina de los Juegos Florales y así continúa en los años siguientes.

En 1899 una *Historia de Utiel* de Miguel Ballesteros ofrece fotograbados de fotos anónimas.

Sin embargo en *L'Espagne* de Marius Bernard, de 1895 se incluyen grabados copiados de fotos de Laurent, de Valencia, Sagunto y Elche, e igualmente ocurre en *Un viaje por España* editado por Saturnino Calleja en 1896, con las fotos de Laurent.

Pero la obra cumbre de estos libros es el *Panorama Nacional* publicado entre 1896 y 1898 en dos lujosos tomos, de 34x27 cms. editados por Hermenegildo Miralles, Barcelona, que incluye 15 imágenes de Valencia, 4 de Alicante y 1 de Orihuela con grabados de gran calidad y fotografías de Laurent, Lévy, Antonio García y Bernat Plá.

En 1897 la Exposición Nacional de Bellas Artes dedica un cuaderno a Sorolla, con su foto y las de sus obras. De 1898 es *Spain in the nineteenth century*, editado en Chicago, de 1899, la *Guía Diamante* de Ortega, mientras que de 1901 es *Glories of Spain* de Charles



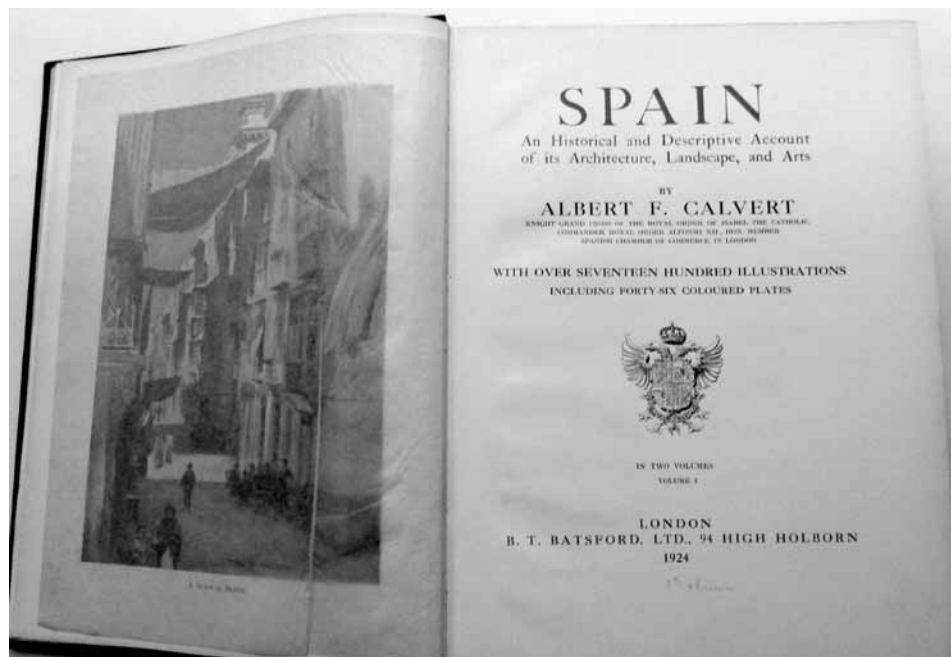


Wood editada en Londres, y de 1902 un librito de la colección Geografía popular de España. *Valencia*, de Bastinos, Barcelona, que mezcla dibujos y fotgrabados; de 1903 es la obra del prolífico A. Calvert *Impressions of Spain*, editada en Liverpool.

Poco antes aún aparece algún libro como *Aragon et Valence*, de 1901, de Madame Dieulafoy, publicado por Hachette, París, que incluye un dibujo copiado de una fotografía de tres valencianas de Lévy, pero prácticamente es el final de este uso.

Numerosos son los libros con imágenes de Valencia que se publican en los años siguientes, de los que solo destacamos *España artística y monumental* en dos tomos, editados por M. Seguí con fotografías de Laurent y Esplugas, de hacia 1905, *Espagne* de Henri Guerlin, de 1906, con fotografías originales del autor, *L'Espagne et le Portugal illustrés* de P. Jousset de 1910, de Larousse, París, con fotgrabados de Valencia, Elche, Calpe, Cofrentes, Aitana y Millares, de Laurent, Hauser y Menet, Jansou, M. Soler y Gómez Durán y *Spain* de A. Calvert, de 1911, que en su segundo tomo dedica 55 páginas a la Comunidad Valenciana con numerosas fotografías de Laurent y Lévy de gran calidad.

Con anterioridad un caso curioso y meritorio es el de Sinesio Delgado, famoso autor teatral, fundador en 1895 de la Sociedad de Autores Españoles (hoy S.G.A.E.), director y más tarde propietario de Madrid cómico, quien decide partir de viaje en enero de 1897, junto con su colaborador, el dibujante Ramón Cilla para realizar “ fotografías instantáneas” en las que quedará retratada la España de nuestro tiempo. Y cuando pasados los siglos, los curiosos encuentren estos insignificantes apuntes en los puestos de libros viejos o en los rincones de la guardillas (sic), surgirá ante sus ojos, palpitante y viva, la generación presente cos sus tipos, sus trajes, sus costumbres, sus viviendas, sus

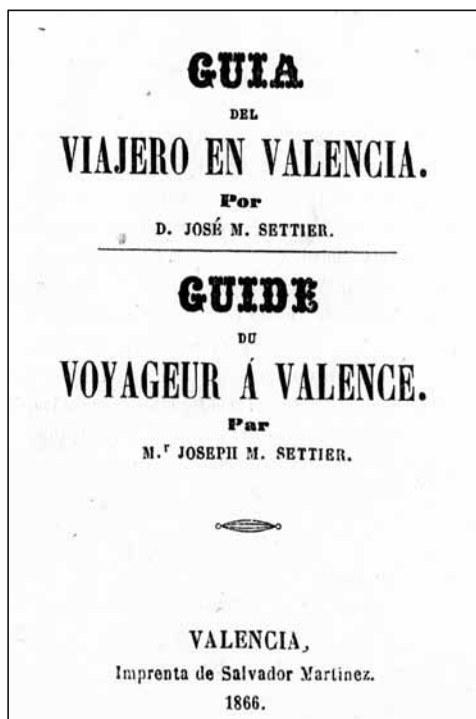


monumentos, los campesinos labrando la tierra, los obreros trabajando en las fábricas, todas las manifestaciones de la vida intelectual y material, la industria, el comercio, las artes, los medios de locomoción y de transporte, los cantos populares, las tradiciones, las leyendas, las fiestas públicas, las intimidades de los hogares, las alegrías y el dolor, las virtudes y los defectos.

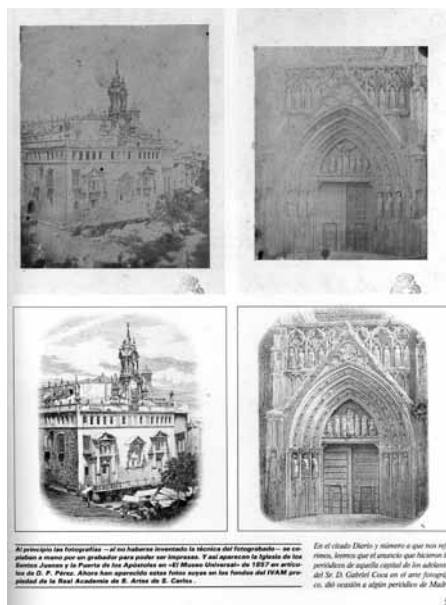
Los cuadernillos se publicaban en el *Madrid Cómico* bajo el título de España al terminar el siglo XX, apuntes de viaje. Cada capítulo de su obra se refiere a una provincia y los que publicó empiezan con Álava, Albacete, Alicante, (que incluye Novelda, Villena, Alcoy, con visitas a las fábricas de Gisbert de papel de fumar y Aparicio de paños, Denia, Jijona, Elche y Orihuela) y acaban con la provincia de Castellón, en junio de 1897, (visitando Vinaroz, Benicarló, Onda, Villareal, Burriana, donde las obreras de los almacenes de naranja ganan una peseta al día, y Nules).

Los cuadernos publicados abarcan 204 páginas y comprenden centenares de fotografías y dibujos, la mayoría de la vida cotidiana con comentarios de todo tipo. La obra, prevista para cuatro años, terminó tras el de Castellón, y en el epílogo, el autor reconoce su fracaso, dado que sus apuntes, que pensaba que iban a llenar un vacío, han interesado a muy pocos.

La primera revista que utilizó el fotograbado en España fue *Blanco y Negro* que a partir de su segundo año, en 1892, lo adoptó. En cuanto a las revistas valencianas *El Palleter* de 1900 y *La Feria de Valencia* de 1901, ya emplean los fotograbados, así como en 1903 *Valencia artística* y en 1907 *Piña levantina*.



Guia Settier



Las primeras fotografías valencianas que se han reproducido impresas las encontramos en la *Guía Settier* de 1866, aunque naturalmente aún no como fotograbados sino copiadas de originales fotográficos y representan el Miguelete, la portada gótica de la Catedral, las Torres de Serranos y los Santos Juanes. Tienen un interés especial pues se corresponden con fotografías de Pascual Pérez y probablemente son las primeras fotos sobre papel reproducidas en España, ya que fue éste quien introdujo el sistema de Talbot en nuestro país. Los originales se conservan, siendo propiedad de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

El primer fotograbador en España fue Francisco Laporta Valor, nacido en 1850 en Alcoy, pintor, grabador, quien después de una estancia en París instaló en Madrid en 1880 un taller de fotograbado que trabajaba para las imprentas y revistas de la época. Más tarde en 1890, los suizos Oscar Hauser y Adolfo Menet fundaron la empresa Hauser y Menet que mediante el método de la fototipia iniciaron la impresión de tarjetas postales de toda España llegando a publicar millones de ejemplares que abarcan toda la geografía española.

En 1900 una conferencia de Vives y Liern titulada *Lo Rat-Penat* en el escudo de armas de Valencia, fue editada por esta Sociedad incluyendo numerosos fotograbados de monedas

La fototipia es un proceso químico por el que se insola una capa de gelatina bicromatada sobre un negativo de vidrio o cobre, lo que produce una imagen positiva.

Debido a su propiedad de rechazar las tintas grasas según esté más o menos embebida de agua ello reproduce los distintos tonos de la imagen, pero con el inconveniente de que la gelatina se degrada durante la impresión y que como máximo se podían imprimir unos 500 ejemplares. Por ello y ante el perfeccionamiento del fotograbado se dejó de utilizar.

La introducción del fotograbado y de la fototipia en Valencia se produce en la última década del siglo XIX. De momento la fecha más antigua localizada es la de 1897, con Joaquín Catalá y A. Hernández. En numerosas guías y anuarios entre 1890 y 1899 no aparecen fotograbadores y tampoco en los directorios de Bailly- Baillère entre 1895 y 1899, por lo que como indicamos antes, 1897 parece ser la fecha más segura.

En un *Anuario* se anuncia Sebastián Vilaseca en 1900 y 1901 y en una *Guía mercantil e industrial de Valencia* de 1909 además de Joaquín Catalá se menciona a A. J. Tamarit y J. Gamón. En el directorio *Bailly-Baillère* de 1912 aparece Oraw- Raff en Colón 28, lo que indica que compaginaba este trabajo con el de fotógrafo.

Finalmente el *Anuario Batlles* de 1914 amplía el número de fotograbadores como sigue:

Federico Alcácer en la Gran Vía 10 (antes en Feliz Pizcueta 28)
José Gamón en Espartero 5 (en 1909 en Horno del Hospital)
José García en Cocinas 14
Oraw-Raff en Colón 28
José Pallarés en Bajada de San Francisco 31 (su imprenta)
y Estanislao Vilaseca en la calle Salvador 29 y el Taller en la de Alboraya 18

Gracias a la imprenta y los libros, el conocimiento humano se ha podido desarrollar y transmitir a través de las generaciones, y a ello ha contribuido en gran parte la aportación de la fotografía que ha sido fundamental, facilitando la comprensión de los textos y dando autenticidad a todas las manifestaciones del saber humano, tanto científicas como culturales, etc., creando una cultura visual fotográfica.

Al principio se consideraban las fotografías como unidades aisladas, que se podían reproducir repetidas veces. Más tarde los reportajes fotográficos narraban eventos en sucesivas imágenes. De ahí se pasó a la invención del fotograbado.

Hoy en día, ha llegado a tener tal importancia que de fotografía en los libros hemos pasado a los libros de fotografía, que iniciados por Braun y Alinari en el siglo XIX con las primeras ediciones de lujo sobre ciudades y obras de arte. En la actualidad nos presentan las mejores fotografías de un autor, resumiendo de una forma coherente el valor y significado de su obra, con imágenes de la máxima calidad, siendo expresión de las máximas posibilidades a que puede llegar la fotografía impresa.



Bibliofilia y desamortización en la Valencia del siglo XIX

Miguel C. Muñoz Feliu
Universitat Politècnica de València

“[...] la mayoría de ellos pasaron a los estantes de los modestos literatos y de sabios profesores que nos han devuelto con creces su censurable rapacidad, dándonos obras originales y en ocasiones, tan notables, que a ellas se debe el renacimiento de nuestras letras y el progreso que se viene sintiendo en las ciencias y en la cultura pública, durante estos últimos cincuenta años. Las bibliotecas de Salvá, de Gallardo, de Barrantes, del Duque de Osuna, del Marqués de Morante y del Conde de Torrejón, entre otras que pudiéramos citar, fueron las que más se enriquecieron con los libros de los conventos [...].”

DÍAZ Y PÉREZ, Nicolás. *Las bibliotecas de España en sus relaciones con la educación popular y la instrucción pública*. Madrid: Tipografía de Manuel G. Hernández, 1885, p. 154

1. Las librerías de los conventos y monasterios valencianos

Buena parte de los libros o manuscritos que forman nuestro actual patrimonio bibliográfico pertenecieron en otro tiempo a alguna institución de carácter religioso. Las librerías de conventos y monasterios habían sido, tanto en la Edad Media como en los siglos XVI y XVII, lugares privilegiados de tesaurización del saber.¹ Generosas donaciones y legados de todo tipo de bienes, incluyendo valiosos impresos y manuscritos, llegaban a las comunidades religiosas. Asimismo, muchos de los intelectuales de dichas épocas fueron monjes o religiosos que necesitaban acceder a libros y fuentes escritas para poder desarrollar su trabajo. No es pues raro que las bibliotecas del clero regular de finales del siglo XVIII conservaran fondos y piezas de gran valor.

1.- El uso de los términos librería y biblioteca que hacemos en este estudio corresponde con el sentido que ofrecían estos vocablos a principios del siglo XIX. El *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española (RAE) en su edición de 1803 definía librería como la “*biblioteca, o conjunto de libros que tienen para su uso los cuerpos, o las personas particulares*”, mientras que el término biblioteca en sentido estricto se aplicaría a “*la que es muy numerosa y está destinada para el uso público*”. Tamaño y uso público marcaría la diferenciación de estos dos vocablos según la RAE, lo que es también visible en la terminología utilizada por las fuentes de la época que emplean el término librería para las colecciones bibliográficas de las comunidades religiosas, mientras que reservan el de biblioteca cuando hablan de las nuevas bibliotecas públicas creadas por los gobiernos ilustrados primero, y por los liberales después.

Conventos como el de Santo Domingo de Valencia eran elogiados por eruditos como Orellana que hablaba de “*lo copioso de su exquisita librería*”,² o por Jaime Villanueva, que lo calificaba de “*un buen depósito de curiosidades literarias y tipográficas*”,³ donde se guardaban, entre otras muchas antiguas y valiosas obras, el incunable *Obres o trobes en lahors de la Verge Maria*, considerado entonces la primera obra impresa en España.⁴

Otros cenobios eran los custodios de riquísimas colecciones. Era el caso del Monasterio de San Miguel de los Reyes que había heredado la colección de códices miniados que Fernando de Aragón, duque de Calabria, había traído desde Italia y que era una parte de la que formaran los reyes de Nápoles en el siglo xv y que se dispersaría tras la ocupación francesa de 1494. La parte que quedó en poder del duque de Calabria estaba constituida por cerca de 260 volúmenes de gran valor, muchos de los cuales reflejaban el pensamiento y gustos estéticos del humanismo renacentista.⁵ Además de los códices, algunos viajeros como Carlos Beramendi afirman que la librería de San Miguel de los Reyes contaba a finales del siglo XVIII con 5.000 libros impresos, una cifra que nos puede dar una idea del número de volúmenes que se habían ido acumulando en muchas librerías monásticas y conventuales.⁶

Finalmente, no faltaban en los monasterios y conventos valencianos otras piezas singulares de especial rareza que habían sobrevivido a tiempos muy difíciles. Así, en la cartuja de Porta Coeli, Villanueva destaca una obra, los *Anales de la vida del monasterio* escritos por fray Juan Bautista Civera, en cuyo interior, pegadas en una de sus hojas, se conservaban las dos últimas páginas de la *Biblia Valenciana* traducida por Bonifaci Ferrer e impresa en Valencia en 1478. Una obra duramente perseguida por la Inquisición que hizo desaparecer todo testimonio de la misma salvo estas dos páginas.⁷

2. Revolución liberal y desamortización

Al calor de la Revolución Francesa y de las llamadas “revoluciones burguesas”, las sociedades occidentales vivieron durante la primera mitad del siglo XIX profundos cambios políticos, económicos, sociales, religiosos y culturales que pusieron los cimientos del mundo moderno. España no fue ajena a esos cambios. Más bien, al contrario, los vivió con especial intensidad por las profundas divisiones políticas entre liberales y absolutistas que acompañaron a este proceso, trágicamente marcado por dos invasiones extranjeras – la invasión napoleónica y la de los Cien Mil Hijos de San Luis – y por una guerra civil – la primera guerra carlista –.

Una de las medidas de más hondo alcance puesta en marcha por los gobiernos liberales fue la desamortización, término que el *Diccionario de Administración Española* de Martínez Alcubilla define como “*el acto jurídico (legislativo, administrativo, judicial o*

2.- ORELLANA, Marcos Antonio de. *Valencia antigua y moderna*. Valencia: Librerías Paris-Valencia, 1985-1987. Reprod. facs. de la ed. de: Valencia: Acción Bibliográfica Valenciana, 1923-1924, vol. 1, p. 526.

3.- VILLANUEVA, Jaime. *Viage literario a las iglesias de España* [Archivo de ordenador]. Valencia: Faximil Edicions Digitals y Biblioteca Valenciana, 2001, carta XXXIII, p. 132.

4.- *Ibidem*, carta XV, p. 113-114.

5.- ALCINA FRANCH, José. *La Biblioteca de Alfonso V de Aragón en Nápoles. Fondos valencianos*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2000, vol. 1, p. 195.

6.- BERAMENDI, Carlos. *El País Valenciano a finales del siglo XVIII*. Edición, introducción y notas de Emilio Soler. Alicante: Instituto Juan Gil-Albert, 1994, p. 112.

7.- VILLANUEVA, Jaime. *Op. cit.*, carta XXIX, p. 45-52.

particular) en cuya virtud los bienes amortizados dejan de serlo volviendo a tener la condición de bienes libres de propiedad particular ordinaria".⁸ La desamortización en España abarcaría, según Germán Rueda, un amplio periodo comprendido entre 1766 y 1924 y afectaría a muchos bienes e instituciones como bienes municipales, temporalidades de los jesuitas, propiedades del clero regular y secular, cofradías, obras pías o capellanías eclesiásticas.⁹

Una de las instituciones más afectada por los procesos desamortizadores fue la Iglesia Católica, especialmente el clero regular y los conventos y monasterios de varones. Las comunidades religiosas masculinas fueron suprimidas por los franceses tras la ocupación de Valencia en 1812 y vueltas a restablecer por Fernando VII. Durante el Trienio Liberal, los liberales españoles suprimieron la mayoría de comunidades monásticas y redujeron las conventuales, pero todas ellas volvieron a ser restablecidas tras la vuelta al absolutismo.¹⁰ Finalmente, estas instituciones serían definitivamente suprimidas durante la llamada Desamortización de Mendizábal. Nunca recuperarían sus antiguas propiedades y las propias órdenes religiosas de varones (que, salvo los escolapios, habían sido proscritas) no volverían a restablecerse legalmente en España hasta la Restauración borbónica de Alfonso XII.

Con la Desamortización de Mendizábal, todos los bienes nacionalizados propiedad de conventos y monasterios quedaban destinados a la extinción de la deuda pública. Sólo se señalaban algunas excepciones, entre ellas, "*los archivos, cuadros, libros y demás objetos pertenecientes a los institutos de ciencias y artes*" que se debían aplicar a "*las bibliotecas provinciales, museos, academias y demás establecimientos de instrucción pública*".¹¹

Sin embargo, muchas de estas previsiones legales no se harían realidad. El proceso de incautación, traslado y destino de los efectos científicos y literarios fue lento y tortuoso, realizado en medio de una crisis hacendística y de una guerra civil que exigieron que todos los medios disponibles fueran destinados a sostener el esfuerzo bélico. En ese contexto, el aprovechamiento de los bienes culturales atesorados durante siglos en conventos y monasterios pasaba a un segundo plano.

No es pues raro que muchos de estos bienes no acabaran en manos de instituciones públicas. Diversos mecanismos explican este hecho: robos favorecidos por la situación de desamparo de los edificios, ocultaciones de los propios frailes o monjes, e incluso la venta a peso de manuscritos e impresos por parte de las comisiones encargadas de velar por su custodia y destino.

2.1. Los robos

En agosto de 1835, una junta provisional, presidida por el conde de Almodóvar, que se había constituido en junta de gobierno de los reinos de Valencia y Murcia, había dictado

8.- MARTÍNEZ ALCUBILLA, M., dir. *Diccionario de la Administración Española. Compilación de la novísima legislación de España*. Madrid: Augusto Figueroa 1916, tomo V, p. 709.

9.- RUEDA HERNANZ, Germán. *La desamortización en España: un balance (1766-1924)*. Madrid: Arco-Libros, 1997, p. 12-13

10.- Durante el Trienio, se diferenció entre los monasterios que, salvo raras excepciones, eran suprimidos, y los conventos, para los que se optó por una reducción. Véase: Ley de 25 de octubre de 1820 de supresión de monasterios y conventos (*Gaceta del Gobierno*, nº 123, 29 de octubre de 1820).

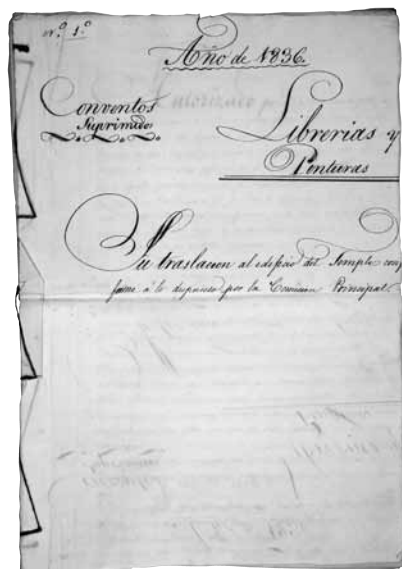
11.- Real Decreto, de 9 de marzo de 1836, de supresión de conventos y monasterios (*Gaceta de Madrid*, nº 444, de 10 de marzo de 1836), art. 25.

disposiciones por las que suprimían temporalmente todos los conventos y monasterios de las provincias correspondientes a estas demarcaciones.¹² De modo inmediato, los frailes y monjes hubieron de abandonar los edificios que quedaron clausurados. Estas disposiciones, avaladas poco después desde Madrid, adquirieron pronto un carácter definitivo, extendiéndose también, aunque con menor rigor, a las comunidades religiosas femeninas.¹³

Sin embargo, esa velocidad adoptada para cerrar los edificios no fue seguida por una celeridad comparable en la recogida de los objetos. Durante los primeros meses de 1836, los propios responsables de las Oficinas de Amortización de la Provincia de Valencia denunciaban que diariamente se producían robos y asaltos ante los cuales los porteros destinados en “*aquellos vastos edificios*” eran impotentes. Ante esta situación, las Oficinas de Amortización deseaban entregar cuanto antes los efectos científicos y artísticos, previo el correspondiente recibo, “*evitándose así las murmuraciones del público que mira lleno de asombro tan extraordinario abandono*”. Ello exigía una pronta respuesta y los comisionados instaban al intendente para que, si finalmente el gobernador civil no intervenía, les autorizara a actuar a ellos, trasladando los libros y pinturas existentes al Temple.¹⁴

Esta situación de desamparo también ha quedado reflejada en la correspondencia de la época. Cartas cruzadas entre Vicente Salvá y su hijo Pedro, que ha estudiado Germán Ramírez, se hacían eco de rumores de robos a conventos y monasterios instados por libreros para poder después vender los objetos robados.¹⁵

Tampoco faltaron murmuraciones sobre sustracciones llevadas a cabo por los oficiales o comisionados participantes en la recogida de efectos. Al comisionado encargado de recoger los efectos de la Valldigna, articulistas en la prensa le acusarían de haber huido a París con preciosos manuscritos miniados.¹⁶



Inventario de librerías y pinturas de los conventos suprimidos.
ARV. Propiedades antiguas, leg. n.º 722

12.- La disposición, con fecha de 25 de agosto de 1835, está transcrita en: GASCÓN PELEGRÍ, Vicente. *El real monasterio de Santo Domingo, capitanía general de Valencia*. Valencia: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, 1975, p. 262. Es publicitada en diversos periódicos como el *Boletín Oficial de la Provincia de Valencia* de 28 de agosto de 1835 o *El Mercantil Valenciano*, de 26 de agosto de 1835. Sólo los escolapios se salvaron de esta supresión generalizada.

13.- Real Decreto, de 11 de octubre de 1835, de supresión de comunidades religiosas (*Gaceta de Madrid*, n.º 292, de 14 de octubre de 1835), Real Decreto, de 9 de marzo de 1836, de supresión de conventos y monasterios (*Gaceta de Madrid*, n.º 444, de 10 de marzo de 1836) y Ley sobre extinción de monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de religiosos de ambos sexo, en la Península e islas adyacentes (*Gaceta de Madrid* n.º 977, 4 de agosto de 1837).

14.- ADPV. *Fondo Gobierno Civil*, c.1., caja 49. La intervención se haría finalmente en mayo de 1836.

15.- *El primer liberalismo: l'aportació valenciana*. Catálogo de la exposición comisariada por Germán Ramírez Aleón. Valencia: Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, 2001, p. 205. La correspondencia concreta, objeto de estudio por parte de este investigador, permanece inédita.

16.- *El Fénix: semanario valenciano de literatura, artes, historia, teatros, etc.*, domingo, 31 de agosto de 1845, n.º 48. Noticia recogida en la sección “Recuerdos de Valencia”. Firma: J.M.^aZ., seguramente José María Zacarés.

2.2. Las ocultaciones

Las comunidades religiosas, escarmentadas por lo sucedido en episodios anteriores, intentaron ocultar sus bienes más preciados con la intención de recuperarlos tras una rehabilitación de las comunidades religiosas que llegara de la mano de un triunfo carlista en la guerra civil u otro acontecimiento similar.

Uno de los casos más conocidos es el de la cartuja de Porta Coeli. Los monjes dispersarían en casas de vecinos manuscritos y libros como el que guardaba las dos únicas páginas de la *Biblia Valenciana*, obra que se creería perdida hasta principios del siglo xx. Otros efectos serían llevados consigo por los exclaustros; así algunos manuscritos llegaron al Archivo de la Catedral de Valencia por donación de Justo Olmos, uno de sus últimos cartujos, mientras que una veintena de pergaminos, bulas y privilegios reales procedentes de Porta Coeli, fueron a parar a la iglesia parroquial de San Mauro de Alcoy.¹⁷

2.3. Las ventas a peso

Es bien sabido que la Biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia se enriqueció con buena parte de los fondos de las librerías de los conventos y monasterios suprimidos.¹⁸ Mucho menos conocido es el hecho de que la Universidad no deseaba recoger todos los volúmenes, sino sólo aquellos que considerara útiles. En principio, tampoco deseaba duplicados. Como indicaba el rector Francisco Villalba a la reina gobernadora: *“El objetivo de la demanda del suplicante, ni el de la generosa concesión de Vuestra Majestad, pudo ser el proporcionar a esta Universidad un negocio de especulación, para que, amontonándose en su biblioteca muchos libros que por su procedencia necesariamente deben multiplicarse, los vendiera y adelantara en sus intereses, sino la utilidad pública que resultaría colocando en ella los libros que faltan para completarla y conservando los raros y preciosos que pudieran existir en los conventos”*.¹⁹

El estudio de los inventarios de obras ingresadas en la Universitat de València permite aseverar que esta institución recogió por esta vía 9.761 volúmenes, en su mayoría entre mayo de 1836 y enero de 1837. Pero esta cifra representaba sólo una ínfima parte de los fondos totales reunidos en el convento del Carmen, sede del Museo Provisional y de la Comisión Central encargada de la recogida e inventariado de efectos. Esta Comisión, necesitada de fondos con los que mantener su actividad, procedió a vender a peso en pública subasta enormes cantidades de obras impresas y manuscritas, una forma práctica de deshacerse de las obras que atestaban el Carmen y de conseguir recursos con los que financiar los gastos de funcionamiento de dicha comisión y pagar expediciones de recogida de pinturas y otros efectos por toda la provincia de Valencia. Así, entre marzo de 1837 y febrero de 1839, está documentada la venta a peso de 3.686 arrobas, alrededor de 40.000

17.- TARIN Y JUANEDEA, Francisco. *La cartuja de Porta-Coeli*. Valencia: Establecimiento Tipográfico de Manuel Alufre, 1897, p. 212-214.

18.- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M^a CRUZ. *La Biblioteca Universitaria de Valencia*. València: Universitat de València, 2000, p. 58-68

19.- 1836, enero 26. Valencia. Solicitud de Francisco Villalba, rector de la Universitat de València, para escoger sólo aquellos libros de los conventos y monasterios suprimidos en la provincia de Valencia que considere útiles para la biblioteca pública de la Universitat (BUV. Antecedentes sobre libros de los conventos suprimidos: principian en 30 setiembre 1835 y concluyen en 7 enero 1837).

	Tipo	Fecha	Precio por arroba (en reales de vellón)	Precio total (en reales de vellón)
1837, marzo 14	Libros	762 @ y 22 &	6 y ½	4.957 r.v.
	Papel impreso sin encuadernar y tomos encuadernados de obras contrarias a las instituciones liberales	27 @ y 15 &	19	522 r.v.
	Estantes de librería			400 r.v.
1837, junio 22	Libros	1.570 @	9 y ⅛	14.326 r.v.
1837, agosto 16	Libros de coro	44 @	66 y ⅛	2.909 r.v. 17 mar.
1838, abril 23	Libros	772 @	8 y ⅝	6.658 r.v. 17 mar.
1838, noviembre 22	Libros	472 @ y 2 &	¿?	¿?
1839, febrero-mayo	Libros	37 @ y pico	7	262 r.v. 14 mar.
	Hierro viejo	2 @ y 15&		61 r.v. 14 mar.
TOTAL (aproximado)		3.686 @		30.096 r.v. 28 mar. (documentado) 33.596 r.v. 28 mar. (estimado)

Fuente: Elaboración propia a partir de: ADPV. Fondo Diputación, E.8.2. Fomento, caja 1, exp 20; caja 2, exp. 20; caja 3, exp. 7, 12 y 32, caja 4, exp. 6.

Nota: La fuente no indica el precio total de lo vendido el 22 de noviembre de 1838 ni el precio medio obtenido por arroba. Si ésta hubiera rondado los 8 r.v. por arroba, en la media de las subastas anteriores y de la siguiente, se habrían obtenido cerca de 3.500 reales de vellón.

kg, la inmensa mayoría papel de los libros “viejos” de los conventos y monasterios. No mediaron inventarios previos ni valoraciones cualitativas de lo vendido.

En cuanto a la Universitat, que había reabierto su nueva biblioteca en enero de 1837, se despreocupó de estas ventas y a partir de febrero de 1837 sólo reclamó algunas decenas de obras.²⁰

3. La bibliofilia valenciana del siglo XIX

Historiadores valencianos como Almela y Vives o Antonio Igual Ubeda han tratado el tema de la bibliofilia valenciana. Así, Almela recoge en su *Pomell de bibliòfils valencians* algunos de los más destacados como los Salvá, Juan Churat, Salvador Sastre o Serrano Morales, quienes formaron importantes colecciones bibliográficas de fondo antiguo.²¹

Basta leer algunos de los pasajes de esta obra para darse cuenta de que la constitución de estas colecciones se encontró con un ambiente favorecido por la presencia de un mercado en el que los libros antiguos y de ocasión, los libros “viejos”, se ofrecían como gangas. Así cuando Almela trata la figura de Joan Churat i Saurí (1835-1894), “*l’home de brusa*”, éste describe cómo Churat “*a sovint visitava les ‘paraetes’ de llibres vells on adquiriria tots els papers i volums que li interessaven i per als quals encara li restaven monedes baix la seua brusa de treballador*”.²² Precios bajos y abundancia que, seguramente, tienen mucho que ver con la llegada a este mercado de obras como las desechadas, perdidas o robadas durante el proceso desamortizador y que permitieron a personas muy humildes como Churat hacerse con colecciones bibliográficas importantes.

20.- Puede verse una visión de conjunto sobre el papel del liberalismo en el panorama bibliotecario en: MUÑOZ FELIU, Miguel C. “Liberalismo, desamortización y política bibliotecaria. El caso valenciano”. *Anales de Documentación* n° 9, 2006, p. 133-141. Podrán encontrarse más detalles en la tesis doctoral de este mismo autor, de próxima lectura en la Universitat de València, titulada “Bibliotecas y desamortización en la ciudad de Valencia (1812-1844)” cuyo director es el Dr. Vicent Pons.

21.- ALMELA Y VIVES, Francesc. *Pomell de bibliòfils valencians*. Castellón de la Plana: Sociedad Castellonense de Cultura, 1929.

22.- *Ibidem*, p. 79-80.

Un panorama que afectó a todo tipo de objetos culturales. Como describe brillantemente Antonio Igual: “*los objetos de arte, barajados una y mil veces, ocupaban un lugar completamente distinto de aquel para el que fueron creados; y nadie sabía de dónde procedían, o si lo sabía no quería decirlo, o cambiaba su origen, y con ello la pista que condujese a conocer el autor, la fecha y el tema, todo lo cual quedaba al arbitrio del buen entendedor. Una catástrofe, en fin, para el arte valenciano; ni siquiera conocemos la historia anecdótica de aquel desastre, las grotescas incidencias, las grandes y pequeñas estafas, los hallazgos insospechados, los frustrados negocios, porque todo se llevaba subrepticamente, como un misterioso quehacer de contrabando; sus protagonistas, al ir desapareciendo del mundo de los vivos, dejaban en él sus ganancias o sus deudas, pero se llevaban, junto con sus vanidades y desengaños, el secreto de tantas aventuras y no pocas desventuras*”.²³

Ciertamente, en la documentación conservada hay pocas pruebas que permitan verificar toda esta circulación. Pero ello no quiere decir que no queden pistas. Algunas apuntan a una relación entre los compradores de los libros vendidos a peso en la desamortización y a este comercio subrepticio que denunciaba Antonio Igual. Así, uno de los principales compradores de libros a peso fue Estanislao Sacristán y Mateu, comerciante y propietario de la droguería de la Luna, concejal y diputado provincial adscrito al liberalismo progresista. En principio, podríamos pensar que lo comprado serviría para envolver especias, medicamentos u otros productos de su establecimiento. Quizás lo fuera en parte. Pero resulta curioso que su hijo, Estanislao Sacristán y Ferrer, figurara entre los coleccionistas valencianos de cuadros y libros de la segunda mitad del siglo XIX, y que como reputado anticuario vendiera libros antiguos en lemosín a ávidos coleccionistas como Barbieri. Tras su muerte en 1906, una parte de la colección Sacristán pasaría a manos de Serrano Morales. Sólo ciertas anotaciones manuscritas de su propietario permiten, hoy en día, identificar la procedencia de algunos de estos ejemplares dentro de la Biblioteca Serrano Morales del Ayuntamiento de Valencia.²⁴

Otras muchas personas con pocos medios económicos pero amantes de los libros conseguirían hacerse con obras destacadas. Una de esas figuras es el bedel Gregorio Fuster y Jordán, hijo del bibliógrafo Justo Pastor Fuster. Gregorio Fuster auxiliaría a los comisionados de la Universitat de València en su labor de recepción de las obras de los conventos y monasterios suprimidos. Nada nos indica que aprovechara sus funciones para hacer acopio de obras para sí mismo, pues todos los informes de los rectores con los que trabajó elogian su rectitud y buen hacer profesional.²⁵ Pero la abundancia de materiales bibliográficos valiosos al alcance de la mano en el mercado sí la aprovechó y consiguió obras hoy en día inasequibles para salarios modestos como el suyo. Así, consta que dio en 1844 a la Biblioteca de la Universitat de València un incunable con comentarios sobre Aristóteles. Otras muchas donaciones le seguirían en años posteriores.²⁶ También

23.- IGUAL UBEDA, Antonio. *Historiografía del arte valenciano*. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1956, p. 69.

24.- MUÑOZ FELIU, Miguel C., MARTÍNEZ ORTEGA, M^a Carmen. “Los Sacristán: comercio y coleccionismo en la Valencia del siglo XIX”. *Archivo de Arte Valenciano*, 2014 [en prensa].

25.- BSM. Legajo nº 6817.

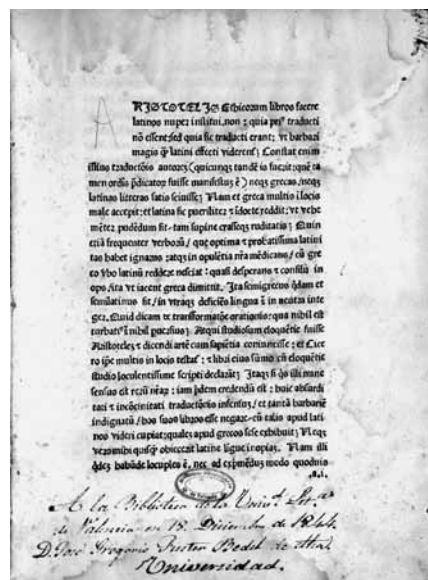
26.- AUV. *Biblioteca universitària*, caixa nº11/3.

está documentado el intercambio de ejemplares con dicha biblioteca a cambio de otros que ésta le entregaba.²⁷

El paso a manos privadas de códices y obras valiosas también afectaría a obras cuya procedencia era bien conocida. Así, es un lugar común pensar que la Biblioteca de la Universitat de València recogió todos los códices del duque de Calabria que habían pertenecido al Monasterio de San Miguel de los Reyes.

Pero no todos los códices que pertenecieron al Monasterio de San Miguel de los Reyes acabaron en la Biblioteca de la Universitat. Es el caso de un volumen con comentarios a la *Historia Natural* de Plinio, que actualmente está depositado en la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. El códice, plenamente renacentista, está en italiano y fue copiado por Ioan Raynaldus, presumiblemente en el siglo xv pues el texto va dedicado al rey Fernando a quien podemos identificar con Ferrante o Fernando I, sucesor de Alfonso V, entre cuyos gustos personales se incluía la historia natural.²⁸ En cuanto al copista, sabemos por José Alcina que se trataba de Juan Rainaldo Menio, de origen sorrentino, quien trabajó en Nápoles entre 1472 y 1497 y del que se han conservados numerosos códices copiados por él.²⁹

No hay duda de que este códice perteneció a la librería del Monasterio de San Miguel de los Reyes, tal como lo atestigua el ex-libris, así como la signatura exacta que ocupaba en la colección: armario B, estante 4, número 39. También sabemos que la obra no llegó a entrar en la Biblioteca de la Universitat de València, pues no consta en la detallada relación que acompaña al ingreso de estas obras en enero de 1837.³⁰ Presumiblemente, la obra debió “perdersen” entre 1811 y 1837, en alguno de los procesos desamortizadores. La obra acabaría en las manos de Francisco Carreres Vayo, bibliófilo del siglo XIX tal como lo atestigua el otro ex-libris que lleva este códice. Desconocemos cómo llegó a sus manos, pero no sería raro que lo hubiera adquirido en alguna librería de ocasión como tantos y tantos volúmenes que acabaría integrando en su colección particular. En el año 2000, el Fondo Carreres que incluía también obras pertenecientes a su hijo Salvador Carreres Zacarés y a su nieto y escritor, Francisco Carreres y Calatayud, fue comprado por la Generalitat Valenciana que lo incorporó a la Biblioteca Valenciana.³¹



Incunable donado a la Universitat de València por el bedel Fuster.

Aristóteles. *Ethica ad Nicomachum*. Barcinonae: Nicolaus Spindeler, ca. 1481. BH. Inc. 114. Biblioteca Histórica de la Universitat de València

27.- BSM. Legajo nº 6812.

28.- ALCINA FRANCH, JOSÉ. *La Biblioteca de Alfonso V de Aragón en Nápoles. Fondos valencianos*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2000, p. 43-44.

29.- *Ibidem*, p. 93-94.

30.- BUV. Inventarios procedentes de conventos desamortizados: inventario de 12 de enero de 1837.

31.- CHAPA VILLALBA, SALVADOR. "La Biblioteca Valenciana: una biblioteca de bibliotecas". En: *La Biblioteca Valenciana, 1985-2010*. València: Conselleria de Cultura i Esport, 2010, p. 29-30.

4. La exportación de libros

No todas las obras que alguna vez hubieran pertenecido a un convento o monasterio valenciano se quedaron en España. Muchas pasarían a manos extranjeras y están hoy en día depositadas en bibliotecas francesas, inglesas o norteamericanas. Este hecho fue favorecido por diversos fenómenos.



Ejemplar procedente de la librería de San Miguel de los Reyes, ahora en la Biblioteca Valenciana.

Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu.
Biblioteca Carreres

En primer lugar, no debemos olvidar las obligadas emigraciones de muchos españoles que, curiosa o significativamente, vivirían del comercio del libro antiguo. El caso de Vicente Salvá es uno de los más conocidos. Pero hay muchos más, tal y como puede leerse en la magistral obra de Vicente Llorens, *Liberales y románticos*.³²

Tampoco hay que olvidar la llegada de viajeros, comisionados en misiones culturales, llegados desde Francia e Inglaterra, primero, y de Estados Unidos, después, que encontraron un país empobrecido, donde la adquisición de impresos valiosos no parecía demasiado difícil. En algunas publicaciones de la época podemos apreciar la estrecha relación entre la desamortización y esos viajes. Así, Louis Viardot comentaba poco antes del inicio de la desamortización la gran oportunidad que ofrecería España para el envío de expediciones culturales, dada la pobreza de las grandes casas nobiliarias y el inminente cierre de muchos conventos, momento en que *“todo el expolio se sacará a pública subasta”*. Viardot no preveía muchas dificultades: *“¿Qué obstáculo puede pues oponerse a esa pacífica exploración de España, a esa visita de amigos esclarecidos? ¿Se teme acaso la desconfianza del gobierno, o la envidia de los sabios y los artistas nacionales? Es preciso desengañarse; nuestros sabios y artistas hallarían en todas partes protección y buena acogida; podrían entregarse con entera libertad a los trabajos, pero desconfiando siempre de los setos de los caminos reales”*.³³

Las autoridades españolas fueron conscientes de las graves pérdidas que el país estaba sufriendo o podía sufrir y dictaron medidas encaminadas a evitarlo. Prohibiciones como la de abril de 1837 se hacen eco de *“la extracción que la industria extranjera, calculando fríamente sus medros sobre nuestras propias ruinas, hace de tales curiosidades, aprovechándose de nuestras disensiones domésticas para despojarnos de cuanto ha sido siempre cebo de su envidia”*.³⁴ Una disposición que sería repetida una y otra vez advirtiéndolo a los gobernadores de provincias litorales o fronterizas que debían extremar su celo

32.- LLORENS, Vicente. *Liberales y románticos: una emigración española en Inglaterra*. Valencia: Castalia, 2006.

33.- VIARDOT, Louis. *Estudios sobre la historia de las instituciones, literatura, teatro y bellas artes en España*. Logroño: Imprenta de Ruiz, 1841, p. 312. La edición francesa es de 1835.

34.- Real Orden circular, del 28 de abril de 1837, del Ministerio de la Gobernación, mandando que no se permita extraer de la Península para el extranjero ni provincias de Ultramar, pinturas, libros y manuscritos antiguos de autores españoles sin autorizar (*Gaceta de Madrid*, nº 878, 1 de mayo de 1837)

para evitar este tipo de extracciones.³⁵ Seguramente, las reiteradas prohibiciones son el mejor indicador del mantenimiento de un problema endémico.

Valencia, tanto por su rico patrimonio como por disponer de puerto de mar, era un lugar sensible a este tipo de misiones culturales. Por aquí pasarían los comisionados de Lord Taylor, encargado por Luis Felipe para la formación de la Galería Española del Louvre.³⁶

Tampoco podemos olvidar a Melchor Tirán, comisionado por el gobierno francés para recorrer los archivos y bibliotecas de España, reuniendo copias, documentos y libros de interés para su país, especialmente en lo relativo a la historia política de Argelia, recientemente ocupada por Francia. En una carta de 30 de abril de 1841 dirigida al Mariscal Soult, ministro de la Guerra, se jactaba de contar con permiso del gobierno español para visitar los principales depósitos literarios de nuestro país y con la promesa de nuestro embajador Olozaga de obtener oficialmente el libre paso de libros y manuscritos por la frontera.³⁷

Este tipo de viajeros seguiría pasando por España y por Valencia y extrayendo códices, incunables, impresos y pinturas sin demasiados problemas hasta bien entrado el siglo xx. Sería precisamente en 1908 cuando se produciría un hecho que ejemplifica muy bien lo que estamos diciendo. La famosa *Biblia Valenciana* que se creía perdida desde la desamortización de Mendizábal reapareció ante el asombro del público. Ésta, junto con otras obras impresas y manuscritas, había permanecido oculta desde 1835 en manos de una familia de labradores en la alquería de Bellver, en el camino de Burjassot. Descubiertos casualmente por el párroco de la localidad, fueron expuestos públicamente en una exposición organizada por Lo Rat-Penat en mayo-junio de 1908. Su reaparición hizo que algunos intelectuales de la época, como Luis Tramoyeres, advirtieran del riesgo de que esos libros pasaran al extranjero si no eran pronto adquiridos por el Estado. Desgraciadamente, no se les hizo caso y en pocos años la Biblia y otras muchas de estas obras reaparecidas estaban en Nueva York, en poder de la Hispanic Society, donde permanecen en la actualidad.³⁸

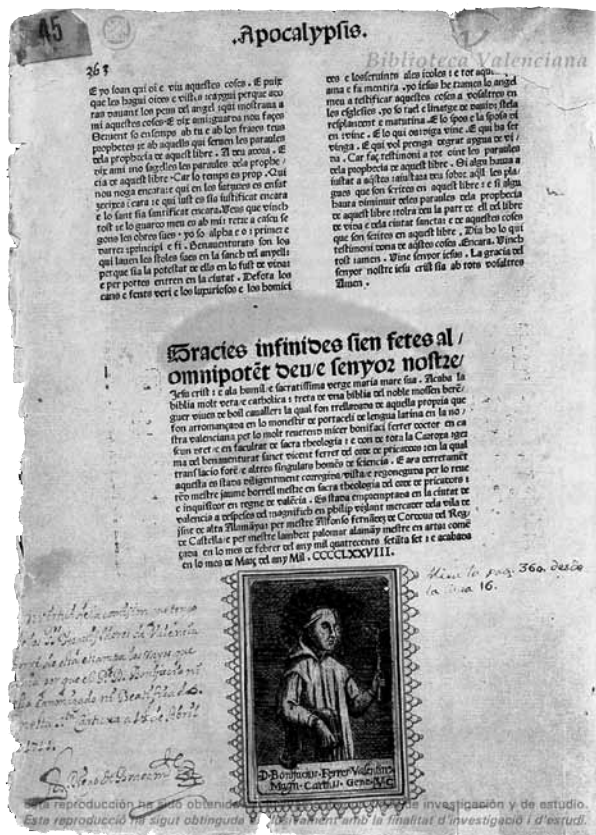
Los valencianos habíamos perdido parte de nuestro patrimonio, de nuestra historia. Sólo el tiempo y la nueva Sociedad de la Información han permitido paliar parcialmente este expolio. Actualmente, dicha obra puede ser consultada por todos en la Biblioteca Valenciana Digital, junto con la transcripción que realizara el liberal e ilustrado Joaquín Lorenzo Villanueva y el artículo que Luis Tramoyeres Blasco publicara en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* en 1909 dando noticia de su reaparición y del riesgo de pérdida si no se adoptaban medidas.

35.- Por ejemplo, Real Orden circular, de 20 de agosto de 1838, del Ministerio de la Gobernación, encargando el exacto cumplimiento de las disposiciones vigentes, prohibitivas de la salida del reino de pinturas, antigüedades y otros objetos artísticos (*Gaceta de Madrid*, nº 1384, 31 de agosto de 1838).

36.- FERNÁNDEZ PARDO, Francisco. "La gran evasión: andanzas de Lord Taylor por España para formar la Galería Española del Louvre". En: *El museo desaparecido. Dispersión y destrucción del patrimonio artístico español. Vol. II. Desamortizaciones (1815-1868)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007, p. 167-184.

37.- PAZ, Julián. "La misión Tirán en España y los documentos de Simancas existentes en París". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 12(6), junio de 1905, p. 420-428.

38.- TRAMOYERES BLASCO, Luis. "La Biblia valenciana de Bonifacio Ferrer, una hoja incunable del Apocalipsis". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 21 (1909), p. 234-237.



Biblia Valenciana de Bonifaci Ferrer. Colofón. El original se encuentra en la Hispanic Society. Pero puede consultarse a texto completo, junto con una transcripción hecha por Joaquín Lorenzo Villanueva y el artículo de Luis Tramoyeres donde denunciaba su riesgo de pérdida, en la Biblioteca Valenciana Digital: <http://bivaldi.gva.es>

Insigne Decus. Impresores al servicio de la Catedral de Valencia (1665 - 1935)

Vicente Pons Alós
Universitat de València

La documentación antigua utiliza con frecuencia el término *gallofa*, traducido al castellano por epacta o añalejo¹, para referirse a un cuaderno o libro pequeño, impreso en formato octavo, que incluye el calendario empleado por los eclesiásticos con los rezos y el oficio divino para cada día del año o el correspondiente a las festividades propias de cada diócesis o iglesia particular. Todavía hoy la diócesis de Valencia edita anualmente una epacta que siguiendo una tradición medieval es colocada en un pequeño atril de madera en la mayoría de las sacristías, señalando al sacerdote la festividad del día, el color de los ornamentos, las lecturas propias y los detalles concretos sobre las particularidades de cada celebración. El título original de esta serie, siempre en latín, presenta ligeras variantes:

- *Divini officii anno millesimo sexcentesimo sexagesimo quinto, quotidie recitandi ritus, rubricis breviarii ac missalis a Clemente VIII recognitorum, consonus ac ecclesiae Sedis Valentinae eiusque dioecesi ac commodatus (1665-1674).*
- *Divini officii/Ad divinum officium anno ..., quotidie recitandi ritus, rubricis breviarii ac missalis a Clemente VIII necnon Urbano etiam VIII recognitorum, maxime consentaneus ad ecclesiae Metropolitanae Valentinae eiusque dioecesis usum (1686-1723).*
- *Ordo Divini Officii quotidie recitandi missas que celebrandi iuxta ritum Brev. ac Missal. Rom. a Sede Apostol. Novissime recognitorum pro ann.*

1.- Tanto el catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico español como el catálogo colectivo del Patrimonio bibliográfico de la Comunidad Valenciana las cataloga con el encabezamiento: Calendarios litúrgicos-pastorales. Además de las epactas, la diócesis de Valencia publicó en la segunda mitad del s. XIX y primeros del XX otro auxiliar litúrgico bajo el epígrafe de: *Kalendarium perpetuum in usum archidioeceseos Valentine*, que editado en formato 4º incluía la información más esencial de la epacta.

Domini ... ad usum Metropolitanae Ecclesiae Valentianae totiusque diócesis (1749-1761).

- *Ordo Divini Officii recitandis ac rique peragendi in Valentina diocesi iussu illustrissimi capituli Almae Metropolitanae Ecclesiae iuxta Brev. Missalisque Romani Ritum ex apostolic. indulto et privilegio Clementis X pro anno... (1770-1786).*
- *Ordo divini officii Valentinae diócesis pro anno Domini... iuxta Brev. Missalisque Romani ritum iussu illustrissimi capituli Almae Metropolitanae Eccles. ex indulto et privilegio Clement. Pap. huius. nom. X (1813).*
- *Directorium pro divino officio persolvendo missisque celebrandis a venerabili clero saeculari Diocesis Valentina... (1844...).*

A través de la epacta o gallofa podemos ahora no sólo conocer el calendario festivo de cada comunidad, sino también elaborar un listado de los impresores al servicio de la Catedral y en definitiva realizar una aportación a la historia de las imprentas más prestigiosas de Valencia². A las epactas o gallofas hay que añadir otras fuentes complementarias para el tema. Misales y Breviarios Valentinios, *Officia Propria Sanctorum*, Rituales sacramentales u *ordo ministrandi sacramenta*, sermones fúnebres, constituciones, porcones y edictos convocando determinadas plazas del cabildo, constituyen una fuente importante para realizar una historia de la imprenta valenciana desde la Catedral, además de sínodos y cartas pastorales para el caso del arzobispado³.

El Archivo de la Catedral conserva esta serie prácticamente completa desde 1665. También algunas iglesias importantes de la diócesis, como la colegiata de Santa María de Xàtiva, publicaron sus propias *gallofes* o epactas menores, llamadas epactillas o apéndices: “*Appendix ad directorium Valentinum divini officii recitandis ac rique persolvendi in ecclesia collegiali aliisque civitatis Saetabensis annuentibus per illustribus abbate et capitulo collegiali*”. El Archivo de la Colegiata setabense las conserva desde 1804, por iniciativa del entonces deán José Ortiz hasta 1913, año en que fue preparada por el beneficiado de la y a nuevamente colegiata Gonzalo Viñes Macip⁴.

Su confección le corresponde normalmente a un beneficiado de la Catedral que ade-

2.- Para la historia de la imprenta valenciana en general vid. SERRANO MORALES, J.E., *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868*. Valencia 1898. Ed. Facsímil: Valencia 2000. Para la imprenta en Valencia en el s. XVII vid. SANCHIS SIVERA, J., *Bibliografía Valenciana: siglos XV, XVI y XVII*, ACCV (1931); ALEIXANDRE TENA, F., “Libro, imprenta y censores en Valencia bajo Carlos II”, *Homenaje al Dr. Sebastià Garcia Martínez*, II, (Valencia) 157-175. Para la historia de la Biblioteca Capitular vid. CATALÀ VILA, B., *El libro impreso antiguo en el Archivo-Biblioteca de la Catedral de Valencia*. Valencia: Universitat de València, 2012. Trabajo final de master inédito; J.I. PÉREZ GIMÉNEZ, “Aportaciones a la biografía de Onofre Soler, archivero y bibliotecario de la Catedral de Valencia”, en *Art i Història a Xàtiva i les Comarques Centrals. Actes de les III Jornades d’Art, Xàtiva*, 2012, pp. 139-175.

3.- A menudo las epactas incluyen referencias a otros materiales impresos por el mismo impresor o distribuidos por el mismo librero: *Nuevo ceremonial Valentinio* (1763), *Ceremonial universal de D. Alejandro Zuazo* (1761-1762), un librito para dar gracias después de la Misa (1769), nuevo *Manual eclesiástico de las ceremonias del Coro* (1769) o de las Ceremonias de la Iglesia, *Disertación del Breviario y partes que lo componen* (1797), un cuaderno de oraciones para el diurno del arzobispado de Valencia (1774-1789), *Disertaciones sobre misas votivas y de réquiem y sobre el Breviario, Divino Oficio y modo de rezarle* (1800), etc.

4.- Las impresiones de las epactillas de Xàtiva corrieron a cargo de José Tomás Nebot (1813), el mismo que imprimió para la Catedral de Valencia. Más tarde, en el s. XIX de impresores locales: Blas Bellver o la Imprenta de la *Mare de Déu de la Seu* (1913). También las órdenes religiosas imprimieron sus propias epactas. El Archivo de la Catedral de Valencia conserva una de los franciscanos de 1685, impresa por la Viuda de Benito Mace.

más ejerce siempre el oficio de Maestro de Ceremonias (*Sacrarum Ceremoniarum Magistrum*). En 1792-1808 aparece como encargado de la epacta Vicente Rodríguez Navarro y Volo, bibliotecario de la Catedral, maestro de ceremonias y profesor en el Seminario de Liturgia y Sacramentos. La mayoría eran también censores. A partir de 1809 le sustituye José Alfonso y Ricord, quien además es prefecto de la Biblioteca, cargo que seguirán ocupando los redactores de la epacta valentina hasta 1896. Las epactas de 1723-1728 las realiza Teodosio Herrera y Bonilla, presbítero, doctor en Decretos, beneficiado de la Catedral y maestro de ceremonias, el mismo autor de una de las Consuetas de la Catedral. El Reglamento de la S.I. Catedral de Valencia de 1897 establecía que “el maestro de ceremonias tendrá la obligación de formar la epacta o *gallofa*, cuidando que esté impresa y arreglada y puesta a la venta el 20 de diciembre de cada año”.



Aunque la vinculación de la Catedral con determinados impresores se retrotrae al s. XVI⁵, será en la transición de los siglos XVII-XVIII cuando se oficializará el cargo de impresor del cabildo. Entre 1665 y 1674 es impresor de la Catedral Jerónimo Vilagrassa, el mismo que ocupó el cargo de impresor de la ciudad [1651-1775]⁶. Con anterioridad, en 1653, imprime para el cabildo Bernardo Nogués [1642-1662]⁷. En 1686 lo era Jaime Bordazar [1668-1707]. Entre 1701 y 1707 la mayoría de impresiones vinculadas a la Catedral las harán Diego de Vega [1683-1711?]⁸, Vicente Cabrera [1675-1732]⁹ y Juan de Baeza [1695-1722]. En 1734 es nombrado impresor de la Metropolitana Antonio Balle [1720-1741], “impressor del muy ilustre Cabildo”¹⁰, quien lo seguiría siendo en 1741; entre 1762 y 1770 lo fueron José Esteban Dolz [1732-1776],

5.- Para la segunda mitad del s. XVI y primeros del XVII, coincidiendo con el episcopado de san Juan de Ribera, son los Mey los impresores del arzobispado y de la Catedral: Joan Mey Flandrum imprime las *Constituciones* de la Catedral (1546), Joan Mey el Concilio Provincial de 1565 (1566) y Pedro Patricio Mey el *Epítome a las Constituciones* en 1582. Todos los Sinodos del s. XVI, impresos en 1594, saldrán de los talleres de Alvarum Francum et Gabrielem Ribas, tal vez porque en estos momentos Mey se ha trasladado a Segorbe. Otras obras litúrgicas como el *Procesionario* de 1578 y un *Evangelario* se imprimirán en los talleres de Pedro Huete y Jorge Costilla respectivamente. Misales y Breviarios Valentinos, como en el s. XV, se seguirán imprimiendo en Venecia (1492) y Zaragoza (1509).

6.- Cfr. ESTARLICH MARTORELL, M., *La ciutat de València i la seua imprenta al segle XVII*. València: Universitat de València, 1998. Tesis de licenciatura inédita. Vilagrassa comienza trabajando en la imprenta de Fuster, junto a San Martín (1651), para pasar en torno a 1657 a instalarse en la calle de las Barcas, trasladando su taller en 1665 *junt al moli de Rovella*. Siguiendo los datos de la obra de Serrano Morales indicamos entre paréntesis cuadrados el floruit de cada impresor.

7.- Instalado *iuxta molendinum de Rovella*, imprime la *Real Sentencia sobre los diezmos y primicias otorgada por Jaime I a favor de la Catedral de Valencia*.

8.- Quien ya en 1694 tenía la imprenta frente a la Diputación.

9.- Entre 1704 y 1707 Diego de Vega recibe varias cantidades por la carta del rey que ha impreso, “*per la encuadernació i cubertes de paper pintat de 144 sermons*”, “*per la impressió del albaranets per a convocar les comunitats eclesiàstiques*”. En octubre de 1704 Vicent Cabrera se compromete a imprimir 540 *fulls ordinaris* y 100 *fulls de marquilla de les advertencies del Cor i el paper de li donà de l'archiu*. También Juan de Baeza, cuya imprenta estaba en la plaza de los Vilarrasa, hizo trabajos en este periodo para la Catedral (ACV. Leg. 2690). Sobre el impresor Vicente Cabrera, también librero e impresor de la Ciudad (1676-1708) vid. ESTARLICH MARTORELL, M., *Op. Cit.*

10.- *Reflexiones que el Cabildo y canónigos de la S. Metropolitana Iglesia de Valencia exponen a los señores del Real Consejo de Castilla sobre el precio de los censos de aquel Reyno*.



impresor también del Tribunal de la Inquisición, quien ya imprimió la *gallofa* de 1733, y la viuda [1746-1754] y herederos [1753-1763] de Jerónimo Conejos (1749-1761). En 1699 se imprime para la Catedral la “*Sentencia donada per lo inclit y serenissim rey en Jaume, sobre los delmes e primicies ab una summa de la presa de València y de tot lo Regne*” sin indicar el impresor concreto y sólo la ubicación de la imprenta: *davant la Diputació*, ámbito en el que se instalaron tanto Vicente Cabrera como Diego de Vega, ambos impresores de la Catedral. También Francisco Mestre, impresor del Santo Oficio, instalado junto al molino de Rovella, realizó algunas impresiones para el cabildo, todas ellas relacionadas con el impuesto del escusado (1697-1699).

En 1764 (junio 15) y 1785 (julio 5) respectivamente recibe la “*nominació de impresor de la present Església*” Benito Monfort,¹¹ quien indica en las portadas salidas de sus talleres esta condición: *ex typographia Benedicti Monfort, sumptibus Almae Ecclesiae Metropolitanae Valentinae*, impresor del ilustrísimo Cabildo,¹² impresor del ilustrísimo señor arzobispo y cabildo.¹³ Esta condición de titular del cabildo la tuvo que compartir tanto él, como sus herederos tras su muerte en 1785, con otros impresores: Martín Peris (1771-1779, 1781-1788), José Esteban y Cervera (1789, 1799)¹⁴, los Hermanos José y Tomás Orga (1798)¹⁵, José Tomás Nebot (1812-1821, 1823) y Miguel Esteban Cervera (1822, 1824-1828). Los herederos del impresor Benito Monfort: Manuel Monfort Asensi (+1806)¹⁶, Manuel Monfort y Roda (+1822) y Catalina Rius, seguirán siendo impresores del cabildo durante todo el siglo XIX, primero manteniendo el nombre de su padre: en la imprenta de D. Benito Monfort, *ex officina typographica vulgo de El Valenciano, antea de D. Benedicti Monfort, sumptibus Almae Ecclesiae Valentinae* (1854); después el de sus descendientes José Rius Benet (1847- +1877/1879?) y su hijo Nicasio Rius Monfort (1880-1908).

Monfort fue también el impresor de la Universidad (1771), de la ciudad (1773), del arzobispo (1775) e incluso del Real Acuerdo. Como José y Tomás de Orga (1771) y José

11.- ACV, Leg. 302 y Leg. 1631 (Libro de nombramientos), fols. 198 v. y 208 v. Sobre el Impresor Benito Monfort y la Catedral vid. BAS MARTÍN, N., “La Imprenta ilustrada: Benito Monfort y la Catedral de Valencia”, en: *La Catedral Ilustrada*, vol. II. En prensa. Sobre este impresor en general vid. GUASTAVINO GALLENT, G., *La imprenta de Don Benito Monfort (1757-1852). Nuevos documentos para su estudio*. Madrid 1943; RUIZ LASALA, I. D. *Benito Monfort y su oficina tipográfica (1757-1852)*. Zaragoza 1974.

12.- (1773) ACV, Leg. 6701-8; El Cabildo de la S.I. M. de Valencia contesta a las proposiciones del señor Diputado Rico en la sesión de 11 de abril de este año (1822).

13.- Concordia otorgada por S.M. por la S. Iglesia Metropolitana de Valencia... (1775) (ACV, Leg. 6700-14).

14.- Impresor también del arzobispo imprime: *Advertencias pertenecientes a las ceremonias del Coro de la S.I. Metropolitana de Valencia por los señores canónigos y demás residentes*.

15.- Cfr. BAS MARTÍN, N., *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del s. XVIII*. Valencia 2005.

16.- Con el nombramiento del canónigo de Valencia Francisco Pérez Bayer como director de la Real Biblioteca, Manuel Monfort, impresor e hijo de Benito Monfort, fue designado responsable de la imprenta y obrador de fundición. A él y a Juan de Santander se le debe la publicación en 1787 de las: *Muestras de los nuevos punzones y matrices para la letra de imprenta executados por orden de S.M. y de su caudal destinado a la dotación de su Real Biblioteca*, obra muy relacionada con el *Manuel Typographique* de Pierre-Simon Fournier (Cfr. CORBETO, A., *Tipos de imprenta en España*. Valencia: Campgràfic, 2011, 140-141).

Esteban y Cervera (1796) imprimió en la propia imprenta del palacio arzobispal, que Serrano Morales documenta entre 1687 y 1695 y entre 1771 y 1809. También José Rius fue impresor del cabildo y del arzobispado. El mismo Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado de Valencia lo imprimirá José Rius desde sus orígenes en 1861 hasta 1879 y su hijo Nicasio Rius desde 1880 hasta 1907. Este último se añadió el apellido de Monfort desde 1886. Aparte de la imprenta del palacio episcopal, también otras instituciones eclesiásticas contaron en ocasiones con su propia imprenta: conventos del Carmen y del Remedio, congregaciones como los Dominicos o los Jesuitas, e instituciones con amplio poder como la orden de Montesa, en el Temple, o el tribunal de la Inquisición.

La vinculación del Cabildo de Valencia con los mejores impresores de la Ciudad no era una novedad, tampoco los intereses que suponía para un impresor como Benito Monfort trabajar también al servicio de una de las instituciones más importantes del Reino, que además no sólo le mantenía abiertas las puertas de la Universidad-Estudi General y otras instancias eclesiásticas y culturales, sino que ponía en conexión su imprenta con el conjunto ilustrado de canónigos, la mayoría de ellos por su formación clientes activos y pasivos. Todo ello le suponía una estabilidad mercantil, en nada despreciable. Monfort y sus herederos no sólo imprimieron para el cabildo las epactas o *gallofas*, sino también magníficas ediciones de varias oraciones y sermones fúnebres con motivo de las exequias de los prelados Tomás Azpuru (1772), Fabián y Fuero (1801), Joaquín Company (1818), de quienes habían impreso también sus cartas pastorales. De sus prensas salieron uno de los trabajos tipográficos más bellos y menos conocido: los edictos de convocatoria a plazas vacantes, impresiones todas ellas acompañadas del trabajo de los mejores dibujantes y grabadores valencianos: Marí, V. Capilla, F. Piquer, A. Rodríguez, Vicente López o Manuel Peleguer. La obra de este último, uno de los mejores punzonistas españoles, como la de otros muchos no ha sido valorada, en opinión de Alberto Corbeto, en su justa medida, y sin embargo es fundamental para entender la calidad y prestigio de la tipografía española en la segunda mitad del s. XVIII y primeros del XIX¹⁷.

La idea generalizada de que las obras religiosas eran impresas o recibían un tratamiento de menos cuidado por parte de los impresores que el resto de textos no es del todo acertada. Prueba de ello son los cambios tipográficos que percibimos a lo largo de los dos siglos de epactas conservadas, o la armonía y elegancia de los edictos convocando plazas de canonicatos y oficios de la Catedral de Valencia, de las portadas de las oraciones fúnebres y porcones, sacramentarios y *oficia propria sanctorum*, salidos de los talleres de los mejores impresores del XVIII valenciano. No digamos ya de los grabados que les acompañan (Vicente López, Monfort, Capilla, Selma, etc), o de las hojas de guarda de diseño inigualable, en un momento también del mejor esplendor de la encuadernación valenciana. Es verdad que *gallofes* y epactas constituyen como N. Bas señala folletos usados “como libros de consulta para clérigos, que utilizaban un papel barato y una disposición del texto muy comprimida y con márgenes cortos”¹⁸ y que este perfil ha quedado en la semántica popular del término¹⁹, pero también que en ellas se perciben

17.- Cfr. CORBETO, A., *Op Cit.*, 139.

18.- Cfr. BAS, N., *Op. Cit.* (2014).

19.-Segons el *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma de Mallorca 1980 (ALCOVER, A.Mª.-MOLL, F. de B.): *escrit*

ORDO 6
DIVINI OFFICII
 RECITANDI, SACRIQUE PERAGENDI,
 IN VALENTINA DIOECESI,
 JUSSU
 ILLUSTRISSIMI CAPITULI SANCTÆ METROPO-
 litanæ Ecclesiæ,
 DISPOSITUS
 Juxta Briviar. & Missal. Roman. Ritu ex Apostolico In-
 dulto, & Privilegio Clementis X.
 PRO ANNO DOMINI M.DCC.LXVI.
 A DON VINCENTIO RODRIGUEZ ET VOLO, PRESB.
 ejusdem Sanctæ Ecclesiæ Benefic. ac Sacrar. Cere-
 moniar. Magistro.


 ANNO 1766.
 VALENTINÆ:
 Apud Josephum Stephanum Dolz, S. Inquis. Typogr.
 M. DCC. LXVI.

ORDO 7
DIVINI OFFICII
 VALENTINÆ DIOECESIS
 PRO ANNO DÑI M.DCC.LXXXIX.
 JUSSU
 ILL^{MI} CAPITULI
 ALMÆ ECCLESIAE VALENT.
 Ex Indulto & Privilegio Clementis X: P. M.
 DISPOSITUS
 A D. Vincentio Rodriguez Navarro & Volo,
 Presb. ejusd. S. Eccles. Benefic. ac Sacrar. Cere-
 moniar. Magistro, atque Censore.

Anno  1789.
 VALENTINÆ:
 IN OFFICINA JOSEPHI ESTEVAN CERVERA.

ORDO 9
QUO DIVINA OFFICIA
 IN TOTA DIOECESI VALENTINA
 ANNO A CHRISTO NATO MDCCCIX.
 CELEBRARI DEBENT,
 HUNC DISPONEBAT
 JUSSU ILLUSTRISSIMI CAPITULI
 ALMÆ ECCLESIAE VALENTINÆ
 JOSEPHUS ALFONSO ET RICORD,
 Sacr. Teolog. Doct. et in Metrop. Eccles.
 Cereemoniar. Magister, et Capitular.
 Bibliothecæ Praefectus.

Anni  1809.
 VALENTINÆ M.DCCCVIII.
 Typis Benedicti Monfort, Illustriss. Capit. Typogr.

SENTENCIA
 DONADA PER LO INCLIT, Y
 Serenissim Rey en launc, sobre
 los Delmes, è Primicias, ab vna
 summa de la presa de Valen-
 cia, y de tot lo Regne.


 En Valencia: Davant la Diputació,
 Any 1699.



también importantes cambios tipográficos. Así, las leterías más elegantes de Bordazar, impresor de la ciudad, del Santo Oficio y del arzobispado, en la gallofa de 1686, o los cambios de diseño y portada en 1765-66 con José Esteban Dolz, o la vuelta a una mejora en la tipografía con José Esteban Cervera (1789). A pesar del contraste entre las ediciones de epactas de Monfort y el resto de sus impresiones²⁰, no cabe duda de que también en las primeras se percibe la maestría de uno de los mejores impresores del s. XVIII, aunque como el mismo N. Bas advierte “hay que esperar a 1802, con los herederos de Monfort como impresores, para encontrar cambios en la disposición tipográfica, utilizando tipos más grandes, además de un nuevo diseño en su marca tipográfica”.

La distribución y venta de las epactas, que no siempre se hacía en la propia imprenta sino en librerías y espacios concretos, es otra información de interés para conocer el espacio editorial de Valencia:



- 1665 - Puerta principal del Hospital General.
- 1674 - En la misma imprenta de Jerónimo Vilagrasa.
- 1696 - Frente a la puerta principal de la Seu.
- 1723-1730- Calle de Santo Tomás, junto a la esquina del palacio arzobispal.
- 1741-1752- Plazuela del Horno quemado. Parroquia de San Bartolomé.
- 1756-1820- Librería de Joaquín Minguet, junto al Colegio del Corpus Christi.
- 1763- En casa de Salvador Fauli, librero.
- 1818- Librería de Francisco Gomis.
- 1818- 1820. Librería de José Gil.

De todas ellas, destaca el monopolio, durante más de 70 años, de la librería de Joaquín Minguet, situada junto al Real Colegio-Seminario de Corpus Christi y la Universidad Literaria.

llarg i mancat d'interés.

20.- El gran especialista en tipografía española Daniel B. Updique destaca y estudia como las mejores obras de Benito Monfort: la *Crónica de Don Juan II*, de Pérez Guzmán (Valencia 1779), la *Crónica de los Reyes Católicos*, de Hernando del Pulgar (1780) la *Historia General de España* (Valencia 1783), y el libro más citado, el *De numis hebreo samaritanis*, de Pérez Bayer (1781) (Cfr. CORBETO, A., *Daniel B. Updique: impresor e historiador de la tipografía*. Valencia: Campgràfic, 2011, 72-74).

APÉNDICE: IMPRESORES DE LAS “GALLOFAS” DE LA CATEDRAL DE VALENCIA:

AÑO	IMPRESOR	VINCULACIÓN CATEDRAL	UBICACIÓN	OBSERVACIONES
1665	Jerónimo Vilagrasa (Typis Hieronymi Vilagrasa)		<i>Iuxta molendinum de Rovella</i>	Véndese en la puer- ta principal del Hos- pital General
1674	Jerónimo Vilagrasa (Typis Hieronymi Vilagrasa)		<i>Iuxta molendinum de Rovella</i>	Véndese en la misma imprenta
1686	Jaime de Bordazar (Apud Iacobum de Bordazar)		<i>In platea Scapharum</i>	Véndese en frente a puerta principal de la Seu
1723 - 1724 - 1728 - 1730	Vicente Cabrera (Apud Vincentium Cabrera)		Hállase en la calle de Santo Thomás, junto a la esquina del Pala- cio arcobispal ¹	
1738 - 1741	Antonio Balle (Apud Antonium Balle)	Metropol. Eccles. Typographum	Hállase en la pla- zuela del Horno quemado, parro- quia de San Bartolomé	
1749 - 1751 - 1752	Viuda Jerómomo Conejeros (Apud vid.Hieronymi Conejos)	Metropol. Eccles. Typographum	Hállase en la pla- zuela del Horno quemado de San Bartolomé	
1756 - 1761	Herederos de Jeróni- mo Conejos (Apud haeredes Hieronymi Conejos)	Metropol. Eccles. Typographum	<i>Iuxta parroqchia D.Martini</i>	Véndese en casa Joachin Minguet, junto al Colegio del señor Patriarca (junto al Colegio de Corpus Christi)
1762 - 1770	José Esteban Dolz (Apud/Ex oficina Joseph Stephani Dolz)	S.Inquis. Typographum		Se hallará en casa Joachin Minguet, junto al Real Cole- gio del V. señor Patriarca
1771 - 1779	Martín Peris (In officinal/Typis Peris)	E conspectu/E regione Templi S. Dominici (1771-79)	<i>In vico Putei, iuxta Hortum de en Sendra</i>	Se hallará en casa de Joaquín Minguet junto al Real Cole- gio de C.Christi

1.- Antes en la plaza de las Barcas y en 1699 delante de la Diputación.

AÑO	IMPRESOR	VINCULACIÓN CATEDRAL	UBICACIÓN	OBSERVACIONES
1779 - 1780	Benito Montfort (Typis Benedicti Montfort)		<i>Illustrissimi Capit. Typograph</i>	Se hallará en casa de Joaquín Minguet junto a Real Coleg. Corpus Christi
1781 - 1788	Martín Peris (In officina/Typis Martini Peris)	E conspectu/E regione Templi S. Domenici (1771 - 79)	<i>In vico Putei, iuxta Hortum de en Sendra</i>	Se hallará en casa de Joaquín Minguet junto a Real Coleg. Corpus Christi. En 1780, frente a Santo Domingo. En 1790- 93 en la c/. del Pozo
1789	José Esteban Cervera (In officinal Josephi Estevan Cervera)			
1790 - 1797	Herederos Benito Montforts (Ex typographia/ Typis Benedicti	Illustrissimi Capit. Typograph Sumptibusbus Almae Ecclesiae		Se hallará en casa de Joaquín Minguet junto a Real Coleg. Corpus Christi
1798	Apud frates de Orga			Se hallará en casa de Joaquín Minguet junto a Real Coleg. Corpus Christi
1799	José Esteban y Cervera (Apud Josephum Estevan et Cervera)			
1800 - 1811	Herederos Benito Montfort (Typis Benedicti Montfort)	Illustrissimi Capit. Typograph		En casa de Joaquín Minguet (1800)
1812 - 1821	José Tomás Nebot (Ex officina/ Typiis/Ex typographia Josephi Thomae Nebot)			Se venden en las Librerías de Francisco Gomis y Josef Gil (1818), en las Librerías de Minguet y Josef Gil donde se despachan las Gallofas (1820)

AÑO	IMPRESOR	VINCULACIÓN CATEDRAL	UBICACIÓN	OBSERVACIONES
1822	Miquel Estevan (In officina Michaelis Estevan)			
1823	José Tomás Nebot (In officina Josephi Thomae Nebot)			
1823	Herederos Benito Montfort (In officina Benedicti Montfort)	Illustrissimi Capit. Typograph		
1824 - 1828	Miquel Estevan y Cervera (In officina Michaelis Estevan et Cervera)			
1829 - 1846	Herederos Benito Montfort (In officina Benedicti Montfort)	Illustrissimi Capit. Typograph		
1847 - 1879	José Rius (Typis /In officina Josephi Rius)	Excellentissimi domini archiepiscopi atque illustrissimi capituli typographi	<i>In foro sancti Georgii</i> (antes c/ Milagro, II)	1854: <i>Ex officina typographica vulgo EL Valenciano, antea de D. Benedicti Montfort, sumptibus Almae Ecclesiae Metropolitanae Valentinae</i>
1880 - 1908	Nicasio Rius Montfort (Typis/ Typographia/ Ex oficina Nicasii Rius/ Nicasii Rius Montfort)		Plaza de San Jorge (h.1907). Después C/ Cabillers, 11	
1908 - 1935	Miguel Gimeno (Tipografía Moderna, a cargo de Miguel Gimeno / Typis Michael Gimeno)		Primero c/ Avellanas, 11. A partir de 1923: Primado Reig, 11. Desde 1930: Primado Reig, 9	

CRONOLOGIA	IMPRESORES AL SERVICIO DE LA CATEDRAL (ss. XVII - XX)
------------	--

1625, 1635-1637	Joan Baptista Marçal
1653	Bernat Nogués
1665 - 1674	Jerónimo Vilagrasa
1686, 1697, 1704	Jaime de Bordazar
1687	Lorenzo Mesnier
1699, 1701-1707	Diego de Vega
	Vicent Cabrera
	Juan de Baeza
1697	Francisco Mestre
1707 - 1709	Antonio Bordazar
1723 - 1730	Vicent Cabrera
1733	José Esteban Dolz
1734 - 1741...	Antonio Balle
1749 - 1752	Viuda Jerónimo Conejos
1756 -1761	Herederos de J. Conejos
1762 - 1770	José Esteban Dolz
1764 - 1785 (+)	Benito Montfort
1771 - 1779	Martín Peris
1780 - 1793	Martín Peris
1789	José Esteban Cervera
1790 - 1797	Benito Montfort (= Herederos)
1798	Hermanos Orga
1799	José Esteban Cervera
1800 - 1811	Benito Montfort (= Herederos)
1812 - 1821	José Tomás Nebot
1822	Miguel Esteban
1823	José Tomás Nebot
1824 - 1828	Miguel Estaeban Cervera
1829 - 1846	Benito Montfort (= Herederos)
1847 - 1879	José Rius. Tipografía vulgo “El Valenciano”, antes de D. Benito Montfort
1880 - 1908	Nicasio Rius Montfort
1908 - 1935	Miguel Gimeno. Tipografía Moderna

Las librerías de Vicente Salvá en Londres y París (1825 - 1849)

El primer proyecto comercial de una librería española en el exterior



Germán Ramírez Aledón
Universitat de València

La *Librairie Espagnole* de París alcanzó justa fama en los años de la dictadura franquista por ser foco de difusión de las ideas y la literatura del exilio, prohibida y perseguida en España, así como un medio de poner al alcance de los estudiosos o personas interesadas por la cultura española en Francia en sus más variados aspectos. Situada en el 72 rue du Seine, su fundador, Antonio Soriano -un valenciano de Segorbe-, desarrolló una intensa actividad como librero, editor y “agitador” político-cultural durante más de cinco décadas (1948-2004).¹ Con motivo del fallecimiento de Soriano, Juan Goytisolo dijo de esta *Librairie*:

«La Librería Española de Antonio Soriano del 72 de la Rue de Seine, fue durante décadas el punto de cita obligado de todos los exiliados españoles del 39 y los viajeros de la Península de paso por París: desterrados y visitantes ávidos de lecturas vedadas por el franquismo nos reuníamos en ella como en un café. La simpatía acogedora de Soriano invitaba a la convivencia: después de comprar u hojear las novedades publicadas en Francia o las que llegaban de Iberoamérica, proseguíamos la plática en la trastienda. La lista de los asiduos sería larguísima: abarcaba dos generaciones del exilio republicano y a los primeros disidentes de los años cincuenta y protagonistas del llamado “contubernio de Múnich”. Intercambiábamos allí direcciones, noticias, proyectos. La atmósfera amistosa del lugar y la generosidad de Soriano eran un elemento aglutinador de la diáspora intelectual hispana, como lo serían después las de José Martínez en la librería de Ruedo Ibérico».²

1.- Artículos e información sobre la Librería Española en <http://la-sonieta.blogspot.com.es/search/label/Articulos>.

2.- *El País*, 12-12-2005. Antonio Soriano falleció a los 92 años el 24 de octubre de 2005 en París. Un estudio sobre este proyecto en Ana María MARTÍNEZ RUS, “Antonio Soriano, una apuesta por la cultura y la democracia: la *Librairie espagnole* de París”, *Litterae: cuadernos sobre cultura escrita*, N.º. 3-4, 2003-2004, pp. 327-348.

Quienes glosaron la desaparición de la librería en 2004 y la muerte de su fundador en octubre de 2005, coincidieron en señalar que aquella “isla española” en la capital francesa fue lugar de encuentro y de tertulia de intelectuales y escritores españoles y franceses, centro de difusión de ideas y proyectos y editor de obras que de otra manera no hubieran visto la luz en tierras españolas.

Semejante sentido tuvo la Editorial Ruedo Ibérico, fundada en 1961 cuando la censura franquista seguía apretando las clavijas sobre cualquier texto que pretendiera publicarse en España, un proyecto editorial de gran dimensión intelectual y libertaria situado también en París. Fue plataforma de todas las inquietudes antifranquistas de aquel tiempo, puesta en marcha por Nicolás Sánchez Albornoz y José Martínez Guerricabeitia, dos grandes defensores de la libertad de expresión, apoyados por un amplio grupo de gente que militaba en la oposición al régimen del dictador.³ La editorial se acompañó también de una librería española, la *Librairie des Éditions Espagnoles*, que pervivió hasta 2007, aunque la revista y la editorial dejaron de editarse en 1989. Su canto final lo realizó también Juan Goytisolo en el diario *El País*.⁴

El paralelismo entre la aventura vital y comercial de Soriano, José Martínez y la de Vicente Salvá son más que evidentes. Y por ello las hemos traído aquí a colación. También Salvá viajó al exilio en octubre de 1823 por razones políticas, huyendo de la persecución del absolutismo fernandino. Asimismo, pronto en cuanto pudo y con la ayuda del librero francés Bossange, instaló la primera librería española en Londres en enero de 1825, que luego trasladó a París en 1830. También fue editor, mantuvo una intensa actividad cultural en su tertulia de la librería londinense, en el París de la revolución de 1830 y desarrolló su faceta de difusor de la cultura española en Europa e Iberoamérica. Los tres, además, eran valencianos y fallecieron en París, excepto José Martínez que murió en Madrid en 1986 tras su regreso de la capital francesa. ¡Qué casualidad!

Las relaciones comerciales en torno al libro entre Francia y España se remontan a varios siglos atrás, especialmente desde el siglo XVIII como ha venido a demostrar un reciente y documentado estudio de Nicolás Bas sobre la difusión de libros franceses en España y el comercio que ésa producía.⁵ Pero una *Librairie Espagnole* como tal sólo Salvá la estableció por vez primera en la capital gala y antes en Londres, sin otro precedente. Y es verdad que entre una y otras, hubo otra *Librairie espagnole* de carácter y origen bien distinto, la del librero León Sánchez Cuesta entre 1927 y 1936.⁶ En este último caso, las razones fueron estrictamente comerciales, como lo fueron otras empresas posteriores.⁷

3.- Albert FORMENT, *José Martínez: la epopeya de Ruedo ibérico*, Barcelona, Anagrama, 2000; en línea: http://elpais.com/diario/2007/11/06/opinion/1194303610_850215.html ; <http://www.ruedoiberico.org/articulos/index.php?id=38> Las ediciones de Ruedo Ibérico han sido dispuestas para el lector en la web <http://www.ruedoiberico.org/intro/>.

4.- Juan Goytisolo, “Homenaje a Ruedo Ibérico”, *El País*, 6-11-2007.

5.- Nicolás BAS, *Libros y lecturas en la correspondencia entre Cavanilles y el librero parisino Fournier (1790-1802)*, Madrid, Julio Ollero editores, 2014 (Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional 2011).

6.- Ana MARTÍNEZ RUS, “La *Librairie Espagnole* de León Sánchez Cuesta en París (1927-1936)”, en *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jean-François Botrel*, coord. por Jean-Michel Desvois, Université Michel de Montaigne Bordeaux 3, 2005, págs. 109-121.

7.- Ana MARTÍNEZ RUS, “La industria editorial española ante los mercados americanos del libro 1892-1936”, *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 62, nº 212, 2002, págs. 1021-1058.

Señalemos antes un breve apunte biográfico.⁸ Vicente Salvá y Pérez nació en València en 1786. Tras cursar diversos estudios, se licenció en la Universitat de València en Lenguas, Filosofía, Teología y Derecho, destacando en lengua griega, de la que ya impartió docencia en 1801-1803, y fue nombrado opositor a los 17 años de edad en dicha Universidad; a los 18 años opositó a la cátedra de lengua griega de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid y a los 21 obtuvo la suplencia de la cátedra de Griego de la Universidad de Alcalá de Henares. En 1809 casó con Josefa Mallén, abandonó la vida académica y se dedicó al comercio del libro asociado a su cuñado, el librero Pedro Juan Mallén, en València. Introdujo como editor, con traducciones propias y revisadas, a Rousseau, Chateaubriand y otros, contribuyendo a la penetración del Romanticismo y las ideas liberales. Entre 1812 y 1813 colaboró con Isidoro de Antillón en la publicación de la *Aurora Patriótica Mallorquina*. En 1814 fue denunciado al Santo Oficio por haber editado, durante la ocupación francesa, junto a su cuñado Pedro Juan Mallén el *Contrato social* de Rousseau. Tuvo que exiliarse, viajando por Francia e Italia y obteniendo permiso de Pío VII para leer, adquirir y conservar libros prohibidos, lo que no fue óbice para que la Inquisición continuara el proceso a su regreso a Valencia en 1818 hasta la supresión del Santo Oficio en 1820. A lo largo del Trienio Liberal fue elegido miembro del Ayuntamiento de Valencia (1820-1822), capitán de la Milicia Nacional de la ciudad, diputado a Cortes por Valencia en varias legislaturas (1820-1823) y Secretario del Congreso, donde defendió las prerrogativas parlamentarias y el principio de que la soberanía residía en las Cortes, figurando en el ala de los exaltados. En 1822 ingresó en la masonería de rito escocés con el nombre de *Esquines*. Acompañó a las Cortes a Sevilla y Cádiz al invadir la Península los “Cien Mil Hijos de San Luis”, y votó por la suspensión de Fernando VII.



Retrato de Vicente Salvá a los 50 años
(dib. de Weber; litografía de Thierry Frères,
París, 1836)

Refugiado desde octubre de 1823 en Gibraltar tras el triunfo de la reacción, a fines de 1824 pasó a Londres donde abrió un año más tarde la *Spanish and Classical Library*, con el apoyo financiero del librero francés Martin Bossange. En la capital inglesa colaboró con *El Repertorio Americano* de Andrés Bello, y fue profesor del Ateneo Español Londinense, colaborando como consejero en la *English Foreign Bible Society* para la publicación de una Biblia en catalán, que al final tradujo Josep Melcior Prat en pugna con el valenciano Joaquín Lorenzo Villanueva. Marchó en 1830 a París donde, tras liquidar su negocio en Londres, fundó con Bossange la *Librería Hispano-Americana*. Editó numerosas obras de escritores españoles, redactó una *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla* (París, 1830); y un *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (París, 1846), que mejoraba

8.- La mejor biografía en Carola REIG SALVÀ, *Vicente Salvá, un valenciano de prestigio universal*, Valencia, Inst. Fernando el Católico, 1972. Una biografía resumida la redactamos para la *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*, Levante-EMV, 2005, Tomo 17, pp. 392-393; y hemos analizado su trayectoria política y parlamentaria en el *Diccionario biográfico de los Parlamentarios españoles. II: 1820-1854*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2012.

notablemente la última edición del *Diccionario* de la Real Academia. Posteriormente corrigió y aumentó el *Diccionario Latino-Español* de Valbuena, un *Diccionario Francés-castellano* y numerosos tratados de Derecho y recopilaciones legislativas, obras todas ellas que le dieron fama y muchos beneficios. Como literato se le debe la poesía *Lo somni* (1831), escrita en lengua vernácula, por lo que debe tenerse por precursor de la *Renaixença*, pues se anticipó a las poesías de Aribau y Villarroya. Otras obras suyas fueron la novela *Irene y Clara* (1830), y *La bruja o cuadro de la Corte de Roma* (París, 1830, obra tal vez de J. L. Villanueva, reeditada en 2005 por la Societat Bibliogràfica Valenciana), furibundo ataque a la curia papal. Regresó a Valencia en 1834 y en 1836 fue nuevamente elegido diputado a Cortes y secretario de las mismas, militando en las filas progresistas. Desde su regreso, viajó de forma continua a París, donde su hijo Pedro regentaba la *Librería española* y para comprar libros antiguos, como gran bibliófilo que ya era. Abandonó definitivamente la política en 1837, continuó su labor en su ciudad natal hasta su muerte en París, durante uno de los viajes en busca de libros. Dedicó estos años a completar su importante biblioteca privada, la cual fue catalogada por su hijo y publicado el *Catálogo* tras la muerte de éste, en 1872. Los herederos de Pedro ofrecieron la compra de esta importante biblioteca privada a la Diputación valenciana, a la Universidad de Valencia y al Estado español, pero rechazaron la oferta por falta de recursos y fue adquirida por Ricardo Heredia, conde de Benahavis, a cuya muerte se dispersó en una subasta en París en 1899.

***La Spanish and Classical Library* de Londres (1825-1830)**

Salvá permaneció en Gibraltar algo más de un año, desde octubre de 1823 hasta fines de 1824, momento en que embarcó hacia Londres sin que sepamos la fecha exacta, junto a su esposa y tres hijos mayores, Pedro (*Perico*, como se le conoce en la familia), Petra y Ángela. Cuando llegó a Inglaterra fue pronto acogido por otros emigrados que habían llegado antes y se instaló con su familia en el barrio de Somers Town, en torno a la actual estación de King's Cross al norte de la capital inglesa. Su vivienda estaba en *Campden Street*, donde vivió la familia hasta fines de 1830, en que se trasladó al n° 65 de *Clarendon Street*. En Somers Town se alojó la mayor parte del exilio español y en este barrio compartieron tertulias, paseos, trabajos, anhelos y penas.⁹ La actividad de Vicente Salvá en los años de Londres, a los que aquí nos referimos, combina el interés por las cosas de España, la vida política, los negocios y la lectura y escritura como desafíos intelectuales. De su hijo Pedro, que tan sólo contaba doce años de edad cuando llegó a Londres, poco hay que destacar en ese aspecto, ya que desde muy joven —no había aún cumplido los veinte— se hizo cargo de la librería de Londres, tras la marcha de su padre a París a fines de abril de 1830.

Salvá llevaba la tinta de las imprentas y el comercio de libros en la sangre. Así, pues, desde que desembarcó en Inglaterra pensó en montar una librería, algo que fue madurando durante su estancia en Gibraltar y sus contactos con la librería de su cuñado en Valencia.

9.- El exilio español en Londres analizado por Vicente LLORENS, *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)*, México, El Colegio de México, 1954 (1ª ed.); Valencia, Castalia, 1979 (3ª edición aumentada); Manuel MORENO ALONSO, *La forja del liberalismo en España. Los amigos españoles de Lord Holland, 1793-1840*, Madrid, Congreso de los Diputados, 1997 y más recientemente Juan Luis SIMAL, *España y el exilio internacional, 1814-1834*, Madrid, CEPYC, 2012, Cap. 5.

No tardó ni dos meses en conseguirlo, para lo que contó con el apoyo del acaudalado e influyente librero y editor francés Martin Bossange (1766-1865), un pionero en el comercio internacional del libro.¹⁰ Aunque Carola Reig constató esta ayuda de amigos no acertó a señalar de dónde procedía.¹¹ Se preguntaba cómo pudo abrir tan rápidamente el negocio de librería, cuando sabemos que no disponía de mucho dinero, aunque algo sacó de la venta de sus bienes en Valencia, tal y como muestran las cartas dirigidas a su esposa en febrero-marzo de 1823, intuyendo ya que tendrían que abandonar España. Además ya en febrero de 1825 se anunciaba en la revista del exilio *Ocios de Españoles Emigrados*.¹² La misma autora, que poseyó el legado de las cartas de su antecesor familiar, utilizó sólo una pequeña parte de las casi 3.000 cartas que forman hoy el legado del epistolario de Vicente Salvà y de su hijo Pedro. Pero, sobre todo, no hizo uso de la información de las que un amigo íntimo de Salvà, Manuel Marliani,¹³ le envió desde Francia en los años veinte, período en que los Salvà estaban en Londres. En estas cartas se habla de negocios, de política, de libros y de la vida amorosa del exiliado en Francia, amante y protegido de la condesa de Caffarelli. Aunque Carola Reig intuyó que el local donde Salvà instaló su negocio se lo pudo proporcionar la sociedad Bossange, Barthet & Lowell, las cartas de Marliani a Vicente, a “quien considero como mi mejor amigo y hermano” ayudan a desvelar el enigma. En una remitida desde París el 21 de marzo de 1825 le decía:

«Si Vmd quiere y vive agradecido a Bossange por el interés tan vivo que toma en poner dique a su mala suerte y cambiarla en buena, cuando le vea y le trate, su cariño para con él se aumentará al infinito. Antes de ayer estuve largo rato con él, y ya puede hacerse cargo de lo que daba pábulo a nuestra conversación. Le confieso a V. amigo mío, que me separé de él con el alma llena de admiración, gozo y agradecimiento. No hay términos hábiles para expresar el contento que ese excelente hombre recibía de la idea de hacerlos a Vmds. felices. Ellos saldrán de apuros, y el establecimiento prosperará o yo podré poco, me decía, con un fuego y una determinación que me llenó de placer, porque para mí no me quedó ya duda del feliz suceso de la cosa, y vi el porvenir de Vmds. asegurado. Cuando a ciertos posibles materiales un hombre grande tiene una voluntad decidida de hacer, el resultado no es problemático. Me hizo una larga enumeración de cuantos pasos tenía dados conducentes a el logro del desembargo de sus bienes de Vmds; de lo que tenía hecho respecto a la impresión del Diccionario nuestro de la Academia, del cual hizo detener la finalización para poner el nombre de Vmd, y acabó con

10.- Jules ROMAIN TARDIEU, *Martin Bossange, 1766-1865*, Paris, Impr. Jouaust, 1865; C. REIG, *op. cit.*, pp. 121-122.

11.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 96-97. Llorens dijo que Salvà pudo contar “con el apoyo de amigos ingleses” para montar la librería. Esta cuestión ya la analizamos en nuestro estudio “El exilio liberal valenciano (1823-1830). Algunas notas biográficas”, en *Actes del 2on Congrés Recerques. Enfrontaments civils: postguerres i reconstruccions*, Lleida, 2002, Vol. I, págs. 601-614.

12.- Se refiere al anuncio publicado en los *Ocios*, III, nº 11, febrero 1825, pp. 152-154.

13.- Marliani era un político, hombre de negocios y escritor español de origen italiano, que nació en Cádiz en 1795 y falleció en Florencia en 1873. En España fue senador, después pasó a Italia donde fue elegido diputado de la Emilia en 1859. Fue autor de varias obras de Historia de España. Marliani era muy próximo a las posturas políticas de Salvà, como se muestra en las cartas que cruzaron en 1836 en torno a los cambios de gobierno anteriores al pronunciamiento de los “sargentos de La Granja”, es decir, dentro de un liberalismo progresista democrático. Vid. Sobre su vida y pensamiento, Carlos NIETO SÁNCHEZ, “Manuel Marliani: un progresista desconocido”, *Trienio. Ilustración y Liberalismo*, n.º 54 (nov. 2009), pp. 23-42; Isabel M. PASCUAL SASTRE, “El exilio voluntario como una manifestación de la fraternidad política: Manuel Marliani y su lucha por la monarquía liberal”, *Trienio. Ilustración y Liberalismo*, n.º 60 (nov. 2012), pp. 5-39.

decirme: “yo quiero verlos dichosos, y a más conocerlos, y como no me es posible ir a Londres, tengo determinado que ellos vengan aquí esta primavera, a mi casa, y pasar juntos unos meses en que trataremos muchas cosas y la manera de divertirnos, y distraerlos de todos los [males?] que los abruma desde dos años”. Yo no sé Salvà mío, si me hubiese enternecido más, cuando tanto cariño y generosidad me hubiese sido personal y dirigido a mi bienestar, mas no pude menos de tomarle la mano y expresarle lo que mi corazón sentía. Sí amigo mío, alegrémonos con la idea que todavía existen hombres y virtudes, y si el egoísmo fatalmente es más común, todavía hay almas para quien la beneficencia es un placer celestial. Una de ellas es la de Bossange, otra la de mi incomparable amiga. Llamémonos felices de haber encontrado lo que es tan raro, y esta idea consoladora nos haga más llevadera la actual borrasca; comparémonos a otros muchos, y de ese parangón nos resultará un gran alivio. Eso no lo digo para Vmds., sino por cierta personita de quien por mucho tiempo he tenido algún concepto; mas vista de cerca, le sucedió lo que suele acontecer, y es que vi que al fin no pasa de una cosa muy apocada. Vamos, que no vale nada. Ya le pondré dos letras para decírselo yo, y no crea que le huyo el cuerpo».¹⁴



*Retrato del librero y editor
Martin Bossange (1766-1865)*

Las relaciones Salvà-Marliani se enfriaron desde el verano de 1826, cuando el librero valenciano solicitó ayuda financiera a su amigo para saldar una fuerte deuda. La negativa de éste, argumentando falta de disponibilidad económica y lo complicado de la operación que implicaba también a su protector en Londres,¹⁵ el librero Martin Bossange, los distanció. Marliani siguió insistiendo en mantener esa amistad por su proximidad ideológica, aunque los negocios y el dinero los alejaron de forma temporal, pero la vieja amistad se rehízo cuando ambos regresaron a España tras la muerte de Fernando VII y la amnistía de 1834. En Londres publicó dos Catálogos de los libros que vendía a un público ávido de cosas de España y a los americanos recién emancipados de España y Portugal. El primero fue editado en 1826¹⁶ y el segundo en 1829,¹⁷ pero no desarrolló su faceta de editor, tarea que llevó a cabo en cuanto llegó a París. Precisamente este objetivo comercial es lo que le hizo buscar una plataforma distinta de Londres, donde el editor Rudolf Akerman monopolizaba el comercio de libros en castellano al mercado hispanoamericano.

14.- Los fragmentos de cartas que se citan aquí proceden del *Epistolario de Vicente Salvà y Pérez*. Vol. I. Años 1805-1836, cuya edición preparamos desde hace años.

15.- Carta de Vicente Salvà a Manuel Marliani (Londres, 27 de julio de 1826) y respuesta de Marliani a Salvà (Marsella, 15 de agosto de 1826).

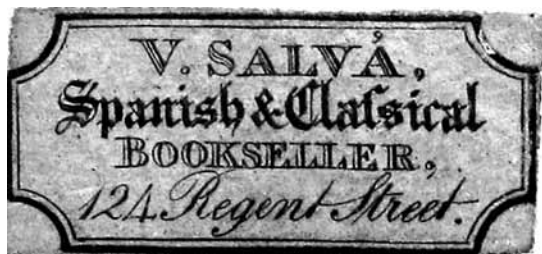
16.- *A Catalogue of Spanish and Portuguese books, with occasional literary and bibliographical remarks by Vincent Salvà, Spanish and Classical Library, 124, Regent Street, London, M. Calero, Spanish printer, 1826, 226 pp.*

17.- *A Catalogue of Spanish and Portuguese books on sale by Vincent Salvà, 124, Regent Street, Part II, London, A. Harrow printer, 1829, 225 pp.*

Frente al partido *aristocrático* del que habla el informe de 1826, elaborado por Simó, donde militan los “divinos” Agustín Argüelles, José Canga, Villanueva o los generales Álava o Valdés, Salvà está en el “partido” de los *comuneros* desgajado de la masonería, con Evaristo San Miguel, Gil de Orduña, el padre Juan Rico, Falcó, Alcalá Galiano, etc.¹⁸. Todo ello se desprende de su correspondencia, que esperamos poner pronto a disposición de investigadores interesados y lectores curiosos por conocer una época y unos personajes que la habitaron con más penurias que alharacas y que hoy permanecen en gran parte olvidados *injustamente*, sin que este adverbio sea un recurso al consabido tópico.

La Librería Hispano-Americana o Librería Española de París (1831-1849)

El agradecimiento de Vicente Salvà a Bossange se prolongó durante años, más aún cuando a fines de abril de 1830 viajó a París y conoció a la familia de su protector y socio financiero en Londres. En la primera carta que escribía a su mujer, el 1 de mayo, le comunicaba que:



Etiqueta-sello de la Librería de Salvà en Londres

«Esta mañana he venido a ver a Mr. Bossange, que me ha hecho la acogida más amistosa y enseguida se han principiado a deshacer los cajones para ver si estaban acordes con las facturas. En un almacén escribo ésta bastante deprisa y la mandaré por la estafeta,

con lo que me han dicho que llegará el lunes, aunque hoy es sábado (...). Mme. Bossange está en el campo y también su marido. Este quiere que vaya hoy con él, pero yo he empezado a escusarme, para tener tiempo de comprar algunas de las cosas que más falta me hacen»¹⁹.

El almacén al que hace referencia Salvà estaba situado en el nº 60 de la rue Richelieu, sede de la librería de Bossange desde 1825, conocida como *Galerie de Bossange père*, para distinguirla de la *Maison Bossange frères*, abierta en el nº 12 de la rue du Seine algunos años antes por sus hijos Hector (1795-?) y Adolphe (1797-1862).²⁰ En otra carta remitida cuatro días más tarde, el 5 de mayo, le relataba la impresión que le había causado la familia de su socio y protector:

«Si retienes bien la idea del canónigo Roca,²¹ podrás formártela de Mr. Bossange. Es vivo, poco espresivo, pero de un corazón sobrado bueno. Mme. Bossange, muger de unos 42 años, habrá sido hermosa, puesto que conserva muy buenos residuos, es vivaracha y de una amabilidad sin igual. He visto pocas criaturas que me gusten tanto como la hija soltera que le queda, de 17 años. Tiene

18.- E. BENITO RUANO, “De la emigración política...” y M. MORENO, M., *La forja del liberalismo...*, págs. 388-391.

19.- Carta de Vicente Salvà a Pepa Mallén (París, 1 de mayo de 1830).

20.- Corrijo con esta nota la atribución que hice en mi artículo citado a Adolphe Bossange como protector de Salvà, cuando en realidad fue el padre, Martin Bossange.

21.- Se refiere, sin duda, al Canónigo de la Catedral de Valencia, Antonio Roca Pertusa, hermano del marqués de Malferit señor de Ayelo, (+Valencia, enero 1823). Estudió Filosofía, leyes y cánones en la Universidad de Valencia, fue académico de la Real de San Carlos y llegó a juntar una selecta biblioteca, apreciada por el reducido círculo de los ilustrados valencianos. Sobre él hay un estudio en marcha de Fernando Goberna Ortiz, dentro del proyecto *La Catedral ilustrada*.

la cara carnosita, es bien agestada y a un buen talento y agrado une un aire de simplicidad que encanta. A madre e hija las vi ayer solo un rato y te aseguro que las visitaré muchas veces con placer».

Este primer viaje, cuyo motivo estaba relacionado con el negocio de la librería y la redacción del *Catálogo* que estaba preparando, según petición que había hecho el 9 de abril de ese año al Ministerio francés del Interior,²² se convirtió en definitivo. Sólo de forma transitoria estuvo en Londres entre fines de septiembre y primeros de diciembre de 1830, para agilizar la liquidación de su librería, ayudar al joven *Perico* en el negocio y volver de nuevo a París. Impresionado desde el primer momento por el ambiente y la vida de la capital francesa, Salvá se convenció de no volver más a vivir en Londres. Más aún después de la revolución de julio, que precipitó la salida de muchos emigrados españoles hacia París y que entusiasmó de tal manera a Vicente que incluso escribió una pequeña obra anónima cantando la revolución.²³ También en París publicó a su nombre una “novela” contra la Curia romana, que tuvo cierta acogida entre los ambientes anticurialísticos y masones de la época.²⁴ De esa euforia que produjo en Salvá la revolución de las “tres gloriosas jornadas” de julio es un testimonio elocuente la carta que remitió a su hijo Pedro el 3 de agosto:

«Da las gracias al Sor. Ledesma por tu explicación. Dile que estos franceses no son nada de lo que se cree, y que cuando cualquier hombre libre encuentre en lo sucesivo a un *parisièn*, es menester que se quite el sombrero y lo venere como a un héroe. Nunca habría existido tanto denuedo, tanto valor y tan atinada moderación. El puente nuevo, la casa de ayuntamiento, el palacio de Louvre, el de las Tullerías y otros varios puntos, fueron tomados a los suizos y a la guardia real por paisanos mal armados, sin gefe ninguno, y a cuerpo descubierto. Y no hay que decir que las tropas no peleaban con corage, pues en el ataque que se empezó por las Tullerías, en la primera descarga de los suizos, quedaron tendidos 60 paisanos. La tropa de línea que aquí había, era de 12 a 14000 hombres, y por mucho que se rebaje la cuenta, habrán muerto de ambos lados dos mil personas, e igual es el número de las gravemente heridas. Entre estas debe contarse el pobre Cortés, el casado con la cómica, que ha sido herido de un carro de metralla en ambas rodillas. No es posible figurarse tanto heroísmo sin haberlo presenciado. Toda la Francia ha seguido unánime el mismo impulso, y el pobre Carlos X tuvo que pedir ayer un salvoconducto para poder embarcarse en algún puerto, pues sus soldados le han abandonado enteramente, y teme a los pueblos por donde ha de pasar. ¡Qué cambio en cuatro días, y qué lección para los reyes!».

Y en otra de la misma fecha remitida a su esposa Pepa comentaba:

22.- El texto de esta petición en C. REIG, *op. cit.*, pp. 117-118.

23.- *Relación de los hechos heroicos con que el pueblo de París ha recobrado su libertad en los días 28, 29 y 30 de Julio de 1830; extractada de varias obras francesas por Un Español Emigrado, testigo ocular de los sucesos.* París, En la Librería Hispano-Americana de la Calle de Richelieu, n. 60, 1830, 245 pp.+2 grabados de Luis Felipe de Orléans y el Comandante General de la Milicia Nacional, Lafayette.

24.- *La Bruja o Cuadro de la Corte de Roma: novela hallada entre los manuscritos de un respetable teólogo, grande amigote de la curia romana*, París, En la Librería Hispano-Americana, 1830 (nueva edición con estudio preliminar mío: Valencia, Societat Bibliogràfica Valenciana, 2005, 2 vols.). Esta obra ha sido atribuida a Joaquín Lorenzo Villanueva, aunque pensamos pudo ser Juan Calderón su autor, uno de los heterodoxos españoles emigrados en Londres, que pasó de ser franciscano a ministro evangélico y catedrático en el King's College de Londres.

«Amada Pepa mía: [...] Ahora te digo que estos franceses han reconquistado su libertad, que la afirmarán de un modo que hasta aquí se ha creído un bello ideal, y que la España no puede tardar en sufrir un cambio consiguiente al de acá. No es de esperar que se haga allá tan bien como aquí, porque parece imposible que se pueda imitar por nadie una conducta tan firme como prudente. No entro en pormenores, que sabrás bien por los que leen los papeles ingleses. Vamos a otra cosa».

A pesar de estas palabras, tuvo que esperar algunos años para volver a España. El año de la llegada a París fue muy intenso. A fines de septiembre de 1830 ya estaban a la venta *Irene y Clara*, *La Bruja* y la *Relación de los sucesos de París*. Además de escribir y publicar estas obras, editó la *Gramática* que traía de Londres ya corregida y que tanto dinero y fama le dio. Comenzó, además, la elaboración de un Catálogo de libros antiguos españoles para el mercado francés. La protección de Bossange continuó y eso le permitió abrir poco después de llegar a París, en junio, la *Librería Hispano-Americana* en la misma sede de la de Bossange, en la rue Richelieu nº 60, como ya hemos señalado.²⁵ Pero su situación económica era penosa, lo que le llevó a reducir al máximo sus gastos incluso en alimentación. Viajó en septiembre a Londres para liquidar la librería que continuaba regentado allí Pedro, su madre y hermanas, a lo que el joven Perico se oponía argumentando ser rentable. Pero la decisión de Vicente era taxativa: olvidar la etapa inglesa, centrar sus negocios en Francia y reunir a la familia en París, algo que tardó un año más, pues hasta fines de 1831 no lo logró. Porque para el librero valenciano había un proyecto más importante que albergaba desde hacía años y que expuso a Bossange: establecer un comercio continuado de libros con los países americanos emancipados pocos años antes. A ello se dedicó con la elaboración de obras que fueron muy rentables desde el punto de vista comercial, como las gramáticas y los diccionarios, así como otras de derecho, medicina o traducción de clásicos.

Entre 1830 y 1847, Salvá publicó en París ochenta y cinco títulos en castellano, de los que 62 eran originales y 23 traducciones. Otros libreros-editores participaban de ese interés por la edición de libros españoles: en esos diecisiete años más de 1.100 títulos en español salieron a la luz en Francia. En el mejor estudio sobre la labor de editor, librero y autor de Salvá en Francia, Aline Vauchelle señala lo siguiente:

«No hemos podido encontrar la importancia de las tiradas de sus ediciones pues los registros de depósito legal rara vez facilitan este dato después de 1825. Pero el propio Salvá nos da una indicación a este respecto en la Advertencia al lector de su *Catálogo* de 1840. De hecho, agradece a sus lectores su fidelidad que le han conducido a realizar cuatro o hasta cinco tiradas de algunos libros, aunque, según dice, la primera ya suele ser de consideración. Desgraciadamente no se señala la cantidad de esta primera tirada. Pero ya que una impresión normal consta en aquel entonces de quinientos ejemplares, una tirada importante podrá fácilmente alcanzar mil o mil quinientos, incluso dos mil»²⁶.

25.-Vid. C. REIG, *op. cit.*, pp. 125-131.

26.- Aline VAUCHELLE-HAQUET, "Vicente Salvá. Un filólogo, librero y editor español en París (1830-1849)", en Manuel GARCÍA (ed.), *Exiliados. La emigración cultural valenciana (siglos XVI-XX)*, Valencia, Conselleria de Cultura, 1995, Vol. I, pp. 99-112 (la cita en p. 104).

Excepto en el caso de los diccionarios y las gramáticas, las tiradas oscilaban entre los 500 y los 1000 ejemplares, siendo el libro español muy aceptado, pues superaba la media: “*Or, les livres en espagnol voient le tour avec succès car, à une époque où une édition de 500 exemplaires représente la norme et constitue déjà un tirage fort honorable, la moyenne s’élève à 1100 exemplaires par ouvrage*”²⁷. En estos meses escribe una o dos cartas por semana a su esposa Josefa y su hijo Pedro, en las que se citan proyectos editoriales. Así, en una carta dirigida a Pedro, el 22 de junio de 1830, donde le explicaba sus proyectos y estrategia comercial, le dice:

«Me parece, pues, que no es problemático el éxito, si se abre aquí un almacén bien surtido, en que se den a los precios baratos que ser pueda los libros de España, y donde haya el fondo de ediciones que yo me propongo hacer. Desde luego voy a estereotipar el *Diccionario latino-español* de Valbuena en un volumen como el más delgado del de Núñez de Taboada, y también he empezado la impresión de aquel manuscrito de Campomanes y de la novela que tradujimos Gómez Hermosilla y yo, intitulada *Irene y Clara*. Seguirán mi *Gramática*, la *Latina* de Iriarte, el *Gerundio* recortado de Moratín, el *Gil Blas*, las *poesías* de Meléndez, etc., etc.»²⁸.

Los años que siguieron fueron de febril actividad, en la que le ayudaron su hijo Pedro y dos emigrados valencianos, Cayetano Lavernia y Antonio Caruana. Tras la amnistía de 1832, Salvá que quedaba excluido de ella, envió a *Perico* a Valencia a la casa de sus tíos, los Mallén. En junio del año siguiente regresaban a Valencia su esposa e hijas. Vicente quedaba solo en París a la espera de un decreto de amnistía que solo llegó en 1833 tras la muerte del rey y el decreto de 23 de octubre de aquel año. Las cosas en la Librería parisina iban ya muy bien: “Puede pues afirmarse que en el espacio de nueve meses habré yo vendido libros por 12.000 duros, cuya ganancia líquida se acercará mucho a los 8.000 \$” (carta a Pepa desde París, 8 de julio de 1833). A mediados de junio de 1834 regresó a Valencia, donde se reencontró con su familia que residía en la calle Serranos nº 7.

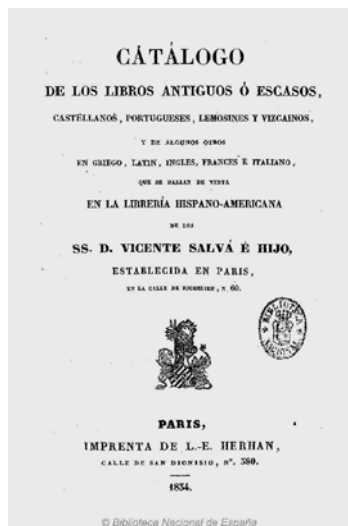
El retorno se había prolongado por tres razones fundamentales: realizar un inventario de la librería parisina, el catálogo y recoger fondos suficientes para que Pedro tuviera cierta autonomía económica. Antes había dado un paso muy importante en su negocio. Aquella etapa idílica con su socio y protector, Bossange, llegaba a su fin. Las relaciones se habían vuelto tensas y Salvá deseaba saldar sus deudas con el librero parisino y emanciparse como editor y librero. Como le contaba a su mujer en carta desde París, el 27 de febrero de 1834, “mi asunto con Mr. B. está definitivamente terminado, debiendo entregarle diez mil francos...”. Una relación de casi diez años terminaba.²⁹ Salvá creció a partir de ahí hasta convertirse en un editor de éxito con un mercado en los países americanos cada vez mayor. Pero sin Bossange, Salvá no hubiera podido elevar el vuelo en el exilio.

Ese mismo año aparece asociado a su hijo Pedro, que vuelve a la capital gala, en

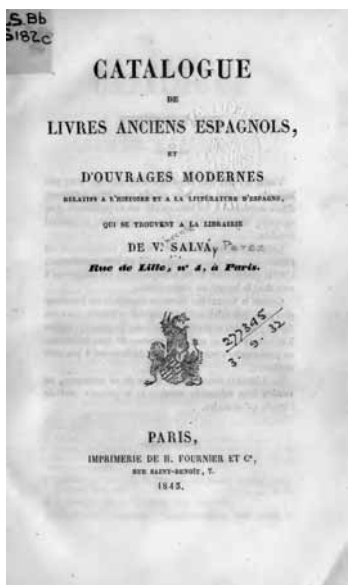
27.- Aline VAUCHELLE-HAQUET, *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833*, Université de Provence, Aix-en-Provence, 1985, pp. 57-68, cita en p. 37.

28.- Carta de Vicente Salvá a su hijo Pedro. París, 22 de junio de 1830 (*Epistolario de Vicente Salvá y Pérez*. Vol. I. 1805-1836). También en Carola REIG, *op. cit.*, p. 127.

29.- Sobre estas cuestiones, C. REIG, *op. cit.*, pp. 180 y ss.



Portadas de los Catálogos de libros antiguos de 1834 y 1843



la Librería de París y edita un primer catálogo de libros antiguos³⁰ al que siguieron otros tres en 1836, 1843 y 1847.³¹ En 1836 también había publicado un catálogo de “libros modernos”,³² cuando ya la *Librería Hispano-Americana* se había trasladado a la rue Lille nº 4, después de romper su relación empresarial con Bossange y había cambiado su nombre por el de *Librería Española*. Es curioso observar que en los catálogos de 1843 y 1847 no aparece ya esta denominación, sino tan solo el de “la librairie de V. Salvá, rue Lille, nº 4, à Paris”. Además, el 27 de enero de 1835 compraba la Librería de Valencia a su cuñado, tras el fallecimiento -a causa del cólera- de la esposa de éste, constituyendo la sociedad Mallén y sobrinos, siendo estos Pedro Salvá y José Berard, hijo de M^a Rosa Mallén.³³ A pesar de la intensa actividad política de la que se alejaría en 1836, los problemas familiares y los pleitos por asuntos de propiedad intelectual, no cesó en su actividad editorial y empresarial durante los años treinta de aquel siglo. En esos primeros años en París había comenzado a formar su famosa biblioteca, conocida por el Catálogo que hizo de ella su hijo Pedro, y de forma paralela el negocio de venta de libros antiguos,³⁴ como demuestra el título de su primer catálogo editado en la capital francesa en 1834, ya citado. A todo ellos se sumaron frecuentes viajes por España y Francia en busca de aquellos tesoros bibliográficos que le absorberán a partir de ahora hasta los últimos días de su vida.³⁵

El interés por la bibliofilia y la atención a los negocios cada vez más prósperos, le hicieron olvidar cuando no aborrecer –no sin cierta amargura y desencanto– sus veleidades políticas de orientación claramente progresista. Salvá se hace “burgués” a partir de ahora, en el sentido más pleno y positivo de la mentalidad burguesa: trabajo, familia, negocios, ahorro, refinamiento cultural y un persistente amor

30.- *Catálogo de los libros antiguos o escasos castellanos, portugueses, lemosines o vizcaínos y de algunos otros en griego, latín, inglés, francés e italianos que se hallan de venta en la Librería Hispano-Americana de los SS. D. Vicente Salvá e Hijo, establecida en París en la Calle de Richelieu nº 60, París, Imp de L. E. Herhan, 1834, 120 pp.*

31.- El de 1836 fue impreso por la Imprenta de Bacquenois, 120 pp.; el de 1843 por H. Fournier et C^e, 128 pp.; y el de 1847 por la Imprenta de los SS. Claye y Taillefer, 94 pp.

32.- *Catálogo de los libros modernos, la mayor parte españoles, y de algunos otros artículos, que se hallan de venta en la Librería Española de los SS. D. Vicente Salvá e hijo, establecida en París en la calle de Lille, nº 4, París, Imprenta de Bacquenois, 216 pp.*

33.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 199-201.

34.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 214-216.

35.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 227-239.

a “sus” libros.³⁶ Se convierte, además, en un propietario beneficiado por el proceso desamortizador, “negocio” por el que empezó a interesarse hacia 1840, llegando a adquirir unas quince o veinte casas, que reformó, y algunas tierras. Pronto decidió fijar su residencia en la calle de la Nave, cuya reforma y ampliación concluyó en agosto de 1843.³⁷

En el ocaso de su vida, Salvá decidió regresar a España y dejar en otras manos, aunque sin venderlos, los negocios en París. Sus continuos viajes y estancias en la ciudad francesa disgustaban a Pepa, que había pasado buena parte de su vida separada de su esposo, hasta el punto de desconfiar de él. En mayo de 1844, Vicente proclamaba su fidelidad, así como la entrega al trabajo que había sido enseña de toda su vida. Así mismo, Pedro planteó a su padre dejar en manos de Vicente La Red la administración de la librería de París para poder trasladarse a vivir a Valencia. En mayo de 1846, Pedro y su familia se instalaban ya en Valencia, en otra casa de la misma calle de la Nave, mientras el padre quedaba en París supervisando el negocio de librería y preparando el traslado de la rica y abundante biblioteca, de más de 4.000 volúmenes de gran valor, que había ido formando a lo largo de media vida, y era voluntad suya “restituirlos a mi patria”, como dijo en carta remitida al ministro de la Gobernación en mayo de 1847. En octubre de este año la familia Salvá-Mallén se reunía por fin en su casa de Valencia después de 25 años de separaciones. Un mes después llegaba la biblioteca por vía marítima desde Marsella.³⁸

En su testamento,³⁹ otorgado en París en 1840, dejaba en manos de su hijo Pedro el negocio de la librería parisina y las rentas que detallaba en dicho documento. Tras la muerte de Vicente Salvá en dicha ciudad, el 5 de mayo de 1849, la librería permaneció bajo propiedad de Pedro, pero éste la vendió pocos meses después a los hermanos Garnier,⁴⁰ grandes libreros-editores de la Francia de mediados del siglo XIX. Bajo esta rúbrica se editarán a partir de ahora las obras de Salvá, especialmente diccionarios de lengua castellana, francés-español o de la lengua latina, así como su *Gramática* o ediciones de clásicos españoles.

Poco amigo de los actos sociales, cauto y muy exigente consigo mismo, obsesionado por tener el control de sus negocios, su familia y sus relaciones sociales, era poco amante de la superficialidad. Al poco de llegar a París en mayo de 1830, le escribía a su hijo y le daba instrucciones de todo tipo, para acabar advirtiéndole: “En una palabra, que no ignore yo nada de lo que pasa por ahí”. No es extraño que no se le viera en los *dinners* de *Holland House* o que rehuyera salir y divertirse cuando marchó a París en la primavera de 1830 y que su misma esposa le animase a hacerlo, aunque más tarde le recriminase sus continuas ausencias por culpa de su “pasión libresco”. Salvá pertenecía a otra estirpe

36.- Sobre la mentalidad burguesa hay una abundante bibliografía. Remitimos sólo a dos, una general y otra para el caso valenciano: J. FRADERA y J. MILLÁN (eds.), *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultura*, Madrid, Biblioteca Nueva-Univ. Valencia, 2000; A. PONS y J. SERNA, *Los triunfos del burgués: estampas valencianas del ochocientos*, Valencia, Tirant Humanidades, 2011.

37.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 253-257.

38.- C. REIG, *op. cit.*, pp. 279-285.

39.- Transcrito íntegramente en C. REIG, *op. cit.*, pp. 286-303.

40.- Sobre los hermanos Auguste e Hippolyte Garnier, *vid. Histoire de l'édition française*, Paris, Promodis, 1985, t. III, p. 168; <http://histoire-bibliophilie.blogspot.fr/2013/05/revelations-sur-les-freres-garnier.html> ; http://plgo.org/?page_id=645 . Los hermanos Garnier también adquirieron los fondos de Delloye y Dubochet.

de hombre, prefería el silencio del estudio en su gabinete, el cuidado de su economía, la austeridad en su modo de vida rayando como le acusan sus enemigos en la tacañería; el interés por sus negocios y su pasión por los libros, como librero, editor y bibliófilo. También participe de una concepción radical de la política y de las soluciones posibles, que lo distanciaron de otros emigrados.

En las líneas que preceden hemos pergeñado un esbozo de lo fue un emporio editorial de dimensiones globales, que murió con su creador. Creo no equivocarme si aseguro que el primero de carácter “global”, entendiendo este término en lo que eran entonces los mercados europeo y americano, ya que otros continentes no contaban en este asunto. Su estudio bien merecería una extensa monografía, ya que se conservan todas sus cartas y los libros de contabilidad de las librerías de Londres y París, pues Carola Reig utilizó tan solo una parte de aquella información. Alguna vez, si le vida me lo permite, daré a la imprenta la historia de esta empresa que fue al mismo tiempo literaria, comercial e intelectual. Llevada a cabo por un hombre que siempre se marcó como meta, desde que comenzó su exilio en 1823, volver a su tierra natal, la Valencia que le vio nacer.

h

Fuentes para el estudio de la imprenta valenciana: El archivo familiar de los † Monfort-Rius †

Ana María Reig Ferrer
Biblioteca del MuVIM

Introducción

Es frecuente encontrar en instituciones públicas la presencia de archivos personales y familiares unidos a una biblioteca particular o una colección museográfica. Estos archivos están suscitando un interés especial por parte de los investigadores porque poseen un material inestimable para profundizar en la historia social y en la microhistoria ya que, a través de la correspondencia y/o de los diarios personales, se puede rastrear la cotidianidad del día a día.

Estos archivos son prácticamente desconocidos hasta que llegan a un espacio público y se ponen al alcance del investigador, de ahí la importancia de darlos a conocer a la comunidad científica interesada. Ese es el objetivo de este trabajo: presentar de una forma sencilla pero lo más clara posible un archivo familiar, el archivo de la saga de impresores Monfort y Rius que durante ciento cincuenta años (1757-1908) trabajaron en la ciudad de Valencia. Su aportación a la historia del libro y de la imprenta valenciana es muy importante.

1. Una familia, un archivo

Olga Gallego define el archivo familiar como “aquel generado por las actividades de una persona a lo largo de su vida o de los distintos componentes de una familia a través de generaciones”.¹

El archivo que presentamos en este trabajo se ha ido formando a lo largo del tiempo por los miembros de la familia que recogían y conservaban todos aquellos documentos que servían para legitimar sus propiedades y demostrar sus derechos. Así, la documentación

1.- GALLEGO, Olga, *Los archivos familiares*. Madrid, ANABAD, 1997, p. 4.

conservada durante varias generaciones ha dado lugar a la formación del archivo familiar de los Monfort-Rius.

No podemos considerar el archivo de la familia Monfort-Rius como un archivo inédito y desconocido, pues sabemos que fue consultado por José Enrique Serrano Morales para realizar su obra *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868, con noticias biobibliográficas de los principales impresores*.² Él mismo nos lo dice en su obra y Guillermo Guastavino Gallent nos lo confirma en su libro *La imprenta de don Benito Monfort (1757-1852), nuevos documentos para su estudio*:

“Aquel autor [Serrano Morales] reunió, con pulcritud y actividad ejemplares, cuantos datos pudo allegar en los archivos valencianos y muy especialmente entre los documentos familiares que obraban en poder de D. Nicasio Rius y Monfort, último descendiente, por entonces, de la rama primogénita de las dos en que se dividió la familia Monfort (como impresora) a mediados del siglo último”.³

Tampoco podemos afirmar que estemos ante un archivo completo pues, como veremos más adelante, la imprenta se dividió, en 1847, entre las biznietas del fundador, Catalina y Magdalena Monfort Rius, las cuales se casaron con sus primos hermanos, José y Gabriel Rius Benet. La parte de la primera continuó bajo el nombre de su esposo, José Rius, mientras que la de Magdalena se extinguió en 1852, tras la muerte de su marido Gabriel.

Guastavino Gallent, en su libro antes mencionado, utilizó la documentación del archivo de esta última rama familiar, la de Magdalena, archivo que conservaba la viuda de su nieto José María de la Calle y Rius, Salvadora Ros y Colom. La consulta del archivo familiar completó el conocimiento sobre la imprenta monfortiana en aspectos que obvió Serrano Morales, debido al carácter más general de su obra, como el mismo Guastavino afirma:

“la magnitud de la obra mencionada impedía descender a muchos aspectos parciales que pueden y deben ser trabajados, quedando por ello ancho margen para el estudio monográfico de las grandes imprentas valencianas...”.

Si Gustavino pudo aportar información complementaria a través de la consulta del archivo de una rama familiar, con mayor motivo puede aportar información la consulta del archivo de la rama familiar que siguió siendo impresora otros cincuenta años. Hay, además, muchos otros aspectos que obviaron ambos escritores, como los datos biográficos de otros miembros de la familia, impresores y grabadores, que trabajaron en el negocio familiar y que no pasaron a la historia por no ser dueños directos.⁴

Una ojeada al archivo nos permite observar la existencia de un interés especial por

2.- SERRANO MORALES, José Enrique, *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868, con noticias biobibliográficas de los principales impresores*. Valencia, Imp. de José Domenech, 1898-1899.

3.- GUASTAVINO GALLENT, Guillermo, *La imprenta de don Benito Monfort (1757-1852), nuevos documentos para su estudio*. Madrid, CSIC, Instituto “Nicolás Antonio”, 1943, p. 8.

4.- José Huguet está estudiando a uno de estos familiares que pasó de grabador de la imprenta familiar a fotógrafo.

mantener la imprenta indivisa para que pasase, de generación en generación, al primogénito de la familia y evitar así la división del negocio. Esto conllevaba una compensación económica a los demás herederos.

Aunque no es nuestro propósito hacer un estudio de la imprenta valenciana ni de sus protagonistas sino presentar el archivo y ponerlo al alcance de los investigadores, no nos resistimos a hacer un esbozo biográfico de los diferentes miembros de la saga familiar para ayudar al lector al conocimiento de este archivo.

1.1 Los Monfort

1.1.1 Benito Monfort Besades (ca. 1715-1785), impresor de profesión y fundador de la dinastía de impresores, aprendió el oficio en los talleres de Antonio Bordázar, al igual que también lo hizo otro gran impresor valenciano de la época, José de Ortega⁵, y hacia 1757 se estableció por su cuenta. Casó en primeras nupcias con Rosa Asensi y tuvieron tres hijos: Manuel, Benito y Ramón Monfort Asensi; y en segundas nupcias (1761) con Luisa Gómez, con quien tuvo cinco hijos más: Salvador, Mariano, Luis, Mariana y Vicenta. En su testamento mejoró a su hijo primogénito con el quinto de sus bienes y, del resto, nombró herederos universales a todos los hijos.

1.1.2 Manuel Monfort Asensi (1736-1806), hijo primogénito del fundador, le sustituyó como dueño de la imprenta. Este famoso impresor y grabador contó con la amistad y protección de Francisco Pérez Bayer, quien lo introdujo en los círculos de la corte, llegando a ser Tesorero y Administrador de la Biblioteca Real y Director de la Imprenta Real y su taller de fundición, tal como se recoge en el documento, datado en El Pardo el 26 de marzo de 1784, que reproduce Serrano Morales en su obra:

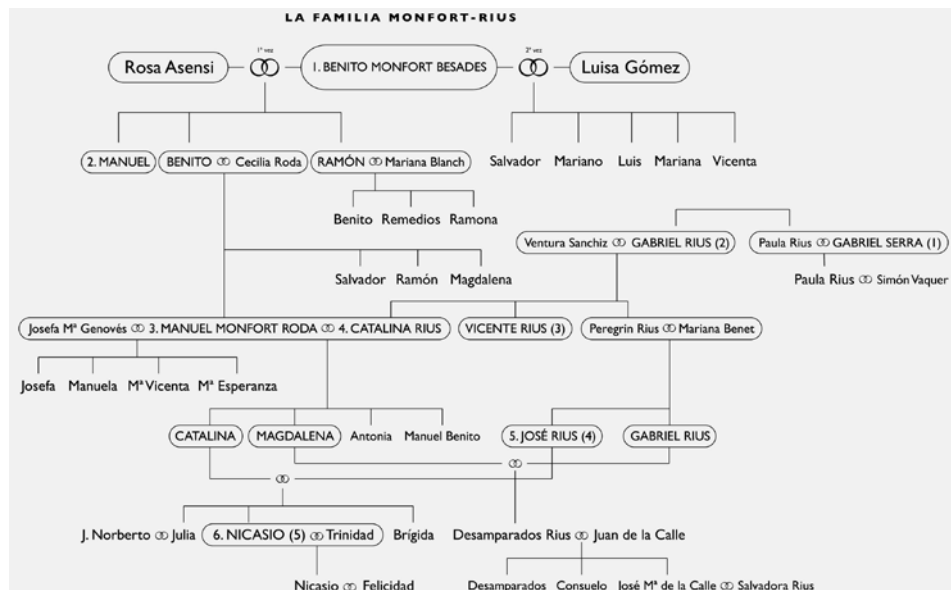
“El Rey se ha servido nombrar a D. Manuel Monfort Tesorero Administrador de su Real Biblioteca y Director de su Imprenta y Fundición. Pero por este encargo no es voluntad de S. M. de que se separe de la Dirección de la Academia de San Carlos de esa ciudad y de los Jovenes Pensionados de ella en la Corte...”⁶

Manuel estableció su residencia en Madrid debido al desempeño de sus cargos y dejó la administración de la imprenta a cargo de su hermano Benito. A la muerte de éste, en 1788, nombró administrador a Ramón, su otro hermano, y a Manuel Monfort Roda, su sobrino, como ayudante.

1.1.2.1 Benito Monfort Asensi (¿?- 1788), segundo hijo del fundador, fue el primer administrador por delegación de su hermano Manuel. Estaba casado con Cecilia Roda Cuevas, de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos: Manuel Monfort Roda, Salvador, Magdalena y Ramón. En la documentación del archivo familiar consta que los tres varones trabajaban en la imprenta: Manuel y Salvador aparecen como impresores y Ramón como grabador, mientras que Magdalena era religiosa del convento de Santa Úrsula.

5.- Para más información recomendamos las lecturas de BAS MARTÍN, Nicolás, *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del siglo XVIII*. Madrid, Arco, 2005 y *La Imprenta en Valencia en el siglo XVIII: Antonio Bordazar de Artazu*. Valencia, Ayuntamiento, 1997.

6.- SERRANO MORALES, José Enrique, *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868* (edición facsímil). Valencia, Ayuntamiento, 2000, p. 357.



Árbol genealógico de la familia Monfort-Rius

***Impresores y fechas que estuvieron
al frente de la misma (nº izquierda)***

1. Benito Monfort Besades, 1757-1785
(fundador)
2. Manuel Monfort Asensi, 1785-1806
(Benito, 1785-1788 y Ramón 1788-1806)
3. Manuel Monfort Roda 1806-1822
4. Catalina Rius Sanchiz 1822-1838
(Catalina, 1838-1947 y Magdalena, 1838-1952)
5. José Rius Benet, 1847-1877
6. Nicasio Rius Monfort, 1877-1908

Administradores ermita (nº derecha)

- (1) Gabriel Serra, + 1777
(fundador)
- (2) Gabriel Rius, 1785-1807
- (3) Vicente Rius Sanchiz, 1807-1847
- (4) José Rius Benet, 1837-1876
- (5) Nicasio Rius Monfort, 1877-1910
- (6) Nicasio Rius Rubert, 1910-1857

1.1.2.2 Ramón Monfort Asensi, tercer hijo del fundador, sucedió a su hermano Benito en 1788, tras la muerte de éste. Estaba casado con Mariana Blanch y tuvieron tres hijos: Benito Monfort Blanch,⁷ M^a del Remedio y Ramona. Estuvo al frente de la imprenta hasta 1806, cuando muere su hermano Manuel Monfort Asensi, dueño de la imprenta, quien por disposición testamentaria nombra heredero de la imprenta a su sobrino Manuel Monfort Roda, hijo primogénito de su hermano Benito. La imprenta pasaba al nieto primogénito del fundador y seguía considerándose un bien proindiviso.

1.1.3 Manuel Monfort Roda (1770-1822), nieto del fundador e hijo primogénito de Benito Monfort Asensi y de Cecilia Roda. Casó en primeras nupcias con Josefa M^a Genovés Morera (1769-1813), el 3 de febrero de 1799, de cuyo matrimonio nacieron

7.- HUGUET CHANZÁ, José, *Benito Monfort y Pascual Pérez, dos valencianos pioneros de la fotografía*. Valencia: Sociedad Valenciana de Historia de la Fotografía, 1990.

cuatro hijas: Josefa M^a Monfort Genovés (1801), Manuela (1804), M^a Vicenta (1807) y M^a Esperanza (1809).

El 5 de enero de 1813 murió su mujer y, meses después, el 25 de octubre de 1813, se casó en segundas nupcias con Catalina Rius Sanchiz (¿?- 1838), hija de Gabriel Rius y de Ventura Sanchiz, de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos: Catalina Monfort Rius (1817), Magdalena (1818), Antonia (1819) y Manuel Benito (1821).

La muerte de Manuel Monfort Roda se produjo el 11 de abril de 1822, en su casa de Godella. Unos meses antes había visto morir a dos hijas: su pequeña Antonia, de dos años, el 17 de septiembre de 1821, y su hija Esperanza, nacida del primer matrimonio, cuando aún no había cumplido trece años. Estos datos tan precisos fueron escritos de su puño y letra en un cuadernillo que se conserva en el archivo familiar, que Serrano Morales lo reproduce en su libro. En la última página aparecen los datos la defunción de Manuel escritos por mano ajena.⁸

1.1.4 Catalina Rius Sanchiz (1817-1838) quedó al frente del establecimiento tipográfico en 1822, tras la muerte de su marido, en representación de sus hijas Catalina y Magdalena, de corta edad, nacidas en 1817 y 1818 respectivamente.⁹

Al frente de la imprenta estaba Pedro Pavón Amorós, quien anteriormente había trabajado en la Imprenta Real de Madrid. Según se desprende del codicillo de Catalina Rius, que se conserva en el archivo familiar, revocó a los anteriores albaceas testamentarios y nombró a Pedro Pavón, regente de la imprenta, y a su sobrino José Rius, empleado de la imprenta. Lo que nos demuestra que Pavón seguía como encargado. José Rius y su hermano Gabriel eran sobrinos de la dueña de la imprenta y también trabajaban en ella. Catalina Rius Sanchiz murió el 23 de diciembre de 1838.

Según se desprende de la división de bienes de Manuel Monfort y Roda, realizada el 3 de marzo de 1826 ante José Vicente García, fue voluntad del difunto dejar la imprenta a su viuda, Catalina Rius, y conciliar con los demás herederos una compensación económica, tal como había hecho ya anteriormente su tío, Manuel Monfort y Asensi, el anterior propietario de la imprenta. Dicha conciliación se realizó en 1840, tal como consta en una escritura de tasación que se conserva en el archivo familiar. En dicha escritura Catalina Monfort Rius (1817-1862), representada por su marido José Rius, se comprometió al pago de las cantidades acordadas.

De esta escritura se deduce que Catalina y José están casados en 1840 y que el marido estaba al frente de la imprenta, como dueño de la misma. Además, Serrano Morales nos ofrece la información del padrón de vecinos de 1845, en el cual figuran viviendo en la plaza del Temple, 5, donde estaba la imprenta. En la primera habitación vivía el matrimonio con sus hijos Julia y Nicasio, de cuatro y dos años respectivamente; y, en la segunda, Magdalena, quien dos años después, en 1847, contrajo matrimonio con Gabriel

8.- Guastavino dice que fue el mismo Serrano Morales quien los escribió pero no lo podemos corroborar.

9.- De Manuel Benito, el hermano menor, tan sólo sabemos que sobrevivió a su madre, pues consta su hijuela en la adjudicación de bienes. Catalina Rius casó en segundas nupcias con José Fornés, arquitecto, pero no tenemos noticia de ningún hijo de este matrimonio. El arquitecto Fornés fue el encargado de hacer la valoración de las casas en el inventario de bienes del difunto Manuel Monfort Roda.

Rius Monfort. Ambos hermanos casaron con sus primas hermanas, Catalina y Magdalena, herederas de la imprenta Monfort. Tras la boda de Magdalena se procedió a la división de la imprenta. Un borrador de carta escrito por José Rius dice:

“Mui Sor mio: llegado el curso de la división de los efectos y útiles que constituían la Imprenta titulada de Monfort en esta ciudad, entre sus codueñas D^a Catalina y D^a Magdalena Monfort y Rius, traslada la primera su parte y abre otro establecimiento de la misma clase, con el nombre de Imprenta de D. José Rius en la calle del Milagro, nº 11, quedando la D^a Magdalena con el local y parte de los efectos que le han correspondido en la Plaza del Temple nº 5 con el nombre de Imprenta de D. Benito Monfort...”

El nombre de la antigua imprenta de D. Benito Monfort no duraría mucho. Gabriel Rius Benet falleció el 20 de abril de 1851 y, un año después, su viuda vendió el material de la imprenta al director del periódico *El Valenciano*, Jacobo Gallegos Fajardo, y a su socio, Vicente del Viso.

La antigua la Imprenta de D. Benito Monfort desaparecía después de casi un siglo, pero una parte de ella se transformaba en la Imprenta de D. José Rius, la cual continuaría cincuenta años más.

1.2 Los Rius

1.2.1 José Rius Benet (ca. 1811-1877), nació en Valencia hacia 1811, hijo de Peregrin Rius Sanchiz y de Mariana Benet Contell. Casó con su prima hermana Catalina Monfort Rius, hacia 1840, y tuvieron tres hijos: Julia, Nicasio y Brígida.

En 1847, tras la división del material de la antigua imprenta de D. Benito Monfort, José Rius se estableció por su cuenta en la calle Milagro, número 11. Fueron muchos los libros que salieron de sus prensas además de varias publicaciones periódicas, como *Revista Edetana*, *El Fénix* y *Diario Mercantil*.

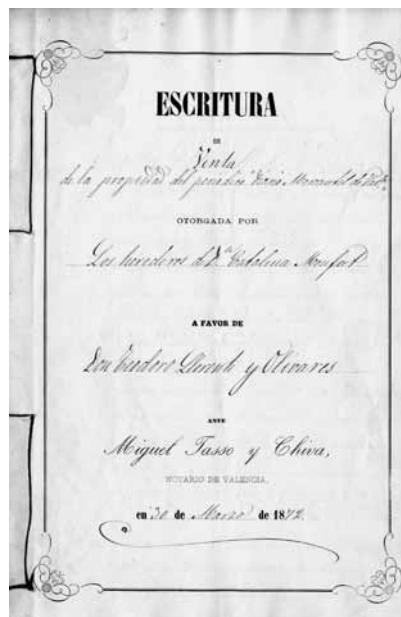
La imprenta de José Rius se trasladó en 1858 a la plaza de San Jorge, número 3, ocupando el claustro del antiguo colegio-residencia de estudiantes que tenía la Orden de Montesa en la ciudad de Valencia (actual plaza Rodrigo Botet).¹⁰

La figura del impresor José Rius merecería un estudio monográfico. Aunque estamos realizando una somera presentación, es obligado detenernos un momento en este personaje por dos razones: primera porque nos encontramos no sólo ante un impresor, sino también ante un editor; y segunda, porque José Rius es el auténtico artífice de este archivo. Él fue quien reunió los documentos familiares y los conservó, para defender sus derechos y los de su familia, pero también lo amplió con su correspondencia y recuerdos personales que lo enriquecen considerablemente. Sus sucesores, su hijo y su nieto, lo conservaron y acrecentaron.

10.- El 15 de marzo de 1858 firma el contrato de arrendamiento con Josefa Alera y Esparza, viuda de Don Ramón Rodríguez, en el cual se detalla que le alquila: “toda la parte baja del edificio situado en esta Capital, Plaza de San Jorge, número tres moderno manzana diez, lindante con el resto y parte alta dicho edificio y es la Hermita de San Jorge, con casa y huerto de la misma procedencia y con la calle Vallet...”.



Retrato de José Rius? (Daguerrotipo restaurado y fotografiado por Miguel García)



Escritura de venta del Diario Mercantil de Valencia a Teodoro Llorente

José Rius, como impresor-editor, conservó en su archivo los contratos de edición y venta del *Diario Mercantil*. El primero de ellos, de 1860, es el convenio entre José Campo y José Rius; el segundo es el contrato ante el notario José Fayos, de fecha 23 de julio de 1870, con los herederos de Rosa López Ariño; y, el tercero, es la escritura de venta del periódico a Teodoro Llorente Olivares, el día 3 de marzo de 1872 ante el notario Tasso, por los herederos de Catalina Monfort: su marido José Rius, su hijo Nicasio y su hija Julia junto a su marido, José Norberto Rubert García, quienes exponen:

“Que son propietarios del periódico que se publica en esta capital titulado Diario Mercantil de Valencia en la participación en que respectivamente interesan en la herencia todavía indivisa de Doña Catalina Monfort, esposa del primer compareciente y madre de Don Nicasio y Doña Julia Rius Monfort. Que tienen convenido ceder o enagenar la propiedad de dicho periódico... a favor de Don Teodoro Llorente y Olivares, de edad de treinta y siete años, de estado casado, Abogado...”

Otros documentos interesantes son los contratos sobre la cesión de derechos de propiedad intelectual. A través de este archivo familiar sabemos que realizó contratos privados con diferentes autores, como el realizado con Vicente Boix¹¹, el 1 de diciembre de 1851:

11.- Sobre la biografía de Vicente Boix véase: DELICADO MARTÍNEZ, Javier, “El historiador Vicente Boix Ricarte (Xàtiva, 1813-Valencia, 1880) y la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Valencia” en *Archivo de Arte Valenciano*, nº 94 (2013), pp. 131-152. Resumen de su tesis doctoral, en el cual se recogen referencias bibliográficas de otros autores.

“Don Vicente Boix cede a Don José Rius, impresor y editor, la propiedad completa y exclusiva del manuscrito de una novela titulada El Encubierto de Valencia, que le entrega con esta fecha para que pueda imprimirlo... Don José Rius se obliga a satisfacer a D. Vicente Boix por la propiedad de dicha novela treinta ejemplares y mil reales de vellón pagaderos en dos plazos...”

Otras veces se convirtió en editor a la fuerza al no poder asumir el cliente el pago de la impresión, como fue el caso de profesor de Matemáticas Daniel Balanciart y Tormo¹² quien le cedió los derechos de propiedad literaria de la obra *Matemáticas puras*.

Aritmética, el 9 de marzo de 1866 a cambio de 200 ejemplares, por no poder asumir los costes totales de la impresión de la obra.

Además de estos contratos privados, también encontramos escrituras notariales, como el contrato realizado ante Miguel Tasso y Chiva, el 27 de febrero de 1863, en el cual Juan García Navarro cede a José Rius los derechos de propiedad de la obra titulada *Método elemental de canto llano y repertorio de misas, visperas, maitines, himnos, etc. para uso de los Seminarios Sochantres y organistas*...

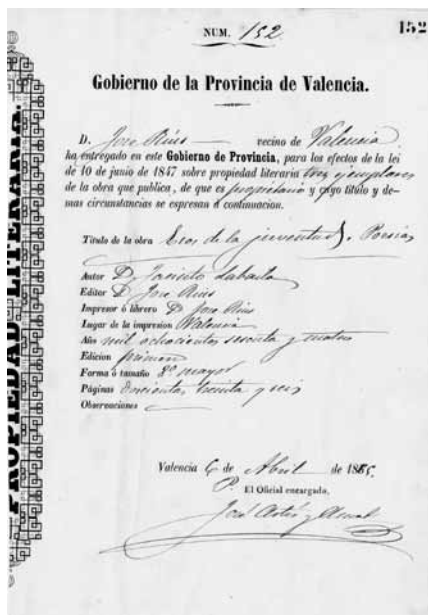
Otros documentos interesantes de su faceta de editor son los recibos de lo que hoy denominaríamos “Depósito legal”. Cumpliendo con la ley de propiedad literaria, de 10 de junio de 1847, José Rius entregaba dos ejemplares al Gobierno de la Provincia de Valencia.

Si hemos subrayado la faceta de impresor y de editor de José Rius como merecedor de un estudio más profundo, no lo es menos su faceta humana. Efectivamente, fue un hombre inteligente, culto y amigo de sus amigos. Se movió en el círculo del Romanticismo

y compartió su vida con los intelectuales valencianos. Una muestra de ello es una poesía escrita por Vicente Boix, titulada “Amigo Carvajal”, a la cual añade al final “Amigo Rius” para dirigirla también a Rius, director e impresor de *El Fénix* respectivamente (antes de la división de la Imp. Monfort), y en cuya publicación colaboraba Boix. La poesía es una petición de dinero a sus amigos, en un tono que, siendo culto, es a la vez desenvuelto, simpático y distendido aludiendo a sus estrecheces económicas, diciendo que con poesías no puede llenar el puchero y que el único banco que conoce es el pretil del río. Una manera cariñosa y desenfadada de dirigirse a sus amigos que demuestra una gran confianza y una intensa amistad. Son estos pequeños documentos los que hacen tan atractivo este fondo, porque contiene un recipiente de recuerdos personales, únicos y entrañables.

La existencia de correspondencia personal a partir de José Rius nos permite deducir

12.- Daniel Balanciart enseñaba matemáticas en una academia privada y, tras la Revolución de 1868, fue uno de los impulsores de la creación de la Escuela de Artesanos de Valencia.



Depósito legal de ejemplares de la obra
Ecos de juventud de Jacinto Labaila (1865)

que estamos ante el auténtico artífice y que, gracias a él, hoy podemos contar con un archivo de incalculable valor. Él fue quien recogió y conservó los documentos familiares. Es probable que su interés por reunir toda la documentación familiar fuera por causas mayores, porque necesitara documentar los bienes heredados de su esposa, y también las deudas contraídas, los vitalicios con los que se habían gravado ciertas herencias. Pues son estos documentos, las escrituras notariales (testamentos, inventarios de bienes, divisiones de herencia, etc.), las que nos ofrecen una información fidedigna para conocer los bienes de la familia. Pero es en la correspondencia y en los “papeles” personales donde afloran los sentimientos y las preocupaciones de sus protagonistas.

El hecho de que José Rius fuera administrador de la ermita de Llutxent, de la cual hablaremos a continuación, hizo que se unieran ambos fondos documentales, los familiares y los de la administración de dicha ermita. Además, es a partir de José Rius cuando la familia pasa mayor tiempo en la ermita. Su mujer, Catalina Monfort Rius, pasaba temporadas en la ermita con sus hijos Julia, Nicasio y Brígida y se estableció entre ellos una entrañable correspondencia. En las cartas se observa un cariño especial entre Catalina y su marido, le habla de los niños, de que lo echan de menos, de lo que hacen, de sus progresos escolares. En las cartas los hijos le cuentan al padre las cosas cotidianas del día a día, un mundo infantil que ha quedado plasmado en papel con caligrafías infantiles. Se conservan las conocidas popularmente como “muestras”, en las cuales los pequeños le escriben a su padre, sobre papel pautado impreso, para que observe sus avances en caligrafía.

Su hijo Nicasio pronto le acompañará a la ciudad para ayudarle en la imprenta y también le sustituirá en los momentos difíciles de su padre, como lo hizo a partir del problema familiar surgido con su yerno, José Norberto Rubert García, marido de su hija Julia, quien no estaba de acuerdo con la aportación dotal de su mujer a cuenta de la herencia materna. Catalina Monfort Rius, había muerto en 1862 y un año después lo hizo su hija Brígida (1845-1863).

Mientras el “asunto Rubert”, como lo llamaba Rius, se dirimía en el juzgado, sus más allegados procuraron alejarlo de la ciudad debido a su delicado estado de salud. A partir de este momento, José se retiró a la ermita y dejó la imprenta en manos de su hijo, Nicasio Rius Monfort. La ermita vivió su etapa de esplendor residiendo allí el administrador. Su responsabilidad empresarial hizo que surgiera una interesante correspondencia entre padre e hijo: el padre estaba pendiente de los trabajos de la imprenta, dándole consejos a su hijo, y éste a su vez evitando hablar de los problemas y procurando darle solamente buenas noticias.

Esta correspondencia nos ayuda a conocer la historia de la imprenta por dentro. A través de ella, conocemos los consejos, las advertencias, las complicidades de una estrecha y entrañable relación entre padre e hijo; como, por ejemplo, la carta que José Rius le escribe a su hijo Nicasio, en 1875, preguntándole por los trabajos de Feliu y del marqués de Cruilles, además de contarle cuestiones cotidianas de la ermita. De esta relación epistolar se desprende que están hablando de la obra *Guía Urbana de Valencia antigua y moderna* del marqués de Cruilles (Valencia, Imprenta de José Rius, 1876), obra del hijo aunque figure el padre. A José Rius, que murió el 1 de abril de 1877, le sucedió su hijo Nicasio en la imprenta.

1.2.2 Nicasio Rius Monfort (1842-1914), tataranieto del fundador, nació en la casa de la plaza del Temple, nº 5, en la vivienda que existía en la misma Imprenta de Benito Monfort, donde residía entonces la familia. Tras la muerte de su padre se convirtió en el propietario de la imprenta y cambió el nombre, "Imprenta de Nicasio Rius". Las obras que salieron de este taller fueron muchas, pero también lo fueron las dificultades económicas. En 1908 se procedió a la venta de la imprenta a A. Gans, de Madrid. Se ponía punto y final al famoso obrador de Benito Monfort, una imprenta fundada en el siglo XVIII que pervivió en manos de la familia, primero Monfort y después Rius, hasta el inicio del siglo XX.

Nicasio Rius Monfort había contraído matrimonio con Trinidad Rubert García, con quien tuvo un hijo, Nicasio Rius Rubert (1881-1957), quien trabajó en la imprenta de su padre hasta la venta de la misma. Después se instaló en la ermita de Llutxent donde vivió hasta el final de sus días. Allí casó con Felicidad García Benavent, vecina de dicho pueblo. No tuvieron descendencia.



Retrato de Nicasio Rius Monfort (Ludovisi y su Señora, ca. 1870)

2. La ermita de Llutxent curadora del legado

La fundación de la ermita se remonta a 1770 cuando Gabriel Serra, un comerciante catalán afincado en Valencia, solicitó a la dueña del lugar de Llutxent, la marquesa de Dos Aguas, reedificar una derruida ermita dedicada a los Santos Médicos, San Cosme y San Damián, y consagrarla a la Virgen de Nuestra Señora de la Consolación.

La ermita estaba situada cerca del convento de Corpus Christi de Llutxent, un monasterio dominico levantado sobre la antigua ermita erigida en conmemoración del Milagro de los Santos Corporales. Gabriel Serra y su mujer, Paula Rius, solían ir al convento a visitar a un hermano de ésta que era dominico.

La construcción de la nueva ermita de Nuestra Señora de la Consolación se terminó hacia 1772 y, un año después, el 30 de julio de 1773, Gabriel Serra dejaba escrito en su testamento la voluntad de establecer una fundación para el mantenimiento de la ermita. Tampoco vamos a extendernos en la historia de la fundación porque su historia ha sido tratada en otro trabajo al que deseamos remitir al lector.¹³ Tan sólo diremos que las finalidades de la fundación eran, la conservación de la ermita, la celebración anual de la fiesta de la Virgen y la instrucción de los niños de Llutxent, lo que conllevaba mantener una escuela donde se enseñaba de manera gratuita *las primeras letras*.

13.- REIG FERRER, Ana Mª, CHILET LLÁCER, Benedicta, CERDÀ BALLESTER, Josep, "L'Ermita de Llutxent: història d'una fundació", en *Almaig. Estudis i documents*. Vol. 28 (2012), pp. 102-106.

La fundación necesitaba unos medios económicos para su mantenimiento y un administrador que velara por el cumplimiento de los fines. Para lo primero, el fundador compró unas tierras en Llutxent, además del importe de la venta de los géneros que existían en su comercio tras su muerte. Para lo segundo, nombró administrador a Simón Vaquer, su yerno (marido de su única hija, Paula, que ya había muerto), y si éste renunciaba, el cargo debía pasar a su cuñado, Gabriel Rius, y a los descendientes de éste, con preferencia a los varones primogénitos.

Tras la renuncia de Vaquer, Gabriel Rius se convirtió en el administrador desde 1785 a 1807. A Gabriel le sucedió su hijo Peregrin, quien renunció en favor de su hermano Vicente Rius, administrador durante el periodo de 1807 a 1837. En 1837 tomó posesión del cargo de administrador su sobrino, José Rius Benet, hasta 1876 que nombró a su hijo Nicasio Rius Monfort. El cargo pasó en 1910 al hijo de éste, Nicasio Rius Rubert, el último administrador de la saga familiar.

La función docente dejó de impartirse a mediados de siglo XIX con la implantación de la escuela pública.¹⁴ La época de apogeo de la ermita deberíamos situarla durante la administración de José Rius, entre 1837 y 1876, cuando se aumentan las propiedades rústicas para su mantenimiento. También es a partir de la segunda mitad de siglo cuando ya no hay escolares y la familia pasa largas temporadas en la ermita.



*Retrato de Nicasio Rius Rubert
con un año de edad (1883)*

Tras la venta de la imprenta, la ermita se convierte en la única vivienda de la familia, de ahí que trasladen a este espacio sus pertenencias. A partir de estos años, las penurias económicas son perceptibles a través de la documentación del archivo familiar. Poco a poco fueron vendiendo las tierras y la familia subsistía de los ingresos que producía la hospedería durante la época estival. La ermita se mantenía de las limosnas y venta de estampas.

La documentación recogida y conservada por José Rius se enriqueció con la producida por sus sucesores, su hijo Nicasio y su nieto del mismo nombre. Y, junto con la documentación en soporte papel, afloró documentación gráfica. La primera imagen fotográfica es un daguerrotipo que representa a un hombre sentado, probablemente el retrato de José Rius.¹⁵ En el último cuarto del siglo XIX encontramos fotografías de otros miembros de la familia correspondientes a fotógrafos como

14.- Según consta en una visita de inspección de instrucción primaria de 1845, que se conserva en el Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, la ermita era la única escuela de Llutxent donde se impartía enseñanza primaria gratuita, sin costo alguno para el municipio, como hizo constar el alcalde de la localidad a instancias de la administración provincial. Según sus declaraciones, en el pueblo sólo existía un centro de enseñanza, que dependía de una fundación, donde se impartía instrucción primaria y pública, que "subsiste sin interrupciones desde que en el siglo pasado Gabriel Serra construyó a sus expensas el edificio en que está construida". A partir de la Ley Moyano, de 1858, se implantarán escuelas públicas en todos los municipios con cargo al erario público.

15.- Nuestro agradecimiento a M^a José Rodríguez Molina a quien pedimos ayuda para datar las fotografías e identificó un daguerrotipo, y a Miguel García por su restauración. Éste último ha realizado un estudio que esperamos ver pronto publicado.

Antonio García, Ludovisi y su Señora, Juan Martí (Madrid), etc. y también de la ermita, como la imagen de la Virgen fotografiada por el fotógrafo Simarro, de Xàtiva, en 1875, por encargo de José Rius. A lo largo del siglo XX aumenta el número de fotografías, gran parte de las cuales están realizadas en los exteriores de la ermita por particulares, amigos y conocidos que pasan allí unos días y que por correo postal les envían una copia como recuerdo.

3. De lo privado a lo público: de la Ermita de Llutxent al MuVIM

Los últimos descendientes de la familia Rius, Nicasio y Felicidad, no tuvieron hijos y, por disposición testamentaria de Nicasio (+ 1957), la ermita pasó a Alfons Roig. La estrecha relación con el padre Roig se remontaba a los años veinte, cuando éste era cura de la parroquia de Pinet y, como tal, el encargado de la celebración de misas en la ermita. Entre el matrimonio y el padre Roig se estableció una estrecha relación de amistad pues éste, tras dejar la parroquia de Pinet, siguió frecuentando la ermita. A través de la correspondencia entre ambos varones se observa una relación especial, como de padre e hijo. Los contactos del padre Alfons Roig y su ayuda económica fueron esenciales para la subsistencia del matrimonio.

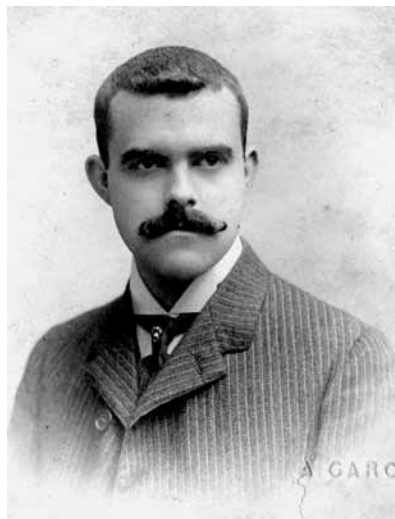
Alfons Roig heredó la ermita y lo que en ella había: el archivo y la biblioteca de la familia Rius o, al menos, lo que quedaba. Las relaciones del padre Roig con la Diputación de Valencia, a través de sus amigos Artur Heras y Pep Monter, ambos funcionarios de la misma, lo animaron a donar a dicha institución su pinacoteca y su biblioteca. Hecho que se realizó en la primavera de 1985, en vida del donante.

Tras la muerte del padre Roig, el 11 de mayo de 1987, la ermita pasó a Eusebi Moreno, su heredero, quien la donó después a la Diputación de Valencia. Actualmente Eusebi es su ermitaño, quien hace también las funciones de conservador de la ermita.

Cuando se inauguró el MuVIM, en julio de 2001, los responsables de Cultura decidieron trasladar a este nuevo museo la Biblioteca General de la Diputación, la cual había estado siempre unida al Archivo de la Diputación de Valencia. Como la colección bibliográfica del padre Alfons Roig formaba parte de la Biblioteca General de la Diputación, también se trasladó al MuVIM.

En el año 2009 hicimos las gestiones con Eusebi Moreno para incorporar el archivo personal de Alfons Roig a la Biblioteca del MuVIM. Gracias a su generosidad y a la confianza depositada en la persona responsable de esta gestión, el archivo fue cedido en comodato ese mismo año.

Como la vida de Alfons Roig estuvo tan ligada a la ermita, tanto en la biblioteca como en el archivo de éste había documentación perteneciente al archivo de la ermita (el



*Retrato de Nicasio Rius Rubert
(Antonio García, ca. 1915)*

libro de la fundación, cuentas de administración, obras de conservación y rehabilitación ermita, etc.) Volvimos a contactar con Eusebi para que depositara en el MuVIM el resto del archivo de la ermita, con la finalidad de identificar los diferentes fondos documentales, clasificarlos y organizarlos. Nos encontramos con la grata sorpresa de que, además de la documentación propia de la administración de la ermita, se encontraba también el archivo familiar de los antiguos administradores: la familia Rius.

Aunque el archivo no está totalmente catalogado, creemos que es un buen momento para darlo a conocer porque la Biblioteca del MuVIM cumple ahora diez años.¹⁶ Un aniversario que deseamos celebrar difundiendo un archivo privado que se pone al alcance de los investigadores en un espacio público.

4. El archivo como fuente de investigación y estudio

Las posibilidades de investigación que ofrece este fondo documental son inmensas, desde completar la historia de la imprenta valenciana y las biografías de los diferentes miembros de la familia, hasta descender a la historia social, a la microhistoria, esa rama de la historia que analiza cualquier acontecimiento o personaje a través de fuentes muy diversas, entre las cuales se incluye también lo cotidiano.

Las pequeñas anécdotas que quedan escritas en una carta tienen infinidad de interpretaciones y posibilidades de estudio. Podríamos perdernos entre las anécdotas contadas en los documentos del archivo. No nos resistimos a mostrar algunos ejemplos. Así, tenemos una carta del prior del convento quejándose al administrador de la ermita de los actos de unos cazadores allí hospedados que salieron por la noche, en estado ebrio, y dispararon contra los gatos del convento.¹⁷

Otras cartas son auténticos documentos para completar momentos claves de nuestra historia, como la Guerra del francés, una guerra que supuso un gran descalabro para la familia. Una bomba había caído junto a la casa de Gabriel Rius (abuelo de José Rius) y había destruido el género de la tienda, ubicada cerca de la Lonja. En la ermita los destrozos ocasionados por la guerra fueron cuantiosos, además de aportar a la Junta Suprema una parte de la plata en joyas de la Virgen. Y a todo esto hay que añadir que los franceses se llevaron preso a Vicente Rius. He aquí su historia.

Vicente Rius Sanchiz, hermano de Catalina Rius, segunda esposa de Manuel Monfort Roda, y tío de José Rius, era de profesión “Relator de la Real Audiencia” pero durante la Guerra del francés fue oficial de un regimiento denominado “Batería de la cabeza interior” establecido en el Puente del Mar. Fue apresado por los franceses y llevado a Francia.

Para liberarlo primero había que encontrarlo y, después, pagar el rescate. Durante esa época Vicente Rius era el administrador de la ermita y a quien enviaron a buscarlo fue al maestro de la misma, Pedro Parra Ávila, quizás por ser persona “de letras” y porque

16.- La biblioteca del MuVIM fue inaugurada el 20 de octubre de 2004, siendo director del museo Román de la Calle.

17.- La lectura de esta carta nos recordó *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa* de Robert Darnton. México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

creían que podía desenvolverse mejor en el extranjero para negociar la liberación. Junto a Vicente estaban presos en Francia estudiantes de la Universidad de Valencia, tal como queda reflejado en una carta enviada desde Lyon.

El maestro Parra escribe una carta, fechada en “Lion de Francia 4 Abril de 1812” en la cual, tras disculparse por la tardanza en escribir, va relatando su peripecia para localizar el paradero de Vicente Rius y también el de los “Estudiantes de Valencia”. Cuenta que siempre llega tarde, que cuando consigue saber dónde están y llegar al lugar, ya los han trasladado a otro sitio. Se lamenta de los malos ratos que pasa por no conocer la lengua francesa, lo que define con estas palabras: “quiero decir nabos y entienden coles, y me allo lo mismo que la difunta Ana, que a todo decía aú... aú... aú y yo digo gui... gui...gui Monsieur...” Se lamenta también del gasto que está causando y del tormento que supone para él que después de todo no se pueda llevar a “don Vicente”. Después de la firma y la posdata hay una anotación que parece realizada posteriormente a la redacción de la carta en la cual dice que pronto saldrá para París y que si hace falta buscará la ayuda de Suchet, que es natural de Lyon.

En otro documento se refleja la cantidad extraída de la caja, el 3 de junio de 1812, para pagar la libertad de Vicente Rius, 1.620 francos, que ascendía a 6.079 en reales de vellón con 25 céntimos.

El fondo documental que estamos comentando nos informa también de la historia silenciada, la no escrita, la que no deja rastro documental pero que es vivida y protagonizada por mujeres en su quehacer cotidiano. La existencia de plantillas de bordado entre los papeles del archivo hizo que nos preguntáramos el por qué de su existencia. Parece ser que Trinidad Rubert García, esposa de Nicasio Rius Monfort, era una mujer culta, además de excelente bordadora. En la ermita enseñaba a las mujeres del pueblo a bordar, pero bajo este pretexto las animaba a aprender a escribir y a contar, haciendo ella de maestra. Las alfabetizaba en un momento, finales del siglo XIX, en que la educación de la mujer estaba en completo abandono. Una vez más, la ermita se convertía en un centro de enseñanza como fue voluntad de su fundador. Pero de esta historia, que nos ha llegado por transmisión oral, tan sólo nos quedan los bordados. De ahí que aprovechemos estas páginas para que pase a la posteridad esta pequeña historia.

Pasando a las posibilidades que ofrece para el estudio de la imprenta son muchos los campos de investigación, desde la producción de las obras hasta los útiles de la imprenta. A través de este archivo podemos conocer cómo era la imprenta por dentro. Como cosa curiosa señalar la existencia de una receta para hacer tinta de imprimir, con los ingredientes y la manera de elaboración.



*Retrato de Trinidad Rubert
(Antonio García, ca. 1876)*

De los inventarios de bienes se puede sacar una variada información: utensilios de la imprenta, listado de los diferentes títulos impresos, con el número de existencias y su valor, incluso valoraciones sobre algún título que no tiene venta y, por tanto, el precio que le dan es del peso del papel. Se trata de miradas diferentes sobre una misma documentación, según los intereses del investigador. Incluso figura el valor de los libros depositados en manos de libreros, que nos informan de los existentes en cada ciudad, como por ejemplo: Joseph Villanueva, mercader de libros de San Felipe, Tomás España, librero de Alicante, Manuel Iborra, Manuel Cabero, Bernardo Francés y Diego Mallé, mercaderes de libros de la ciudad de Valencia, Cayetano Ginés, librero de Madrid, Antonio Feijoo de Cuenca, Antonio Nogueras de Mallorca, etc.

También se pueden conocer aspectos humanos de sus protagonistas, pequeños detalles para los estudios sobre la historia social. Por ejemplo, sabemos que cuando el sucesor del fundador, tras la muerte del segundo hermano, Benito, nombra administrador de la imprenta a su tercer hermano, Ramón, y ayudante a su sobrino Manuel, establece una serie de condiciones: una de ellas es que su hermano retire los palomos de la imprenta, detalle que puede mostrar la afición de uno, Ramón, y la aversión del otro, Manuel, a la colombicultura; otra condición, que le enseñe a su sobrino Manuel el negocio pero que tenga mucha paciencia con él, porque aún es joven, recordándole los quebraderos de cabeza que ha causado a su padre (Benito) con sus travesuras; es decir, le está pidiendo que lo prepare para ser el sucesor pero que lo haga con cariño, y que sea condescendiente con él. Estas recomendaciones dicen mucho del carácter de uno y de otro.

En un estudio sobre el primogénito del fundador, el famoso grabador Manuel Monfort Asensi, realizado por José Ignacio Catalán Martí hace algunos años,¹⁸ el autor tenía cierta duda sobre quién era Feliciania Madrid, una mujer a la cual el grabador Monfort la dejó bien provista en su testamento. Pues bien, a través de la documentación del archivo familiar sabemos que dicha señora era su criada, la persona que lo cuidó durante su larga enfermedad. Pero, además, sabemos también que le dejó en usufructo un campo en el Camino de Vera y la casa de la calle Palomar, número 6. Esta casa, conocida como la casa donde nació y vivió el ilustrado Francisco Pérez Bayer pasó a ser propiedad del grabador Manuel Monfort Asensi en 1790, quien la adquiere por compra a Francisco Pérez Bayer a través de su representante. Posiblemente vivió allí cuando se retiró de sus cargos en Madrid, a partir de 1794, y estableció su residencia en Valencia. Esta casa pasó, tras la muerte de Feliciania, a los hijos de su hermano Ramón, los Monfort Blanch, tal como lo había dispuesto su dueño.

El hecho de que la vivienda de Pérez Bayer fuera adquirida por el grabador Manuel Monfort nos permite aclarar la procedencia de un cuaderno de notas manuscrito del ilustrado valenciano Pérez Bayer y que forma parte de la Colección Alfons Roig, manuscrito del cual desconocíamos tanto la procedencia como la razón de su presencia en dicha biblioteca.¹⁹ Ahora podemos concluir que se traspapeló con los libros del nuevo propietario.

18.- CATALÁN MARTÍ, José Ignacio, "Un documento inédito para la biografía del grabador valenciano Manuel Monfort y Asensi", en *Ars Longa*, núm. 14 y 15 (2005-2006). Este autor hace referencia a los estudios realizados sobre dicho grabador.

19.- En una página del cuaderno había una anotación manuscrita que identificaba al propietario del cuaderno. El profesor Antonio Mestre nos confirmó que, efectivamente, la letra correspondía al ilustrado valenciano.

Estos y otros detalles nos muestran y abren las grandes posibilidades de estudio que tienen los archivos personales y familiares cuando pasan del ámbito privado al público.

5. Las pasiones bibliográficas de una familia

En el estudio de José Ignacio Catalán, al que nos hemos referido antes, el autor trabaja sobre el inventario de bienes de Manuel Monfort Asensí, en el cual aparecen no sólo útiles de la imprenta sino también sus obras de arte y su biblioteca. Esta relación de bienes nos muestra que estamos ante uno de los protagonistas de la familia con una cultura exquisita, que residía en la corte y que tenía facilidades para formar una excelente colección de obras, tanto artísticas como bibliográficas.

A través de dicho inventario el autor del estudio ha podido identificar obras de arte que actualmente se encuentran en instituciones públicas, además de las que son propiedad de la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, de la cual fue fundador y director, y a cuya institución donó parte de su colección artística.

También nos llena de satisfacción saber que en dicho inventario constan obras que conservamos en nuestra biblioteca, formando parte de la Colección Alfons Roig, y que ahora podemos conocer su verdadera procedencia.

Un ejemplo de ello es la joya bibliográfica *Basilicae S. Mariae Majoris de Urbe*, de Paolo De Angelis (Roma, Bartholomaei Annetti, 1621). Una obra de gran formato, encuadernada en pergamino, que incluye unos grabados arquitectónicos que representan las distintas partes del edificio, la basílica de Santa María la Mayor de Roma, de una gran belleza y de una excelente calidad artística.

Otra joya bibliográfica perteneciente a la ermita es *El milagro de Luchente y los corporales* de Daroca, un manuscrito del siglo XV que actualmente se conserva en el Archivo de la Diputación, cuya transcripción y estudio previo fue impreso por Nicasio Rius en 1905. El manuscrito con la transcripción y el estudio preliminar, realizado por Roque Chabás se conservan en el archivo que estamos presentando. Podemos corroborar, además, que el estudio realizado por Roque Chabás, es autógrafo y posiblemente lo realizó en la misma ermita, pues en una carta, fechada el 10 de octubre de 1903, Chabás le agradece a Nicasio su estancia allí.

Hay algunas obras manuscritas que son las originales que el autor entregaba a la imprenta para su impresión, como los escritos por Vicente Tudela para completar una obra impresa en Valencia por Benito Monfort entre 1837 y 1839. Se trata de la obra titulada *Historia de la Iglesia escrita en francés por del abate Berault-Bercastel y continuada desde 1721 hasta 1830 por el presbítero D. Vicente Tudela y Valla*. Los manuscritos corresponden a los tomos 33 y 34 de la obra impresa. Al final del primero de los dos tomos existe la anotación “Valencia, 11 de marzo de 1836”.

No queremos extendernos más en este apartado porque sería interminable y no es nuestra intención hacer un estudio exhaustivo de este archivo que nos habla también de las bibliotecas de sus protagonistas. Pero sí decir que existen inventarios de libros, tanto de la imprenta como de las bibliotecas personales, de cada uno de sus protagonistas.

José Rius completó la biblioteca heredada, dado su nivel cultural y sus relaciones con los intelectuales, con obras surgidas del Romanticismo que imperó en la época. Además, dejó inventarios de sus libros anotando al margen la inicial de sus hijos para realizar el reparto de su biblioteca entre ellos; aunque hay obras que aparecen como destinatarias para Julia y luego se adjudicaron a Nicasio, porque constan en la colección Alfons Roig, y al revés.

La consulta de este archivo familiar nos está revelando que la colección bibliográfica de Alfons Roig, donada a la Diputación en 1985, no es sólo la biblioteca de un sacerdote amante del arte, sino que incluye también la biblioteca, o lo que queda de ella, de una familia de impresores y de amantes de los libros que debemos rescatar del olvido para que pasen a la historia de la bibliofilia.

Queremos terminar este trabajo agradeciendo a Eusebi Moreno su generosidad y, sobre todo, su confianza depositada en el personal de la biblioteca del MuVIM. Gracias también a mi compañera Benedicta Chilet, con quien comparto la ilusión por nuestro trabajo, y a la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés por darnos la oportunidad de difundir este fondo documental en sus *Pasiones bibliográficas* para que pueda llegar a las personas interesadas en la historia del libro y de la imprenta valenciana; porque nuestro propósito no es otro que mostrarlo para atraer a potenciales investigadores. A través de estas líneas os invitamos a la consulta de este interesante fondo documental: el archivo familiar de los Monfort-Rius.



El sainet valencià



Francesc Reus i Boyd-Swan

El propòsit d'aquest treball és doble. D'una banda, contribuir a la celebració de l'aniversari de la Societat Bibliogràfica "Jerònima Galés", a la qual pertany des de la seua creació. I d'altra, insistir en la importància que ha tingut el teatre popular dins la vida dels valencians. Aquest teatre popular es plasmava sobretot en els sainets, gènere prou controvertit, però que a hores d'ara, tothom considera bàsic per a l'estudi del fet teatral valencià. De cara als aficionats als llibres, els sainets esdevenen una font inesgotable de producció, perquè anaven publicant-se, conforme s'estrenaven, per la qual raó són moltíssims els llibres (llibrets) que sortien al carrer. En molts casos, sota el nom d'una revista que apareixia amb una certa regularitat i que és allò que ens ha fet agrupar-les en col·leccions. A les pàgines següents anomenem, a cal que siga tan sols per damunt els autors de sainets més coneguts, així com les col·leccions més significatives, algunes de les quals són molt pobres pel que fa a obres editades.

Fins fa uns quants anys, les investigacions sobre el teatre, no sols valencià, sinó per tot arreu de l'Estat Espanyol, havien estat adreçades a l'estudi de les gran obres dramàtiques que eren estrenades als teatres de València i Alacant, en el nostre cas i de Madrid i Barcelona fonamentalment a la resta de l'Estat. Centrant-nos en el Teatre Valencià, es pot dir que tan sols hi havia treballs sobre unes poques peces, considerades paradigmàtiques per als valencians: *El Misteri d'Elx* i les *Processons del Corpus*, a més dels coneguts *Miracles de Sant Vicent*, exclusius de València capital. Eren manifestacions (són) populars, amb les quals gaudien i s'emocionaven tots els assistents i això feia que despertaren cert interès entre els estudiosos.

Però crec que hi ha que anar a alguns altres tipus de teatre, que és possiblement el que més ressò ha tingut entre els valencians i el que més ha interessat al públic al llarg de vora dos-cents anys. I precisament pel seu caràcter de popular, els crítics l'han titllat de

<<teatre menor>>, que en castellà va arribar a <<género chico>> i fins i tot a <<género infimo>>. Bé és veritat que algunes d'aquestes obretes eren vertaders “bodrios”, però he dit algunes, no totes ni molt menys.

Dins d'aquest teatre popular valencià ocupa un lloc preeminent el que anomenem sainet. Què és un sainet? Es pot dir que un sainet és una obra dramàtica curta, de tan sols un acte i d'orientació generalment còmica. Es confon al segle XIX amb el mot “entremès” i la raó és ben clara: aquestes obretes xicotetes eren representades entre un acte i altre a les grans funcions teatrals que van anar començant a organitzar-se en el període Barroc, cap al segle XVII. Per això també, la seua poca consideració com a obra teatral. Per això i, tot s'ha de dir, perquè la seua altura literària no és sempre massa elevada. Malgrat tot el que he dit, l'interès pel sainet continua viu i jo diria que ara com als millors temps. Ho prova el fet que a les festes de la majoria de pobles del País Valencià sempre es dedique algú o alguns dies a la representació de sainets i hom pot veure que l'èxit és total, tant d'assistència com d'aplaudiments cap als actors, que de vegades són locals.

Per què aquest èxit? Sobretot perquè els autors, quan els escriuen, tracten de reflectir allò més significatiu i característic de la societat i el temps que els havia tocat viure. Eren, actuaven, en escriure, com notaris de l'actualitat, que donaven fe d'allò que els envoltava, de les preocupacions de l'època, de l'ambient que es respirava, dels xicotets (i grans) problemes quotidians que tenia el poble.

Efectivament, la seua importància ens ve donada perquè reflectien eixa realitat diària, amb els problemes que afectaven als espectadors que, com podem comprendre, eren molts. El fonamental, menjar i viure en uns moments de gran agitació social (estic parlant de la segona meitat del segle XIX i la primera del XX), l'aparició i el triomf de la revolució industrial, els freqüents canvis de règims i de govern, les malalties que afectaven de manera endèmica a la població, la gran dosi d'emigració i, clar és, l'analfabetisme.

Però, a banda d'aquests problemes que podríem denominar “primaris”, els ciutadans estaven al corrent de les coses que es coïen, que es tramaven a la capital d'Espanya, coneixien tots els esdeveniments que anaven influïnt en la vida de tots i estaven també a disposició dels cacics que dominaven cada poble o cada comarca. Enmig de tota aquesta problemàtica es produeix un fet que afectarà intensament al teatre (com a la vida en general) i és l'aparició d'una burgesia de caràcter agrícola i/o comercial, que en poc de temps assolirà gran importància a les grans ciutats i que farà que la classe social que de sempre denominem l'aristocràcia es veja relegada a segon terme i estiga ultrapassada per aquesta burgesia econòmica que, a Alacant, per exemple, es denominava “l'aristocràcia del bacallà” per la seua dedicació al comerç de salaons (bacallà, anxoves, moixama, etc) i que a València tindria més caràcter agrícola, però que tant una com l'altra tindran molt a dir en la història del teatre, perquè d'una banda és la que estimula, impulsa i ajuda la creació i edificació dels grans teatres que es construeixen a l'època i d'altra, per intentar imitar a l'aristocràcia de sempre, van anar acostant-se a ella, en un intent de fer les coses igual i així arriba fins la utilització del castellà, i abandonar la llengua pròpia, com a senyal de refinament i d'haver pujat de categoria o d'estrat social. Per això una de les situacions que més divertia al poble pla, a la majoria dels espectadors, era veure

ridiculitzades persones que, pel seu afany per aparentar, parlaven de manera tan afectada, en castellà, amollant eixes expressions que coneixem amb el nom d'”espartenyades”.

La burgesia, doncs, es veia amb diners i es creà la necessitat d'oci, de diversió. Aquest temps d'oci l'empren fonamentalment amb dos espectacles. Primer, els bous, que al llarg de la història tindran unes èpoques esplendoroses per l'aparició de grans figures, com ara, la de Lagartijo y Frascuelo, més tard, Joselito i Belmonte i, ja després de la guerra civil (o incivil), Manolete i Arruza. Després, la segon fórmula per a l'oci era el teatre. Tinguem en compte (encara que siga una obvietat) que no hi havia televisió per a l'entreteniment de la gent i que el cinema comença a triomfar al segon quart de segle XX. Així el teatre esdevé l'art més significatiu. I per això arriba la gran proliferació de sales de representació.

A les grans ciutats apareixen els que s'anomenen “Teatro Principal”, que era sempre el més selecte, el més elegant i a ells acudia la classe social més elevada. Als altres teatres, que eren els dedicats a sainets i obres del seu estil, tant en castellà com en valencià, i molts dels quals eren amb música, les anomenades sarsueles, acudia la gran massa d'espectadors de poc nivell econòmic i, de vegades també, cultural. Es programaven a aquests locals unes funcions que a Madrid i altres capitals es deien “por horas” i a Alacant “por secciones”. Els dies de feina solia haver-hi funció amb tres seccions, és a dir, tres obretes curtes i el públic pagava per veure una, dues o les tres. Però els dies de festa començava la funció sobre les 3,30 hores i acabava sobre les 11 o 11,30, arribant a ser representades set o vuit obres.

Com diu Francesc Curet <<El sàinet està considerat per molts en un grau inferior, si se'l compara en extensió i transcendència amb altres obres de més volum i pretensions, qualificació de poca estima, perquè al contrari, estem convençuts que el sàinet autèntic és el més fresc i espontani dels gèneres teatrals, perquè és una transcripció directa de la realitat, espill claríssim de l'ànima popular i tornaveu del seu parlar graciós i violat. En aquestes obres, l'escriptor pot encertar a donar-hi la frescor de l'ambient, el colorit just del lloc i el sabor delectable de la fruita madurada a l'arbre>>

Les companyies solien ser les anomenades “de repertorio”. Portaven preparades unes quantes obres, entre trenta i quaranta i estaven una llarga temporada. Repetien totes les obres i, sobretot, les que més bona recepció tenien per part del públic i la premsa. Hi havia companyies que alternaven obres en valencià amb altres en castellà i algunes representaven exclusivament en una de les dues llengües. Entre les que ho feien tot en valencià, eren ben conegudes les de Manuel Llorens, Francesc Palanca i Roca, Jaime Rivelles, Salvador Soler Lluch, Vicent Pellicer... Ja entrat el segle XX, cap els anys 20, a València capital s'observa un vigor teatral tan gran (segons afirma Jaume Lloret) com el de l'època de la Restauració i les companyies van en augment. Així, al costat de les esmentades abans, van formant-se unes altres com les de Manolo Taberner, Pep Alba, Antoni Virosque (alcoià), Manuel Herrero, Daniel Alberich i Pep Beüt, entre d'altres, que van fent constants gires per totes les comarques del País Valencià i per Catalunya, on eren molt apreciades. A Alacant, la pujada de companyies de teatre valencià va començar més tard, quan es va comprovar l'èxit de València. Així coneixem Paco Hernández, Àngel Mas, Manolo Álvarez, Antoni Prieto i Teresita Barrachina, actors genials, que en algunes

ocasions van actuar com a components d'alguna companyia de València. Per exemple, Paco Hernández es va convertir en el Primer Actor del Teatre Novetats de València i Teresita Barrachina i Antoni Prieto van ser de la Companyia del Nostre Teatre.

Però, a banda de les companyies professionals, des de sempre, hi havia nombrosos grups d'actors aficionats que actuaven a ateneus obrers, centres parroquials, centres recreatius i culturals. Representaven tant en castellà com en valencià, però gairebé sempre amb predomini de peces curtes i còmiques, és a dir, sainets, i també a base de sarsueles. Molts d'aquests grups van ser els mantenidors del teatre valencià en aquell difícil temps.

Els locals teatrals eren abundants. Si la gran aparició de teatres és a la segona meitat del segle XIX, al començament del XX continua. Per posar un exemple, a Alacant, durant els deu primers anys del segle XX, hi havia ni més ni menys que dotze teatres. Si pensem que en aquell temps vivien a Alacant unes cinquanta mil persones, podem comparar-ho amb l'actualitat, on tan sols n'hi ha dos, el Teatre Principal i el Arniches, i si sobreviuen és gràcies a les subvencions que els arriba d'Ajuntament, Diputació, Generalitat, entitats bancàries, etc. En aquells anys hi havia funció pràcticament tots els dies de l'any i molts dies a diferents teatres al mateix temps.

Igualment a València, després de la inauguració del Teatre Principal (1832), es van edificar el Coliseu de la Creu Nova i el de El Cid i, més avant, el famós Russafa, el Teatro-Circo i, ja al segle XX, el Novetats.. Igualment a altres llocs de certa entitat de població, es van posar en funcionament locals teatrals estables, a Alcoi (1838), a Castelló (1846), Elx (1865), Dénia, on va arribar a haver-ne dos teatres fins ben entrat el segle XX.

Caldrà anomenar els autors més destacats en teatre valencià i fonamentalment en sainets:

- **Josep Bernat i Baldoví**, és considerat per molts com el creador del sànet valencià. És cèlebre per la seua obra *El virgo de Visanteta i El Alcalde de Favara o Parlar bé no costa un pacho*, obra que era difícil de representar per la seua procacitat verbal i el seu caràcter còmic-eròtic, però ha estat reeditada en nombroses ocasions. També són molt conegudes *La tertúlia de Colau o Pataques i caragols* i també *Qui tinga cucs que pele fulla*.
- **Ramón Lladró i Mallí**, autor de *A falta de buenos* i *La boba i l'embobad*.
- **Rafael Maria Liern**. Autor prolífic, va escriure, entre altres, *De femater a lacayo*, *Les eleccions d'un poblet*, *La flor del camí del Grau* i *La cotorra d'Alacuás*. Ell mateix, malgrat el gran èxit que va assolir, reconeix a la fi de la seua vida: <<Conocedor yo profundo de aquel público selecto, distinguido i empingorotado, hice que mis personajes no dijeran lo que debían decir, sino lo que podía halagar a mis espectadores. Por eso casi todas mis obras valencianas son falsas y convencionales. Mis labradoras son señoritas disfrazadas con el traje valenciano... No, no hice nada por nuestro teatro>>.
- **Francesc Palanca i Roca**. Sembla que no sabia escriure i la primera obra seua, *Llàgrimes d'una femella*, li la va dictar a un amic. Quan va aprendre a escriure,

va treure una producció grandíssima: *Al vell, carabassa amb ell, Un casament en Picanya* i *Dos gotes d'aigua*, potser siguen les més conegudes, junt amb una altra que és d'una major altura teatral i literària, *Tres roses en un pomell*.

- **Eduard Escalante** és l'autor més important i reconegut del teatre valencià. Prolífic, amb un gran coneixement de la societat valenciana, amb gran habilitat escènica i perícia en la construcció de sainets. Entre la gran producció destaquen: *El deu, denou i noranta*, *El bou, la mula i l'àngel bobo*, *La falla de Sant Josep*, *La senserrà del mercat*. Escalante, com altres sainetistes valencians, satiritza la classe mitjana l'estament popular i critica l'intent de canvi de llengua per part d'aquells que volen pujar d'estatus en *Les xiques de l'entresuelo* i *Tres forasters de Madrid*. Es l'autor de sainets sobre el que més estudis i opinions han aparegut. Va triomfar també a Madrid. Afirmar Rafael Ferreres: <<En sus sainetes no existe la protesta social ni manifestaciones extremadas. Cuando aparecen personajes que les da por la política, le sirven como tipos ridículos en los que carga su intención>> i Unamuno, que no veia massa bé els progressos de la Renaixença Catalana, sí que està d'acord amb Escalante i diu: <<En los fresquísimos y saladísimos sainetes de Escalante es donde hay que ir a buscar el valenciano que habla y entiende el pueblo. Los personajes hablan ya en valenciano, ya en español, ya en chapurreado de ambos; ya pretenden hablar español para darse lustre, pero estropeándolo, de donde el actor saca efectos cómicos>>. Però, clar, això no ocasionava problemes polítics, ni socials, ni lingüístics, com passava amb els autors de la Renaixença, tant catalana, que va portar a reivindicacions polítiques, com valenciana per la mateixa raó, encara que atenuada, amb escriptors com Constantí Llombar o Teodor Llorente, entre altres. Més tard diu Unamuno: <<Así como Escalante escribió en valenciano sus sainetes, a ningún valenciano se le ha ocurrido escribir sus tragedias o dramas en él. Y es que si pariera un drama en valenciano, el público estaría esperando cuándo sale el chiste y no acabaría por tomarlo en serio. Hasta que no lo eduquen para ello>>.
- **Joaquim Balader**, autor de obres molt conegudes com *Al sa i al pla* i *Eixarup de llarga vida*, amb una certa puresa de llengua, al contrari que molts dels autors que ja he anomenat.
- **Josep Ovara**, amb obres com *L'ànima en un fil*, *Un aprenent de Lletí*, *Guerra en Pau* i *Males llengües*.
- **Antoni Roig i Civera**, autor de obres com *En la plaça de bous*, *Els banys de les barraquetes*, *Un jutge municipal* i és important que escribira alguns drames en tres actes, el més important dels quals és *El tonto del panerot*.

A més de tots els anomenats, que són els més coneguts i els que més èxit tenien al moment, cal esmentar altres autors que van tindre la seua importància dins d'un àmbit més reduït, puix que la seua obra tracta d'un aspecte molt particular d'algun barri, poble o ciutat. Així, per exemple, a València, García Parreño, amb *Vicenteta la de Patraix*; Rafael Ruiz Viana, amb *Don Juan Tenorio en Requena*; Francesc Tordera, amb *Un fill digne d'Alacant* i Josep Marco Borràs, amb *El Cullerot* també d'Alacant; a Elx, Luis Gonzaga

Llorente, amb *Pepeta l'espardenyera*; a Dénia, Manuel Barreda, amb *La cara de Montgó o Un can-can en la muntanya* i Nicolàs Aranda Morand, amb *Un ensayo en Santa Paula*. També es poden incloure en aquesta relació nombrosos autors que han situat els seus sainets al voltant de les Falles, les Fogueres o les festes de Moros i Cristians.

Ja al segle XX, cal fer esment d'alguns altres autors, com ara:

- **Pepe Àngeles**, que va escriure *Canviar d'estat, La firma del testament* i *Ja soc pare, ja soc pare*.
- **Paco Barchino**, amb *Els badalls de la fam, Colombar de profit, Lo que fan fer les dones o Qui de fadrí no la corre...*
- **Eduardo Buil**, autor de *El crit de la sang, No et fies de l'aigua mansa*.
- **Artur Casinos**, amb *De rebot, El primer bes* i *Vidre volaor*.

Sota el punt de vista editorial, és a dir, com a productor de llibres, que és el que ens deu interessar com a membres d'una societat bibliogràfica, el teatre (i naturalment, el sainet valencià) ha assolit gran importància. Les obres teatrals que es representaven per primera vegada, o siga, eren estrenades, solien publicar-se poc després, moltes vegades amb dedicatòria especialíssima per algú dels artistes que l'havien representat. I així van sortint col·leccions que arriben a una elevada quantitat de llibres (llibrets) d'un curt nombre de pàgines, acompanyades de notícies, anècdotes, comentaris i tot allò que poguera interessar a l'aficionat.

Les col·leccions teatrals valencianes que van aparèixer abans la guerra civil van ser:

- **EL MICALET**. Apareixen vint obres des de l'any 1864 fins a 1884, sense numeració. Dins diu <<La propiedad dramàtica, o sea, el cobro de los derechos, pertenece a la Galería Dramática "El Micalet", propiedad de don José Molés>>. Els llibres s'imprimien a la impremta de Juan Mariana y Sanz (alguns) i altres a la de Pascual Aguilar, Juan Guix, Valeriano León i Carlos Verdejo. L'autor que més publica en aquesta col·lecció és Josep Ovara, amb quatre obres.
- **EL TEATRO VALENSIÀ**. Dins aquesta col·lecció es publiquen 21 obres entre 1869 i 1870, també sense numeració dels llibres. S'imprimeix a la impremta de Juan Mariana y Sanz, a la Bajada de San Francisco, 11 i el seu preu estava entre "dos reales", les primeres publicacions fins quatre, a les darreres. L'autor que més vegades va publicar en ella va ser Eduard Escalante i Mateu, amb nou obres.
- **L'EDETANA. GALERIA TEATRAL**. Va publicar seixanta-un números, entre els anys 1870 i 1884. Les característiques tipogràfiques eren molt senzilles i amb canvi de color. Tampoc no estaven numerats. L'autor que més va publicar en ella va ser Eduard Escalante i Mateu, amb 21 obres. Com a dada curiosa, cal dir que la impressió de les obres es va fer a diferents impremtes: la de Juan Guix, al carrer Cavanilles, 3; la de Juan Mariana y Sanz, a la Bajada de San Francisco, 11, encara que també va estar al carrer Lonja de la Seda, 7; La Imprenta del Avisador Valenciano; la de Valeriano León, al carrer Libreros, 1; la de José María Blesa, al carrer

Baix, 24; la de Carlos Verdejo, al carrer Almirante, 3 i a la Impremta de la Casa de Beneficencia. També va publicar a Castelló a la impremta de Rovira Hermanos, al carrer Major, 96 i a la de Venancio Soto, també al carrer Major, 118.

- **LA MOMA.** Petita col·lecció, que en 1885 va treure vuit obres, d'unes dimensions més reduïdes.
- **EL TEATRO.** Tan sols em consten dues obres de Josep Garcia Capilla sota aquest nom de col·lecció. La cosa estranya és que ven ser editats a Madrid, per Florencio Fiscowich (Sucesor de Hijos de A. Gullón), a la calle Paz, 40.
- **EL COMIQUITO.** També conec tan sols dos títols i amb una diferència de tres anys entre un i l'altre. Això vol dir que no estic segur de si eixirien més o eren els únics, cosa més estranya per a mi. S'imprimien a la Impremta Ripollés, al carrer Maria de Molina, 2, però la segona, a la Impremta de Manuel Ferreró, a P. Perusa, 3.
- **TEATRO VALENCIANO.** Set títols es van publicar a l'any 1900, a la Llibreria Ramón Cruaga. I a la primera plana deia: <<Esta casa recibe todas las obras nuevas tan pronto se publican>>.
- **LA DEGOLLÀ.** Poc puc dir d'aquesta col·lecció, de la qual si tinc alguna notícia és gràcies al llibre *Obres impreses en català al País Valencià*, de Francesc Calafat. Cal dir que va aparèixer en 1901 i tan sols tinc un llibret catalogat.
- **BIBLIOTECATEATRAL "LATRONA".** Conec cinc obres d'aquesta col·lecció: tres de les quals són de Lluís Bernat Ferrer. Van ser publicades 3 d'elles en 1901, una altra en 1902 i una altra en 1902.
- **EL PALLETER.** En 1903 va aparèixer l'única obra que conec dins aquesta col·lecció: *Foch en l'era*, de Maximilià Thous i Elies Cerdà, amb música de Salvador Giner. Va ser publicada a la Impremta de Ferran Menosi. Segons Francesc Calafat, "dues peces en català i cinc en castellà", és tot el que podem dir d'ella. I també que era l'any 1904 quan va fer alguna impressió a la Impremta d'Antonio López i Companyia.
- **EL CUENTO DEL DUMENCHE.** Una de les gran col·leccions dins del País Valencià. Va estar fundada per Lluís Bernat i Ferrer en 1908 i la seua primera intenció era "donar a la llum contes y narracions curtes". Va desaparèixer el 1909, possiblement a causa de la forta polèmica que va mantindre front el major rigor lingüístic i major purisme emprat per Lo Rat Penat i els seus membres. Però en 1914 va tornar a sortir, ara dirigit per Vicent Miguel Carceller i a partir d'aleshores, inclou un bon nombre d'obres de teatre, concretament 196 de les 366 que va publicar. Va intentar un augment de la lectura en valencià i poc a poc va arribar a emprar un vocabulari més selecte i acurat gràcies a la col·laboració de la Juventut Valencianista. Tant va ser així, que va modificar la seua capçalera, que des de 1919 va ser EL CUENTO DEL DUMENGE, en un intent de millorar l'escriptura. Algunes obres van ocupar més d'un número, perquè eren de dos o tres actes, i algunes altres, potser per l'èxit que degueren assolir, van ser publicades dues vegades. L'escriptor que més va publicar ací va ser Eduard Escalante i Feo, amb vint obres.

- **LA CHALA.** Una de les col·leccions menys conegudes, de la qual conec tan sols un títol, imprès l'any 1908 per Domènech y Taroncher, de València.
- **LA PEBRERA.** També amb un sols número conegut i de dimensions molt petites, imprès a València, a la Tipografia d'E. Vidal, al carrer Pi i Margall, 67.
- **LA TRACA NOVA.** Un únic llibret, en 1909.
- **LA TRONA NOVA.** Dos obres tan sols, però molt conegudes i representades amb molt d'èxit. Va sortir a 1912 a la Impremta de Juan Guix.
- **LA COMEDIA LLEVANTINA.** Sota aquest nom es van publicar 37 obres des de gener de 1919 a setembre del mateix any. Un dels llibres té dues obres i una obra ocupa dos números. Josep Peris Celda era el director i també el que més obres publica, arriba a deu.
- **NOSTRE TEATRO** (Primera època). La seua primera obra va ser publicada el 28 de maig de 1921 i la darrera, a setembre de 1922, sempre a l'Editorial Carceller, amb periodicitat setmanal i esmerada confecció. Van eixir en total 67 números i 83 obres. El motiu és que hi havia llibres amb més d'una obra i alguna obra que ocupa més d'un llibre. Tenia unes dimensions de 22 x 16 cm i solien tindre 16 pàgines. A la portada, a diferents colors, hi havia en alguns números un motiu específic valencià, encara que de manera informal: l'escut o la senyera per a encerclar el títol, l'autor, les característiques i el preu. A partir de l'any, també apareixen en algunes portades diferents llocs o edificis de la ciutat de València o de festes populars.

A la primera plana solia haver diferents notícies i curiositats teatrals sobre autors, actors i sales de representació. Així continuava a l'última i a la contraportada, generalment apareixia publicitat de l'Editorial amb un resum o llistat de les obres per ella publicades.

El preu de venda era de 0'20 pessetes, però existia la possibilitat de fer una subscripció:

Per un trimestre..... 3 pessetes
 Per un semestre.....6 pessetes
 Per un any.....10 pessetes

L'autor que més apareix en aquesta col·lecció va ser Paco Comes, amb set obres.

Els objectius d'aquesta revista teatral venen definits al primer número i els podem resumir amb els següents punts:

1. Publicar les obres que van estrenant-se dia a dia i que sembla arribar al centenar cada any, encara que naturalment, no podien ser totes.
2. Tindrien preferència aquelles obres que obtingueren més èxit el dia de la seua estrena.
3. Publicació del repertori "...les obres cuales edicions estigen agotaes y mereixquen ser reproduïdes per a propagació del art valencià".

4. Pel que fa a l'ortografia emprada, diu: "la vulgar, unic mich de que mos antenga el públic"
 5. Una demostració palesa d'amor al teatre valencià i a la llengua: "...el teatro no es una cosa baixa, sino ben alta y digne de tota estimasió. No sen avergoñiu de anar al teatro valensiá ni de escriure en valensiá"
- **COMEDIES VALENSIANES.** Són deu les obres que ixen dins aquesta col·lecció, amb una acurada presentació a càrrec de l'Editorial Arte y Letras. Aquesta editorial fa la següent advertència: <<No haurá números atrasats. Al cumplirse un mes de la fecha de cada número, la edisió pasa a ser propietat de la Galeria de Obres Valensianes>>. També conté notícies i comentaris sobre el món del teatre i la majoria de les obres fan honor al nom genèric i són realment comèdies. Els autors que més en tenen són Santiago Sellés Rocabert i Felip Melià Bernabeu, amb dues cadascú.
 - **NOSTRE TEATRO** (Segona època). Després d'uns quants anys, Jesús Morante Borràs inicia la segona època d'aquesta col·lecció i publicació setmanal, des de l'1 de novembre de 1930 fins el 5 de novembre de 1932. Són en total 105 números, tots amb obres d'un sol acte, llevat del 32 i del 35, on hi ha dues obres, i a més, hi ha una obra de tres actes i quatre de dos. El format era molt semblant al de la primera època, donat que l'editava la mateixa editorial, Carceller, al carrer Unión Ferroviaria, 3 de València. Paco Barchino és l'autor que més va publicar, amb 19 obres.
 - **TEATRO VALENSIÀ.** Subtitulada "Revista semanal lliteraria", va aparèixer el 25 de setembre de 1925 i va arribar fins l'any 1929. Va publicar 141 números, l'últim dels quals va ser *La Pardilla*, de Faust Hernández Casajuana. Va estar dirigida per Rafael Gayano Lluch, el qual, coneixedor dels conflictes lingüístics existents des d'abans, al primer número, és a dir, al moment de néixer la col·lecció, fa la següent advertència:

<<Aclarasió importantíssima: Al naixer hui TETARO VALENCIÀ fa constar en el seu primer número que plasmant el esperit de tots els comediógrafos valensians, desde Bernat i Baldoví hasta el més entusiasta dels autors de hui en día, don Estanislao Alberola, tots han escrit i escriuen les seues obres en valensiá vulgar, corrent, comprensible, adaptable al nostre poble, que més s'ha cuidat de conservar les típiques festes de la seua usansa que de pulir i sepillar la llengua vernàcula de la seua Patria. TEATRO VALENSIÀ, que comprén asó, pero que sap que la seua misió es tan sols la de divulgar la essena valensiana fentla asequible a totes les intelichensies per curtes que siguen, ha tingut a bé seguir el camí iniciat per les demés revistes y autors y demana, per esta chicoteta llibertat, perdons y escuses al no iixir imprés en la ortografia que molts esperaben. Les obres serán editaes segons voluntat manifestà de cada autor y se respetará la ortografia y gramática de estos. Sols aixina cumplirem en un deure que ha de ser beneficiós per a tots y se vorán colmaes en part les ansies de molts entusiastes de la nostra llengua>>

Veiem, doncs, una preocupació per la llengua, com una demostració d'amor a la

seua pàtria, malgrat continuar amb una ortografia, una construcció i un vocabulari que Gayano considera que no és l'escaient, però que és emprat per a que siga comprés millor tot text que aparega.

Publica en cada número notícies i curiositats referides al teatre. Al començament, la seua presentació era senzilla, amb una portada d'una sola tinta. Després va millorar el format, amb una orla blava que incloïa l'escut de València, mantès per un home i una dona amb vestits típics valencians i que tenen a les mans unes màscares teatrals. Sobre el fons, va el títol i característiques de l'obra i una petita foto de l'autor.

De totes les obres, quatre són de dos actes, la resta, d'un sol acte. Rafael Gayano va publicar 12 obres, més que cap altre autor.

Es venia a 0'25 pessetes quan va sortir i va anar pujant a poc a poc fins arribar a 0'50 els darrers números.

- **NOSTRES COMEDIES.** Van aparèixer tan sols sis números entre 1926 i 1930, en els quals hi havia dues obres de Paco Barchino. Si ens fixem que van eixir en quatre anys, veurem una gran irregularitat en les seues aparicions.
- **GALERIA D'OBRES VALENSIANES.** Una altra de les grans col·leccions valencianes, que va tindre existència des de 1926 fins 1935, editada al taller de l'Editorial Arte y Letras, a l'Avinguda Victòria Eugènia, lletra V de València. Consta de 147 publicacions, dividides en:
 - a) Obres d'un sol acte, numerades correlativament des de l'1 fins el 114
 - b) 18 números extraordinaris, dels quals 15 contenen obres de dos actes i tres de tres actes.
 - c) 15 més que, tot i pertanyer a la col·lecció, no estan catalogats amb nombre d'ordre no tampoc com a extraordinaris. D'elles n'hi ha 5 obres d'un acte, 9 de dos i 1 de tres.

Inicialment la idea era fer 12 volums enquadernats, als quals s'integrarien des de l'1 fins el 91, a més de 14 extraordinaris. A l'última plana del volum XII hi ha un escrit a mà que diu: "No se han publicat més pero n'hian varies en cartera i en prensa".

Podem pensar que la resta de números ordinaris, així com els extraordinaris i sense numeració, són els que estaven ja a punt per a ser publicats, però no van estar preparats per a l'enquadernació.

Venien presentats en llibrets de 18'5 x 12 cm., amb una extensió de 20 planes. A dalt de tot, el nom de la col·lecció en lletres majúscules. Més avall, el nom de l'obra, el gènere i els actes. Hi ha després un requadre amb el nombre d'ordre que li correspon i el preu. Al peu, el nom de l'editorial i la seua adreça.

Felip Melià va ser l'autor que més vegades apareix a la col·lecció, amb un total de vint obres.

- **LLETRES VALENCIANES.** Entre 1933 i 1934 es publiquen sota aquest encapçalament nou obres, impreses a la Imp. De Rumbou, al carrer Dr. Romagosa, 22 de València. S'autotitulava "Revista Literaria Popular" i en les seues contraportades hi havia també notícies i comentaris sobre el món teatral, de vegades

molt saboroses i en general demostratives de valencianisme i d'amor a la pròpia llengua. És tanmateix important veure una de les bases del concurs literari que patrocina aquesta col·lecció i que diu: <<Respecte a la ortografia, se recomana la recentment aprovada per les autoritats filològiques, si bé, per a les produccions escèniques s'admetran totes les normes ortogràfiques, inclús la vulgar, per tractarse d'un gènere tan popular com ho és el teatral>>.

- **NOU TEATRO VALENSIÀ.** L'última col·lecció abans la guerra civil. Són tan sols 19 números amb 20 obres. El director era Aurelià Josep Costa Arnal i d'ell són gairebé totes les obres, llevat de dues, una de Santiago Sellés Rocabert i una altra de Rafael Llobat Ferrer. L'administració estava al carrer Jorge Juan, 3 de València. Apareix el número 1 el 22 de febrer de 1930 i sembla tindre una aparició molt irregular, donat que el 3 és del 8 de març de 1931 i el darrer, el 19, del 9 de febrer de 1935. Aquesta irregularitat es veu també reflectida en els noms i els gèneres teatrals que imposa Costa Arnal a les seues obres. Igualment hom pot veure una certa informalitat en els plantejaments a les revistes. Per exemple:

<<Però anem a dedicar en cada número de NOU TEATRO VALENSIÀ una pàgina a despedasar (vulgo criticar) obres, autors i actors que estiguen dins del marc del chénero valensià y qu'apareguen en esta próxima temporá>>

Diu després: <<No cambiem la marcha d'esta publicació per hara, com pensabem, porque volem eixir cuan mos done la gana y en una revista semanal...precisament debiem ser puntuals>>

Solia haver fortes crítiques a empresaris i crítics teatrals. A alguns números podem llegir curiositats com aquestes:

<<No publiquen el segon acte de *Amparito Porcelana* perquè som els amos... y no mos dona la republicanísima gana... ¿Protesta algú? ¡Ah! >> (Nº 7) i també:

<<Donem 100 pts. pa els empresaris, directores d'essena, etc, etc. que demostren que les obres publicaes en NOU TEATRO VALENSIÀ, escrites per Aurelià Josep Costa Arnal no son total y absolutament "noves" en la parla vulgar valenciana. ¿Qui truca? ¿Ningú? >>(Nº 11).

Referències bibliogràfiques:

- CALAFAT I FERRANDIS, Francesc et alii. *Obres impreses en català al País Valencià*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alacant i Edicions "Alfons el Magnànim", València, 1989.
- CURET, Francesc. *Història del teatre català*. Barcelona, AEDOS, 1967.
- LLORET I ESQUERDO, Jaume. *El teatre a Alacant*. València, Generalitat Valenciana: Consell Valencià de Cultura, 1998.
- REUS i BOYD-SWAN, Francesc. *Les col·leccions teatrals valencianes abans la guerra civil*. Universitat d'Alacant, 1997.
- REUS I BOYD-SWAN, Francesc i BAS SEGARRA, Bartolomé. *Fons de teatre valencià de la Biblioteca Bas Carbonell*. València, Ajuntament, 1994.

Nota: Cal precisar que les cites textuais que acompanyen alguns números de les diferents col·leccions, apareixen amb l'ortografia original.

La impremta valenciana de Brusola al voltant de 1814. El paper polític dels col·loquis

Ricardo Rodrigo Mancho

Universitat de València

Pilar Pérez Pacheco

Universitat de València

Fernando VII arriba a València el 16 d'abril de 1814 i roman fins el 5 de maig, en que emprengué el viatge cap a Madrid. Durant els vint dies d'estància en la ciutat del Túria es va ordint, en l'obscuritat, el primer colp d'estat que afonaria la Constitució de 1812. En la superfície tot són celebracions, banquets i solemnes cerimònies religioses¹, però per sota sembla haver una conscienciosa planificació dels emissaris monàrquics en combinació amb el partit reialista i amb el general Elío. L'infant Don Antonio s'avança al rei en l'arribada a València per a «atizar la fragua de las intrigas que allí ardía» (Vayo, II, 16); probablement és en la seua tertúlia a aquesta ciutat on es planeja l'aniquilament de les institucions liberals (Deleito y Piñuela, 1911: 161). L'acompanyen el reialista Pedro Macanaz i l'arcedià Juan Escóiquz; tots junts treballen en una direcció inequívoca: la conjura contra les institucions constitucionals².

Es va creant un clima contrari al nou govern que va estar afavorit i alimentat per la publicació de diaris, fullets i libels de tendència facciosa³ que, directa i clarament, animaven les activitats conspiratives absolutistes; uns papers que coincidien amb l'arribada dels diputats servils que redactaren el *manifest del perses*⁴. Destaca com

1.- Les festes, cerimònies i celebracions de la ciutat poden estudiar-se en la *Memoria* de Sidro Vilarroig (1814).

2.- Un exemple de la planificació del colp és el foment i la protecció –per part del rei– de les algarades reialistes a la ciutat de València. L'esdeveniment del dia 2 de maig, en la plaça de la Constitució (antiga plaça de la mare de Déu), on els oficials de l'exèrcit col·locaren una làpida amb el rètol de *Real Plaza de Fernando VII*, aviat fou imitat en altres poblacions, la qual cosa indica que el motí ja estava en marxa. Aquest ultratge tindria la continuació, el dia següent, amb la festa absolutista al Grau, i amb el decret del dia 4 de maig.

3.- Des de la convocatòria de les Corts, el 25 de setembre de 1810, ja circulaven publicacions incitant polèmiques polítiques o politico-religioses que eren contestades amb virulència per escrits en defensa de l'Antic Règim.

4.- El manifest que envien a València està subscrit el 12 d'abril de 1814, tot just quan el rei és a Puçol. Fonamentalment, els diputats servils sol·liciten la derogació del text constitucional i el retorn a l'Antic Règim. Als pocs dies (4 de maig) el rei signaria, al palau de Cervelló, el memorable decret absolutista en el qual anul·la el text constitucional i dissol les corts. En la mateixa data el rei ordena la presó dels diputats liberals. El decret es faria públic a Madrid el dia 11 següent, havent-hi arribat ja el monarca.

abanderada de la cridadiassa propagandística la impremta valenciana de Brusola, ben coneguda per la seua desafecció a les idees liberals (Serrano y Morales: 1898-99, 45), que s'erigeix en protagonista dels cridares en editar *El Fernandino* i *El Lucindo*, dos diaris que esdevindrien fonamentals en la preparació del colp d'estat fernandí, junt a la important tasca divulgadora de llibres, opuscles i col·loquis que recolzen i fomenten el clima cavernícol i d'agitació contra els partidaris de la Constitució de Cadis. Un repàs a la producció de la casa Brusola, que havia començat com a impressor als anys inicials del segle XIX, posa de manifest que la seua finalitat era la de servir d'instrument de difusió dels grups més conservadors; i amb aquest plantejament, es va convertir en la impremta valenciana on publicaven els autors d'ideologia més carca. És el cas de l'escriptor agustiní Lluís Cerezo i Matres, que al 1811 publica *El ateísmo bajo el nombre de pacto social, propuesto como ideal para la constitución española* (reeditat el 1814 per la mateixa impremta). Segons García Monerris (1996), també l'any de 1811 la impremta valenciana de José Estevan havia publicat un extens escrit amb el títol de *Reflexiones sociales, o idea para la Constitución española, que un patriota ofrece a los representantes de Cortes*, escrit per D. J. C. A. Com a resposta immediata veurien la llum dos opuscles de signe contrari que embastaven els seus arguments amb els tòpics de la impietat i l'ateisme, entre els quals destaca el del valencià Lluís Cerezo. L'escriptor agustiní difon la idea providencialista i evangelitzadora de la nació espanyola, identifica les propostes democràtiques i constitucionals amb l'ateisme i la destrucció de l'ordre natural, i refuta les teories de la filosofia moderna (Rousseau, Voltaire, etc.). Afirmar textualment:

El pacto social, pues, siendo por constitutivo una quimera que desconoce a Dios, más bien deberá ser abominado que impugnado [...] Si tenemos en España ley constante de sujetarnos al Evangelio: si el mismo cuerpo nacional ha jurado sobre este divino libro guardar su celestial doctrina, ¿por qué las *reflexiones sociales* socaban con astucia los fundamentos de una legislación Antigua, venerada, santificada y jurada? (Cerezo: 1813, 8-12).

Altres autors polèmics serien els més afamats tradicionalistes peninsulars. Així, la primera obra de Rafael de Vélez, *Preservativo contra la irreligión o los planes de la Filosofía contra la religión y el Estado realizados por la Francia para subyugar la Europa* (Madrid, 1812; Palma de Mallorca, 1812) es reimprimeix a València per la impremta Brusola, el 1813; el caputxí malagueny propaga les desgràcies que ha dut el mal govern de Cadis, a més de vincular la invasió napoleònica amb el constitucionalisme liberal, en el si d'una dinàmica conspiratòria que tracta d'invertir l'ordre legítim (López Alós, 2009). Escriu Rafael de Vélez:

Se dicen *liberales*, porque con facilidad renuncian a sus opiniones antiguas, y siguen otras nuevas de mayor ilustración. Ellos se jactan de ser superiores a todos los de su especie: su patria es todo el mundo [...] En toda la Europa son conocidos con los nombres de *iluminados*, *materialistas*, *ateos*, *incrédulos*, *libertinos*, *francmasones*, *impíos*. Sus doctrinas contra los reyes, autoridades y religión acreditan estos títulos, y sus obras los manifiestan a lo menos como unos fanáticos, unos misántropos, enemigos de toda sociedad (Vélez, 1813: 6).

A la tornada del rei Fernando, seria Rafael de Vélez qui s'ocuparia de compondre l'*Apología del Altar y del Trono* (1818), en la qual critica la Constitució de 1812 presentant-la com a còpia de la francesa, i s'oposa a l'abolició del Sant Tribunal i als projectes d'extinció dels regulars i la desamortització. El títol del llibre vol advertir que el tron i l'església segueixen la mateixa sort en aquest incendi provocat pels agitadors liberals.



Planta y explicación del altar del gremio de Esparteros y Alpargateros de la ciudad de Valencia, erigido en la feliz llegada del Rey Nuestro Señor D. Fernando VII. Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1814

Al capdavant d'aquesta guerra santa està el dominicà fra Francisco Alvarado, probablement el més important seguidor del grup reaccionari gadità, contrari a qualsevol innovació filosòfica o política, que publica les famoses *Cartas del Filósofo Rancio* a la impremta de Brusola (1814); Alvarado ataca tot el treball de les Corts de Cadis i les iniciatives de la premsa liberal des d'un posicionament que no sols rebutja la concepció moderna de la sobirania popular, sinó que ni s'imagina que el monarca haja de rendir comptes a un altre que a Déu; la defensa de la Inquisició i l'atac als escriptors progressistes (Joaquim Llorenç Villanueva, Bartolomé José Gallardo, Agustín Argüelles) li valdrien el nomenament d'un càrrec inquisitorial poc abans de morir el 1814.

Altres escriptors d'ideologia ultramuntana sembla ésser Josep Joaquim Casasús, cavaller valencià deixeble de fra Diego José de Cádiz. Aquest caputxí gadità va ser l'autor més radical en la lluita contra la Il·lustració i els revolucionaris francesos i, encara que als anys de la guerra del francès ja havia faltat, el seu llibre *El soldado católico en guerra de religión* (Barcelona, 1794) seria manual de capçalera del sector més ranci i tradicional; Fuster y Taronger (1827-30: II, 428) documenta la seua estada a la ciutat de València

el 1787, i com des d'aleshores mantingué amb Josep Joaquim Casasús una continuada correspondència, les cartes de la qual conservava encara amb molta estima el seu fill Francesc Casasús. El bibliògraf valencià dona més notícies de les publicacions de Josep Joaquim Casasús que, segons apunta, va escriure:

Tres volúmenes en verso que se imprimieron por D. Francisco Brusola: el primero trata del cautiverio en Francia de nuestro monarca el Sr. D. Fernando Séptimo; el segundo, a su regreso y gobierno de su monarquía; y el tercero, de la abolición del sistema constitucional del año 1814. Estos cuadernos se han hecho sumamente raros porque su autor, aunque impresos sin su nombre, entregó a las llamas todos los que existían en su poder.» (1830: II, 428)

Deleito y Piñuela (1911) ha detallat els vint dies de complot i el pla dissenyat, que abasta des del jurament absolutista del general Elío fins a la destrucció de la làpida constitucional el 2 de maig, passant per les peticions sectorials fora del marc legítim, les ofertes d'adhesió incondicional o el servilisme d'alguns col·lectius socials. Tot ben amplificat per la premsa totalitària que no desaprofita l'ocasió per a manifestar el delirant entusiasme popular, les visites a la mare de Déu dels Desemparats en la seu, i al col·legi del Corpus Christi; el besamà del general Elío i d'oficials de l'exèrcit; dels còmics, els estudiants i el claustre universitari; dels acadèmics de Sant Carles, del col·legi d'advocats, del seminari de Nobles de Sant Pau, dels canonges de la seu, les ordres regulars i les corporacions monàstiques; dels llauradors i els pescadors de l'Albufera... Valga com a exemple l'altar que va ser alçat a la plaça del Mercat per a celebrar l'arribada del monarca el 16 d'abril de 1814.

Arrodonint tan gran triomfalisme publicitari, l'orquestració d'una campanya acuradament perfilada de descrèdit de qualsevol tipus de reformes i de les persones que les impulsaven, que va estar dirigida, bàsicament, pels dos periòdics que publica la impremta de Brusola durant el període que el monarca roman a València: tant *El Fernandino* com *El Lucindo* són al·legats en favor de l'Antic Règim⁵ i en contra de tot allò que poguera suposar un canvi per insignificant que fora.

El Fernandino estava redactat o inspirat per Blas Ostolaza, diputat per Perú en les Corts de Cadis i després, en restablir-se el règim absolut, membre de la camarilla règia, inquisidor general i confessor de l'infant Don Carlos; comptava entre els seus redactors amb Vicent Pla y Cabrera, autor d'obres dramàtiques, líriques i històriques i col·laborador del *Diario de Valencia*.

D'altra banda, el pseudònim de *Lucindo* amagava, segons Deleito y Piñuela (1911: 161), al «covachuelista, Justo Pastor Pérez, empleado en rentas decimales», que ja s'havia distingit pel sectarisme anticonstitucional a Cadis, on havia publicat un paper amb el títol d'*Imparcial*.

Els diaris de la impremta de Brusola són autèntics pamflets contra la constitució i el pensament liberal. Valga com a exemple que *El Fernandino* del dia 17 qualifica els papers i la propaganda dels partidaris de la llibertat política com «abortos de la irreligión más refinada y dignos frutos de unos corazones corrompidos, sacrificados exclusivamente al ídolo de la maldad y el crimen»⁶. Dos dies més tard comenta l'entrada de les tropes aliades a París i recomana el repic de campanes «porque es remedio conocido para aumentar los retortijones de tripas de los liberales». El dia 21 es fa ressò de la representació de la comèdia *Muy bien sabe el montañés dónde le aprieta el zapato*, i afegeix: «¡Qué lavativa para los liberales!». I el dia 28 clama contra l'horror de la irreligió i l'anarquia democràtica; també inclou aquest número el raonament d'un sergent, que ha combatut en la guerra, de que mentre queden grans de la «mala semilla» vacil·la el tron i perilla la convivència. En definitiva, tot un seguit d'arguments per tal de presentar la restitució del monarca com a vertader miracle del cel, que ha vençut sobre impius, francesos,

5.- L'aparició de tots dos es transitòria —compren únicament els dies de la permanència de Fernando VII a València—, i sorgeixen per a ser òrgans de pressió antireformista, vituperi de la Constitució i restitució de l'absolutisme.

6.- Les cites textuais de *El Fernandino* i *El Lucindo* a: hemerotecadigital.bne.es.

afrancesats, revolucionaris liberals i escriptors representants de l'anarquia, concloent de manera rotunda que: «El pueblo ama, idolatra a Fernando». Però no solament es limita a disparar verinosos invectives contra els liberals i a enaltir la figura del rei, en el número del dia 2 de maig llança furibundes amenaces contra els enemics: «La nación y Fernando se abrazan al cetro de la Monarquía, luego que con brazo fuerte hayan exterminado a sus enemigos. ¡¡¡Temblad!!!».

Els consells, en vers, que adreça al monarca són il·lustratius de l'esperit incondicional de fanatisme que animava les seues pàgines:

Tened el cuidado
(por Dios os lo pido)
de hacer un cotejo
de lo que han escrito
ciertos españoles,
y que otros han dicho
en las mismas Cortes,
con los artificios
de que se valieron
aquellos impíos
Voltér y secuaces
del pasado siglo ,
para hacer la guerra
contra Jesucristo ,
y contra los Reyes,
y hallareis los mismos
medios adoptados,
y aun establecidos;
el mismo lenguaje,
los mismos principios,
máximas iguales,
iguales designios:

.....
Guardaos, *FERNANDO*,
del *liberalismo*,
que es decir, de ateos
necios presumidos,
vanos charlatanes,
audaces e impíos...



La publicació de *El Fernandino* es tanca amb un quadre idíl·lic per al futur⁷:

Fernando VII, augusta prenda de la bendición universal [...] De su boca oiremos las leyes que deben gobernarnos, dictadas por la sabiduría de los tiempos [...] Nuestra suerte será dichosa [...] El brazo de Fernando sabrá sostenernos en

7.- Al seu darrer número, del 5 de maig, expressa: que «tiene que marcharse a machacar liberales a otra parte», continuant la seua publicació a Madrid.

un justo medio, entre las garras del despotismo y las espantosas convulsiones de la anarquía (5 de maig).

De *El Lucindo* es publicaren set entregues sense data, que no tenen el contingut d'un diari sinó que més bé semblen arengues absolutistes de signe violent. El número 2 dona ànims a l'editor de *El Fernandino* para «hablar claro y sacudir a la canalla de firme»; s'ha d'abandonar el temor als liberals, ja que «el espíritu republicano se va evaporando con la venida de Fernando», i la victòria està garantida:

Los genizaros apoyadores del despotismo, que dice el piísimo Gallardo hablando de los Guardias españoles, están por nosotros: los mercenarios del Sr. Sánchez son también serviles; y los valencianos entre quienes vivimos, todos creen en la *Mare de Deus* y han cumplido con la Iglesia. ¿A quién pues temes? Corta, trinch, raja y cuenta con la ayuda de tu amigo, Lucindo.

El número 6 anima al rei a desfer-se dels redactors liberals d'un significat diari gadità i cremar els tallers:

Deshaceos de ellos, señor, si deseáis hacernos felices: reprimid a estos hombres desbocados, y para vengar el escándalo que ha causado el *Liberal*, quemad, Señor, hasta la fundición y prensas que han servido para tan infernal escrito. Pero no os contentéis con esto para castigar tan execrable crimen. Sólo este escrito, aun cuando V. M. no tuviese otros motivos, que sí los tiene, le autoriza para quemar por mano del verdugo la maldita Constitución.

Si bé el paper de la premsa havia estat fonamental, també ho seria la impressió, per part de la impremta de Brusola, del famós decret contra el règim constitucional. Francisco Brusola era el menys conegut dels impressors de la ciutat, però les seues idees reaccionàries li feren guardar el secret del complot i així va imprimir el document abans de la firma, esperant el moment oportú per a difondre'l: «Para tal fin, los redactores del Decreto llamaron al impresor Francisco Brusola, quien, ganado con ofertas y amenazas, juró guardar secreto, e imprimió el manuscrito misteriosamente» (Deleito y Piñuela, 1912: 295). Bé per conviccions ideològiques o per raons econòmiques, l'impressor formava part de la conspiració, i va obtenir com a rèdit l'ampliació de la seua indústria:

... en la que debió influir la protección oficial después del triunfo realista [...] recompensa para los importantes servicios que prestó [...] y no es aventurado suponer que la impresión del Decreto del 4 de mayo le valiese alguna más inmediata y crecida recompensa contante y sonante» (Deleito y Piñuela, 1911: 296-297) ⁸.

La ideologia fernandista encara tingué un altre poderós instrument de propaganda i publicitat com va ser la literatura dels col·loquis, escrits en llengua vernaclea.

Els col·loquis —junt amb els raonaments, relacions, romanços i conversacions— són

8.- Gràcies a aquests *treballs bruts*, la impremta pujaria com l'escuma. A partir de febrer de 1815, i fins que cessà la seua activitat el 1835, el *Diario de Valencia* també es publica en la casa de Francisco Brusola, que ara consigna que és *Impresor de Cámara de S. M.* (així mateix, en altres obres escrites es denomina *impresor de la Capitanía General y de la Universidad*). No obstant açò, en els anys del trienni constitucional no va tenir escrúpols a editar follets liberals.

composicions de signe popular⁹ que reuneixen els ingredients bàsics per a l'acceptació del públic: manifestació de la llengua viva que es parla al carrer; versos en forma de romanç; estructura de diàleg vivaç; mordacitat satírica; fàcil lectura, memorització, recitació, i fins i tot, la representació pública per col·loquiers aficionats.

El seu caràcter festiu, el contingut banal de vegades vulgar, graciós i groller, la presentació efímera en plec de cordell o fulls solts, i l'escriptura poc acurada en un registre dialectal del català, va afavorir el menyspreu de la crítica més purista i ortodoxa que els va relegar per considerar-los produccions menors sense qualitat literària¹⁰. Tot i això, el darrers anys s'han anat recuperant en ser apreciats com a importants informadors dels costums, comportaments i actituds sociolingüístiques d'alguns sectors valencians, i han estat reconeguts com a fonts històriques valuoses en l'estudi de les tensions socials provocades pels esdeveniments polítics¹¹.

Si bé en principi sembla que es fan servir principalment per a comentar les notícies, els successos del moment¹² i criticar l'ostentació de la classe mitjana urbana, s'ha hagut de revisar aquesta presumpta ingenuïtat a mesura que s'ha anat veient que, ja des del segle XVII, de vegades havien estat emprats per les classes dirigents en adonar-se que contenien els elements essencials idonis per a fer arribar als estaments més senzills de la societat les idees interessades que convenien al poder, transformant una literatura d'evident caire popular en un missatge de clar contingut polític.

De manera que, amb aquests precedents, a més d'informadors de notícies, entreteniments graciosos o crítica social, amb motiu de la guerra contra el francès, la consegüent Revolució i la tornada del monarca Fernando VII, els col·loquis seran utilitzats com a mitjà de propaganda oficial efectiva per la seua capacitat d'influir en els sentiments i pensaments populars. I el ben cert és que el perfil instrumental al servei dels governants els acabarien convertint en el principal mecanisme literari en la lluita contra els francesos¹³, així com en una eina fonamental en la reivindicació del rei i de la seua vinguda, de la qual donen notícies i benediccions dels seus actes, i manifesten l'adhesió incondicional de tots els veïns; alhora que serien un arma apropiada per a dur a terme el propòsit d'assetjament i enderrocament contra el liberalisme, les Corts de Cadis i la Constitució de 1812.

La impremta de Brusola no deixa perdre l'oportunitat de parlar d'aquests temes dirigint-se al públic més popular també amb la literatura dels col·loquis i, com no podia

9.- Molts del col·loquis coneguts i publicats són anònims, encara que també els hi ha amb signatura d'autors com ara Carles Ros, Joan Baptista Escorigüela, Manuel Civera, Carles Leon o Vicente Branchat.

10.- Autors com Teodor Llorente, Agustín Durán, Juan Valera o Menéndez Pelayo, el qual els qualifica de «rudos y chocarreros» en el preàmbul al volum de *Poesies valencianes escrites per Teodor Llorente*, València, 1880-81.

11.- Són peces que es convertirien en l'únic refugi imprès per a la llengua pròpia dels valencians, la qual simbolitza en gran manera la identitat col·lectiva i una certa imatge diferencial; una llengua que perviu en el la llengua escrita gràcies al fort component oral, que és la base d'aquestes obretes, en estar escrites en un registre col·loquial dialogat i destinades a ser llegides públicament o representades.

12.- Per exemple, amb motiu del naixement dels infants bessons Carlos i Felipe (1784), la proclamació de Carlos IV (1789), la beatificació de l'antic arquebisbe i virrei de València, Juan de Ribera (1796-97), les festes i processons anuals en honor de San Vicent Ferrer o la visita de la família reial a València (1802).

13.- Max Cahner (2002 i 2005) ha estudiat com els col·loquis es van fer servir per a instar a l'allistament de tropa, informar sobre el curs de la guerra, expressar l'odi contra els francesos i afrancesats, parlar de la fi de la guerra i de la sortida de les tropes napoleòniques, i per a festejar l'arribada de Fernando VII.

ser d'altra manera, ho fa des de la seua òptica ultraconservadora. La cerca de lectors deriva en literatura amena i d'anècdotes, però no sols en la versió dialectal valenciana¹⁴.

A més d'altres peces que no esmentarem, els dies de l'estada de Fernando VII a València, el 1814, publica un col·loqui anònim, d'evident intenció laudatòria, amb el títol de *Chilo y Pacalo, Llauradors del horta, marcharen y arribaren á Chirona el dia 23 de marz, en el que fon la entrada tan desichada del nòstre Rey D. Fernando, vingueren acompañantlo pòble per pòble hasta Valencia*¹⁵.

Al col·loqui es relata la conversa entre els llauradors Chilo y Pacalo que vénen acompanyant el rei des de Girona fins la seua arribada a València, el 16 d'abril de 1814. És bastant habitual que en aquestes peces, a la xerrada participen dos personatges, un dels quals sol ser el més culte i el millor informat —que ací podria ser Chilo—, encara que tots dos semblen prou igualats en aquest sentit.

Comenten que a pesar que a Girona se li va fer una gran rebuda, no va ser res extraordinari:

Pacalo: En Chirona no fon cosa:
un recibiment molt gran;
però lo que toca a festes,
una cosa regular. (Cahner, 2002: 931)

Tot els devia semblar ben poca cosa en tractar-se del seu estimadíssim sobirà, perquè tampoc els complauen les celebracions en la resta de llocs, als quals no han anat més enllà de victorejar-lo:

Chilo: Per ningun puesto a on el rey
ha pasat o descansat,
han fet cosa de profit:
contents lo han victorechat,
se han alegrat a lo sumo,
però de ahí no han pasat.

14.- En castellà també publica la impremta de Brusola la peça: A. C. B., *Coloquio conversación entre Blayo y la tía Mechurla que refieren las hazañas gabachunas del Baron de Santa Bárbara y otros de Onteniente* (Valencia, Brusola, 1813). El *Diario de Valencia* (17 de abril de 1814) publica el diàleg entre Lorenzo y Pepillo, *naturales de la Villa de Madriles, que vienen directamente a ver la entrada del rey Fernando VII en Valencia, y con la comisión de anotar cuanto se haga en la carrera, con la composición de calles, casas, arcos, altares y demás, para hacer de todo un plan, y remitírselo a su cura, que es valenciano y amante de su rey*.

15.- Envers 1811 publica el col·loqui *Segon conversació que tinguereu Choro el Parrut, ordinari d'Almusafes y Bonifacio Tolondro, Fiel de fechos del mateix poble*, destinat a mantenir l'esperit patriòtic; segons Serrano y Morales (1898-99), la primera part d'aquest col·loqui està protagonitzada pels mateixos personatges: *Conversació que tingueren Choro el Parrut, ordinari d'Almusafes y Bonifacio Tolondro, fiel de fechos del mateix poble* (Valencia, Impremta del Diari, 1811). Dos anys més tard, l'eixida dels francesos de la ciutat se celebra amb *Rafèlo de Picasent ignora la novetat del dia 21 de juliol añ 1813*, y *Tòni de Alcácer li explica el per qué y la causa del bullisio y la alegría de la Ciutat de Valencia*; i el mateix any una peça que critica la degradació dels costums nacionals per la convivència amb els francesos, i les pretensions d'aparentar, *Abaristo, Peó de Obrer de Vila ó Manobre, y sa muller Doña Pepa Antonia la llabanera: ella vol Camisón, y tots los demás arreos de currutaca, y ell la persuadix á que no convé por razon de estado y falta de pesetes*; al qual cal afegir la *Conversació entre Sento, Tito y Quelo de Payporta: pòsense á rahonar Cènto, Tito y Quelo de Payporta, al eixir de Misa un dumege, á la sóca de un marche allí chitats*, on es fa una denúncia contra els col·laboracionistes, especialment els que van actuar de comissaris de la policia bonapartista.

Pacalo: Serà per falta de conquibus,
o falta de habilitat
per a compondre y dispondre
coses de gust, coses grans,[...] (Cahner, 2002: 932-933)

Pacalo apunta ací que serà per falta de diners (*conquibus*), amb el benentès que a València sí els n'hi ha. Perquè, clar, res s'esmenta de la penúria econòmica que devia sofrir l'ajuntament de València ni dels problemes de tresoreria que li va haver de suposar l'organització de les festes, sobretot a una ciutat (i un país) empobrits que havien de fer front a la reconstrucció de les destrosses de la guerra. Però en qualsevol cas, per grans que hagueren de ser els esforços econòmics estaven justificats per tal de presentar un rei idolatrat i anhelat per tot el poble, sempre lleial i incondicional.

O potser —reflexionen els dos homes— unes rebudes tan dessaborides es degueren a la manca d'habilitat i bon gust per a fer-les, i en aquest punt aflora el xovinisme dels personatges lloant l'inigualable forma de procedir dels valencians que, segons Chilo, són els que més i millor saben preparar aquests festejos: «No nos cansem, és València, / el *non plus* en funcions tals»; Pacalo descriu com, a hores d'ara, ja s'estan engalanant els carrers «Ya van component les cases, / portes, balcon y terrats, / parets, altarets, retaules / per(a) a hon el rey pasará» (Cahner, 2002: 931), perquè, havent de rebre un subjecte tan excepcional, volgut i desitjat, què no faran els seus lleials vassalls? I afegixen una detallada descripció de l'itinerari per on passarà la comitiva, partint de la catedral, lloc obligat per a donar gràcies a Déu i a la Verge dels Desemparats per l'arribada del monarca i per haver-lo tret del «poder de Satanàs» (Cahner, 2002: 931).

Quan Chilo proposa al company de donar-li la benvinguda al rei amb una arenga, capell en mà, Pacalo es mostra d'acord i comença a improvisar uns versets que elogien la bondat del monarca, amb aquells que li són fidels, però que és ben amarg amb els que no s'atenen a la seua autoritat: «Senyor rey... que nom tan dols / [...] per a aquells que achustats viuen / mes, per als que no, que amarc! / Pués a l'oír: “Tin-te al rey!” / fuchen o es queden chelats» (Cahner, 2002: 933).

I el començament de la composició que Pacalo dedicarà a sa majestat, proporciona a l'autor del col·loqui el motiu per a repassar una de les polèmiques constitucionals més debatudes: la relacionada amb l'origen i caràcter de l'autoritat reial.

Un dels grans principis que va inspirar la Constitució de 1812 fou el de la sobirania nacional com a una potestat originària, perpetua i il·limitada que requeia única i exclusivament en els espanyols, i que transformava radicalment l'organització institucional de la monarquia absoluta: el rei que —encara que conservant bastants privilegis— passava a estar subordinat a les Corts i a la Constitució, en cap de les quals tenia el domini. Aquests plantejaments no solament contradeien, sinó que ignoraven, el pretès caràcter sagrat del monarca com a representant de Déu en la terra, que regnava pel seu designi i en el seu nom. I és què, a més de la descripció de l'ambient alegre i festiu i dels preparatius, aquest col·loqui té un perillós component reaccionari en unir religió i monarquia:

Chilo: El primer dels reys és Déu,
 rey de reyes adorat,
 y asò sols nos estimula
 a respetar-los.

Pacalo: És clar,
 tant en sa pròpia persona
 com en los demás restants
 senyors, que tenen sa veu,
 pués sols en ella és bastant.

Chilo: «*Per me reges regnant*», diu
 el nostre Déu que adoram,
 el únic Déu verdader,
 el que fou, és y serà,
 pués el que reyna per Déu,
 al que en lloc de Déu està,
 al que és cert que Déu lo dóna,
 quant el debem respetar,
 quant el debem obedir,
 amar y reverenciar?

i no calia dir que era la persona de Fernando VII qui reunia tots els compliments en ser el millor i el més desitjat:

Pacalo: Y, en particular, al nostre
 Fernando tan desichat,
 que sols només nomenar-lo,
 el meu cor no sé a hon està.

Aquesta unió entre Deu i el rei era presentada davant les capes més populars de la societat —pels sectors més rancis i inamovibles— com un raonament incontestable, en apel·lar directament a creences molt arrelades tradicionalment.

És ben cert que de l'època que ens ocupa també es compta amb col·loquis de tendència antifrancesa i seguidors dels preceptes constitucionals (com els protagonitzats per Saro Perrenque i el doctor Cudol, els coneguts personatges de Manuel Civera), però no es menys cert que els elogis liberals d'aquestes peces prompte van quedar enterrats sota la fèrria doctrina absolutista d'altres com el de Chilo i Pacalo; uns col·loquis el contingut ideològic dels quals corre paral·lel al de la premsa més recalitrant i sectària: que seguiran la mateixa línia de favor celestial i bondat de la Providència que *El Fernandino* quan considera al rei «iris de calma y bonança» i «ángel de las Españas»; i que compartiran la sintonia de *El Lucindo* quan parla de l'entusiasme i felicitat dels valencians contents d'abraçar, besar i victorejar el seu desitjat monarca, quan ficaran les capes a terra en senyal d'humiliació.

En definitiva, la manipulació per la literatura dels què no llegien els periòdics, de les classes socials més senzilles que buscaven en els col·loquis una estona de diversió i,

possiblement ni s'adonaven, que trobaven un alliçament amagat que la seua falta de formació i informació els feia assumir i defensar potser ingènuament.

Bibliografia:

- Blasco**, Ricard. *Poesía política valenciana: 1802-1938*. València: Eliseu Climent, 1979.
- *La premsa del País Valencià 1790-1983*. València: Institució Alfons el Magnànim, 1983.
- *Col·loquis i raonaments*. València: L'Estel, 1983.
- *La insolent sàtira antiga: (assaig d'aproximació a la poesia valenciana de caire popular)*. Xàtiva: Ajuntament, 1984.
- Cahner**, Max. *Literatura de la revolució i la contrarevolució (1789-1849)*. I. *De la reacció contra la França revolucionària a la col·laboració amb la Grande Armée*. Barcelona: Curial, 1989.
- *Literatura de la revolució i la contrarevolució (1789-1849)*. II.1. *La Guerra del Francès*. Barcelona: Curial, 2002.
- *Literatura de la revolució i la contrarevolució (1789-1849)*. II.2. *La Guerra del Francès*. Barcelona: Curial, 2005.
- *Literatura de la revolució i la contrarevolució (1789-1849)*. IV. *El Trienni Constitucional (1820-1832)*. Barcelona: Curial, 2011.
- Cañada Solaz**, Rosa. «El col·loqui valenciano en los siglos XVIII y XIX». Álvarez Barrientos, Joaquín, y Cea Gutiérrez, Antonio (coord.). En: *Actas de las jornadas sobre teatro popular*. Madrid: CSIC, 1986, p. 85-108.
- Cerezo**, Luis. *El ateísmo bajo el nombre de pacto social propuesto como idea para la constitución española. Impugnación escrita*. Valencia: Brusola, 1811.
- Comas**, Antoni. «La poesia al País Valencià. Els “col·loquis”». En: *Història de la Literatura Catalana*, IV. Esplugues de Llobregat: Ariel, 1964, p. 723-764.
- Deleito y Piñuela**, José. *Fernando VII en Valencia el año 1814: agasajos de la ciudad, preparativos para un golpe de estado*, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1911.
- Fuster**, Joan. *La Decadència al País Valencià*. Barcelona: Curial, 1976.
- Fuster y Taroncher**, Justo Pastor. *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven, con adiciones y enmiendas a la de D. Vicente Ximeno*. 2 vol. Valencia: París-Valencia, 1980 [1827-1830].
- García Monerris**, Carmen, «Las reflexiones sociales de José Canga Argüelles: del universo absolutista al liberalismo radical». *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época) (1996), nº 94, p. 203-228.
- Herrero**, Javier. *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1973.
- López Alós**, Javier. «Fray Rafael Vélez contra los peligros de la filosofía», introducción a *Preservativo contra la irreligión* de Rafael Vélez (1812). Murcia, 2009.

- Mestre Martí**, Joaquim. *Literatura de canya i cordell al País Valencià*. Paiporta (València): Denes, 1997.
- *Els col·loquis valencians atribuïts a Carles Leon*. Paiporta (València): Denes, 2008.
- Planta y explicación del altar del gremio de Esparteros y Alpargateros de la ciudad de Valencia, erigido en la feliz llegada del Rey Nuestro Señor D. Fernando VII*. Valencia: Imprenta de D. Benito Monfort, 1814.
- Serrano Morales**, José Enrique. *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868, con noticias bio-bibliográficas de los principales impresores*, Valencia: Imprenta de F. Doménech, de València, 1898-1899.
- Sidro Vilaroig**, Fray Juan Facundo. *Memoria de los regocijos públicos que en obsequio del rey nuestro señor D. Fernando VII en su tránsito por esta capital dispuso la muy noble, leal y fidelísima ciudad de Valencia*. Valencia: Monfort, 1814.
- [**Vayo**, Estanislao de Koska]. *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España*. 2 vol. Madrid: Imprenta de Repullés, 1842.
- Vélez**, Fray Rafael de, *Preservativo contra la irreligión, o Los planes de la Filosofía contra la Religión y el Estado, realizados por la Francia para subyugar la Europa, seguidos por Napoleón en la conquista de España y dados a luz por algunos de nuestros sabios en perjuicio de nuestra patria*. Reimpreso en Valencia, Imprenta de Francisco Brusola, 1813.



El Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia, patrimonio cultural inmaterial de la humanidad

Daniel Sala

Puesto que estamos de aniversario al cumplir los veinte años de existencia esta nuestra estimada, y ya no tan joven, Sociedad Bibliográfica ‘Jerónima Galés’, desde aquellos años en que un reducido grupo de amigos, con nuestra común afición al mundo de los libros, iniciamos la andadura de una nueva Sociedad para participarnos nuestros hallazgos y dar a conocer las joyas bibliográficas que desde los comienzos de la imprenta en Valencia, allá por 1474, dio al arte de Gutemberg tantos y tan conocidos impresores, parece oportuno hacer referencia a otros aniversarios que en tiempos muy recientes hemos celebrado en nuestra Comunidad recordando al pueblo valenciano la universalidad de nuestra cultura que, como buenos valencianos, tenemos el derecho, y deber, de preservar, propagar y pregonar para el aprecio de nuestra personalidad dentro de la común historia de los pueblos de España. Y me refiero, claro está, a la celebración del X Aniversario de la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, auspiciada por la UNESCO allá en el año de 1993 y que incluyó entre los bienes patrimoniales inmateriales al Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia, institución que hunde sus raíces más allá del milenio y viene a ser rasgo distintivo del pueblo valenciano y paradigma a imitar en lo que respecta a la justa y sabia distribución de un bien tan esencial, y a veces tan escaso, como es el agua. Realmente, se trata de una institución que, con la lógica evolución a lo largo de los tiempos, ha llegado hasta nuestros días tan lozana como en sus orígenes, efectiva, admirada por propios y extraños de todas las latitudes y que cada jueves congrega a su alrededor a quienes vienen a conocerlo, estudiarlo, valorándole como bien patrimonial de primer orden.

Fue en el mes de julio del pasado año cuando la Plaza de la Virgen de nuestra ciudad se vistió de gala para celebrar uno de los actos centrales de este décimo aniversario; allí concurrieron los tres bienes inmateriales que, hasta el presente, figuran incluidos dentro de la Lista representativa para la salvaguarda de este patrimonio: el Misteri d’Elx, la

Festa de la Mare de Deu de la Salut d'Algemés y, el que actuaba de anfitrión en el acto, el Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia. Un acto altamente entrañable y que quisimos revistiera un carácter sumamente popular, que ponía de relieve el aprecio y estima que el pueblo valenciano siente por sus instituciones, fiestas y costumbres como rasgos distintivos de su entidad como pueblo.

Pero, hagamos un poco de historia para dar a conocer en qué consiste esta Convención creada por la UNESCO.

El programa de Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, puesto en marcha en 1999, permitió que en el año 2001 fuera declarada Obra Maestra uno de los máximos exponentes del patrimonio cultural valenciano, el Misteri d'Elx. La cancelación de este programa y la puesta en vigor de la Convención de 2003 para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, en abril del año 2006, supuso la cancelación del programa UNESCO de Obras Maestras, cuyas principales características eran que cada país solamente podía presentar una candidatura nacional y cuantas quisiera de tipo multinacional; el concurso se convocaría cada dos años y las declaraciones se resolverían, a puerta cerrada, por un jurado independiente. Sin embargo, el 20 de abril de 2006 al iniciar su andadura la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial y el Programa de Obras Maestras fue sustituido por la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, instrumento que era previsto en la Convención, sistema similar a la Lista de Patrimonio Mundial, prevista en la Convención de Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972.

Recordemos que Valencia ya se halla representada en el Patrimonio Mundial de la Humanidad con el reconocimiento que como tal se hizo, en 1996, de La Lonja de Valencia (en la que tan buenos oficios desempeñó nuestro querido amigo y compañero Manuel Bas Carbonell), así como del Palmeral de Elche, en el año 2000; además del reconocimiento por la UNESCO de los múltiples testimonios de arte rupestre localizados a todo lo largo de nuestra geografía dentro de ese arco mediterráneo de la Península.

La UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, fundada en 1945, es un organismo especializado de las Naciones Unidas que tiene por mandato promover la cooperación internacional en los ámbitos de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación. Funciona ésta como un laboratorio de ideas, estableciendo normas para forjar acuerdos universales sobre cuestiones emergentes, al tiempo que sirve de centro de intercambio para la difusión y aprovechamiento compartido de conocimientos, ayudando a sus 193 Estados Miembros a fortalecer sus capacidades humanas e institucionales. Su Sector Cultural ha tomado parte en la elaboración de siete Convenciones internacionales en el campo de la cultura, asumiendo la función de Secretaría para todas ellas y ayudando a los Estados Miembros a proteger y promover su diversidad cultural con la adopción de medidas que contemplan la protección, rehabilitación y salvaguarda del patrimonio cultural, al tiempo que les ayuda a preparar y aplicar políticas culturales y dotarse de actividades culturales que sean viables.

La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Mundial, una de las siete citadas, fue adoptada en el año 2003 por la Conferencia General de la UNESCO y se halla vigente

desde el año 2006. En ella se adoptaron cuatro objetivos principales: salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial; garantizar el respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos interesados; sensibilizar sobre la importancia del patrimonio cultural inmaterial en el plano local, nacional e internacional y de su conocimiento recíproco; y finalmente, establecer una cooperación proporcionando asistencia a nivel internacional. La Convención definió el Patrimonio Cultural Inmaterial como “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes y que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos, reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”. Este patrimonio, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto a la diversidad cultural y creatividad humana.

Entre los ámbitos abarcados por la Convención figuran las expresiones y tradiciones orales, las artes del espectáculo, los rituales y eventos festivos, los conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo y las técnicas artesanales tradicionales, campos en los que la Comunidad Valenciana tiene amplias y variadas manifestaciones dignas de aprecio y salvaguarda.

La Convención cuenta con dos órganos reglamentarios: la Asamblea General de los Estados Partes en la Convención, compuesta por los Estados signatarios de la misma, que se reúne cada dos años para proporcionar orientaciones estratégicas relativas a su aplicación; y el Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, compuesto por 24 miembros elegidos por la Asamblea General, que se reúne una vez al año para llevar adelante la aplicación concreta de la Convención. Una de las principales responsabilidades de este Comité Intergubernamental consiste en inscribir elementos del patrimonio cultural inmaterial en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y en la Lista del patrimonio cultural inmaterial que requiere medidas urgentes de salvaguarda, así como en seleccionar los programas, proyectos y actividades que mejor plasmen los principios y objetivos de la Convención para establecer un registro de buenas prácticas de salvaguarda.

El arduo proceso de selección de la candidatura que llevó al Tribunal de las Aguas a tal distinción remonta sus antecedentes a los años 2004 y 2005 en que se trabajaba ya en una candidatura conjunta con el Consejo de Hombres Buenos de Murcia, institución de similares características; sin embargo, las gestiones definitivas se iniciaron en el último trimestre del 2007 y, desde aquel momento, se fue preparando la documentación requerida por técnicos especialistas para dar a conocer su singularidad: el Tribunal de las Aguas fue reconocido como BIC (Bien de Interés Cultural) por parte de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

La secuencia de las gestiones llevadas a cabo así se desarrolló. El primer trámite para completar esta declaración fue la obtención del visto bueno expreso, y unánime, del Consejo de Patrimonio Histórico en una reunión que, al ir el expediente conjuntamente con el Consejo de Hombres Buenos de Murcia, tuvo lugar en Cartagena, en octubre del año

2007. En julio de 2008 se completó el complejo proceso que suponía un reconocimiento mundial de esta magnitud firmándose el compromiso formal entre la Generalidad y el propio Tribunal en la candidatura para su inscripción en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco. El viernes, 19 de septiembre de 2008, la Directora General de Patrimonio Cultural Valenciano, Paz Olmos, acudió al Ministerio de Cultura para hacer entrega al Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales, José Jiménez, de la documentación que avalaba la candidatura. El lunes 22 de septiembre, la consellera de Cultura y Deporte, Trini Miró, junto a la Directora General de Patrimonio Cultural Valenciano y representantes de la Región de Murcia, entregaron formalmente la documentación de la candidatura a Patrimonio de la Humanidad del Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia a la Embajadora Representante Permanente de España ante la Unesco, M^a Jesús San Segundo, en la sede de la delegación española en la Unesco en París.

La documentación presentada incluía una parte básica, integrada por fotografías y un vídeo de corta duración, y una documentación complementaria formada por treinta fotografías, un amplio reportaje en el que figuraba un vídeo, entrevistas a los síndicos del Tribunal, mapas de situación y libros sobre las instituciones candidatas.

En junio del año 2009, el Comité de Patrimonio Mundial, emitió su decisión de incluir la candidatura para optar a la Lista representativa..., importante paso para sensibilizar sobre la importancia del patrimonio inmaterial y propiciar formas de diálogo que respeten la diversidad cultural.

Las gestiones llevadas a cabo en estos días por parte de la Consellería de Cultura se aceleraron. La Consellera presidía el jueves, 24 de septiembre, la habitual sesión semanal del Tribunal en la que anunciaba la posibilidad de que en la próxima semana pasara éste a formar parte de la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, uniéndose así al Misteri d'Elx que ya fue reconocido en el primer acto de proclamación; incidía la consellera Miró en el hecho de que la inclusión en la Lista..., ya supuso un importante paso para la sensibilización sobre la importancia del patrimonio inmaterial y en que “la inscripción daría una proyección y difusión mundial, además de un importantísimo respaldo a una de las señas de identidad del pueblo valenciano, objetivo siempre evidenciado por la Generalitat de salvaguardar y poner en valor el patrimonio cultural y tradicional de los valencianos”; y, enfatizaba la Consellera sobre las dos instituciones candidatas: “...son instituciones vivas, sometidas a cambios constantes fruto de su funcionamiento y de la evolución del paso del tiempo; testimonio de la actividad humana en cuanto a la capacidad de instaurar, gestionar y mantener extensas redes de riego de manera sostenible durante siglos”. Era un acto previo a la decisión que debía tomar el Comité Intergubernamental de la UNESCO una semana después, reunido en Abu Dhabi, para examinar las 111 candidaturas presentadas por 35 Estados miembros; allí el Comité introduciría nuevas inscripciones a las 90 ya existentes en la Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial, así como los primeros elementos que requerían medidas urgentes de salvaguarda, pese a los esfuerzos de las comunidades o grupos que las mantenían vivas hasta el presente.

El proceso quedó culminado cuando en su decisión el Comité valoró el aprecio del pueblo valenciano, su continuidad a lo largo de los siglos, su carácter de institución

de justicia más antigua de Europa, el apoyo del Gobierno español y de la Comunidad Valenciana, que ya le declaró BIC en el año 2006, todos ellos puntos fuertes de una candidatura que le permitió situarse entre los 75 elegidos por los 24 Estados que componen el Comité, junto con el ‘Silbo gomero’ de las Islas Canarias.

Así reconoce la UNESCO a nuestro Tribunal de las Aguas como ‘una institución jurídica consuetudinaria de gestión del agua cuyos orígenes se remontan a la época de Al-Andalus (siglos IX-XIII)’. Sus miembros ‘gozan de gran autoridad y respeto, son elegidos democráticamente y resuelven los litigios mediante un procedimiento oral caracterizado por su celeridad, transparencia e imparcialidad... integrado por ocho síndicos elegidos que representan a nueve comunidades de regantes con un total de 11.691 miembros’. Y continúa: ‘Además de sus funciones jurídicas, estos tribunales desempeñan un importante papel de símbolos visibles de sus respectivas comunidades, como lo demuestran los rituales observados cuando pronuncian sus fallos y su frecuente presencia en la iconografía local. Asimismo, contribuyen a la cohesión de las comunidades de regantes, velan por la sinergia de una serie de oficios (guardas, inspectores, podadores, etc.), transmiten oralmente conocimientos emanados de intercambios culturales seculares y poseen un vocabulario especializado propio salpicado de palabras de origen árabe’.

La candidatura conjunta que presentaba al Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia junto al Consejo de Hombres Buenos de Murcia fue incluida en la Lista..., por cumplir con los requisitos requeridos, a saber:

- Los habitantes de Murcia y Valencia consideran que el elemento pertenece a su patrimonio cultural, apoyan su existencia y garantizan su continuidad. Por este motivo lo transmiten de generación en generación.
- La inscripción del elemento en la Lista Representativa podrá promover la gobernanza tradicional y la solución amistosa de conflictos, acrecentando al mismo tiempo la notoriedad del patrimonio cultural, propiciando el diálogo entre las culturas y aportando un testimonio de la creatividad humana.
- En la propuesta de candidatura se presentan las medidas concretas de salvaguardia que han permitido la perpetuación de esta práctica cultural durante muchos años y se proponen medidas suplementarias para garantizar la preservación del elemento en el plano local, nacional e internacional, con el apoyo del compromiso del Estado y de las comunidades interesadas.
- Los miembros de las comunidades interesadas han participado activamente en la preparación de la propuesta de candidatura, expresando su consentimiento libre, previo y con conocimiento de causa, y los dos tribunales han acordado aprobarla oficialmente.
- El Consejo de Hombres Buenos está inscrito en el Registro General del Patrimonio Cultural de la Region de Murcia y en el inventario transnacional administrado por MEDINS (Mediterranean Intangible Space); y el Tribunal de las Aguas está inscrito en el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano y, a nivel nacional, en el Registro General de Bienes de Interés Cultural del Ministerio de Cultura.

En el año 2009 presentaba la UNESCO en una publicación la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad con los 76 elementos inscritos en su cuarta reunión, celebrada en Abu Dhabi, toda vez que antes se cumplió con los requisitos de inscripción de candidaturas debidamente cumplimentadas para ser sometidas al examen de un órgano subsidiario compuesto por seis miembros del Comité Intergubernamental, que aceptaba las recomendaciones del órgano subsidiario sobre la inscripción de los elementos que había sido evaluados favorablemente. La lista actual contenía 166 elementos: 90 inscritos en 2008 y 76 en 2009. Previamente, se indicaba que los Estados Partes que las proponían debían demostrar que el elemento presentado cumplía con los criterios siguientes:

- ser constitutivo del patrimonio cultural inmaterial.
- su inscripción contribuiría a dar a conocer el patrimonio cultural inmaterial, a lograr que se tome conciencia de su importancia y a propiciar el diálogo, poniendo así de manifiesto la diversidad cultural a escala mundial, dando testimonio de la creatividad humana.
- elaborar medidas de salvaguarda para proteger y promover el elemento propuesto.
- propuesta con la participación más amplia posible de la comunidad, el grupo o los individuos interesados y con su consentimiento libre, previo e informado.
- el elemento propuesto ya figura en el inventario del patrimonio cultural inmaterial presente en los territorios, de los Estados solicitantes.

La finalidad de la Lista... pretende garantizar una mayor notoriedad del patrimonio cultural inmaterial y lograr que se tome mayor conciencia de su importancia; por tanto, la presentación de una candidatura no debe considerarse como un fin en sí misma, sino como un medio para mostrar la diversidad de las expresiones del patrimonio inmaterial y atraer la atención sobre el mismo. Así pues, el reconocimiento externo, a todos los niveles, que se deriva de la inscripción en la Lista..., contribuye a que las comunidades se identifiquen con su propio patrimonio cultural, que lo aprecien mejor, cobrando conciencia de que su importancia trasciende el ámbito estrictamente comunitario, convirtiéndose su patrimonio en timbre de orgullo para las comunidades, motivándolas a que se transmitan a generaciones venideras los propios elementos patrimoniales, sin que el hecho de que un elemento inscrito tenga mayor importancia cultural que otro que no lo esté. Por ello, lo que el espíritu de la Convención trata es de sensibilizar el respeto de todo patrimonio cultural y las actividades de la misma tienen por objeto fomentar ese respeto mutuo; por su parte, dado que es un elemento ‘vivo’ cuya perdurabilidad depende de las personas, el riesgo de que con el tiempo se halle ‘en peligro de extinción’, constituye un motivo de preocupación, razón por la que los elementos inscritos periódicamente son evaluados para comprobar si han sido alterados y siguen cumpliendo los criterios de selección pudiendo, en caso contrario, ser retirados de la Lista Representativa si no son salvaguardados a nivel local y nacional por ser una tarea que ha de ser iniciada y proseguida con la activa participación de las comunidades interesadas.

La extensa gama de expresiones del patrimonio cultural inmaterial, de la que cada día se tiene mayor conciencia, constituye un testimonio de la diversidad cultural que no sólo

se manifiesta de un Estado a otro, sino también dentro de cada uno de ellos. Por ello, esta larga y variada Lista..., incita a reflexionar sobre el propio patrimonio que, con el tiempo, quizás se haya dejado en abandono, pese a ser portador de conocimientos transmitidos generación tras generación y de que haya venido desempeñando un papel esencial en nuestra sociedad configurando y enriqueciendo la naturaleza humana de forma silenciosa y pausadamente. Así, este patrimonio que abarca desde las artes escénicas tradicionales hasta los conocimientos de los pueblos indígenas sobre la gestión de los recursos naturales, nos muestra la importante función que éste ha desempeñado en la sociedad y que seguirá desempeñando a condición de que se salvaguarde adecuadamente, pudiendo, incluso ayudar a comprender y resolver situaciones socioculturales actuales como podrían ser la seguridad alimentaria, la solución de conflictos, la conservación del medioambiente, la educación o la atención sanitaria.

Finalmente, con fecha 30 de septiembre de 2009, la ‘Convention pour la sauvegarde du patrimoine culturel immatériel’ de la UNESCO concedía el siguiente Diploma:

“Le Comité intergouvernemental de sauvegarde du patrimoine culturel immatériel a inscrit Les tribunaux d’irrigants du bassin méditerranéen espagnol: le Conseil des bons hommes de la plaine de Murcie et le Tribunal des eaux de la plaine de Valence sur la Liste représentative du patrimoine culturel immatériel de l’humanité sur proposition de l’Espagne.

L’inscription sur cette liste contribue à assurer une meilleure visibilité du patrimoine culturel immatériel, faire prendre conscience de son importance et favoriser le dialogue dans le respect de la diversité culturelle”.

Así pues, el pasado 2013 fue un año de gran actividad llevando a cabo contactos a nivel nacional y comunitario. En los días 6 y 7 del mes de junio, en el Instituto del Patrimonio Cultural de España, en Madrid, tuvo lugar un Encuentro de Gestores de este Patrimonio Cultural de España celebrado con motivo de cumplirse el décimo Aniversario de la Convención de 2003, al que acudieron representantes de cada uno de los bienes culturales incluidos en la Lista Representativa del Patrimonio..., entre ellos el Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia.

Se trataba de compartir experiencias sobre el estado de los mismos, incidiendo en las diferencias observadas entre un antes y un después de haber sido declarados como tales y se llevó a cabo una evaluación de la aplicación de la Convención y sus capacidades de salvaguardar el Patrimonio Cultural Inmaterial. Los resultados de este Encuentro fueron altamente positivos, pues permitieron conocer la variada problemática de cada uno de ellos.

Podemos concluir que la fama de que ya gozaba internacionalmente el Tribunal, se ha visto acrecentada por un aumento considerable de las visitas a su página web tanto de escolares, que ya eran frecuentes, como de consultas llevadas a cabo por universidades iberoamericanas, polacas, inglesas... interesadas por sus características y funcionamiento; sin embargo, lo que más llama la atención es el creciente interés de las universidades



El Tribunal de las Aguas. Lienzo de Bernardo Ferrándiz. 1865

valencianas, con las que se han firmado convenios de colaboración y en las que se están realizando trabajos y estudios de alto nivel científico.

Y los actos se continuaron a lo largo del año 2013.

Las Jornadas del Patrimonio Cultural Inmaterial, celebradas en el mes de mayo y organizadas por la Consellería de Cultura de la Generalidad Valenciana, reunieron de nuevo en Algemés a todos los participantes presentándose diversas ponencias sobre la gestión del patrimonio y cada uno de los bienes incluidos en la Lista... La visita al Museu de la Festa coronó las actividades y estrechó, como era uno de sus objetivos, las relaciones entre ellos.

Nuevamente, en los días 24, 15 y 16 de junio, bajo el patrocinio de la UNESCO, tuvo lugar el IX Foro Valldigna bajo el título de Voz del Mundo y Patrimonio de la Humanidad. IX Multaqa de las tres culturas, al que concurrieron las máximas autoridades de la Consellería de Cultura y representantes de la UNESCO. El incomparable marco de la Iglesia del Monasterio fue el escenario en el que se desarrollaron las ponencias presentadas y las actuaciones de la Capilla del Misteri d'Elx y de la Muixeranga de Algemés con sus torres y danzas.

El 26 de septiembre fue en Valencia, Cap y casal, donde se desarrolló el encuentro, en el corazón de la ciudad, plaza de la Virgen, y junto a la Puerta de los Apóstoles de la Catedral, marco de actuación del Tribunal de las Aguas y en presencia de las máximas autoridades autonómicas y municipales, en una jornada que permanecerá siempre en

el recuerdo de la ciudadanía. La popular jornada revistió aires de gran solemnidad con una sesión del Tribunal, un desfile y actuación de las ancestrales danzas de Algemesí, acompañadas por las sonoras ‘dolçaines i tabalets’, con la espectacularidad de las torres dels ‘muixeranguers’ levantadas en ‘el ball dels valencians’, como antaño eran reconocidas. Y, como colofón del acto, los cantos del ‘ternari’, las blancas y bien timbradas voces de los niños del ‘Araceli’ y la apoteosis del ‘Gloria’ de la Capilla del Misteri, con el que se da fin a la representación del Misteri d’Elx y la coronación y ascensión de la Virgen a los cielos en su Iglesia de Santa María de la ciudad del Vinalopó.

Finalmente, el año de encuentros entre los tres bienes culturales inmateriales valencianos, reconocidos por la UNESCO, terminó el 23 de diciembre en Elche, en que se estableció la posibilidad de firmar un convenio de colaboración entre los mismos. La visita al Palmeral y a las instalaciones del Museo-Escuela de Puçol en Elx, inscrita en 2009 por la UNESCO en el Registro de Prácticas Excelentes para la salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, admirable experiencia pedagógica a la que deseamos larga vida por su carácter modélico. La jornada finalizó con la visita a las instalaciones y Museo del Misteri y con el tradicional Concierto de Navidad en la Basílica de Santa María, marco del Misteri, donde las voces de tres agrupaciones corales, que recogen a todo ilicitano que desde niño milite en esta admirable agrupación, dio inicio a las Fiestas Navideñas.

La conclusión, después de un año de experiencias y celebraciones, nos lleva a pensar que, las administraciones municipal y autonómica valencianas, orgullosas de su patrimonio y protectoras de estas instituciones, y de otras que vendrán a ser incluidas en la Lista del Patrimonio cultural inmaterial de la Humanidad, son conscientes de haber contraído una gran responsabilidad para con estos bienes patrimoniales que representan y contribuyen a definir las múltiples facetas de la rica personalidad del pueblo valenciano.



L'Infernet de les biblioteques.

Erotisme, prohibicions valencianes i altres temes (*)

Rafael Solaz i Albert

Prohibicions, censures i mutilacions literàries

Al llarg de la història apareixen censures i mutilacions d'una classe de literatura eròtica, lliure i desvergonyida, motiu que produeix que certes obres hagen segut expurgades, destruïdes i perdudes per sempre. En moltes de les ocasions les composicions salvades es van deure a que foren transmeses pel “boca a boca” popular.

En la nostra obra *La València Prohibida* ja ens fèiem ressó d'articles dedicats a la literatura prohibida i, especialment, a les obres satíriques, picants o de sexe i plaer. Aleshores ja vam dir que la moral cristiana veia amb recel tot el que feia referència a la satisfacció del cos humà, de manera que es considerava que els tractats d'aquest gènere no tindrien raó de ser. I que mentre el món oriental, posseïdor d'una cultura sensual, era prolífic en llibres de temàtica eròtica, la tradició cristiana considerava pecaminosos els plaers d'aquest món.

En l'època foral els antecedents de la prohibició d'obres escrites es remunten als anys posteriors a l'ocupació cristiana. Al principi, va ser l'intent, per part de l'Església, de fer desaparèixer tot vestigi àrab. Per aquest motiu, es van perdre obres de narració literària, poesia, medicina, matemàtiques, astrologia, botànica i altres arts de contribució oriental, especialment les escrites entre els segles X i XIII. En aquest sentit, també s'hi han d'incloure les obres hebrees realitzades entre els segles XIII i XV.

Sant Vicent Ferrer o Francesc Eiximenis parlaren d'obres de amor i sexe, criticant-les, com ara veurem. Al seu temps el Terç del Crestià contenia capítols tan cridaners com Qualsevol tocament se poden fer sens peccat entre marit e muller, que posaven en

(*) Aquest treball forma part de la nostra obra: *Imatge, erotisme i pornografia en la literatura popular valenciana*, llibre inèdit de pròxima publicació.

relleu l'existència d'una literatura sobre l'amor i el sexe produïda per eclesiàstics, es més, sorprenents per la cruïda del seu llenguatge. Seria el propi Sant Vicent, amb un discurs directe i provocatiu, el que proclamara des d'el seu lloc de predicador la clara repugnància contra la sexualitat i el menyspreu cap a la dona, considerada naturalment inferior: Totes les persones salvades el dia del juhí, resuscitaran vérgens, jatsie sien estades molt luxurioses, mas han-fe feyta penitencia.¹ Pel que respecta a Eiximenis, evitava fer referències massa directes i explícites, en canvi la frase llatina *Adulter est amator ardentior is suam usorem* continguda en el citat Terç dels Crestià, va traduir-la com: *Aquell qui massa ardentment ama sa muller, aytal és adulter*.

Segons Joan Fuster, referint-se a Sant Vicent: *El dominic valencià no coneix la por ni l'empatx davant els noms i els actes que en el nostres dies considerem crus i durs. A l'hora de lluitar contra el pecat de luxúria no vacil·la a usar el mateix llenguatge del seu auditori*.²

En l'inventari de llibres de Maria, reina d'Aragó i de les Sicílies³ es trobava un exemplar de l'obra *De Arrha, de anima*, de Hugo de San Victor, traducció del valencià fra Antoni Canals⁴ entre els segles XIII i XIV. Un dels capítols del llibre és *El tractat de Venus*. Canals va dedicar l'obra a la reina amb un pròleg molt especial i suplicava que el llegira amb atenció i el recomanara a totes les donzelles de la seua cort, advertint que en aquest capítol es mostren paraules suggestives, tocants, provocatives, desonestes i gests dissoluts, entre altres. Coses, deia que servien per a allunyar-se de la salvació del ànima i anticipava la mort temporal. És clar que estariem davant d'una de les primeres obres valencianes on s'acurava, en aquest cas, a les dones, respecte a la prohibició de llegir obres banals i certament pecaminoses, llunyanes en mostrar el camí de la salvació eterna.

Els textos moralistes del segle XIV feien escàs ressó en una població poc procliu a respectar les normes d'una ètica ciutadana que des dels poders públics pretenia influir en el comportament dels homes mitjançant un codi d'urbanitat prou arcaic. Semblava més un model procedent d'èpoques medievals. Per part de l'Església es pretenia que tot estiguera sota control encara que, normalment, no es conseguira. Obres no recomanables circulaven i es llegien per part d'una minoria culta i no així del poble pla on abundava l'analfabetisme.

La València del segle XV era prou donada a la susdita "llibertat de costums". Tota



Gravat de Lo somni de Johan Johan, Segle XV

1.- *Sermons de Sant Vicent*. Edició de Gret Schib. Els Nostres Clàssics. Barcelona. 1984. p. 42.

2.- Joan Fuster. "L'oratória de Sant Vicent Ferrer" dins *Llengua, literatura, història*. Barcelona. 1975. p. 132. (Citat per Xavier Renedo en "De Libidinosa amor los efectes". "L'Avenç", nº 123. p. 19).

3.- Juan Gerson. *Inventari dels llibres de Dona Maria Reyna Darago e de les Sicílies*. Barcelona. 1907.

4.- Fra Antoni Canals (ca. 1352-1419). Professà en el convent de l'Orde de Predicadors i va ser succeït per Sant Vicent Ferrer. Arribà a ser Inquisidor General de València. En l'àmbit de la literatura va ser considerat com el primer prerrenaixentista valencià.

la societat, incloent-hi alguns membres de l'Església, s'hi donava a pràctiques sexuals prohibides i els casos de relacions secretes eren abundants. Per altra banda, la indumentària anava paral·lela a aquesta llibertat, les dones es vestien amb molt de luxe -i amb escots prou generosos-, el que feia que sorgiren crítiques respecte a les vestimentes i també a certes maneres degudes a la seua lleugeresa i comportament cap els homes, on les relacions extramatrimonials eren freqüents. Sant Vicent Ferrer i el pare fra Eiximenis havien criticat iradament la coqueteria de les dones valencianes, la qual, pareix, estava més accentuada que en altres països. Precisament d'Eiximenis tenim un passatge que relata:

*Les doncelles per tal que siguen mirades, posen-se a les finestres bé pintades, e traen-se a tothom, e parlen e rien e salten, e van ab gest de vils fembres; e muden llurs hàbits e lligars, cintes e calces, aïtantes vegades lo jorn, almescaades e perfumades. E ja a mig camí, acullen tothom ab garips, abraçant e, ab poc parentesc, besant e parlant a part; e faent a tots cimbell de llur, cap e de llur, coll e de llurs, pit e de llurs, cors e de llurs peus (...) e a llur tacanyeria han mès nom la verdura, qui realment, és vera puteria.*⁵

Una de les primeres obres valencianes en contra de l'anomenada immoralitat i els vicis que s'estaven produint en la vida quotidiana, va ser *Moral consideracio contra els persuassions, vicis i forces d'amor* (ca. 1496), escrita pel noble Francesch Carroç Pardo de la Casta. En aquesta obra s'inclou un poema en què l'autor, seguint l'estil dels poetes del seu temps, i després de personificar la raó que rebaten els arguments de la passió de l'amor i la seua vanitat i bogeria, suposa haver sentit aquests raonaments en el silenci de la nit i en el secret del seu cor.⁶ L'obra comença així: *Lo temps de la vana e perillosa joventut era ja de mi trespassat e troban me yo prop de la fi que del principi de la vida, la edat per experiencia de tants errors turmentava...*

La literatura d'aquesta època no va restar impassible amb els costums deshonestes i, a més de la pressió religiosa, s'inclouen consells al voltant del comportament que havia de seguir la dona, majorment si era casada. En la preuada i clàssica obra *Libre de consells* (1531), del mestre Jaume Roig, continua predominant la intenció de censura de costums i l'obra va ser examinada repetidament per la Inquisició.⁷ L'obra portava afegits els tres tractats següents: *Disputas de viudas y doncellas*, *Lo proces de les olives* y *Lo somni de Joan Joan*. Després de dues qualificacions, el fiscal demanà una tercera, una quarta i fins una cinquena censura.⁸

Un altre exemple el tenim en la ja esmentada obra d'Andreu Martí de Pineda, amb un títol ben explícit: *Consells y bons avisos dirigits a una noble senyora valenciana novament casada*: *"puix de seny vos a dotada/ lo gran Deu senyora mia/ usau dell com a casada/ virtuosa y molt honrada/ con de vos molt se confia*.

5.- Rafael Solaz. *La Valencia prohibida*. València. 2004. p. 44.

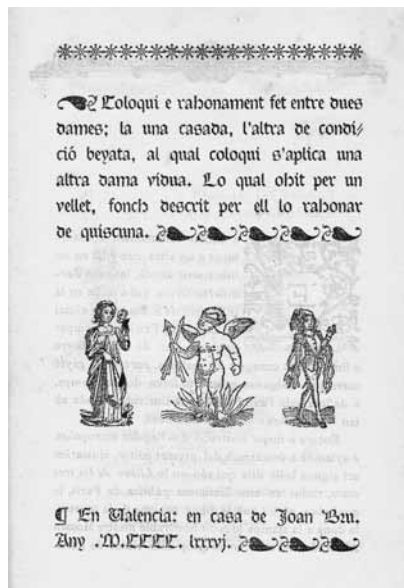
6.- José Ribelles Comín. *Bibliografía de la lengua valenciana*. T. II. Madrid. 1929. p. 153.

7.- Gregori Mayans, en l'obra *Orígenes de la lengua Española* (p. 57), li fa una crítica a Jaume Roig respecte a les composicions pícares, dient d'ell: *poeta que escribió con tanto ingenio, suavidad y dulzura, que parece un Anacreonte o Catúlo, aún en lo pícaro, que no debiera*.

8.- Arxiu Històric Nacional, "Inquisición", Lligall 4504, nº 4. (Cita arreplegada de María José Muñoz García, "Erotismo y Celo Inquisitorial. Expedientes de escritos obscenos censurados por la Inquisición en el siglo XVIII y principios del XIX", "Cuadernos de Historia del Derecho". Vol 10. Madrid. 2013).

A poc a poc aquestes prohibicions també van afectar a obres religioses. En 1501 el Papa valencià Alexandre VI, informat que es publicaven llibres erronis amb doctrines contràries a les de l'Església Romana en diversos llocs d'Europa Central, va ordenar als arquebisbes de les ciutats "infectades" que cap llibre es poguera imprimir sense la llicència eclesial, ordre que afectava tant a autors com a impressors, sota la pena d'excomunió major.

La persecució editorial ordenava que tot eclesiàstic havia de donar a conèixer i perseguir aquelles obres contràries a la fe catòlica, pel que aviat es van anar editant unes relacions que recollien els llibres a expurgar o objecte de prohibició absoluta. Aquests "índexs" van ser imprescindibles per als inquisidors que s'afanyaven en destruir les obres més prohibides o ratllar aquells paràgrafs irreverents complint les ordres generals emanades del mateix Papa. Va començar una autèntica caça cap aquestes obres, impreses o manuscrites, el contingut es considerava contrari al fonament cristià i estava penat amb l'excomunió de qui escriguera, posseïra o llegira aquest tipus de tractats. L'aparició de nous llibres va fer que de mica en mica s'incrementaren els índexs expurgatoris i també les accions sobre ells, es requeria una major atenció i dedicació a aquesta caça literària per part d'una immensa "policia religiosa".



Portada del Col.loqui entre dues dames

La pràctica de la necessària confessió es convertia en tot un intent de moralitzar la societat evitant caure en el pecat. Una de les primeres obres valencianes que van tractar el mètode va ser el *Tractat apellat Confessionari*, compost per Francesc Eiximenis, que advertia sobre la perillositat de l'amor carnal i la voluntat de les dones, oferint els beneficis de la castedat, l'abstinència i contra la luxúria, incloent-hi un apartat tocant a la llibertat general. Les primeres edicions d'aquest *Confessionari* van ser les de 1502 i 1507. Així, els *Confessionaris* es convertien en tota una línia a seguir com a lluita en contra dels pecats que afectaven a uns atemorits parroquians. També Lluís Sabater va escriure una d'aquestes obres publicada a València en 1555, on tractava, entre altres, dels pecats per actes libidinosos i, en general, dels que anaven contra la moral establerta.

Així, no era d'estranyar, i va ser habitual, que les obres amb títols i autors inclosos foren apartades i destruïdes. En ocasions, la seua eliminació era parcial, ja que tan sols s'arrencaven les fulles objecte de controvèrsia, o en el millor dels casos, eren ratllades amb espessa tinta les frases que es manava suprimir. Una de les seues regles contemplava la prohibició de les obres considerades obscenes: *Se prohibe los libros que tratan, cuentan y enseñan cosas de propósito lascivas, de amores u otras cualquiera, como dañosas a las buenas costumbres de la Iglesia*, deia l'índex expurgatori. La croada contra la moral es feia extensiva a terres valencianes i molt d'hora es van veure ordres

explícites que comportaven el consegüent càstig de pecat mortal: *el que lee escritos prohibidos no lícitos, los cuales se juzgan por reglas no naturales, peca mortalmente*.⁹

L'any 1511 s'edita a València el *Cancionero General*, llibre clàssic dins de la literatura espanyola, que incloïa l'apartat d'"obras de burlas" de contingut eròtic i considerades com a composicions de total obscenitat i pel qual van ser expurgades, fins i tot haurien de passar més de dos-cents anys perquè el llibre continuara prohibit en les recomanacions d'expurgació parcial, ja que romanien aquestes censures en els "Índices" de 1747 i 1790. Malgrat aquestes prohibicions, per l'edició valenciana de 1511, els valencians d'aleshores arribaren a temps i tingueren l'oportunitat de llegir les cançonetes d'aquells exemplars no expurgats.

El *Index Librorum Prohibitorum* va ser creat en 1559 i va aparèixer per primera vegada a València en 1565.¹⁰ Una obra inclosa en aquest registre de llibres prohibits va ser el *Libro del juego de las suertes* sorgida de les premses valencianes en sengles edicions de 1515 i 1528. Es tractava d'un treball atribuït a l'italià Lorenzo Spirito, un joc endeví en què després d'un llançament de daus, resultaven les contestacions amb tercets prou intencionats.¹¹

Tot mal s'atribuïa al càstig diví per les ofenses cap a Déu i la vida libidinosa de moltes de les persones. Segons es deia, era el diable que, amb les seves manyes, influïa en els alegres ciutadans que caïen contínuament en el pecat de la carn i el seu món llibertí: Dels pecats dels pares, els fills se fan geperuts, advertia el refrany. Així doncs, era normal que malalties, catàstrofes naturals, sequeres i diversos esdeveniments extraordinaris, fossen atribuïts al comportament d'aquells pecadors. Jaume Roig, en el seu *Llibre de consells*, ja deia: *Per totes estes/ fer tals pecats/ daquells vehinats/ la Pelleria/ Trench, fusteria/ fins mig mercat nas vist cremat*, referint-se al paorós incendi que va tenir lloc a la zona del Mercat de la ciutat de València. Hom va dir que el foc s'hi va produir per càstig diví cap a les dones revenedores del Mercat que no complien les festes de precepte i s'hi mostraven molt "complaents" amb els visitants florentins i venecians.

No sabem si la influència moralista castellana va haver de bombardejar els valencians amb sermons en vers, com per exemple els inclosos en un plec del segle XVI titulat *Trabajo de vicios*, compost a la ciutat d'Àvila per Alonso de Toro: *Viendo todos los citados/ como mal vivir se inclinan/ y todos los que caminan/ tras los vicios y pecados/ veo los muy trabajados/ muy tristes y congorosos/ los buenos y virtuosos/ veo los muy descansados. Decidme aquellos que andays/ sirviendo siempre a Cupido/ de quanto le haveys servido (...) Es este vicio maligno/ una serpie ponçoñosa/ que parece muy hermosa/ y está llena de veneno...* Els que estaven molt "treballats" no podien esperar una vida millor, amb la tristor a la cara i tan compungits, tant que deuriem donar pena als ulls de la moralitat i virtut. El vici i el pecat sempre anant junt a les malalties més horribles!

Els valencians d'aleshores estigueren immersos en un món de pecat, tot segons els poders eclesiàstics. S'haurien de tallar aquests excessos. I es començà pels textos com a

9.- Francesc Jorba. *Camino del buen cristiano*. València. 1533.

10.- L'Índex amb diferents edicions en què l'Església va mantenir en vigor les seues "recomanacions" fins desembre de 1965, substituint la sanció d'excomunió per la de "responsabilitat a la consciència".

11.- Pedro i Vicente Salvá Mallén. *Catálogo de la Biblioteca Salvá*. Volum II. València. 1872. p. 343.

vehicle que propagava el pecat. Aviat van aparèixer unes normes i una relació de llibres contraris als manaments de l'Església.

Malgrat tot, dues descripcions del segle XVI reafirmaven la llibertat en els costums dels valencians. El viatger alemà Hieronymus Münzer va escriure amb signes d'escàndol: Los hombres llevan vestidos largos y las mujeres visten con una gallardía singular, pero excesiva, van tan escotadas que muestran los mugrones de sus mamas y además se pintan la cara y emplean muchos afeites y perfumes, cosa realmente censurable. Altre il·lustre viatger, Henrique Cock, va dir que las mujeres de los nobles y ricos usan terriblemente los afeites, para que las mujeres con ellos engañen a sus maridos y las doncellas a sus galanes con el falso color. Uns versos així ho recordaven: Los dientes de otra suerte no



Pàgina del Libro de motes de damas y caballeros, 1532

metas que tus vestidos de seda en anocheciendo; escondeos afeitada de cien buxetas y tu cara no quede contigo durmiendo.¹²

Arribats al segle XVII, no és gens inèdit dir que va ser pròdig en desgràcies: la pesta, la depressió econòmica... L'Església continuava obstinada a afirmar que la causa d'aquestes desgràcies fueron las sobradas ofensas a Dios, la inmoralidad, la deshonestidad y la mucha irreverencia que havia... pronòstics apocalíptics que Francisco Gavalda va incloure en la *Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su reyno en tiempo de peste* (1651).¹³ No nos demos a deleytes de la carne, vivamos con pureza y castidad. Las mujeres vírgenes que tengan perseverancia y mantengan la castidad, alcanzarán la gloria divina.¹⁴

Un fet determinant ocorregut a Europa va ser el Concili de Trento i la seua famosa regla setena de l'Índex: Es prohibeixen d'una manera absoluta els llibres que expressament tracten, contenen o ensenyen coses lascives o obscenes, que va donar començament a una etapa de repressió sexual. És quan la Inquisició posa més cura i diligència en la censura de la literatura que tracte o es referisca a la lascívia i propensió als plaers carnals:

En este índice se produce un cambio completo de política inquisitorial en

12.- Alfredo Morel-Fatio. *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 a Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Henrique Cock*. Madrid. 1876. p. 245.

13.- Una de les diferents mesures per aturar la pesta, va ser la de desterrar a totes les prostitutes que es trobaven a València, en considerar que les seues pràctiques lascives eren les causants d'aquest càstig diví.

14.- Antonio Jordán. *Sumario de la maravillosa vida de fray Domingo Sarrió*. València. 1678.

*lo que se refiere a los libros obscenos. Hasta ese año se permitían las obras en las que se podían encontrar cosas lascivas con tal de que “no se mezclen en ellas heregías o errores en la Fe”. En lo sucesivo todos los libros en los que se encuentran pasajes lascivos son prohibidos “aunque no se mezclen en ellos heregías o errores en la Fe”.*¹⁵

En 1608 el Sant Ofici va prohibir el cant, venda i reimpressió dels papers titulats *El Chivo, Dame aquello, El lobo, La Zorra, El Menga, El Cornudo, El Polvillo* i altres més, fins a un nombre de catorze.¹⁶ El 23 octubre de 1613 es va publicar una Crida, dictada per la Reial Audiència, prohibint que cap persona de major o menor edat, home o dona, cantés la cançó anomenada *Escarramán*, sota pena de tres lliures i d'un mes de presó: *que ninguna persona gran o gica, home ni dona cantas la cancio que dien de escarramán*. La desconeguda cançó va haver de ser molt popular i escandalosa a jutjar per la importància que se li va donar i que fos objecte d'un particular pregó.¹⁷ El 20 juliol 1615 es torna a dictar una prohibició contra unes cançons que cantaven molt deshonestes,¹⁸ sense que en ambdós casos ens haja arribat la lletra de les mateixes.

L'auge de la impremta del Set-cents causava inquietud a les autoritats, davant la proliferació d'impresos plens de sàtira i també aquells que eren considerats immorals. En 1752 es dictava una severa ordre manant que cap impressor traguera a la llum qualsevol papel suelto... aunque sea de pocas líneas, el que fa pensar que la prohibició s'orientava cap a les poesies satíriques o de caràcter eròtic.

També al segle XVIII molts impresos i manuscrits valencians es van veure involucrats en aquestes relacions com obres indignes, deshonestes, considerades papeles difamatorios i, per tant, havien de ser destruïdes: *Prohíbense los Libros que tratan, cuentan y enseñan cosas de propósito lascivas, de amores u otras cualesquiera...*¹⁹ Són molts els casos però, com a exemple, en destaquem dues: *Historia de la doncella Theodor* (edecte de 1755) i el *Romance gracioso y entretenido de un chasco que dio una señorita taimada a un sastre y a un zapatero* (edecte de 1785). Un exemple de llibre en què s'havien de substituir algunes paraules o frases “compromeses” va ser *La Triada Romana* que en lloc de la veu “afeminados” s'havia de posar los dados a otros deleytes torpes de la carne. També patiren la prohibició certes obres de Joan Timoneda, destacant *Un Diálogo de la Magdalena* i *El Chiste de la Monja*, impresos que no hem vist en cap biblioteca pública.

És en aquest segle XVIII quan el *Compendio de las Leyes Divina, Eclesiástica y Civil* (València, 1741), de fra Juan Bautista de Murcia, arreplega moltes de les formes d'honesta actuació a la societat valenciana, un obra considerada materia de teologia moral per a l'examen de capellans i confessors. Respecte al manament de les paraules -dites o escrites-, es consideraven com una incitació de les temptacions sexuals, preservant la

15.- Martínez de Bujanda. *Literatura e Inquisición*. p. 583. (Cita arreplegada de María José Muñoz García, “Erotismo y Celo Inquisitorial...”, op. cit.).

16.- Rafael Gayano Lluch. *La Lírica y la Declamación en Valencia*. València. 1944.

17.- Tal vegada es tractara d'una paròdia o variació de l'auto sacramental del mateix títol de *Escarramán*, obra que es troba manuscrita a la Biblioteca Nacional i on intervenen diferents figures com *La Lujuria, El Pecado, La Carne, El Amor Divino* i altres.

18.- Mossén Joan Porcar. *Coses evengudes en la ciutat i regne de València (Dietari, 1589-1628)*.

19.- *Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar*. Madrid. 1790. p. XVIII.

virtut de la castedat i contraria al vicio de la luxuria. En el capítol del turpi loquio (p. 106), diu:

No se podrán cantar ni decir romances ni canciones deshonestas, cantar cantares deshonestos o de amores, en particular cuando ay mujeres o mancebos que las oyen. No se pueden enviar papeles el uno al otro en que se requiebren o ratifiquen amores impuros. Escribir comedias o relaciones de amores para representarlas o que las representen otros. Prohibido el representar dichas poesías porque en los oyentes causan incentivos y movimientos carnales. También el leer o hacer comedias de amores.

També el doctor Andrés Piquer -íntim amic de Gregori Mayans- escriuria: *Nunca conviene excitar en la imaginación ideas de cosas lascivas, porque éstas conmueven al cuerpo a la luxuria, como lo hacen las pinturas deshonestas y las lecturas de cosas obscenas, ideas que mueven irritación en ciertos órganos corpóreos.*²⁰

Fra Juan Laguna escriuria *Casos raros de vicios y virtudes para escarmiento de pecadores y exemplo de virtuosos* (1758), obra moralista que va eixir a la llum a iniciativa de dues persones devotes, tal i com figura a la portada. Capítols com *De la obediencia que deven tener las mujeres casadas a sus maridos*, *Por la música el Demonio produce encantos y supersticiones*, *Bayles de hombres y mujeres ocasionan muchas maldades*, *De la Liberalidad*, i sobretot, els *Triunfos de la castidad* que, entre altres coses com que la hermosura es incentiu de la lascívia, recomana no llegir escrits que no siguin religiosos. Vocatius oculos, oblatius lóculos.

El segle XIX va continuar amb aquestes prohibicions i semblava ser especialment repressiu pel que fa a les obres considerades com “escandaloses” fóra dels cànons morals. La Llei d'Impremta de 1805 deia: Los grabadores, sean de estampas o mapas, deberán presentar sus dibujos para su aprobación, cautela que reflectia el temor al poder de seducció de la imatge, entre les quals estaven inclosos aquelles de caràcter “pujat de to”. A conseqüència de l'excessiva vigilància que s'estava produint en l'època de l'absolutisme de Ferran VII i el general Elío, els manuscrits i relacions eròtiques s'inclogueren en el mateix sac, considerant-les com obres encara més prohibides i perseguides, ja que les supossaven papers dels liberals, més afins a la societat contrària al Rei.

Aquest tipus d'impresos tenien la consideració d'humils. En les impremtes espanyoles, generalment, es confeccionaven sense cap tipus de cura, de pressa, donant la impressió que s'estava creant una obra prohibida i que, per tant, s'havia de fer de forma ràpida, si fóra possible amb el paper sobrant i sempre posant un peu d'impremta inventat perquè no haguessen pistes editorials. Pel que fa a la seua venda, aquesta també es verificava clandestinament o s'aprofitaven els llocs més llibertins on es concentrava “el vici”, atès que era aquest públic el que més podia consumir aquest tipus de lectura. L'amic Guereña reafirma l'anterior afegint que:

En España, durante buena parte de la época contemporánea, o sea los siglos XIX y XX, la represión fue la regla y ha imposibilitado el conocimiento

20.- Andrés Piquer. *Philosophía moral para la juventud española*. Madrid. 1775. p. 438.



Portada de L'amor en el claustro. 1838



Portada de La Creu del matrimoni. 1866

*y el acercamiento a una producción impresa que sí existió, pese a todos los obstáculos (...) se trataba, por lo general, de folletos humildes, mal impresos y poco cuidados, difundidos en burdeles o por vendedores ambulantes, perseguidos bajo la acusación de “escándalo público” y por lo general no conservados, aún menos en bibliotecas públicas.*²¹

Per ocultar als censors de tot tipus les obres prohibides, a les biblioteques privades, els seus propietaris les feien enquadernar al costat d'altres de caràcter ben diferent, un tractat sobre cuina, un llibre d'història o un compendi religiós servirien per a aquesta finalitat. Quan eren enquadernades individualment, en els llocs, es posaven títols que no tenien res a veure amb el caràcter prohibit de l'obra. Nosaltres mateixos tenim un llibre en el lloc del qual figura amb lletres daurades *Festes movibles* i, realment, el seu interior acull l'obra *La Sífide del acueducto*, d'Arolas (València, 1837). Per cert, aquest poema romàntic que el seu autor va escriure criticant les ordes religioses i en contra dels vots monàstics, també va ser objecte de censura per part de l'arquebisbe de València, el qual manà destruir l'edició, però molts dels exemplars ja havien estat distribuïts i llegits pertot arreu.

No sempre es podia enganyar als vigilants censors i moltes vegades detectaven i prohibien obres que desapareixien abans de traurel-les a la llum. Com el cas ocorregut a

21.- Guereña, op. cit. p. 12.

Xàtiva i la ja citada falla titulada *La creu del matrimoni* –que comptà amb una prohibició explícita i mai es plantà–, encara que en aquesta ocasió donara temps a editar l'oportú llibret. D'altres obres, malauradament, no hi ha cap notícia i es perderen per sempre.

Va passar el temps amb la gent gaudint de les còpies manuscrites, anònimes, que guardaven amb el major secret. Els ja citats col·loquiers eren uns dels que posseïen aquests preuats tresors ja que els utilitzaven en les seues actuacions més demandades. En 1859 s'edita el *Bando General de Valencia*. En un dels seus capítols es prohibia, en les festes de carrer, recitar romanços i cantar cançons o cosa alguna que pueda ofender a la moral pública.

Un cas que reafirma l'activitat censora de la meitat d'aquest segle el tenim en la ja citada obreta *La Infanta Tellina y el rey Matarot*; al final d'una còpia manuscrita d'aquesta s'inclou una nota amb els següents termes:

Habiendo examinado esta comedia no hallo inconveniente en que su representación sea autorizada, si se suprime lo atajado en las escenas 2ª, 4ª, 5ª, 9ª y 13ª y si además se variase el título y el nombre de los personajes Matarot y Tellina, todo lo cual recuerda aún el título de una obra dramática escandalosa, también escrita en dialecto valenciano y con tal de que el título nuevo sea aprobado por el señor Gobernador de la Provincia de Valencia... Madrid, 5 de febrero de 1863. Firma: Antonio Ferrer del Río.



Dibuix d'una edició de El Virgo de Visenteta

Anteriorment, el citat manuscrit ja havia passat les tisores de la censura i en una altra nota al marge indica el següent, després d'haver-se ratllat amb tinta un anterior títol (*La infanta Tellina y el llech Matarot*) i les escenes indicades pel censor: Valencia, 24 de noviembre de 1822. Puede en los términos que ha sido aprobada por el censor especial de Teatros del Reino. Firma: Flores, Gobernador de Valencia.²²

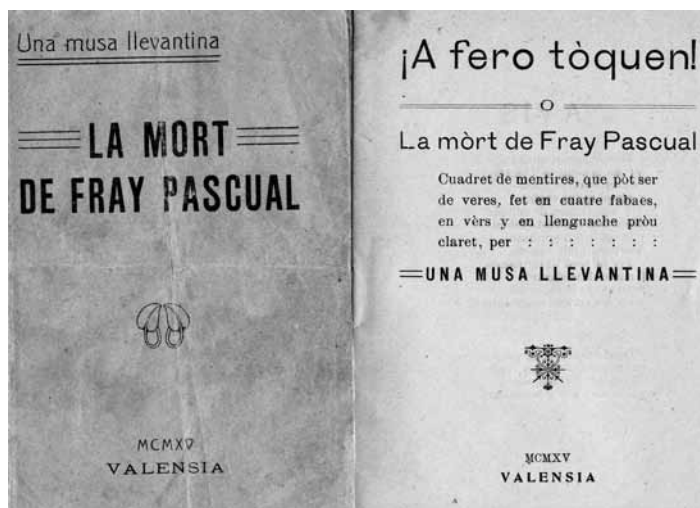
És a meitat del segle XIX quan apareix la censura a les falles i els seus respectius llibrets. Amb anterioritat a aquesta època no hi ha notícies del contingut de pamflets i versos situats en les proximitats de la falla, que sens dubte serien bastant intencionats.²³

Les prohibicions a les falles començaren des d'el moment que en aquestes s'introduïren ninots representant escenes que al·ludien a persones, comportaments o situacions amb una intenció determinada, fos crítica, satírica, política o del pecaminós sexe, sempre ofensiu a la moral, segons s'hi proclamava.

22.- Andrés Ortega del Álamo. *Catálogo de libros antiguos, raros y curiosos*. Nº 5. (ca. 1960).

23.- Una moderna interpretació de l'objectiu de les falles deia que *la sátira se propone criticar y censurar las debilidades humanas e inducir la corrección ética de aquellos comportamientos que vulneran las normas colectivas. Ese es precisamente el objetivo de la falla: cremar la llavor dels vicis*. (Ricard Blasco. *Historia de las fallas*, op. cit, p. 286). Nosaltres afegim: no a soles cremar-los, sinó també mostrar-los com a divertiment del poble, una representació crítica, humorística, plena d'intenció de color verd i també roig.

Per això les falles no estaven ben vistes en el segle XIX, això era clar. S'havia passat d'una simple foguera a uns dels elements portadors de perillositat en la seua lliure expressió. La crítica a tota la societat anava en augment i és per eixe motiu que foren objecte de prohibicions, amb especial atenció al seu caràcter eròtic que tant agradava al poble. Per això les falles es convertirien en impopulars i "perilloses" ja que van irrompre com a instruments de crítica en contra dels estaments civil, militar i religiós. I per això, durant molt de temps, tot el món de la festa -encara que es deia de Sant Josep- va ser ignorat premeditadament per una part de la societat. Els esboços havien passar per l'oportú vist i plau de l'alcalde de barri el qual atorgava o negava l'oportuna autorització per plantar la falla. Eren temps on encara no havien aparegut els llibrets escrits.



Portades de La Mort de Fray Pascual. 1915

Una de les primeres notícies al voltant de la censura fallera la tenim datada en 1851. *El Diario Mercantil* del 19 de març deia:

Las hogueras con que se celebra la víspera de San José, han tenido que sufrir este año la previa censura de la autoridad a causa sin duda de las escandalosas escenas quemadas en los últimos años, que pueden decirse eran el polo opuesto de la "moral en acción".

Malgrat la vigilància d'eixe any van ser poques les falles que s'atreviren a burlar les

prohibicions. Per aquesta anterior descripció sabem d'algunes de les falles que mereixeren el títol de "tendències anticonjugals". El diari deia que los versos más o menos malos del tablado o los comentarios del vulgo, se encargaban de explicar, referint-se a qüestions picants que tant agradaven. Al carrer de Sant Narcís es representava un llaurador i una ama de llet. A la plaça de Sant Francesc es representava un matrimoni mal avingut.

El famós llibret *La creu del matrimoni* (1866), ja hem citat que va ser objecte de prohibició. Aquesta falla tenia llibret i aquest va ser condemnat i prohibida la seua lectura per l'arquebisbe Mariano Barrio Fernández, prohoms religiós que s'afegia a l'estricta vigilància amb les condemnes i penes canòniques pertinents. I és en eixe any quan des de l'Arquebisbat s'actuà amb precisió. Tot començà quan el 13 de març es va rebre al palau arquebisbal un exemplar del fullet, escrit en castellà i valencià. El prelat donà a llegir l'edició castellana al "sínodo de respetables personas" que trobaren en el llibret *chistes equívocos malsonantes, hiere y alienta a la impureza, a la lascivia, sembrando la desconfianza para con la mujer y queriendo alejar del matrimonio (...) palabras y escenas las más repugnantes que no pueden menos de ofender los oídos*. Acabaren per

censurar-lo totalment per considerar-lo *herético, impío, escandaloso, obsceno, inmoral, injurioso al matrimonio, al estado eclesiástico, al celibato y a las personas piadosas y timoratas*.

La carta pastoral emesa per l'arquebisbe alertant del contingut del fullet imprès a Xàtiva relatiu a la falla de la plaça de la Trinitat, va ser impresa en l'oficina de Manuel López i inserida en el *Diario Mercantil de Valencia*, del dissabte 17 de març de 1866. També va ser publicada aquesta censura en un suplement del *Boletín Oficial Eclesiástico* que, a més a més, condemnava que algun periòdic de la capital ho reproduïra en les seues columnes del dia 17. En la prohibició s'ordenava que qui tinguera algun exemplar ho donara al rector o confessor per ser remés a l'arquebisbat i ser destruït o cremat. És per això que hui en dia són del tot molt escasos els exemplars que es coneixen.²⁴

Després del període revolucionari de 1868 va haver una certa llibertat d'expressió de les obres escrites amb beneplàcit per les publicacions i obres teatrals. Però tot no duraria massa perquè als dos anys la censura va reapareixer i tornà als temps anteriors de vigilància i prohibicions.

La societat valenciana era totalment patriarcal i cent per cent masclista. En una publicació de 1883 es publicaven els deu manaments per a la dona casada: *El primero amar a su marido sobre todas las cosas. El segundo no jurarle amor en vano. El tercero hacerle fiestas. Fer-li festes? (...) El sexto no engañarle (...) El noveno no desear más que un prójimo, y éste ha de ser su marido*. Així fins als deu. Quan acaben els manaments segueix la següent recomanació: *Estos diez mandamientos se encierran en la cajita de los polvos de arroz, y de allí deben sacarlos las mujeres para leerlos dos veces al día*.²⁵

Una dècada després, en el ja citat llibre *Fisiología del amor o guía de los amantes*, parlant del capítol *Costumbres perjudiciales*, es deia:

Los hombres se han hecho más retraídos con respecto al matrimonio, y más escépticos en asuntos de amor. Pero no tienen ellos toda la culpa de este cambio. La mayor culpa existe en la mujer por haberse salido de su propia esfera,



24.- Josep Navarro Cabanes. *Un llibret de falla condemnat per l'Arquebisbe*. "Pensat y Fet". 1924.

25.- *La Ilustración Valenciana*. València. 1883. p. 32.

*masculinizando o virilizando sus costumbres de una manera perjudicial para ella misma.*²⁶

Un altre cas són aquelles obres que van ser prohibides pel sectarisme polític repressiu.²⁷ En l'època de la dictadura militar de Primo de Rivera (setembre, 1923 – gener, 1930), a l'Estat Espanyol les capçaleres de moltes publicacions eròtiques foren canviades per nous títols, tot per distracció dels censors i per guanyar temps, ja que els procediments sancionadors i prohibitius eren lents. Com ja hem vist, el propi Carceller va haver de canviar *La Traca* per títols com *La Chala* o *La Sombra*. En els almanacs de *La Traca* sembla que, fins i tot, es va canviar alguna que altra portada o, al menys, l'eliminaren, cas de l'almanac de 1924 on consta en el seu interior “revisado por la censura militar”, tal com manava l'estat dictatorial.



Capçalera de Picardía y Broma. 1933

Les publicacions de tipus pornogràfic al segle XX estaven prohibides, per la qual cosa, és clar, la seua venda tenia lloc de forma clandestina. En el Cap i Casal les revistes es distribuïen en punts propers al carrer de Ribera, el Teatre Russafa, junt a la plaça de bous, en dies de correguda (de bous), als voltants del Mercat, la plaça Redona i en xicotets quioscos o per mitjà de venedors ambulants de tabac, encenedors, postals i revistes de tot tipus, així com els que es dedicaven a vendre també pursats caliquenyos. Tot ho portaven amagat entre la roba o xicotetes maletes de tela i cartró amb doble fons.

Un intent fallit de prohibir escenes considerades com a pornogràfiques en les falles tingué lloc en 1933. La proposta d'un grup de regidors conservadors no va ser acceptada totalment pel govern municipal. Els punts forts d'aquesta es redactaren amb els termes següents: *Que el Ayuntamiento, recogiendo el sentir de la ciudad, acuerde haber visto con profundo disgusto la derivación que algunas comisiones de fallas han dado en el presente año a esta manifestación del arte y el ingenio valenciano, convirtiéndola en una grosera e intolerable exhibición pornográfica.* I seguien proposant que no s'aprovara

26.- José Zapater y Ugeda. *Fisiología del amor o gula de los amantes*. 3ª edició. València. 1894. p.137.

27.- En març del 2008 es va celebrar una exposició a la Universitat de València titulada *Llibres a l'Infern*, aquells que van ser prohibits i censurats per l'aparell franquista després de la contesa civil, encara que la majoria d'obres exposades eren de caràcter polític.

la instal·lació de cap falla que no presentara un esboç sencer i en gran tamany, amb la visió de tots els costats i les figures que integraven la falla, així com una explicació de l'assumpte. Així, es demanava que no foren acceptats els esboços ofensius a la moral i al decòrum públic. L'any següent es va crear una comissió inspectora. No sabem si va tenir massa èxit i protagonisme però, allò ben cert, és que a l'Arxiu Històric de València no es conserva cap dels projectes d'eixe any.²⁸

En els anys 40 la repressió de la postguerra i la recerca d'escrits contraris a la moral van anar de la mà. En aquesta època es fa evident la ruptura de la natural evolució literària. Així, la novel·la no pot enllaçar amb la narrativa social dels anys trenta, prohibida pel franquisme.

A l'Editorial Carceller, l'univers de *La Traca* i qualsevol imprès de l'editorial esmentada, o altres de la seua mateixa naturalesa, van ser perseguits i, en general, es van convertir en objectes poc desitjables pels seus propietaris. Només la pertinença d'aquests impresos significava tenir greus problemes amb les autoritats del moment. Molts exemplars van ser destruïts pels seus amos. D'altres, els que han arribat fins els nostres dies, van ser ocults i així van estar fins al canvi democràtic.

Dues de les obres especialment perseguides i, fins i tot, manades destruir van ser les de la sèrie Biblioteca República. Una d'elles, *La locura sexual*, ja esmentada en l'apartat de Carceller, tractava d'incestos, estupres, violació de cadàvers, bestialisme, amb il·lustracions explícites que reafirmaven el text... tot un fort contingut imperdonable per al nou règim.²⁹

Les falles de la postguerra patiren una dura i estricta vigilància per les autoritats del nou règim absolutista. Segons el professor Gil Manel Hernández s'hi van vetar més del divuit per cent de les falles dels anys quaranta i el 52% de les del cinquanta. Els temes censurats per la Vicesecretaria de Educació Popular, en general, es referien a l'erotisme, la sexualitat i a temes escatològics i grollers.

No obstant això, els artistes i poetes se les enginyaven per burlar aquest control, on elsensors sembla que no entenien massa de sàtira i erotisme amb doble sentit. Un cas va ser la falla dels carrers de Pelai, Matemàtic Marzal, Bailen i Xàtiva en què els fallers, en el seu llibret, tractaren el popular costum de les parelles que anaven al cinema, no a veure la pel·lícula, sinó a aprofitar-se de l'oportú goig de "tirar-se mà" a la foscor:

*Al cine va anar Pepica
en el seu novio "El Mellat",
un xicot alt i trempat
que está loco per la xica.
Ella, encara no s'explica,
i no es fácil d'explicar,*

28.- Fins a 1936 hem vist un llibret de la falla Marqués de Caro-Doctor Chiarri que va ser censurat per algunes de les seues atrevides composicions. Després d'imprès es va haver de ratllar alguns dels versos, obra de Josep Maria Bayarri.

29.- Quina seria la persecució i destrucció d'aquests llibrets que fins a l'actualitat és del tot estrany veure'ls a les biblioteques públiques i privades, i a la venda en les llibreries antiquàries.

*que és el que degué pasar
en el cine el dia aquell,
que el vàren multar a ell
i a ella la vàren pelar.*

L'engany faller es posà de manifest en el llibret de la falla, de 1940, dels carrers de Conca-Roberto Castrovido i adjacents. Després d'uns atrevits versos trobem un d'ells dedicat als censors o com es deia llavors "defensores de la moral". La crítica és ben argumentada i explícita:

*Defensor de la moral
d'una manera integral
-¿No es diu ara així?-
no deu oblidar tampoch
que nostra festa de foch
porta pibenegre i sal.
I al que siga intransigent
anant contra la corrent
deu pensar sufrir les noses,
que observar, es convenient
la propietat de les coses.
en la festa de les falles
(festa de górgia i rialles)
té més merit per a mí
l'intenció de Baldoví
qu'eixes atres faramalles.*

Tenim un document mecanografiat on el censor qualifica el text del llibret de la falla Ferroviària de 1948 com *imperfecto y chistes de mal gusto*. Analitzats els citats acudits no hem trobat el mal gust en cap moment, tal vegada la imperfecció es referís a l'ortografia, encara que no creiem que els censors estigueren per la tasca d'analitzar un correcte valencià.

Les falles xicotetes, les de barri-barri, passaven més inadvertides a la censura. Com els seus llibrets continuaren escrits en valencià, el censor ho tenia més difícil a l'hora d'entendre el significat del vers, sempre amagat en la dualitat. Molts van ser els intents de prohibició d'obres escrites en la nostra llengua, però una i altra vegada tingueren "la callada per resposta". Una cosa era l'esboç dibuixat que passava l'oportuna censura i altra els versos continguts que, tot i la seua vigilància, eren més difícils de controlar. Barriades del Centre Històric com *El Carme*, *Velluters* i *Xerea*, van ser exemples d'aquests anys quaranta. El llibret de la falla dels carrers de Baix i adjacents contenia versos del tot intencionats, malgrat que la seua explicació en castellà no tenia res a veure en el veritable argument de la falla picantosa i atrevida. Així, es burlava la censura una i altra vegada.

A partir dels anys 50 i 60 la producció literària eròtica va veure en les falles un camí obert a la seua major difusió. La censura continuava sent burlada en les escenes, rètols i fins i tot en els llibrets editats per la comissió, tot amb segona intenció, con anteriorment hem citat en el capítol faller.

Per a la resta de publicacions generals l'església continuava amb la seua estricta vigilància. Només n'hi havia concretes exempcions, com l'autorització per llegir llibres i impresos prohibits a certs clergues i estudiosos eclesiàstics. Hem arribat a veure un document de l'arquebisbat de València, datat al novembre de 1960, autoritzant a un becari de Burjassot perquè pel temps de tres anys puga llegir i retenir llibres prohibits, a excepció d'aquells que propugnen l'heregia i el cisma, així com les obres *que expresamente tratan de cosas obscenas*. Per donar aquesta "facultad extraordinaria", l'Arquebisbat comptava amb l'oportuna autorització del Sant Ofici.

Amb el període democràtic, a partir dels anys 70, les revistes eròtiques, incloent-hi les "porno" van irrompre pertot arreu i els quioscos s'empaperaren d'aquests tipus de publicacions, apareixent també els còmics com a finestra d'imatge eròtica i pornogràfica.

Recentment torna la antiga polèmica, la venda d'exemplars eròtics a les paradetes o quioscos de revistes. El Reial Decret de 1982 al voltant d'imatges obscenes o expressions contràries a la moral i els bones costums, prohibia l'exhibició i venda de les publicacions, amb contingut pornogràfic, en l'interior o exterior dels quioscos. Actualment, sí que es poden exhibir revistes de contingut eròtic i són els propis quiosquers els que s'afanyen en dissimular qualsevol portada amb nu i no cridar molt l'atenció amb imatges explícites. El foc de l'Infern apagat, ocult.

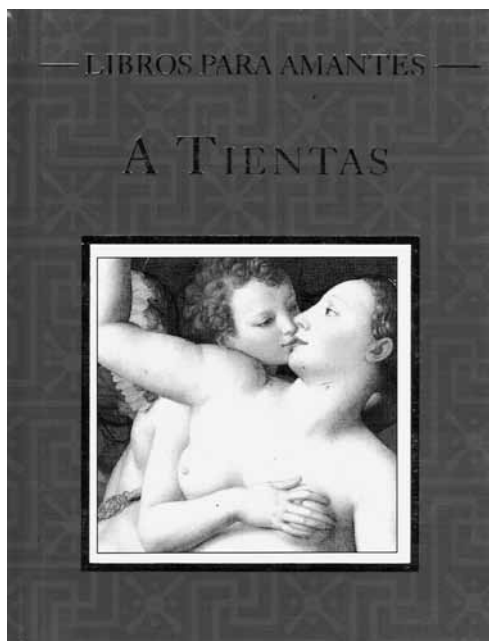
Afortunadament, hui en dies 'han rescatat i donat a conèixer escrits eròtics valencians, incloent-hi aquells transmesos per la saviesa popular, composicions que han passat a formar part del pensament i del costumisme autòctons. I el que és més important, n'hi ha la suficient llibertat -això creiem- per escriure aquest tipus de literatura eròtico-pornogràfica que tant ens ha caracteritzat i que, com mediterranis de pro, portem enganxada a la nostra pell, tota una mirada satírica, sensible, lliure i desvergonyida, sense prejudicis de cap tipus, tot i el que li pese a la "moral pública".

L'Infern de les biblioteques. El col·leccionisme d'obres eròtiques

L'infern d'una biblioteca és on es guarden aquelles obres "pecaminoses", constituint una espècie de resistència a la intolerància i manca de llibertat, aquells impresos, segons les èpoques, prohibits per qüestions polítiques, morals o religioses, incloent-hi els considerats de color verd pujat. Ens referirem a aquests últims: els eròtics i pornogràfics. Tradicionalment existeix un cert encant per llegir obres verdolenques -tant si es llegien amb una o dues mans- i un plaer per als col·leccionistes, donat que allò prohibit, universalment, sempre té més interès i curiositat morbosa, a més a més d'afegir una característica sempre apetitosa: el sexe i el seu món.

Se'n poden donar dos casos: la biblioteca composta exclusivament per obres eròtiques, el col·leccionisme "pur i dur" d'aquestes, on el propietari es transforma en un bibliòfil especialista del tema. Altre cas és la biblioteca formada amb tota mena d'obres. Es ací quan es produeix un títol interessant i curiós. Entre nosaltres els bibliòfils, en molts dels casos, formem un apartat a les nostres biblioteques que anomenem "L'Infern", un lloc destinat a les obres prohibides, censurades, de caràcter escatològic o eròtic, tan preuades com rares.³⁰ Quan un bibliòfil visita la biblioteca d'un altre, és normal el preguntar sempre

30.- El gran *Diccionari Universal del segle XIX* de Pierre Larousse defineix "L'infern" com el lloc tancat d'una biblio-



amb morbositat: On tens l'Infern? Som conscients que aquests volums constitueixen un veritable tresor d'obres que, en el seu moment, van escapar del foc inquisitorial.

En les biblioteques de centres religiosos també existia el particular "Infernet", ja que de les moltes obres expurgades es guardava almenys un exemplar perquè servira de registre i de prova irrefutable. Els llibres creuaven la porta d'aquest particular infern si el seu nom o el del seu autor apareixia en l'anomenat *Index Librorum Prohibitorum*. Entre els textos reclosos es podien trobar llibres de filosofia moral i profana, de religió, de dret canònic i, com no, de literatura immoral. Els religiosos que volien entrar per revisar algunes obres havien de comptar amb un permís exprés del superior de la congregació, el que autoritzava a obrir la porta d'aquest pecaminós recinte. En alguns convents el monjo que entrava, prèvia confessió dels seus pecats, quedava tancat

enmig de tot un univers d'idees profanes que hi romanien en silenci. Després de satisfer el seu interès, el visitant havia obligatòriament de passar pel confessorari perquè la seua proximitat amb el pecat no l'arrossegara a la condemna eterna.

Sempre ha hagut col·leccionistes espanyols dedicats a reunir exclusivament obres de tipus eròtico-pornogràfic. En les referències valencianes no hem trobat molts casos però cal destacar, com a exemple, a l'il·lustre cineasta Luís García Berlanga que posseïa una col·lecció estimable i obsessiva d'obres eròtico-pornogràfiques, un autèntic infern que va ser objecte d'un rigorós estudi de Vicente Muñoz Puelles³¹ i també va ser el germen de la col·lecció de novel·la eròtica *La sonrisa vertical*. Muñoz Puelles va tenir l'oportunitat de veure la biblioteca del cineasta a la seua casa de València, i així la detalla:

El infierno de Berlanga, su biblioteca erótica y de temas sexuales, comprende unos dos mil libros e infinidad de revistas. Ocupa muchos estantes y un mueble secreto, pero también se desparrama, con exuberancia característica, por toda la estancia. Berlanga se muestra tan pronto orgulloso, como avergonzado. Dice que nunca ha tenido tiempo de ordenar su biblioteca, y mucho menos de catalogarla, pero uno sospecha que le fastidiaría tener que hacerlo, y que en el fondo piensa

teca on es guarden els llibres de lectura considerada perillosa. L'hispanista francès Jean-Louis Guereña defineix l'Infern d'una biblioteca com *El rincón más secreto y escondido* [d'una biblioteca] *donde se encierra bajo siete llaves lo que en principio hubiera debido de arder, por su contenido considerado como sumamente "peligroso", en particular desde el punto de vista de la moral dominante, o sea la católica, y de las calificadas "buenas costumbres"*. (Guereña. *Un infierno español*. Ed. Libris, Asociación de libreros de viejo. Madrid. 2011. p. 9). En tres de les més importants biblioteques públiques, a l'Infern li han donat altres títols: al Museu Britànic rep el nom d'*Arcana*, el de la Biblioteca del Congrés de Washington, el de *Delta*, símbol grec del sexe femení, i el de la Biblioteca Nacional de París va prendre com a model el de la Biblioteca Vaticana.

31.- *Infiernos eróticos. La colección Berlanga*. Editorial La Máscara. València. 1995.

*que está bien así, que el erotismo no debe ser costreñido a unos estantes o a unas fichas, que sería privarlo de espontaneidad.*³²

No és fàcil investigar i traure dades en el camp de l'erotisme en les biblioteques públiques al llarg de l'Estat Espanyol, per les poques obres d'aquest tipus. I això és una dificultat afegida per al col·leccionista, la qual cosa esdevé un buit important de la literatura general.

L'amic Guereña confirma la pràctica inexistència d'obres eròtiques clandestines conservades en biblioteques públiques. I té raó, d'aquestes obres -no creiem que siga per motius moralistes- resulta molt rar trobar exemplars a les biblioteques de l'Estat Espanyol, no passa el mateix en altres llocs d'Europa que, fins i tot, tenen departaments especialitzats en l'estudi i exposició d'aquestes publicacions.³³

També José Antonio Cerezo, a la seua bibliografia d'obres eròtiques, comenta les escasses ocasions que la comunitat acadèmica es refereix a la biblioteca d'eròtica a Espanya i si ho ha fet, ha estat per lamentar la seua inexistència o per assenyalar las múltiples dificultades que un estudio de esta naturaleza presenta al investigador.³⁴

Pel que fa al col·leccionisme d'obres eròtiques i prohibides en el segle XX afegirem alguns apunts. En els anys 20 i 30, darrere de la Llotja, tenia lloc un encantet o mercat de coses usades, entre les quals hi havia parades de llibres de vell. Eren aquests humils llibreters els que oferien a la clientela, més còmplice i reservada, les publicacions prohibides.³⁵ Tenim algunes referències d'aquest punt de venda pel que fa a les revistes "pujades de to" i, especialment, ho confirma el músic Miquel Asins, dient:

*Entre algunos de los clientes habituales había observado, en sus relaciones con el vendedor, ciertos tapujos. Manejaban unos cuadernos a hurtadillas cuchicheando por lo bajo. Un día el misterio dejó de serlo para mí; se trataba, ni más ni menos, que de compraventa y cambio de novelas pornográficas con unas estampitas que ya ya, lo que se consideraba en aquellos tiempos como un delito absolutamente prohibido.*³⁶

En 1931, amb la Segona República, els anuncis de "fotos secretas" proliferaren i eren, desde París, enviades per correu a qui les sol·licitara, previ pagament. Hem vist publicitat d'aquest tipus sense cap pudor: Fotografías superpicantes, posturas, desnudos, fotos especiales, sugestivas, escenas íntimas. També és el cas de les revistes, aquestes

32.- op. cit. p. 14.

33.- En època moderna s'ha intentat registrar les obres de tipus eròtico-pornogràfic sorgides del territori espanyol, en què s'inclouen (poques) obres valencianes (tot i que alguns impresos anònims podrien ser-ho). Diversos autors van realitzar estudis en aquesta tasca de catalogació: José Blas Vega. *La novela corta erótica española* (1996); Camilo José Cela. *Enciclopedia del erotismo* (1976-1977); José Antonio Cerezo. *Literatura erótica en España* (2001) o *Impresos eróticos españoles en prensas clandestinas* (2007); Jean-Louis Gèreña. *La producción de impresos eróticos en España, en la primera mitad del siglo XIX* (2005); Víctor Infantes. *Por los senderos de Venus* (1990); Antonio Palau. *Manual del librero hispano-americano: inventario bibliográfico*. (1948-1987); Pedro Venegas. *La bibliografía erótica & priàpica catalano-valenciana d'Antoni Bullbena* (1982)... i algunes més generals. En 1991 la revista *Noticias Bibliográficas*, nº 23, editada a Alcoi, dedicà un monogràfic al llibre eròtic en general.

34.- José Antonio Cerezo. *Literatura erótica en España. Repertorio de obras 1519-1936*. Madrid. 2001. p. 13.

35.- Un autèntic luxe era comprar els àlbums sicalíptics editats a Barcelona (ca. 1915) com el *Portfolio del desnudo*, *Las mujeres galantes*, *Las mujeres en la intimidado* la *Colección Galante*, tots amb un denominador comú: la proliferació de dones seminues i escenes eròtiques que feien les delícies dels homes.

36.- Miquel Ansis Arbó. *Cancionero popular de la Valencia de los años 20*. València. 1987. p. 36.

de producció nacional i cassolana, com ja hem vist en el cas de Carceller i les seues publicacions. És l'època daurada de les fotos, postals i revistes eròtiques, el consum de les quals s'hi feia per col·leccionar-les o pel plaer visual i entreteniment sexual.

Durant els anys previs a la guerra civil un altre punt de venda “calent” es trobava al voltant de la porta del *Ba-ta-clán* (cantó del carrer Russafa amb el de Mossén Femades), el cabaret per excel·lència a València. Segons testimonis, en aquest lloc es trobaven diversos venedors de cigarrets, encenedors... i revistes pornogràfiques amagades, encara que en el període republicà hi havia una total apertura cap al desnudisme artístic i natural, i així es deixava veure en certes publicacions de culte com és el cas de les portades de *Semáforo*, revista editada en plena guerra, o la mítica *Estudios* amb les seues portades de nus, obres de Manuel Monleón Pradas (València 1904 – Mislata 1976) i Josep Renau Berenguer (València 1907 – Berlín 1982).

Avui dia en són moltes les ofertes en llibreries de vell i portals de col·leccionisme, però no tant d'aquest tipus de literatura que no abunda massa. N'hi ha preus per a tots els gustos, però, generalment, les obres eròtiques són preuades per la seua raresa, i per això, abasten preus sensiblement més alts. També són preuades les il·lustracions publicitàries eròtiques. Valga el cas de les coloristes etiquetes de taronja editades entre els anys 30 i 60, sorgides de tallers litogràfics valencians, que de vegades presenten dones i homes amb clara insinuació eròtica. En altres ocasions, els dibuixants incorporen als nus teixits transparents per evitar la censura, tal com es feia als còmics d'aquelles dècades on estaven molt presents les corbes femenines com atractiu publicitari.³⁷

Pel que fa a la recerca d'obres la nostra experiència personal està infestada de detalls i anècdotes. Ja fa unes tres dècades vam tenir a les nostres mans una obra en forma de poesia, mecanografiada en sis quartilles, referida a la nit de noces d'uns hilarants *Bernabé i Marieta*. Relatava amb detalls les peripècies de la inexperta parella fins a veure completat l'acte sexual, no sense molts inconvenients i desafortunades maniobres. De contingut totalment porno, irònica, desenfadada i divertida, tan sols recordem l'exclamació que feia Marieta en tenir l'orgasme: *Ai que bé em ve, Bernabé*. No sabem el seu parador però recordem que va ser escrita al cap i casal a mitjans del segle XX, potser els anys 60, i que va llegir-se en un dinar commemorant les noces d'argent de dita parella.

Quant l'època coneguda com “la de l'aperturisme” (anys 70), a la plaça Redona de València hi havia un home baixet que venia revistes i baralles procedents de França. Ho feia de manera ambulant i portava la seua mercaderia en una cartera de mà que no ensenyava fins que no prenia confiança. Una vegada li compràrem una revista francesa que ens va fer gràcia pel seu títol i coincidències valencianes: *Les mamelles de Lola*. No sols venia aquests impresos eròtics sinó que, penjant del seu jupetí, es podien veure qualsevol classe de rellotges, anells i polseres, i tot quedava al descobert descordant-se la rossegada jaqueta. Les butxaques eren les destinades als condons que ell mateix publicitava: *¡Per al constipat! ¡Per al constipat!* Molts saviem de què anava el tema.

Fa tot just uns anys vam tenir notícies d'una dona vídua que, buidant un porxe al carrer de Roters de València, li van aparèixer diversos manuscrits obra del seu plorat marit. Eren tots pornogràfics. Immediatament ens vam posar en contacte amb aquesta

37.- Per a més informació al voltant d'aquest tema consulteu *Cítrico deseo*. Universitat de València. 2003.

senyora la qual ens va indicar que els havia cremat tots perquè, en principi, creia que el seu marit escrivia novel·la però se'n va adonar que, en realitat, eren escrits "molt forts i indecents". Ens quedàrem amb les ganes de veure'ls i, per suposat, de comprar-los.

En època recent es va desfer una col·lecció privada valenciana d'obres eròtiques, al voltant de 700, nombre important per a aquest tipus de recopilació bibliogràfica. Tots els exemplars aparegueren en una draperia i després van ser adquirits per un comerciant del col·leccionisme, que anava venent-los a poc a poc. Arribàrem a temps d'adquirir alguns d'ells, especialment les obres editades a València per Vicent M. Carceller i altres de la resta de l'Estat Espanyol, la majoria novel·les i setmanaris, molts sense data però editats durant el primer terç del segle XX. Quina alegria el poder veure obres valencianes que sabiem de la seua existència però no les havíem vist mai per no existir a les biblioteques públiques!



Anals Valencians

Descripción bibliográfica de un importante conjunto documental para la historia de Valencia



Rafael Solaz
Bibliófilo

En nuestra biblioteca, especializada en temas valencianos, destaca un volumen facticio formado por diversos dietarios y documentos manuscritos de entre los siglos XV al XVIII, cuyo título -que figura en el lomo de la encuadernación y en páginas interiores- es *Anals Valencians* ó *Anales Valencianos anónimos*, libro que procedía de la mismísima biblioteca Mayansiana y del que se desconocía su paradero durante casi 200 años. Se trata, pues, de un libro importantísimo para la historia de Valencia por ser, tal vez, uno de los primeros dietarios valencianos, comparable al de Melcior Miralles, capellà d'Alfons El Magnànim.

Descripción bibliográfica

El volumen, de tamaño folio, está escrito en valenciano y castellano (la parte impresa en latín), encuadernado con tapas de pergamino del siglo XVIII. Tiene diferentes paginaciones y distintas letras que forman un conjunto de obras manuscritas de carácter muy variado, predominando datos importantes para la historia de Valencia.

Este conjunto de manuscritos está formado por documentos que copiamos literalmente de la primera hoja a la que después haremos mención:

- *Memoria breu com se poblá España e de quals nacions*
- *Memoria de quins reys ha hagut en Aragó, e de moltes coses*
- *Curiositats antigues: de 1298 a 1458 (es coetánea a esta fecha)*
- *Curiositats grans per a qui voldra anar per mar i enten la llengua i lletra*
- *Año 1665. Siguen anales en castellano hasta 1683*
- *Relación del torneo que se hizo en Valencia en 1659*
- *Personas que fenecieron en el puente del Puerto de Santa María, 1779*

- *Extracto de una carta escrita en Génova sobre una tempestad*
- *Relación del terremoto de Montesa en 1748*
- *Revolución de Madrid en 1766*
- *Precedencia de Valencia y Aragón*
- *Consulta del Socorro (convento) para dar la capilla de Santo Tomás de Villanueva*
- *(Dos impresos) Sobre el proceso de beatificación de la venerable sor Inés de Beniganim. Roma 1769.*

En las dos hojas siguientes hay anotaciones diversas, como de borrador, con distintas firmas y signaturas, incluidos dos dibujos que representan águilas bicéfalas, a modo de escudo heráldico. Destaca en el primer folio: *Anales valencianos* y en el segundo, “lo escribió... Miguel (el apellido tachado). Al reverso de este folio hay unas anotaciones con noticias de fallecimientos de personas ilustres, así como varias relativas a la historia de Valencia: “Fundación de Roma dicha Valencia”, “Nace el Turia...”, “El río Jucar nace...”.

En la parte inferior de la primera página de *Memoria breu com se poblá Espanya*, consta “del Canº(ónigo) Mayans. Esta parte consta de 9 folios, numerados. Sigue *Anals valencians. Curiositats antigues* que llega hasta el folio 32, siguiendo el 35 y el 36, con distinta letra, finalizando el dietario escrito en el siglo XV. A continuación *Curiositat gran per a qui vullga anar; per mar...* ocupa cinco folios (10 páginas parcialmente numeradas). Que sepamos, se trata de uno de los primeros textos escritos sobre una carta marina escrita en valenciano.

Este primer y primitivo apartado de manuscritos está formado por 49 folios escritos a dos caras. Mientras que las hojas relativas al siglo XVII están compuestas por más de cien folios, algunos paginados de forma diversa.

Como ya se ha citado hay una hoja encuadernada en las primeras del volumen que contiene diversas anotaciones y signaturas. Destaca una de ellas en la que firma el autor de uno de los manuscritos del siglo XVII: *En la mui insigne ciudad de Valencia a los 8 días del mes de Noviembre del año 1648, lo escribió Miguel...* (el apellido tachado). Pero unas páginas más adelante hay otra anotación que descubre el verdadero autor: Miguel Ximenez (o Ximeno). Dice así: *Lo escrivio Miquel Ximenez a los 8 de octubre del año 1648. Libro de cosas memorables diferentes adonde el curioso lector se podrá Recrear la Vista muchos ratos. Porque es muy curioso.* (Miguel, rubricado).

A continuación “Anno 1665” que da comienzo al dietario a partir de esta fecha, con 38 hojas sin numerar; acaba en el año 1683. Sigue “Fiestas solemnes que se han hecho a la renovación de la Capilla Mayor de la Ciudad de Valencia, en dicha iglesia y en las calles... en 28 de mayo de 1682” dos folios. Sigue “Relación del torneo que se hizo en Valencia a 9 de enero de 1659”, dos folios. Sigue la “Descripción de los altares y adornos de la procesión de la fiesta del Corpus...”, tres folios. Sigue “Relación de las victorias del Sr. Emperador...” dos folios, acabando el dietario en el año 1683 con noticias tan curiosas como la descripción de los festejos realizados por la victoria contra los turcos: *hubo en*

Anales del Instituto General
y Técnico de Valencia

Historiografía Valenciana

Catálogo bibliográfico de Dietarios,
Libros de Memoria, Diarios, Rela-
ciones, Autobiografías, etc., inéditas,
y referentes a la historia del antiguo
Reino de Valencia

P. C. 19

FRANCISCO ALMARGH VÁZQUEZ

VALENCIA-1919
Imprenta «LA Voz VALENCIANA»
Carretera, 2

2.—Anals valencians

Con este título hemos encontrado en la Biblioteca de los Padres Dominicos una *Copia hecha de mano del Padre Letor Fray Bartholomé Ribelles, Coronista de la Ciudad y Reyno de Valencia, Año 1805* de la que dice a renglón seguido el citado copista.

Anals valenciano (Este título de letra de don Antonio Mayaus).

Curiositats antigues de Valencia (Este título de otra letra moderna). Nota: Existe este libro en la Biblioteca Mayansiana y su letra parece ser del siglo XV.

La presente copia está contenida en un tomo titulado: *Varia Ribelles*, es el número 40 de moderna catalogación y en cuyo volumen están ligadas varias obras comenzando por una copia del *Ora Marítima* de Festo Avieno. Los presentes Anales tienen numeración separada desde la pág. 1 a la 37 a dos columnas de 37 líneas cada una y tamaño de folio casi igual a la caja de la

escritura para aprovechar el papel. Como en la copia se hace referencia a los folios del original, según ésta, el manuscrito comprendía 36 folios, quedando incompleto como se verá por las notas posteriores.

Esta crónica, anales o memorias de Valencia, que de todo participan, han sido completamente desconocidas por los bibliógrafos valencianos. Aparecen citados por primera vez con este título en el catálogo de las obras cuya copia hizo el P. Ribelles (1). Como creemos de verdadera importancia este desconocido manuscrito, primer ensayo de crónica general de Valencia, analizaremos su contenido describiéndola según el orden en que aparece en la copia de los Dominicos, pero teniendo la convicción que formaban un conjunto las tres partes, habiendo servido de norma para su formación la Crónica del Arzobispo de Toledo don Rodrigo y los Canonigos de España y más que todo la llamada Crónica de S. Juan de la Peña. Como en éstas, precede a las noticias particulares un sumario de las otras crónicas generales, comenzando por la cronología del mundo, población de España, Reyes de Aragón y Condes de Barcelona hasta comienzos del siglo xv en que la mayor parte de los sucesos que narra ya se refieren a Valencia. Los sucesos generales, como veremos, están expuestos en forma analítica y abreviada y así en estos folios de lo que contiene el manuscrito original cuya copia no hizo Ribelles con toda puntualidad, como acostumbraba en la mayor parte de sus traslados.

Comienza la crónica general del siguiente modo:

En lany 1187 fon tan gran eclipsat que lo jorn paria que fon nit e fench lo jorn de la Sancta Creu de Setembre. E fench eclipsat general.

En lany 1187 fon presa la Ciutat de Jerusalem e totes las del Regne de Soria. En aquesta lorch presa la Sancta Vera Creu de Jesucrist e portada en la Ciutat de Damus.

En lany 1191 morí en Ramon Berenguer Comte de Prohença lo jorn de Pasqua.

Desde el año 1200 las noticias van en aumento, aunque siguiendo en su brevedad, excepto en algunas, que en Ribelles

(1) La Raz Penat. — Revista mensual. Valencia 1911.

ocupan gran extensión como el ataque a Elche por el moro Bochoan en 1332, la expedición al África en 1378 por el Duque de Borbón y la de don Martín a Sicilia en 1391.

Si juzgamos la importancia de este contenido de la crónica por lo copiado en Ribelles un volumen más que un acerbo de sucesos de sucesos generales y estos en forma tan breve que solamente como cronología las debería poseer el autor o compilador: terminan en el reinado de Martín el Humano las noticias generales, según el intento del copista que en nota nos dice: «De aquí adelante se copiará solamente las noticias pertenecientes a la Historia de la Ciudad y Reino de Valencia».

Continúan las noticias referentes a Valencia con bastante extensión a partir de 1403 con la llegada a Segorbe del Rey don Martín para celebrar Cortes y poner en orden el Reino alhondado por los bandos de los Centelles y Solera desde esa época podemos considerar el comienzo de esta crónica de Valencia, particularmente. Es digno de notarse que los sucesos anteriores al reinado de Alfonso V, tanto en este Anónimo como en el *Diario del Capellán de Alonsio* y están relatados con perfecta semejanza, con mayor extensión en los Anales, de los que parecen ser una abreviación los sucesos anteriores a 1436: no nos atrevemos a asegurar la prioridad de los Anales, porque no están completos en Ribelles al finimos el original, pero más nos inclinamos a creer que ambos debieron acudir a alguna crónica contemporánea de cuya existencia no tenemos noticia así como ambos acudieron a idénticas fuentes para la compilación que a ambas memorias preceden.

Pero que se vea la forma abreviada como rebata los hechos el *Diario del Capellán*, en lo que no fue testigo, publicamos las primeras noticias que se encuentran referidas por los dos cronistas.

L. Anales valencianos

En 1 any 1403 era lo Rey Don Martí d Arago en la Ciutat de Segorb en Regne de Valencia e essent les bandonistas apalladas cascuna de les parts en Segorb e son terme, Mossen Gilabert Centelles malá o lra matar a M. Jacme de Soler dñi Almedixer

en casa de un moro de nit on jolia mallat en son lit. E lo sen-
demà feta la dita mort sabut per M. Pere Marrades laque de Se-
gorb e ventint vers Valencia per venjar lo dita mort encontrà en
lo camí an Jacme Ferrer e an Luis de Torres e altres que morten
per mans del dit M. Pere Marrades e los de sa companya per
venjar lo dit M. Jacme. (fol. 5 a).

M. - Descripció del Capellà

En l'any 1403 lo Senyor Rey en Martí tench Corta en Segorb
entant los gran bandos dels Centelles e Solers; essent tota en
Segorb M. Gilabert Centelles matà a M. Jaume de Soler en Al-
medíxer, que era molt mallat en casa de un moro e tendema
M. Pere Marrades parti de Segorb ab sa gent e en lo camí ve-
nint a Valencia matà an Jacme Iofre e an Luis de Torres e altres.

Alguns de los sucesos de Italia que intercala referències con
bastante extensió, mas como cosa de oídas; diuax; pero los
acontecimientos acaecidos en Valencia, objeto de la mayor parte
de los Anales, manifestan haber sido presenciados por el autor,
tales son: la descripción del horroroso incendio de las tiendas
del Mercado, el malestar y murmuraciones de la plebe contra
los que creía constantes de tantas desgracias; la elección del
Papa Calixto III en Micer Alfonso de Borja que *foi III de hun
bon hom latorador de Xativa*; el alboroto del día del Corpus por
causa de los moros y las medidas tomadas por el Consejo
Real y la Ciudad para precaverse del temor a una sublevación.

Que en el año 1456 vivia el autor y conocia a la gente, po-
dremos asegurarlo cuando dedica elogios como éstos a sus con-
ciudadanos: *En dit any 1456 morí en Nàpols en Manuel Juan
que era anar anisager de Valencia al Senyor Rey. Era un dels
mes sabents ciutadans que ajam conegut. Y a Mossen Giner de
Perellos el siguiente: Morí Mossen Giner de Perellos valencià e
sabi cavalier que honorar la Ciutat.*

Trátase de unas Memorias o Anales como las intituló el po-
seedor del Manuscrito don Gregorio Mayans, a cuyo encabezamien-
to van: una breve noticia cronológica y anterior a esta una
compilación de otras Crónicas que a Ribelles le parecieron cosa

diferente cuando debió haber visto el original del Capellán de
Alfonso V, que sigue el mismo método.

De la extensión y límites de la crónica presente, no podemos
formarnos cabal concepto no poseyendo el original. La mayor
parte de la biblioteca mayansiana fué a parar al Convento
de San Agustín, donde fué destruida por los franceses, otra
parte se conserva en poder de algunos descendientes de los
Mayans, pero ha sido inútil su busca; confiamos se conserve
ejemplar tan importante. Aumenta la dificultad de conocerla
la misma deficiencia de la copia que poseemos actualmente
donde fueron trasladados solamente los referentes a Valencia
y de éstos los que a Ribelles le parecían interesantes.

En cuanto al autor o redactor ninguna noticia nos da el li-
bro, salvo las que hemos notado de la fecha por 1450, y por el
interés con que anota las disposiciones y proceso sobre la re-
glamentación de la vida morisca debió ser algún notario u hom-
bre docto en leyes y adjunto a los tribunales civiles.

La presente copia finaliza con una nota interesante de mano
del P. Ribelles:

«Hasta aquí llega el manuscrito de la Librería mayansiana.
No me atreveré a asegurar que el Anónimo Autor no pasase
adelante en sus Anales pues el párrafo último no acaba en el
folio. Sólo diré, pues, que la letra de este Manuscrito parece
coetánea o a lo menos muy cercana a los hechos que en él se
refieren y que el Autor manifiesta en diferentes partes que vivía
a mediados del siglo xv. Así lo siento salvo mejor. Fray Bar-
tholomé Ribelles, Cronista de la Ciudad y Reino de Valencia».

Seguimos la descripción de los Anales según el orden en
que están en la copia de Ribelles, pero consideramos como una
sola Crónica las tres partes en que la divide y aunque no com-
pleta, podemos formarnos idea de ella a causa sin duda de ha-
berle parecido suficientemente importante para volver sobre su
acuerdo de copiar solamente las noticias referentes a Valencia.
Creemos, pues, que formarían las tres partes una sola Crónica,
contemporánea a la del Capellán de Alfonso V, y como esta y
la mayor parte de las de su tiempo, comenzaría por una suma de
algunas crónicas generales que en el caso presente debió ser la
llamada Crónica de San Juan de la Peña, uno de cuyos manu-

critos se encuentra en nuestra Biblioteca Universitaria (n.º 1755 del Catálogo de Gutiérrez del Caño). Por desgracia solamente corresponde esta copia de Ribelles desde la pág. 37. 2.ª col. hasta la 36. 1.ª col. Condena así: *Jaliet fou lo menor fill de Nohé e hui lo primer bon que pors anavell ab altre auell, e ach la quarta part del mon que es dita Europa, es es Treuantona flus al street de Calabari. Aguesst Jaliet se pobla en Spauya en los monts Perineus: del que toqueren e la generació dels Hiberencha segons Asitirna el Jeroniana e foren apellats Cetubals e per una stella quils ayella Sporus quis pors apores lo Sol son nos nom a la terra Sporia... etc. El lo dit Escules atura mes en Barcinosa quon altra par e fouch dit perque hi aturalda mes que en altra terra que aquast consequent ni poblat dix que li parla milis allí mar de seny que en altre loch... etc.*

Termina: *Lus Gothis que senyorejaren Cathalunya que diem ara Barcelona vingueren d'una illa que en les parts colliu envionada de mar, segons diu Claudi Thodorus: e vingueren ab hun Rey apellat Verig valent hun e llevaren... (1).*

El P. Ribelles pone aquí la siguiente nota: Aquí queda transcrito el manuscrito intitulado: *Memoria breu... Siguras otro de la misma letra y quizá del mismo autor, cuyo contenido a la letra es el siguiente:*

III. Memoria de quon Reys lo sagudo en Arago e de moltes cases

Comprende esta Memoria desde la pág. 39. 2.ª col., hasta la 54. 1.ª col., y del original desde el folio 2 hasta el 9.

Comienza por un prólogo donde expone el propósito que le guía y el plan de la obra.

«En nom de la Sanctissima Trinitat ques pare fill e Sant esperit sia principal lo present tractat breu en scriptura e larch en sentència. Dich, donchs, que com per N. Senyor Deu creador

(1) Vid. Masó y Torrens. *Historiografía de Catalunya en català durant l'epoca nacional*. III. T. *Memories històriques de Catalunya*. 1886. El autor al servir de la misma fuente para su cronología.

del cel e de la terra, scnyor y regidor de totes les creatures e Rey dels Reys e Senyor dels Senyorejants e del qual totes les coses procelexen e victoria es dada als Reys terrenals... per ço com totes les coses mundanals per Deu creades sien trespassadores e alienegables perquany a les persones, vivent en lo mon, per memoria en slevendiors pensar e regidir en scrits mentres a temps e spay que en breus paraules report ço que a sa memoria es reportat e prevenut car lo ques en scrits es memoria perdurable, en per amor daco, tractaré aci d alguns actes que en lo mon se son prevenuts e seguits en gran renom labor e gloria de Nostre Senyor Deu Ihesu Christ e ensalsament de la Sancta Fe Catholica Cristiana. *Empero lo Compilador del present tractat e Repertori* lexa alguns actes que son stats en lo mon que son de gran memoria e parla sol dels Reys d Arago e Comtes de Bardonona com aquestes dues coses sien ara sols un Rey Princep e Senyor E per ço cura poch de fundarse en altres actes sino en memorejar les dites cases d Arago e Principat de Catalunya e per donar introit en lo present compendi vol pendre fonament co principi en la Creacio del mon e per les edats devallants a la gloriosa Incarnacio e Nativitat gloriosa del nostre Redemptor Jesus del qual tot be de humana natura es procehit. Coplamos las mismas notas del P. Ribelles; pág. 41, dentro del paréntesis.

Sigue el Autor de este Manuscrito repitiendo los años de las demás edades: refiere la venida de Jesucristo: habla de su muerte y pasión, como también de la Destrucción de Jerusalem, de la Verónica y de San Gerónimo y últimamente empieza a hablar de España (fol 4 a) por las siguientes palabras:

«Après relaxat tot cors de theologia dels sants Pares e venint á la orde seglar e art de Cavalleria de Reys e altres vos dich de la Nativitat de nostre Senyor entro á la Mort de Carles Maynus pasaren 809 anys.....

En tots temps que lo dit Emperador Carles Maynus regna foren Reys del Regne de Arago los que yo a present trob en memoria scrits e successivament devallant de huns en altres fins á la Reyna Dona Petronila que feu matrimoni ab lo Comte de Barcelona e son los següents. Primerament lonch Rey d Arago e de Navarra lo Rey Enyego, lo qual tench per muller Dona

Toda, el qual fon molt bon Cavaller e vence moltes batalles de Moros e destrohi aquells. [Siguen los Reyes de Aragón hasta Petronila y después los Condes de Barcelona.]

Nota de Ribelles: «Aquí queda truncado el Manuscrito y le falta poco más o menos un folio. Sigue al fol 6 a del siguiente modo.

lo cinqué comte de Barcelona e princep de Catalunya ach nom Borrell...

Memoria que lany 1086 comença lorde de Cartoxa—en 1023 la del Carme...

Pág. 47. col. 1.^a: Aci apar quins Reys Christians a en lo moí...

Aci apres fas memoria dels Reys de Arago colliguats ab lo Comtat de Barchinona e Principat de Catalunya—Lo Rey Nafos fon fill del dit honzen Comte de Barchinona appellat Ramon Berenguer e de la dita Dona Patronilla...

Pág. 52. col. 1.^a: Aquest Rey Don Ferrando com entrá en Senyoria del Realme d Arago e terras avia de sa muller sis fills e dues filles: los fills eren los següents: primo lo major que de fet fon jurat per primo genit d Arago avia nom Don Alfonso aquest ara per mort del dit son pare es Rey d Arago...

Sigue relatando la historia y destinos de cada uno de los infantes de Castilla y vuelve a darnos la fecha exacta de la redacción de este libro:

De les filles la mayor avia nom Dona Maria e aquesta dona per muller a son nebot lo Rey Don Johan de Castilla costi germa d ella e fill del Rey Don Enrich de Castilla e de la dita naxgue [en blanco] ques ara en any 1455 Rey de Castilla...

Termina en la pág. 54. col. 1.^a con lo siguiente: «Lo dalt dit Don Ferrando Rey d Arago ach algunes altercations en Barchinona ab los Cathalans sobre les libertats e en altres actes: volia que les companyes quel seguien axí de casa com de la Reyna sa muller e de sos fills que fossen franchs d imposicions... Regna lo dit Rey Ferrando en la senyoria d Arago solament tres anys e mig. Feuse en Valencia la solemnitat de la sua sepultura a 10 del dit mes d Abril e anys dit.

Termina en el año 1416 y sigue la nota de Ribelles: «Aquí se acaba este Manuscrito original como lo manifiesta el carácter

de la letra que es pntualmente de mediados del siglo xv como la del otro Manuscrito de los Anales valencianos.»

Formando parte del mismo volumen copió Ribelles parte de una Carta de navegar valenciana, cuya noticia damos aquí por ser interesante.

Comprende desde la pág. 54 hasta la 58 a dos columnas, lo encabeza la siguiente nota: «Este Manuscrito encuadrado en el mismo volumen que los anteriores y la letra parece también de mediados del siglo xv aunque se diferencia un poco de la de los otros manuscritos, principalmente en las mayúsculas que por lo regular tienen el carácter romano aunque mal copiado.

Comienza: «Si vols navegar primerament del Cap de Sant Vicent que es a Ponent en ves Levant en Spanya. Del cap de Sent Vicent a la boca del fium de Sevilla a 180 milles entre levant hi exalech. E de la dita boca a la Ciutat de Sevilla hi ha 60 milles.

Termina la carta de navegar con la siguiente nota de Ribelles: «Me ha parecido conveniente copiar solamente lo que pertenece a España lo qual se concluye aquí. Sigue el autor describiendo del mismo modo las cartas de Francia, Génova, Civitavecchia, Italia, Sicilia, Nápoles. Gasta en ello 10 páginas, a la que quedan copiadas». Comprende la carta de navegar desde la pág. 54 a la 58, a dos columnas.

Valencia muchas fallas eo ogueras que parecía que se ardia y quemaba Valencia. Las campanas del Michalete fueron al vuelo y todas las demás de la Ciudad.

Sigue “Lista numérica de las personas que fenecieron... en el puerto de Santa María (Cádiz)...”, dos folios y un plano del puente dibujado a mano. Sigue “Extracto de una carta escrita en Feltri... el 30 de julio de 1769” (horrorosa tempestad), un folio. Sigue “Relación del terremoto que padeció el sacro convento de N^a S^a de Montesa el día 23 de marzo de 1748”, dos folios. Sigue “Revolución de Madrid en 23 de marzo 1766”, dos folios. Sigue “Precedencia de Valencia y Aragón”, comienza en el folio numerado 463 y acaba en el 480, total 18 folios. Es un escrito dirigido al Rey, firmado en el último folio por Don Joseph Anllon, que cita datos históricos y fundacionales del antiguo Reino de Valencia.

Sigue “Atendiendo este convento de N^a S^a del Socorro...”, 9 folios manuscritos al menos por dos manos diferentes. Sigue “Impreso en latín relativo a Inés de Beniganim”, fechado en Roma 1769, de 42 páginas, la última con sello lacrado. Y para finalizar este tomo, le sigue otro impreso relativo a la misma venerable “Valentina Beatificationes & Canonizationis...”, de tres folios.

Referencias

En la primera hoja hay un índice escrito en tinta morada, datado entre finales del siglo XIX y principios del XX. Con toda seguridad fue realizado por el bibliófilo e historiador José Martínez Aloy, ya que poseemos otras obras de su biblioteca con similares anotaciones e igual tinta y letra.¹ Pero el ejemplar, a lo largo de la historia, tuvo otros poseedores, siendo el principal, el canónigo Juan Antonio Mayans y Siscar, lo que confirma que el volumen existía en la rica biblioteca familiar, propiedad que pasó a sus descendientes directos, los condes de Trigona, quizá los últimos propietarios antes de Martínez Aloy.

Para buscar referencias en torno al volumen que nos ocupa hemos de citar dos obras fundamentales: *Historiografía Valenciana* (Catálogo bibliográfico de Dietarios... del antiguo Reino de Valencia. 1919), de Francisco Almarche Vázquez, y *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino* (1925), de Salvador Carreres Zacarés.² Y en las dos hemos encontrado información interesante, sobre todo en la *Historiografía*.

Efectivamente, en la obra de Francisco Almarche se cita el manuscrito con el número 2 de una relación de dietarios incluidos cronológicamente. Dice que una copia de esta obra existe en la biblioteca de los Padres Dominicos, realizada por el cronista fray Bartolomé Ribelles en el año 1805. El estudio relativo a *Analys Valencians* comienza en la página 21 y acaba en la 29, recogiendo los dietarios del siglo XV y también la “Carta de navegar valenciana o a qui voldrà anar per mar” que se incluyen en nuestro volumen.

1.- Hace unos años la familia del fallecido bibliófilo vendió toda la magnífica biblioteca al desaparecido librero Andrés Ortega (calle de la Nave). Tuvimos ocasión de comprar varios ejemplares que ahora forman parte de nuestra colección.

2.- El volumen que nos ocupa no consta en la “Bibliografía de la Lengua Valenciana”, en los tomos relativos a los siglos XV al XVII, de José Ribelles Comín. Tampoco en otros repertorios consultados: Vicente Ximeno, Rodríguez, Justo Pastor, Aguiló... ni en la entrada “Dietari” en *Enciclopedia de la Comunitat Valenciana*.

En la copia de Ribelles se anota: *Existe este libro en la Biblioteca Mayansiana y su letra parece ser del siglo XV*, lo que confirma la procedencia y la existencia en tan preciada biblioteca de los Mayans.

En la página 283 del citado estudio consta con el número 74 el “Dietario Anónimo”, referente al manuscrito del siglo XVII, con noticias de 1665 a 1683, que también copió Ribelles, cuya copia se halla en la citada biblioteca dominica. Comprende las páginas 283 a la 285 de la Historiografía.

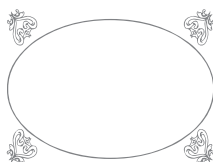
Lo importante es que Almarche cita el volumen como crónica, anales o memorias de Valencia, completamente desconocidas por los bibliófilos valencianos, de autor anónimo, añadiendo: *creemos de verdadera importancia este desconocido manuscrito, primer ensayo de crónica general de Valencia*, y lo compara con el dietario del capellán de Alfonso V *por estar relatado con perfecta semejanza*.

En la otra obra consultada, la *Bibliografía de Fiestas*, de Carreres, se recoge con el nº 100, la *Relación del torneo de 1659*, las “*Fiestas solemnes que se han hecho a la renovación de la Capilla Mayor de la Ciudad de Valencia*”, de 1682 (nº 132), y la “*Descripción de los Altares... en la fiesta del Corpus*” también de 1682 (Nº 133), citando la procedencia: Biblioteca del conde de Trigona, lo que nos facilita el dato de que en 1925 Carreres escribió su estudio y en esa fecha el volumen todavía se encontraba en poder de los condes de Trigona.

Resumen

Este volumen formado por manuscritos de entre los siglos XV al XVII y dos impresos del XVIII, fue pasando por distintas bibliotecas: Juan Antonio Mayans (la colección Mayansiana, posteriormente condes de Trigona), José Martínez Aloy, (supuestamente fue a parar a manos del librero Andrés Ortega del Álamo, quien lo vendió a otro supuesto poseedor) y, por último, nuestra biblioteca familiar después de ser adquirido por mediación de mi hijo Rafa (Librería Anticuaria Rafael Solaz).

El volumen se halló “perdido” entre los historiadores, al menos desde principios del siglo XIX, tomando como referencia al citado Bartolomé Ribelles que consiguió verlo y copiarlo parcialmente. No así los autores Almarche y Carreres que toman sus fuentes de la copia de Ribelles. Hoy damos a conocer de primera mano este importante conjunto documental.



Apéndices

Memoria de las Jornadas de Bibliofilia organizadas con motivo del XX Aniversario de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés

José A. Garzón
Rafael Solaz

El punto de partida de los actos que a continuación bosquejamos es la asamblea celebrada el 2 de diciembre de 2013, de la que dimanó la posterior jornada de trabajo, de seis miembros de la Societat, reunidos por delegación con el fin de proyectar la organización de los actos del XX Aniversario. Se acordaron dos ejes básicos de actuación: la reproducción del plano de Valencia de 1695 que conserva Pepe Huguet y la edición de un libro recopilatorio (la presente obra, *Pasiones bibliográficas*) con artículos realizados en su mayoría por los propios socios. Los pormenores de ambas iniciativas son:

-Impresión del plano de Valencia, del siglo XVII, del archivo de Pepe Huguet, con fidelidad al tamaño del original. En la parte inferior consta el XX Aniversario de la Societat y la procedencia del original del mencionado archivo de Huguet. Se trata de un plano único o de extremada rareza.

-Libro recopilatorio de artículos de los socios, con la incorporación de algún destacado trabajo. Nuestro propósito es realizar una cuidada edición, en armonía con las aportaciones que se presentan en muchos de los estudios.

Hemos tenido el privilegio de contar con un hermoso, didáctico y erudito prólogo del gran escritor venezolano Fernando Báez, autoridad mundial en el campo de la historia del libro y de las bibliotecas.

Con motivo de la efemérides también hemos puesto en marcha nuestra página web (www.societatbibliograficavalenciana.es). Queremos agradecer la ímproba labor realizada por nuestro socio Miguel Muñoz. Nuestro deseo es incrementar paulatinamente los contenidos, siempre gravitando en esas “pasiones bibliográficas” que compartimos. En la web pueden encontrar una detallada y amplia memoria de las jornadas, que a continuación resumimos.

Las Jornadas

Los propósitos acordados se hicieron realidad. La organización de las *Jornadas de Bibliofilia* por parte de la *Societat Bibliogràfica Valenciana "Jerònima Galés"*, conmemorando el XX Aniversario de su creación, era una oportunidad propicia para que la sociedad valenciana, en un sentido lato, conociera la existencia y actividades de la SBV.

Se estableció un programa que aglutinara todos los actos a celebrar —en tan sólo día y medio—. Así, el miércoles 26 de marzo dieron comienzo las Jornadas en el Aula Magna de la Universitat, abriendo el acto inaugural Antonio Ariño, Vicerrector de Cultura i Igualtat de la Universitat de València. A continuación intervino el presidente de la Societat, Rafael Solaz, quien hizo un breve recorrido por la "Jerònima Galés" en esos veinte años de existencia y, oficialmente, presentó la reproducción del plano *Huerta y Contribución de la Ciudad de Valencia* (1695), cuyo ejemplar único es propiedad del socio José Huguet y que fue reeditado por la Societat con ocasión del XX Aniversario.

Siguió una interesante Mesa Redonda formada por Victoria García Esteve, Directora de la Biblioteca de la Universitat de València, Ferran Santonja, representando a la Biblioteca Valenciana "Nicolau Primitiu"

en sustitución de la Directora de la institución Rosario Tamarit, Pablo Pérez, del Archivo Colegio Corpus Christi, Belén Gisbert, Directora de la Biblioteca Central del Ajuntament de València, Nicolás Bas Martín, socio de la Jerònima y Responsable del Archivo-Biblioteca de la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia, y Rafael Solaz como presentador y moderador. El tema propuesto giró en torno al presente y futuro del Patrimonio Bibliográfico Valenciano. Estos dos acontecimientos, la edición del plano, y la importante mesa redonda, fueron el epicentro de las jornadas.

Con la intervención de los socios se realizó una aproximación a los trabajos que formarían parte de este libro. Así, por la tarde se celebró otra Mesa Redonda con el título *Historia y Bibliofilia*, interviniendo Germán Ramírez, Miguel C. Muñoz, Pilar Pérez,

JORNADES DE BIBLIOFÍLIA

XX Anys de la

Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés

Aula Magna de la Universitat de València 26 i 27 de març de 2014

P R O G R A M A

Dimecres, 26 de març

A les 10 hores **Acte d'obertura**. Intervindran:
Antonio Ariño
 Vicerector de Cultura i Igualtat de la Universitat de València
Rafael Solaz
 President de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés
 Presentació del plànol *Huerta y contribución de la ciudad de Valencia (1695)*, reeditat per la Societat
 Descans per a cafè

A les 11'15 hores **Taula Rodona: Patrimoni Bibliogràfic Valencià, present i futur**
 Intervindran: **Victoria García Esteve**, Directora de la Biblioteca de la Universitat de València
Rosario Tamarit, Directora tècnica de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu
Pablo Pérez Pérez, De l'Arxiu del Col·legi Corpus Christi
Belén Gisbert, Directora de la Biblioteca Central de l'Ajuntament de València
Nicolás Bas Martín, Responsable de l'Arxiu-biblioteca de la Societat Econòmica d'Amics del País
 Moderador: **Rafael Solaz**

A les 17 hores **Taula Rodona: Història i Bibliofília**
 Intervindran:
Germán Ramírez, **Miguel C. Muñoz Feliu**, **Pilar Pérez**, **Ricardo Rodrigo**, **Francisco Reus Boyd Swan**,
Daniel Sala i **Rafael Solaz**

Dijous, 27 de març

A les 11 hores **Taula Rodona: Tresors Bibliogràfics Valencians**
 Intervindran: **Josep Daniel Clement**, **José Antonio Garzón**, **Vicent Pons**, **Jesús Huguet** i **Juan Codina**







Cartel de las Jornadas

Ricardo Rodrigo, Francisco Reus y Rafael Solaz. Estaba previsto contar con Daniel Sala pero un problema de salud hizo que estuviera ausente los días de las jornadas.

La mañana del jueves 27 de marzo se desarrolló otra Mesa Redonda: *Tesoros Bibliográficos Valencianos*, con la presencia de Josep Daniel Climent, José Antonio Garzón, Vicente Pons, Jesús Huguet y Juan Codina.

Repercusiones en Medios

El eje de la comunicación, donde se contó con la crucial ayuda y asistencia de Grita y Garbo Comunicación (inmensa la labor realizada por Amparo Moya y Celia Dubal), muy sucintamente, ponía el acento en la importante efemérides, y las novedades que los organizadores presentaban: la edición de un plano singular de Valencia de 1695, cuyo ejemplar único se preserva en el archivo del socio D. José Huguet, así como una interesante mesa redonda donde por primera vez se reunían en un mismo espacio de reflexión los principales responsables del patrimonio bibliográfico valenciano.

Como complemento a estas dos iniciativas, digamos troncales, el correlato o aderezo bibliográfico lo jalonaban —y así se difundió a los medios— dos intensas jornadas sobre bibliofilia, cuyas ponencias, preparadas por diversos miembros de la SBV, anticipan el contenido del esperado libro *Pasiones bibliográficas*, cuya presente edición integra, asimismo, los actos del XX Aniversario.

Al mismo tiempo, al organizar el evento con contenidos muy atractivos, la forma de transmitirlo a través de los medios de comunicación, devenía en una cuestión crucial. La oportunidad era también propicia para que la SBV se abriera a los valencianos, fuera accesible, y quién sabe si a partir de estas jornadas aspirase a ser un colectivo de referencia, incluso consultivo, tanto para instituciones como para estudiosos y especialistas.

En el segundo tramo de la comunicación, ya en vísperas de las jornadas, se dio un salto cuantitativo al incluir la referencia de que se trataba de un plano que en su momento había buscado el ejército napoleónico (*La Jerònima Galés edita un plano buscado por Napoleón*). Este enfoque, llamativo pero veraz, posibilitó un punto de inflexión en la difusión, pues se hizo coincidir con los días de celebración de las Jornadas, y así, en ese estadio, se alcanzó el zenit en la divulgación, que entendemos se reflejó en la asistencia a las sesiones, y, especialmente, en el amplio y cuidado seguimiento que dispensaron a las sesiones los principales diarios (tanto en la versión digital, como en la impresa), revistas culturales, webs de referencia, radios, etc.

La apuesta de los medios obtuvo, también para ellos, el refuerzo de sus lectores. Pondremos un solo ejemplo ilustrativo. En la edición digital del diario *Levante EMV* llegó a ser la 5ª noticia más leída del día (27 de marzo), y en puridad la primera noticia realmente positiva

En suma, como reflexión final queremos consignar que, en nuestra opinión, las re-



Marcapáginas



Personalidades, ponentes y miembros de la Societat Bibliogràfica, en el Claustro de la Universidad.

percusiones e impactos de calidad (reseñas en portada tanto en *Las Provincias*, como en *Levante*, páginas completas, o dobles páginas en diversos diarios, etc.) superaron ampliamente la previsión más optimista, y hoy la SBV Jerònima Galés empieza a tener una visibilidad y un reconocimiento entre la sociedad valenciana, sin duda merecido tras sus veinte años de compromiso y amor hacia el libro antiguo y su entorno.



Dos décadas de publicaciones de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés

Germán Ramírez Aledón

La SBV Jerònima Galés tiene fijados en sus Estatutos como uno de sus fines principales “promover, divulgar, proteger y recuperar el patrimonio bibliográfico, especialmente el valenciano” (art. 4) y para ello desarrolla entre sus actividades las “ediciones no venales de libros y folletos relacionados con la imprenta, el libro y la cultura valencianas” (art. 5), además de otras actividades que se han ido poniendo en marcha en estas dos décadas desde su fundación.

Resultado de esa labor es el listado que ofrecemos de las publicaciones llevadas a cabo por la Societat Bibliogràfica Valenciana (SBV) en los veinte años de existencia. Como se ve, todos los títulos tienen algún tipo de vínculo con la imprenta, el mundo del libro y la edición y la cultura valencianas, en sentido lato. Es la primera vez que se hace este listado con la mayor cantidad de información sobre títulos, autores, características físicas de la edición y tirada, todo ello ordenado de forma cronológica, lo que permite percibir los diferentes ritmos editoriales en cada momento de su corta existencia como Societat.

Se distinguen tres etapas claramente marcadas por las diferentes presidencias. En la primera (1996-2001), que se inicia bajo la presidencia de Manuel Bas Carbonell, se observa la mano experta de Antoni Espinòs quien junto a la imprenta Botella de Xàbia dieron ese carácter tan propio de las primeras ediciones de la SBV. Una segunda etapa (2003-2011), siendo presidente Germán Ramírez Aledón, contiene una variedad de títulos que abarcan temas relacionados con la imprenta o con aspectos de la cultura e historia valencianas, y donde la ayuda de la imprenta Mateu de Xàtiva dejó huella junto a otras colaboraciones técnicas o de soporte, como las de Antoni Paricio, la imprenta Romeu, Gráficas Ronda, el mismo presidente o Antonio Llopis. Por fin, la que se inicia en 2011, con Rafael Solaz como presidente hasta hoy, que ha dado lugar a varios títulos, entre los que destacan el plano de Cassaus y el presente libro de Actas de las Jornadas celebradas en la Universitat de Valencia en marzo de 2014.

Todo ello se ha llevado a cabo con los escasos recursos que han generado las cuotas de los socios en cada momento, aunque se ha contado con las ayudas económicas de las imprentas, de algunos socios y alguna ayuda oficial, como se indica en cada caso. Fue preocupación desde 2003 que las publicaciones de la SBV, aunque sean no venales, tuvieran ISBN, lo que garantiza su mayor difusión, aunque no exista la venta de sus publicaciones, sino la donación.

LISTADO DE PUBLICACIONES ORDENADAS POR AÑO DE EDICIÓN :

1996

Mariano de Cabrerizo, *Memorias de mis vicisitudes políticas desde 1820 a 1836*. Valencia, Imprenta de D. Mariano de Cabrerizo, 1854. Estudio preliminar de Biel Sansano. 38+XXIII+163 pp. 4º Intonso. En coedición con la Asociación Provincial de Libreros de Alicante. Impremta Botella, Xàbia. ISBN: 84-605-4788-4. *600 ejemplares*
(De los 600 ejemplares editados, 500 –numerados en arábigos- fueron dedicados a la Asociación Provincial de Libreros de Alacant, y los otros 100 –numerados en romanos- a la Societat Bibliogràfica Valenciana.)

1997

Enric Navarro i Borràs, *Poesies d'Ausias March. Selecció, pròleg, glossari i notes per ---*. València, L'Estel. Sèrie Popular de Clàssics valencians, 1934. XVII+94 pp. Edició facsímil amb estudi preliminar de Vicent J. Escartí. Amb la col·laboració de la Fundació Cañada Blanch. Impremta Botella, Xàbia. ISBN: 84-605-6891-1. (*¿? ejemplares*)

1997

Col.loquis de la impremta d'Agustí Laborda. València, segle XVIII. 6 pliegos in ½ fol. de 4 páginas cada uno, en carpeta con viñeta en portada y colofón en contraportada. Impremta Botella, Xàbia. *125 ejemplares*

1998

Joan Fuster, *Recuerdo y Juicio de Blasco Ibáñez en su centenario*. LIX pp. Intonso. Edició facsímil amb motiu del Centenari de l'edició de La barraca I l'Any Blasco Ibáñez. Prólogo de Manuel Bas Carbonell. Impremta Botella, Xàbia. *300 ejemplares*

s.a. [1998?]

Vicente Boix, *El amor en el claustro o Eduardo y Adelaida. Cartas eróticas por D. ----*, Valencia, Imprenta de Jacinto Talamantes, 1838. 78 pp. Intonso. Edición facsímil por Gráficas Ronda, Valencia. *148 ejemplares* (99 numerados, 24 con las letras mayúsculas del abecedario y 24 con las letras minúsculas.)

1999

Francisco de Paula Martí Mora, *Poligrafía o arte de escribir en cifra de diferentes modos, arreglado a los métodos de varios autores antiguos y modernos... por D. ----*, Madrid, En la Imprenta de Sancha, 1808, VIII+40+IV láminas. 8º Intonso. Edició facsímil amb motiu del III Congrés Nacional d'Història del paper a Banyeres de Mariola. Impremta Botella, Xàbia. *300 ejemplares*

1999

Un món sense llibres. Manifest fundacional de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés 1994. 16 pp. 16º intonso. Impremta Botella, Xàbia. (¿? ejemplares)

2001

Muestras de los caracteres y adornos de la Imprenta de Jaime Martínez, en Valencia. Año de 1835. s. p. Edición facsímil (y coeditor) por Impremta Luis Farinetti, Valencia, con motivo del año Gutenberg. (¿? ejemplares)

2003

Estatuts de la Societat Bibliogràfica Valenciana “Jerònima Galés”, Impremta Mateu, Xàtiva. Edició bilingüe. 16+16 pp. 4º menor. 300 ejemplares

2003

Nicolau Primitiu Gómez Serrano, *El bilingüisme valencià*. XVII+66 pp. Intonso. Edició facsímil de l'edició en la Impremta Josep Meliá, València, 1936. Estudi preliminar de Josep Daniel Climent. Edició en col·laboració amb la Impremta Mateu, Xàtiva. ISBN: 84-607-8253-0. 300 ejemplares

2004

Nicolau Primitiu Gómez Serrano, *La llengua valenciana a l'escola*. 68 pp. Edició facsímil de “Quaderns Divulgatius”, 1936. Impremta Crea 2 Estudios, Ontinyent. Estudi preliminar de Josep Daniel Climent. Edició en col·laboració amb l'Ajuntament d'Ontinyent. ISBN: 84-89195-17-X. 500 ejemplares

2004

Mariano de Cabrerizo, *Colección de canciones patrióticas que dedica el ciudadano Rafael del Riego y a los valientes que han seguido sus huellas el ciudadano ----*, Valencia, por Venancio Oliveres, 1822 [1823]. 120 pp., con partituras. 8º. Nota preliminar de Germán Ramírez Aledón. Mateu Impresores, Xàtiva. ISMN: M-69200-0747. 500 ejemplares

2005

François Lopez, *Hacia una Historia de la lectura*. Conferencia pronunciada el día 19 de noviembre de 2004 en el Centre Cultural Bancaixa (Sala Cavanilles), de Valencia. Nota introductoria de G. Ramírez y Presentación de Nicolás Bas. 33 pp. 4º mayor. Mateu Impresores con tipografía de Joaquín Ibarra, Xàtiva. ISBN: 84-609-8104-5. 300 ejemplares

2005

Vicente Salvá, *La Bruja o Cuadro de la Corte de Roma. Novela hallada entre los manuscritos de un respetable teólogo, grande amigote de la Curia romana por Don ---*. París, En la Librería Hispano-americana de la calle Richelieu Nº 60, 1830. 2 vols., con estuche: 148 pp.+96 (Estudio preliminar de Germán Ramírez Aledón). 8º. Con la colaboración de Antonio Llopis Roig (Módulos). Gráficas Ronda, Valencia. ISBN: 84-609-7586-X. 300 ejemplares

2006

Vicente Castañeda, *La imprenta. Memoria leída ante la Real Academia de la Historia en la Fiesta del Libro español de 1926* por ---. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1927. Estudio preliminar de Nicolás Bas Martín. LVIII+118 pp. 4º mayor. Editado con una ayuda de la Direcció General del Llibre i Biblioteques de la Generalitat Valenciana 2006. Mateu Impresores, Xàtiva. ISBN: 84-611-3134-7. 300 ejemplares

2009

Francisco Almarche, *Ensayo de una bibliografía de folletos y papeles sobre la Guerra de la Independencia publicados en Valencia, 1808-1814*, por ----. Extracto de las Publicaciones del Congreso de la Guerra de la Independencia, Tomo III. Zaragoza, 1910. Estudio preliminar de Germán Ramírez y Vicente León; Índice onomástico de V. León. LIV (estudio)+176(facsímil)+17 pp. (Índice s.p.). Martín Impressors, València. ISBN: 978-84-613-6105-2. 150 ejemplares numerados a mano

2011

Pablo Carsí Gil, *Cosas particulares, usos y costumbres de la ciudad de Valencia (1800-1873)*. Estudio y transcripción de Rafael Solaz Albert. Prólogo de G. Ramírez. Diseño portada de V. Chambó. 123 p. 4º. Romeu Imprenta, Catarroja. ISBN: 978-84-615-0771-9. 300 ejemplares

2012

La Biblia en imágenes adornada con grabados, Valencia, Imprenta de López y Compañía, 1841. 20+104 pp. 8º. Introducción de Rafael Solaz Albert. Romeu Imprenta, Catarroja. 150 ejemplares

2012

Fábulas y cuentos del viejo Tibet. Proemio y selección de Vicente Chambó. Ilustraciones de Carlos Domingo. Imprenta Albograph, Alborai. En coedición con El Caballero de la Blanca Luna. 461 pp+láminas en serigrafía. Intonso. Rústica en caja de madera diseñada por J. Gallart. 75 ejemplares numerados a mano y certificado

2014

HUERTA Y CONTRIBUCIÓN DE LA CIUDAD DE VALENCIA, per FRANCISCO ANTONIO CASSAUS, editado per ASCENSI DUART, 1695. 487 x 681 mm. (Archivo JOSÉ HUGUET). Título original en la Cartela: *HUERTA Y CONTRIBUCIÓN/ Particular de la Ciudad de Valencia que ofrece a la misma Ciudad y en su lugar/ a los Señores Jurados D. Phelippe Martinez de la Raga, Domingo Creus Garses, Don/ Phelippe Cruelles Sanz de la Llosa, Thomas Guelda, Juan Bautista/ Albert de Esparza, Pedro Pasqual Zuars y Bustamante /Alexos Llobregat, Racional, y Joseph Perez y Sanchis, Sindico/ El P. Francisco Antonio Cassaus, de/ la Compañía de Jesus. [Al pie] Ascensio Duarte/ la hizo en Valencia Año 1595* (sic). Con la colaboración y ejecución técnica de Gráficas Romeu, Valencia. (199 ejemplares para socios, de los cuales 99 sellados y numerados a mano en números arábigos.)

Veinte años de excursiones, visitas y viajes de la Societat Bibliogràfica Valenciana

Juan Codina Bas

*Socio y extesorero de la
Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés*

Hubo un tiempo en que en cada presentación de las actividades realizadas en el balance del año o en las que se iban a realizar se ‘demonizó’ la palabra excursión entendiendo que una sociedad del calibre intelectual y de élite como la nuestra no podía ni debía hacer excursiones por la índole recreativa que tal palabra lleva consigo. Se substituyó por visitas, pero el concepto de la visita no cabe en el tipo de actividad realizada. Otra acepción que se puede utilizar es la de viajero en el sentido en que en el siglo XVIII tenía tal palabra y por consiguiente viaje. Frente a esta demonización creo que la palabra excursión, consultado el diccionario, es la que se adapta al sentido de la actividad realizada. Una excursión es un recorrido o travesía, generalmente a pie, (en nuestro caso lo hacíamos contratando un vehículo) que tiene uno o más fines, que pueden ser: científicos, culturales, deportivos, educativos, militares, recreativos o turísticos. Otra definición alude a una visita que se realiza a un lugar (una ciudad, un espacio natural, un museo, etc.) con motivos recreativos, de estudio o de otro tipo. Porque el sentido de nuestras excursiones es cultural, bibliofílico... a los que se unía el placer de la gastronomía local y el mantenimiento de una relación y de unos lazos personales que tenían su origen en el placer común de la admiración al libro.

De actividades similares se vanaglorió *Lo Rat Penat* que en 1880 constituyó un centro de excursiones¹ y hasta compuso la ‘cançó dels excursionistes del Rat Penat’ en 1881, que fue musicada por Salvador Giner y que en sus primeros versos decía así:

Som gent honrada, som gent tranquila,
excursionistes del Rat Penat;
de poble en poble, de vila en vila,
busquem memòries del temps passat

1.- De esta actividad hay un estudio muy reciente de Rafael Roca, *La Renaixença valenciana i el redescobrimient del país. El Centre Excursionista de Lo Rat Penat (1880-1911)*, València, Denes, 2013 (reseña por Antoni Zaragóza en el suplemento *Postdata* de *Levante-EMV*, 14-2-2014).

Subrayado lo anterior nuestra sociedad vio en las excursiones, visitas o viajes un medio de difusión de la sociedad y de darse a conocer y al mismo tiempo de establecer relaciones con personas y entidades que tienen objetivos similares así como de conocer, principalmente, el mundo del libro en nuestro entorno más cercano. Como dice Manuel Bas, el objetivo era «rescatar del olvido y dar a conocer el patrimonio bibliográfico del país (sic), puesto que visitamos archivos y bibliotecas con importantes fondos, libros raros y monumentos que de otra forma nunca hubieran visto la mayoría de los socios». A lo largo de los 20 años de historia de esta *Societat* han sido muchas las excursiones, visitas o viajes realizados de los que damos cumplida cuenta a continuación.

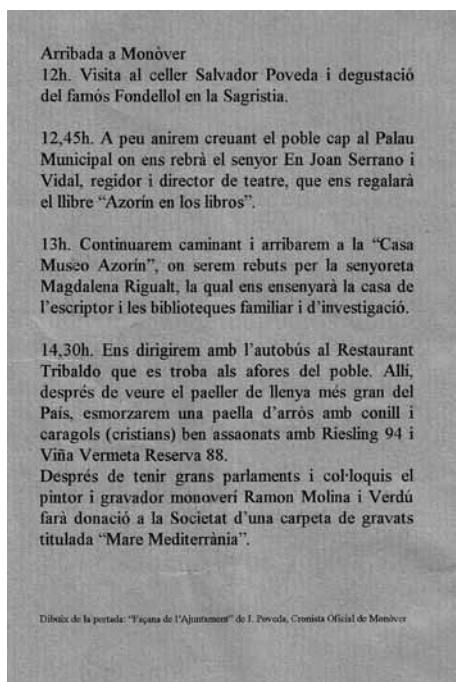
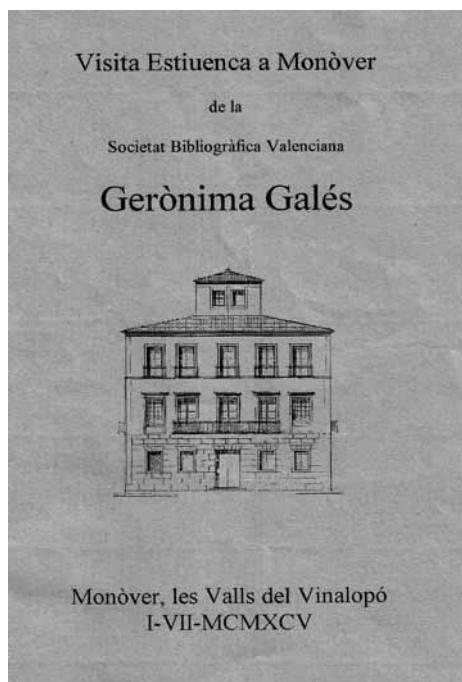
Me he servido, en una primera etapa, del texto mecanografiado de Manuel Bas en el que hace un relato de su persona: *Pasión por los libros. Memorias de un bibliófilo* (escrito en 2007) y donde dedica un apartado a los viajes realizados mientras presidió la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, ampliados con insertos personales.

1995. El 1 de julio viajamos a Monòver. Para esta visita el con-socio Rafael Poveda había publicado un díptico que titulaba ‘Visita estiuença a Monòver’ en el que aparecía el recorrido que como Societat Bibliogràfica íbamos a hacer. Comenzaba la visita en la bodega Salvador Poveda y allí degustamos el famoso *Fondellol*. Rafael Poveda nos invitó a firmar con tiza sobre las tapas de los viejos toneles que estaban recostados en la bodega y que contenían el preciado líquido, dejando constancia de nuestra presencia en aquella estancia. Acto seguido fuimos caminando hacia el Ayuntamiento siendo recibidos por Joan Serrano Vidal, regidor que nos obsequió con el libro *Azorín en los libros*. Tras esta visita marchamos a la Casa Museo Azorín donde nos recibió Magdalena Rigalt que nos mostró la casa del escritor y las bibliotecas familiar y de investigación que allí existen. Para concluir la mañana nos dirigimos al restaurante Tribaldo donde vimos el paellero más grande del país y disfrutamos de una paella de arroz con conejo y caracoles, regados con Riesling 94 y Viña Vermeta Reserva 88. En esta ocasión el pintor y grabador Ramón Molina Verdú hizo donación a la Societat de una carpeta de grabados titulada ‘Mare Mediterrànea’. Fueron perfectos anfitriones los con-socios Rafael Poveda y Biel Sansano.

1996. El 9 de marzo a Xàbia. Fueron anfitriones Manuel Bas y Antoni Espinós. Para la ocasión se había editado un pequeño programa utilizando sofisticadas técnicas de impresión. Los socios visitaron en primer lugar la Biblioteca Bas Carbonell y el Museo Arqueológico y Etnográfico. Luego se trasladaron al puerto recorriendo las nuevas instalaciones y pasando a continuación a la Casa del Pescador donde se había preparado una comida de confraternización consistente en un menú tradicional de la zona (*polp en penques*) regado con los diversos vinos de la bodega de Rafael Poveda, miembro y vocal de la Junta de la Sociedad. Tras la comida se generó una interesante tertulia dirigida por el experto en multimedia: Adolfo Plasencia, centrada en el libro, en los nuevos soportes y en la comunicación. Tras su breve introducción hubo un diálogo enriquecedor entre los asociados. Finalmente se presentó la edición de *Memorias de mis vicisitudes políticas* del librero y editor D. Mariano de Cabrerizo, coeditada conjuntamente por la Asociación Provincial de Libreros de Alicante y la nuestra. Lleva esta edición un texto introductorio de Biel Sansano (de la Universidad de Alicante) en el que nos da a conocer la figura de Mariano de Cabrerizo. El libro nos introduce muy bien -señala Biel Sansano- en el periodo de crisis



Monòver. 1 de julio de 1995





Banyeres de Mariola. 7 de junio de 1997

Novelda. 7 de junio de 1998



política permanente y de enfrentamientos civiles de esta época... Además también encontramos las difíciles circunstancias por las cuales hubo de pasar un librero-editor liberal que... estuvo preso en las Torres de Quart, en la prisión de San Narciso y en el convento de Nuestra Señora de la Corona... La primera edición era de 1854.

1997. El 7 de junio llegamos a la empinada villa de Banyeres de Mariola. Realizamos una visita al castillo que había sido restaurado hacía poco. También acudimos a un casal de las fiestas de *moros i cristians* y un molino papelero en estado ruinoso. En el Ayuntamiento fuimos recibidos por el alcalde quien nos hizo entrega de una placa y acto seguido firmamos en el libro de honor. Visitamos el Museo del Papel acompañados por su director y con-socio Joan Castelló Mora, experto en papel. Consecuencia de esta visita fue la participación de nuestra *Societat Bibliogràfica Valenciana* en el III Congreso Nacional de Historia del Papel celebrado en Banyeres de Mariola e inaugurado el 1 de septiembre de aquel año y donde nuestro presidente, Manuel Bas, dictó la conferencia inaugural con el título «Historia del papel en Valencia según el abate Andrés (siglo XVIII)».

1998. El 6 de junio nos trasladamos a un circuito formado por las dos poblaciones cercanas: Novelda y Monòver. Por la mañana visitamos el Castillo de La Mola (único con torre triangular de Europa), acompañados por la arqueóloga municipal Concha Navarro y a continuación el Santuario Modernista de Santa María Magdalena; de allí nos trasladamos a la población para visitar la Casa-Museu Modernista (una maravilla del art Decó, bronce, lámparas, maderas nobles de caoba, adornos y muebles modernistas) atendidos y guiados por su director José Payá. Hubo recepción en el Ayuntamiento; comida en restaurante ofrecida por el Ayuntamiento y tras la comida inauguración de la Biblioteca de Rafael Poveda por Manuel Bas, asistiendo como padrinos Toni Espinós y Toni Paricio. Manuel Bas entregó a esta biblioteca un magnífico y raro mapa del Reino de Valencia del siglo XVIII con la nueva distribución eclesiástica proyectada en 1761 por la petición de Xàtiva de segregarse de la diócesis de Valencia, algo que nunca se llevó a cabo.

1999. 18 de septiembre. La Societat Bibliogràfica Valenciana se propuso abrir cauces de relación con otras sociedades y para ello se invitó a la Sociedad homónima de Barcelona a que nos visitara y el 18 de septiembre vinieron a Valencia una representación de la misma. Con el fin de dar a conocer el patrimonio de que gozamos en la ciudad de Valencia se programó una visita al Colegio del Corpus Christi. Para dicha visita Daniel Sala, de nuestra sociedad, Daniel Benito Goerlich, profesor de Historia del Arte de la Universitat de València, y el rector del colegio expusieron sus conocimientos ante el grupo de bibliófilos catalanes y mostraron las riquezas del colegio comenzando por el Museo, pasando a la Biblioteca y archivo de protocolos, visitando la iglesia y admirando las pinturas de la misma y pasando por último al lugar donde se conservan los relicarios. Al concluir esta visita pasamos al Museo de Cerámica donde se pudo ver su contenido. Desde allí fuimos caminando hasta el barrio del Carmen donde hubo una comida de confraternización en el restaurante Casa Bermell. Esta primera visita dio lugar a que en el 2000 se la devolviéramos y más tarde a nuestra participación en el Congreso Internacional de Bibliofilia en Valencia.

1999. 20 de noviembre, Segorbe (Día del libro valenciano). En esta visita hubo recepción en el Ayuntamiento de Segorbe a la que siguió la visita a la biblioteca del Semi-

nario y visita a la Catedral. Comimos en el restaurante típico 'el Palen' (con recuerdos bélicos de la época de los maquis) degustando la olla segorbina. Por la tarde visitamos la Fundación Max Aub, la Biblioteca y al Arxiu Municipal donde pudimos disfrutar de una muestra de las obras allí conservadas como un ejemplar manuscrito del Corán.

2000. El 19 de febrero acudimos a Barcelona los miembros de la directiva en devolución de la visita que la Sociedad de Bibliófilos de Barcelona que tiene 150 socios y número limitado de los mismos, nos había hecho con anterioridad. Visitamos el Hospital de Santa Creu, l'Institut d'Estudis Catalans y la Biblioteca de Catalunya donde su directora Vinyet nos mostró las joyas de la Biblioteca (incunable de Flavio Josefo, colección verdagueriana y otras). Pasamos al *L'Institut d'Estudis Catalans* cuyo presidente Manuel Castellet nos recibió amablemente. Posteriormente comimos en el restaurante del mercado de la Boqueria. Por la tarde visitamos el Liceo de Barcelona, sede de la Sociedad Bibliográfica y donde pudimos comprobar la impronta del modernismo.

2000. 3 de marzo. Visita al archivo de José Huguet.

2000. 21 de marzo. Visita a la biblioteca de Luis Caruana.

2000. El 20 de mayo acudimos a Morella recorriendo el castillo, la basílica, el convento-Museo del Sexeni comiendo en restaurante tradicional un menú típico. Al regreso paramos en Chert donde visitamos la destilería Segarra viendo las grandes botas en que conservan sus caldos con madre de más de 200 años.

2001. El 24 de febrero acudimos a Elche. En esta ocasión visitamos el Ayuntamiento, el archivo municipal, la Basílica donde cada año tiene lugar la representación del *Misteri d'Elx*, subiendo al campanario de la Basílica donde se vislumbra la panorámica del palmeral; los Baños árabes y el Museu de la Festa. Rafael Navarro Mallebrera nos había preparado una muestra de libros que pudimos ver con complacencia y satisfacción. Hubo comida de confraternización y por la tarde visitamos el Huerto del Cura.

2001. 23-24 de septiembre. Tras los contactos con la Sociedad de Bibliófilos de Barcelona, su presidente, Jorge Estruga, nos informó de la celebración del XXII Congreso Internacional de Bibliofilia que iba a tener lugar en 2001. El presidente de la Internacional era descendiente de Valencia, D. Gonzalo Crespi de Valldaura y con estos valedores participamos en la organización del XXII Congreso Internacional que tuvo sus sedes en Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca. Los días 23 y 24 de septiembre vinieron los congresistas a Valencia desarrollando el programa que se adjunta en el apéndice de este artículo. En la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes el presidente, Germán Ramírez, dio la bienvenida a los congresistas y posteriormente en el Salón de Cristal del Ayuntamiento Manuel Bas, hizo también un relato extendiéndose en las relaciones Valencia y Catalunya.

2002. 23 de febrero a Requena para mostrar la adhesión de nuestra Societat al proyecto 'Requena, pueblo de libros'. Llegada a Requena, recepción en el Ayuntamiento por la alcaldesa; visita a las bibliotecas de la fundación Lucio Gil de Fagoaga y Convento del Carmen; visitamos las cuevas en recorrido guiado por el cronista de la villa, D. Fermin Pardo.



Segorbe. 20 de noviembre de 1999





Barcelona. 19 de febrero de 2000

Elche. 24 de febrero de 2001





De descanso en el XXII Congreso, 24 de septiembre de 2001

Requena, 23 de febrero de 2002



Orihuela, 12 de abril de 2003



Xàtiva, 15 de noviembre de 2003



2003. 12 de abril. Orihuela. La luz de las imágenes, visita al archivo y biblioteca de Fernando de Loaces; visita a las excavaciones de la ciudad árabe; visita a la *Llum de les Imatges* (Catedral, iglesia de Santas Justa y Rufina, de Santiago Apóstol y antigua Universidad, Colegio de Santo Domingo (antigua Universidad de Orihuela).

2003. El 15 de noviembre fuimos a Xàtiva acudiendo al Ayuntamiento donde nos recibió el alcalde Alfonso Rus. Con la guía de Germán Ramírez, a la sazón presidente de nuestra Societat y experto en los hermanos Villanueva, hijos de Xàtiva, visitamos la Seo donde nuestro con-socio Vicente Pons nos fue mostrando las riquezas que encierra; la Biblioteca y el Archivo Municipal. Como colofón de esta visita comimos en el restaurante *L'hort Verge de les Neus* en un comedor-biblioteca donde mantuvimos una asamblea de la Societat en la que se aprobaron los nuevos Estatutos, rodeados de los libros colocados en los anaqueles que se encontraban en el salón-comedor.

2005. 7 de mayo. Alcoy. Visitas al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad y Biblioteca municipal. Museu Arqueològic. Casal Sant Jordi. (Museu de la Festa de Moros i Cristians). Comida en el *Circulo Industrial*. Por la tarde acudimos a Cocentaina visitando el Institut d'Estudis Contestans, el Museo Etnológico y la Biblioteca.

2005. 22 de octubre. Dentro del contexto de las exposiciones que se realizan por la Fundación de *La Llum de les Imatges* visitamos en esta ocasión las poblaciones de San Mateu, la Tinença de Benifassà; Monestir de Benifassà; Reial Santuari de la Mare de Déu de Traiguera.

2007- 28 de abril a Xàtiva. La llum de les imatges. Comimos en el Castillo de la ciudad donde se sirve un *arròs al forn a l'estil de Xàtiva*.

2008. 12 de abril. Onda, recorrido por la población, el castillo, museo de la cerámica, y el museo de Ciencias Naturales por la tarde. Fue anfitrión y guía nuestro con-socio Jesús Huguet.

2009. 28 de marzo. Las visitas a las exposiciones organizadas por la *Llum de les Imatges* son una fuente que aprovechamos para conocer los diversos aspectos que en sus instalaciones se exponen donde siempre encontramos el libro antiguo o incunable relacionado con la población o comarca en la que se exponen las riquezas de carácter religioso principalmente. En esta ocasión visitamos Castelló, Villarreal y Burriana. En Castelló nuestro con-socio Juan María Calles nos obsequió con algunas publicaciones municipales a los miembros de la *Societat*. En Burriana fue objeto de visita además el Museu de la Taronja.

2009. 16 de mayo: Denia. La archivera de Denia, Rosa Seser, nos guió en esta visita en la que recorrimos las calles de Dènia con las explicaciones pertinentes sobre sus edificios e historia. Visitamos el Centre d'Art l'Estació donde vimos la exposición colectiva *Tretze mirades*. El Museo del Juguete, el Archivo y el Museo Etnográfico donde pudimos conocer en detalle todo lo relativo a la producción y comercio de la pasa. Nos trasladámos luego a la Plana de Xàbia comiendo en el Restaurante "Amanecer" y pasamos a continuación a visitar los molinos y casa de nuestro consocio José Huguet y tras la sobremesa

marchamos a Xàbia visitando la Biblioteca Bas Carbonell y recorriendo algunas de las calles de casco antiguo.

2009. 12 de diciembre. Visitamos las Bodegas Salvador Poveda (kilómetro 3 de la carretera de Monòver a Salinas) donde nuestro con-socio Rafael Poveda, hizo de exquisito anfitrión y donde pudimos ver y apreciar su especializada biblioteca temática sobre el Vino y el Museo que alberga la propia bodega, además de conocer el proceso de elaboración del *Fondillón*. La visita incluyó un recorrido por los viñedos de la bodega.

2010. 20 de febrero. Visita al Museo de la Imprenta siendo guiados en la misma por Ricardo Vicent Museros y posteriormente al Monasterio del Puig con guía concertada. Tras la doble visita fuimos a comer a una alquería de la huerta de Valencia cercana a la playa.

2010. 6 de noviembre. Visita guiada al llamado Museo del Silencio (Cementerio general) guiados por nuestro Presidente, Rafael Solaz, dentro del programa que tiene en colaboración con el Ayuntamiento de Valencia. Si no vimos libros en esta ocasión sí que vimos mucha historia de cómo se ve la ida al *mas allà* por los que quedan. Los mausoleos y las leyendas de las lápidas fueron objeto de observación. La visita realizada unos días después de la festividad de Todos Santos fue muy sensitiva por la visión del arte floral que se acumulaba y la percepción olfativa de la misma ornamentación.

2011. 26 de marzo. Visita a la Catedral: los ángeles músicos, el archivo, los tejados. Para esta ocasión los guías fueron los canónigos Jaime Sancho (ángeles músicos y tejados) y Vicente Pons (con-socio nuestro) que nos mostró algunos ejemplares conservados en el Archivo de la Catedral y sus viejos anaqueles observando el archivo que tenía D. Roque Chabás para almacenar sus fichas.

2012. 24 de marzo. Madrid- 300 años de la Biblioteca Nacional de España. El grupo de socios que realizó esta visita aprovechó el tren de alta velocidad (AVE) para trasladarse a la capital de España y poder visionar la exposición montada en la Biblioteca Nacional de España con motivo de los 300 años de su existencia.

La realización de estas visitas ha tenido como objetivos fundamentales:

Darnos a conocer (promoción de la Sociedad) y siempre que se ha podido se ha realizado visita al Ayuntamiento con recepción del regidor de cultura e incluso alcalde.

Conocer la riqueza bibliográfica primero de nuestra Comunidad y luego ampliar el espacio geográfico.

Entablar relaciones con archiveros, bibliotecarios y posibilitar intercambios...

Disfrutar de la fraternidad que se crea entre los excursionistas para establecer una sociedad viva. La mayoría de viajes se han hecho en autocar porque en el trayecto hay ocasión para el trato personal entre los socios.

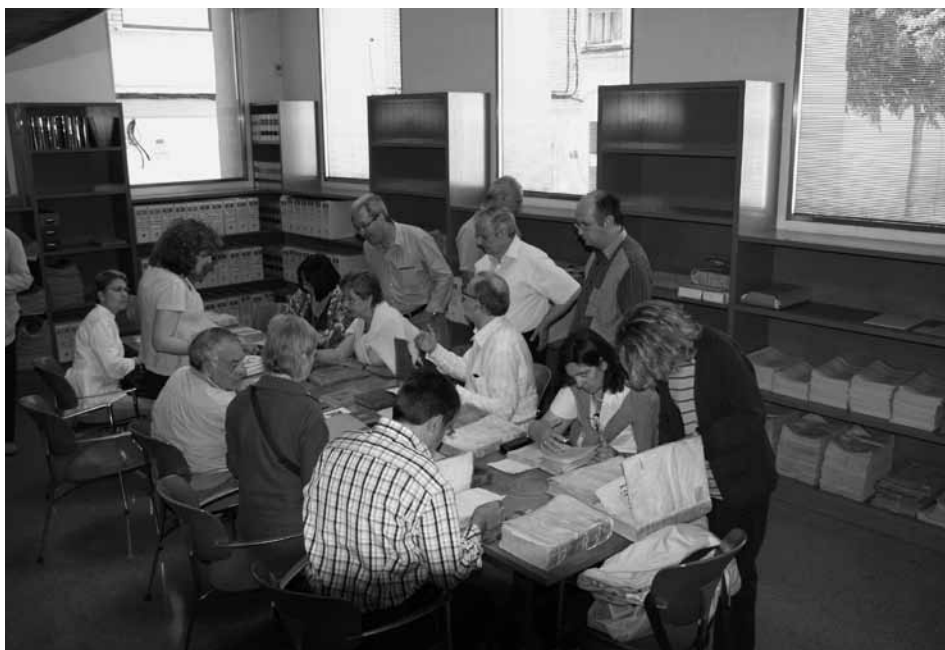
El momento gastronómico nos da fuerzas para continuar, nos permite conocer platos típicos que no degustamos habitualmente y nos proporciona un conocimiento extenso de la cultura de la zona visitada.



Alcoi. 7 de mayo de 2005

Onda. 12 de abril de 2008





Denia. 16 de mayo de 2009

Bodegas Salvador Poveda, 12 de diciembre de 2009



La Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés participó en la XXII Congreso Internacional de Bibliofilia celebrado en Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca

La *Association Internationale de Bibliophilie* tuvo el XXII Congreso en un momento crítico al tener lugar unos días después de los atentados de las torres gemelas de Nueva York, del 11 de septiembre. Esto imposibilitó la asistencia de numerosos miembros de EE.UU y Canadá por la clausura del espacio aéreo que tuvo lugar a continuación de los citados sucesos.

Cuando llegaron los Congresistas a la ciudad de Barcelona, el presidente de la *Association Internationale de Bibliophilie*, a la sazón el español Gonzalo Crespi de Valldaura, Conde de Orgaz, les dio la bienvenida en un discurso celebrado el 17 de septiembre en la Biblioteca de Cataluña con las siguientes palabras: "*Ce congrès n'aurait pas pu se tenir sans l'aide précieuse des bibliothèques et des associations de Catalogne, de Valence et de Majorque qui nous ont apporté tout leur soutien*".

En el libro de *Actes & communications* aparece el programa del congreso que se inicia el 16 de septiembre y continúa hasta el 22 en Barcelona y continúa en *extensión optionnelle* los días 23 y 24 en Valencia y 25 y 26 en Mallorca.

La visita de la directiva de Barcelona a Valencia el 18 de septiembre de 1999 y la devolución de la visita el 19 de febrero de 2000 fueron los puntos fuertes sobre los que se fundamentó la participación. La junta de la Sociedad tuvo, desde el momento en que se supo la celebración del evento tiempo para establecer y organizar un programa² y unas actividades en las que se diera a conocer el patrimonio bibliográfico Valenciano a los Congresistas del XXII Congreso Internacional de Bibliofilia. Fruto de este trabajo es el programa que se realizó una vez llegaron los congresistas a esta ciudad y que se presenta. El día 24 en la Biblioteca Valenciana el Presidente de la Societat Bibliogràfica Valenciana 'Jerònima Galés', Germán Ramírez, les dio la bienvenida con las palabras que se transcriben a continuación:

"Ilmo. Sr. Director General del Libro y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana y de la Biblioteca Valenciana, D. José Luis Villacañas; Ilmo. Sr. Presidente de l'Association Internationale de Bibliophilie, D. Gonzalo Crespi de Valldaura; Sr. Presidente de la Asociación de Bibliófilos de Barcelona, Don Jordi Estruga, Señoras y Señores Congresistas, amigos y amigas:

En primer lugar, desearía darles de forma oficial la bienvenida a Valencia y a esta Institución donde vamos a conocer un excelente monasterio rehabilitado y un rico fondo bibliográfico de temas preferentemente referidos a la Comunidad Valenciana, cuyo germen está en el legado que en su día hizo uno de los más notables bibliófilos valencianos, Nicolau Primitiu Gómez Serrano. La Biblioteca Valenciana nos acoge hoy, con la inestimable ayuda de su Director, Don José Luis Villacañas, en esta sede que es ya un punto de referencia para la conservación, estudio y difusión de una tradición bibliográfica y bibliófila que es de las más anti-

2.- Ver el programa en Apéndice nº 1 de este artículo.

guas de Europa. No hay que olvidar que uno de los primeros libros impresos en la península Ibérica se hace en Valencia en 1474, *Les trobes o trobes en lahors de la Verge Maria*, apenas 20 años después de la edición de la *Biblia de las 42 líneas* de Gutenberg (1455). Otras ciudades españolas introdujeron también por esos años el arte tipográfico: Segovia en 1472, Barcelona y Zaragoza.

No podemos dejar de mencionar el esfuerzo que ha significado para todos Vds. estar hoy aquí, especialmente en las difíciles y dolorosas circunstancias actuales. Por ello, este encuentro de personas que aman el libro y lo que el libro representa, nos anima a mirar hacia adelante y pensar que el futuro es posible con la armonía que transmite el saber y la vida que contienen los libros bien escritos, bien editados y mejor cuidados, como parte de la herencia cultural de un país y de su memoria histórica y como testimonios mudos de la intolerancia que los vio como peligrosas armas cargadas de ideas. Les doy las gracias, pues, por su presencia en este acto en nombre de la Sociedad a la que represento.

Dese hace casi dos años la anterior Junta Directiva de la Sociedad Bibliográfica Valenciana “Jerònima Galés”, presidida por D. Manuel Bas Carbonell, inició la preparación de esta visita que se insertaba en el marco del XXIIº Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Bibliofilia. De esos trabajos preparatorios surgió un programa de visitas que pretende mostrar una parte del patrimonio bibliográfico valenciano, como parte del conjunto del patrimonio bibliográfico y documental español.

La región valenciana, donde se introdujo el uso del papel en Europa desde el siglo XI, es además de una de las primeras ciudades españolas en la historia de la imprenta, adelantada en la creación y conservación de grandes bibliotecas y en la edición de los primeros repertorios bibliográficos. Valenciano fue el origen de la conocida biblioteca de Alfonso V el Magnánimo, rey de la Corona de Aragón y del reino de Nápoles y Sicilia -quién llevó por emblema un libro abierto en su estandarte real-, conservada y aumentada por los monarcas napolitanos y retornada, en parte, por los duques de Calabria, al monasterio de san Miguel y de los Reyes, donde nos hallamos ahora, con códices preciosos que tendremos ocasión de apreciar esta tarde en la Biblioteca de la Universidad de Valencia.

Valencianas fueron las célebres bibliotecas de los ilustrados Gregorio Mayans; Pérez Bayer, bibliotecario real y fundador de la biblioteca de la Universidad; Juan Bautista Muñoz, cuyos fondos bibliográficos fueron el origen de la biblioteca de la Real Academia de la Historia, o la propia del arzobispo Folch de Cardona, embrión de la Biblioteca Real de Madrid. y valencianos fueron, ya en los siglos XIX y XX, los Orga, Mallén, Orellana, Salvá, Serrano Morales, Churat, Sastre, Nicolau Primitiu, Guarner, Fuster, etc. que reunieron grandes bibliotecas privadas y que hoy nutren el patrimonio bibliográfico valenciano.

También destacó Valencia en la creación de las primeras sociedades bibliográficas. La *Academia Valenciana de la Divina Sabiduría* fue fundada en 1742 por el mismo Gregorio Mayans y presidida por el barón de Beniparrell, mucho antes que

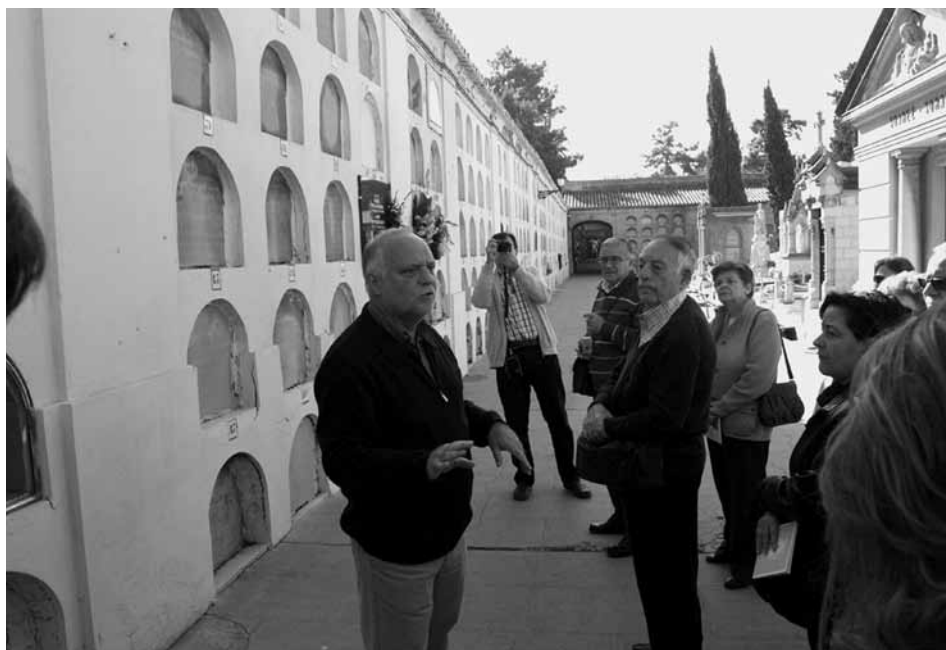
en Madrid apareciera la *Sociedad de Bibliófilos Españoles* (1860) o en Sevilla la *Sociedad de Bibliófilos Andaluces* (1847).

Pero estos primeros intentos fueron quedando en el olvido. A finales del siglo XIX, los bibliófilos valencianos se unen de nuevo en la *Sociedad Valenciana de Bibliófilos*. El amor y la sensibilidad por la belleza y el contenido del libro les llevó a publicar verdaderas joyas bibliográficas, apreciadas por la composición, formatos, papel, grabados y encuadernación. También a finales del siglo XIX el canónigo y archivero de la catedral de Valencia, Roque Chabás, funda en unión del editor Pascual Aguilar y del impresor Vives Mora *El Archivo Valentino* para publicar una breve, pero excelente, colección sobre nuestros monumentos históricos. En 1904, con ocasión de la visita a Valencia de Marcelino Menéndez y Pelayo, nace la *Sociedad de Bibliófilos Valencianos*, alentada por Teodoro Llorente, Roque Chabás y otros prohombres de la «Renaixença» valenciana, y presidida por el bibliógrafo José Enrique Serrano Morales. En 1921 el marqués de Malferit fundó *Acción Bibliográfica Valenciana*, sociedad que contó con ciento veinticinco socios y promovió la edición de obras históricas.

Posteriormente decayó la moda de dichas sociedades y solamente bajo el paraguas de empresas editoriales se mantuvieron aquellas con fines puramente comerciales. Así, en los años cuarenta aparece Editorial Castalia, que merece un reconocimiento por sus cuidadas publicaciones y la edición de la prestigiosa revista *Bibliofilia*. Más tarde es la Societat Bibliografica Valenciana, S. A. de la Editorial L'Estel, la que reúne a destacadas personalidades, como Joan Fuster, Ricard Blasco, Sanchis Gurner, etc. Y, finalmente, con una óptica comercial que no desmerece las bien presentadas ediciones en facsímil, nace el Club Bibliófilo Conrad Haebler, de Artes Gráficas Vicent García u otras empresas de similares características, basadas en preciosos facsímiles de manuscritos y códices únicos.

En 1990 el *Año del Tirant lo Blanch* reunió en torno a las manifestaciones y homenajes al libro y a la imprenta valenciana a numerosos amantes del arte tipográfico, quienes aportaron sus fondos y participaron en la gran exposición celebrada en la Lonja de la ciudad de Valencia. Surgió entonces la idea de formar una sociedad bibliográfica que recuperase la larga tradición valenciana, y en 1994 aparece la *Societat Bibliogràfica Valenciana*, que tomó el nombre de «*Jerònima Galés*» en honor de la primera mujer impresora, esposa y viuda de prestigiosos tipógrafos valencianos, primero de Joan Mey y después de Pedro Huete, y madre de los Felipe y Patricio Mey, seguidores del noble arte a lo largo de los siglos XVI y XVII.

La Sociedad Bibliográfica Valenciana «*Jerònima Galés*» está formada por un reducido grupo de bibliófilos, que como todo bibliófilo aman las artes gráficas, el buen cuidado de ediciones de reducida tirada o la búsqueda del tesoro escondido en una subasta, un catálogo de librerías de lance o en el recóndito anaquele de una librería de libro antiguo. La Sociedad ha publicado, con sus modestos medios, esmeradas ediciones de obras raras, de difícil localización o de contenidos de interés, que probablemente nunca serían conocidas por la sociedad valenciana. Así, han visto la luz, los facsímiles de las *Cartas eróticas*, de Vicente Boix, las *Memoorias de mis vicisitudes políticas*, del editor Mariano de Cabrerizo, la recopilación



Museo del Silencio, Valencia. 6 de noviembre de 2010

Tejados de la Catedral, Valencia. 26 de marzo de 2011



de *Poesies d'Ausiàs March*, de Navarro i Borras, el facsímil de *Poligrafía o arte de escribir en cifra*, del famoso taquígrafo Francisco de Paula Martí, natural de Xàtiva, ciudad valenciana donde se fabricó el primer papel en Europa; la reedición de los artículos de Joan Fuster sobre Blasco, o la tipografía del impresor Jaime Martínez, con las que les hemos obsequiado ayer, además de diversos folletos que tratan de difundir el amor al libro y las artes gráficas entre nuestros asociados.

El sexto sentido que desarrolla la persona que dedica parte de su tiempo y de su patrimonio al cultivo de esta bella afición podrá verse reflejado en estas palabras que Pedro Salvá escribió en el prólogo del Catálogo de su Biblioteca publicado en Valencia en 1872. Pedro era hijo de Vicente Salvá, un eminente librero, editor, autor y bibliófilo valenciano, que vivió en Gran Bretaña y Francia durante casi 25 años por razones políticas, durante la primera mitad del siglo XIX. Sus palabras nos ilustran sobre el “olfato” de un buen bibliófilo, a la par que comerciante, bibliógrafo y editor de libros comerciales. Decía Pedro en 1869: “La afición que toda mi vida he tenido a la bibliografía, las ocasiones de ver y manejar ediciones antiguas que me han proporcionado mi asistencia continua a la mayor parte de las ventas públicas de libros que ha habido en Inglaterra y Francia durante veintidós años, y los minuciosos y detenidos exámenes y búsquedas que he hecho en las principales bibliotecas conocidas, han acostumbrado mi vista, y me han dado tal ojo para clasificar las impresiones, que me atrevo a fijar la fecha de las obras con tanta precisión y certeza, que al marcarla en los libros que no la llevan, casi me atrevo a responder no me equivoque en diez años del en que se imprimieron, y hasta en ocasiones me aventuré con buen éxito a indicar el lugar en donde se hicieron y hasta el nombre del impresor” (p. XXII del *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, Tomo I).

La Sociedad Bibliográfica Valenciana desea agradecer a las Instituciones y personas que han hecho posible estos actos y los pequeños obsequios en forma de libros -como no podía ser de otro modo-, que les han sido entregados: a la Consejería de Cultura y Educación del Gobierno Valenciano, a través de la Biblioteca Valenciana y el propio Servicio de Publicaciones; al Ayuntamiento de Valencia; a la Asociación de Bibliófilos de Barcelona y a la presidencia de l'Association Internationale de Bibliophilie, así como a la entidad gestora del Museo de las Ciencias “Príncipe Felipe”, a la empresa organizadora del Congreso y a todos los socios amigos y amigas que han colaborado para que vuestra estancia en Valencia sea lo más agradable posible.

Sean todos Vds., pues, bienvenidos a Valencia, a esta Biblioteca Valenciana y pasen para ver aquello que más y mejor les puede motivar: contemplar la riqueza bibliográfica que aquí se atesora y el continente que lo guarda.

Muchas Gracias.”

En el *Bulletin du bibliophile* Paris, 2002, nº 1, en págs. 142 a 152, Jean Marc Chatelain hace un relato del XXII Congreso que concluye con la actividad del día 22; igual sucede en *Actes & communications* que el mismo autor repite el relato sin hacer mención a las actividades desarrolladas en Valencia y Mallorca.

Hubo otras noticias aparecidas en diversos medios como Quiney, Aitor, «Noticia del XXII Congreso Internacional de Bibliofilia celebrado en Barcelona», en *Encuadernación de arte: revista de la Asociación para el fomento de la encuadernación*. 2002, nº 19, págs. 13-21 o «Barcelona es durante estos días la capital del libro antiguo con motivo del XXII Congreso de la Asociación Internacional de Bibliófilos» (*ABC*, 18 de septiembre de 2001). Pero el presidente envió una Nota de prensa junto con el citado discurso que no se reprodujo en dicha revista. La Nota decía así:

Nota de prensa : Coincidiendo con el XXIIº Congreso de la Asociación Internacional de Bibliofilia, que tuvo lugar en Barcelona del 16 al 22 de septiembre del presente año con la asistencia de más de 200 congresistas de todo el mundo, se realizó en Valencia un Encuentro de dicha Asociación los días 23 y 24 del mismo mes y año, organizado por la *Societat Bibliogràfica Valenciana "Jerònima Galés"*, la cual recientemente ha renovado su Junta Directiva, que pasa a ser presidida por el profesor Germán Ramírez Aledón y pretende continuar la gestión de la anterior Junta, que ha puesto en marcha esta iniciativa cultural merecedora de reconocimiento público. Completan la nueva Junta, Carmen Gómez-Senent, Directora de la Biblioteca Municipal Central de Valencia, como Vicepresidenta; Vicent Pons, profesor de la Universidad de Valencia, como Secretario; el profesor Juan Codina como Tesorero; y los vocales Manuel Bas (anterior presidente), Fernando Goberna, Jesús Huguet y Daniel Sala. Dicha Sociedad ha publicado en el año 2001 el facsímil de las *Muestras de los caracteres y Adornos de la Imprenta de Jaime Martínez en Valencia*, cuya edición original data de 1835, y en esta ocasión ha sido patrocinada por la imprenta Luis Farinetti.

Entre los actos programados para el Encuentro Internacional de Bibliofilia se visitaron la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes, la Biblioteca de la Universidad de Valencia, la Biblioteca Serrano Morales del Ayuntamiento de Valencia y el Archivo Municipal y las bibliotecas del Colegio del *Corpus Christi*, así como el Museo de las Ciencias "Príncipe Felipe", siendo calurosamente acogidos en todos estos centros y mostrando los más de 70 asistentes al Encuentro un gran interés por el rico patrimonio bibliográfico y documental valenciano.

Apéndice nº 1

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE BIBLIÓFILOS

Valencia, 23 y 24 de septiembre de 2001

PROGRAMA DE ACTOS

Domingo, día 23:

12: 00 h. Llegada en tren de los congresistas desde Barcelona (Recogida en autobuses con destino al hotel Meliá Valencia Palas).

13,15 h. Traslado desde el hotel al Restaurante *La Pepica*.

14:00 h. Almuerzo en Restaurante *La Pepica*, Playa de las Arenas.

16:30 h. Recogida del restaurante y traslado hasta la plaza de la Reina. Visita a la Catedral de Valencia y Tesoro de la Catedral.

Coordina: Daniel Sala

18,15 h. Traslado desde la calle de Conde de Trenor (Casa de los Caramelos) hasta el Museo de las Ciencias.

18:30 h. Visita al Museo de las Ciencias “Príncipe Felipe”. Habrá dos guías (uno en francés y otro en inglés): Tomás Soulie e Ibiza López.

Coordina: Germán Ramírez

21 h. Retirada a los hoteles o tiempo libre.

Lunes, día 24:

09:00 h. Recogida en autobuses de los hoteles y desplazamiento al Monasterio de San Miguel de los Reyes para visitar la Biblioteca Valenciana.

10:00 h. Recepción de bienvenida en el Salón de Actos por el Director de la Biblioteca Valenciana y el presidente de la Societat Bibliogràfica Valenciana “Jerònima Galés”. Visita guiada a la Biblioteca. Entrega de libros. Vino de Honor.

Coordina: Manuel Bas y Germán Ramírez

11,30 h. Traslado desde el Monasterio de San Miguel de los Reyes al Palacio del Marqués de Dos Aguas (Loeve).

12:30 h. Visita al Archivo de la ciudad y Biblioteca “Serrano Morales”.

13:30 h. Recepción en el Salón de Cristal del Ayuntamiento de Valencia donde se ofrecerá un Vino de Honor. Entrega de publicaciones del Ayuntamiento.

Coordinan: Manuel Bas y Carmen Gómez-Senent

16:15 h. Visita al Archivo y Biblioteca del Real Colegio del Corpus Christi del Patriarca San Juan de Ribera. Claustro, Iglesia y Biblioteca. Serán atendidos por Miguel Navarro.

Coordina: Vicent Pons

Visita a la Biblioteca de la Universidad: Códices del Duque de Calabria.

Coordina: Vicent Pons

Estas dos visitas se hacen de forma simultánea dividiendo a los visitantes en dos grupos, uno de los cuales visita la Biblioteca de la Universidad, mientras el otro lo hace en la del Patriarca. Luego se cambian los grupos, pues los dos edificios están uno junto a otro.

18:00 h. Traslado desde el Palacio del Marqués de Dos Aguas hacia el aeropuerto de Manises. Llevarlos al hotel Azafata. Los asistentes cenarán allí y posteriormente trasladarlos al aeropuerto.



Huerta y contribución de la ciudad de Valencia



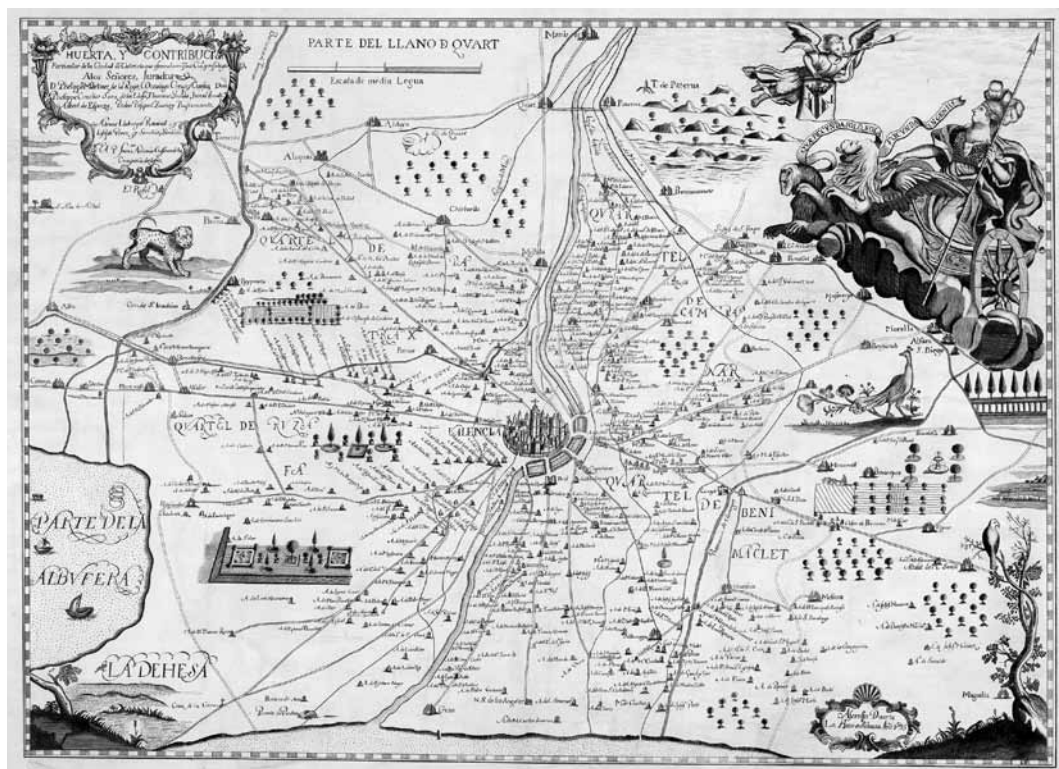
Germán Ramírez Aledón

*Universitat de València / Societat Bibliogràfica
Valenciana “Jerònima Galés”*

HUERTA Y CONTRIBUCIÓN DE LA CIUDAD DE VALENCIA, per FRANCISCO ANTONIO CASSAUS, editat per ASCENSI DUART, 1695. 487 x 681 mm. (ARXIU DE JOSÉ HUGUET). Títol original en la Cartela: *HUERTA Y CONTRIBUCIÓN/ Particular de la Ciudad de Valencia que ofrece a la misma Ciudad y en su lugar/ a los Señores Jurados D. Phelippe Martinez de la Raga, Domingo Creus Garses, Don/ Phelippe Cruelles Sanz de la Llosa, Thomas Guelda, Juan Bautista/ Albert de Esparza, Pedro Pasqual Zuars y Bustamante / Alexos Llobregat, Racional, y Joseph Perez y Sanchis, Sindico/ El P. Francisco Antonio Cassaus, de/ la Compañía de Jesus. [Al pie] Ascensio Duarte/ la hizo en Valencia Año 1595 (sic).*

REEDITAT PER LA SOCIETAT BIBLIOGRÀFICA VALENCIANA “JERÒNIMA GALÉS” EN EL XX ANIVERSARI DE LA SEUA CREACIÓ. MARÇ, 2014. TIRADA: 199 EXEMPLARS NUMERATS I AMB SEGELL IMPRESSOS PER IMPRENTA ROMEU.

La reedición de la HUERTA Y CONTRIBUCIÓN DE LA CIUDAD DE VALENCIA tiene el significado de recuperar un plano de la ciudad y su entorno más próximo que hasta hace no muchos años era desconocido. En efecto, hasta la exposición Cartografía Valenciana (Siglos XVI-XIX), que tuvo lugar en el Centre Cultural la Beneficència entre el 16 de abril y el 1 de junio de 1997, el plano no había sido visto y se daba por desaparecido. El ejemplar expuesto – procedente del archivo de José Huguet – es el mismo utilizado ahora para realizar una nueva tirada de 157 copias numeradas, como se hizo en la primera edición de 1695 con 140 copias. Fue estudiado por el profesor Alfredo Faus y el archivero Francesc Torres, pero no aparece mencionado en ninguna de las tres obras más difundidas sobre cartografía de la ciudad, las de José M^a Herrera et alii (que



comienza con el de Tosca de 1704), Vicente García Edo, y los arquitectos Amando Llopis y Luis Perdigón.

Este plano fue precedido de un mapa del reino del mismo autor titulado *El reyno de Valencia dividido en sus dos gobiernos que son Valencia y Orihuela y dos Tenencias, que son Xativa y Castellon*, finalizado en junio de 1693 y cuya finalidad era militar como muestra la dedicatoria al virrey en la cartela, mapa que fue estudiado en 1988 por el profesor Vicenç M. Rosselló. Un año después, en 1695, el jesuita Cassaus realizó por encargo de los jurats de la ciudad de Valencia este *Plano de su Huerta y Particular Contribución* con el fin de tener información cartográfica fiable sobre el territorio del cual recibía la ciudad diversos impuestos. Su confección obedeció, por tanto, a una necesidad de control fiscal de los contribuyentes de la huerta que rodeaba Valencia. El editor fue Ascensi Duarte (o Duart), del que sabemos que era impresor y comerciante de libros, además de perceptor de sisas por arrendamientos de la huerta. El pleno del Consell municipal acordó su publicación el 29 de mayo de 1694 y costó 55 libras y 9 sueldos valencianos. Salió a la luz pública en 1695, pero por un error del grabador aparece el año 1595, lo que ha dado lugar a más de una confusión.

El autor fue el jesuita extremeño Francisco Antonio Cassaus (1656-1699), que residió en Valencia cuando el marqués de Castelo-Rodrigo, de origen portugués, fue nombrado

virrey de Valencia (1690-1696). Predicador y consejero del virrey, residió al parecer en el propio Palacio Real del *cap i casal* del reino, aunque no se conocen relaciones con los personajes notables de la Valencia de la época.

Se desconoce el autor del grabado. Tampoco es segura la atribución de impresor, que para el profesor Alfredo Faus, quien mejor ha estudiado este plano, podría ser Jaime Bordázar o su hijo, Antonio Bordázar, cartógrafo o *mapista* reconocido y un *novator* muy interesado por la ciencia moderna.

El plano es un grabado calcográfico de gran calidad estética, con unas dimensiones de 487 x 681 mm. La escala, poco frecuente en los mapas y planos de la época, es de 1:23.800 expresada en leguas valencianas, cada una de las cuales equivalía a entre 6.037 y 6.040 metros. No tiene leyenda propiamente dicha, pero sí dos cartelas. En la superior izquierda aparece a quien se dedica, lo que muestra la estrecha relación del editor con los Jurats de la ciudad, es decir con el gobierno municipal. Dice lo siguiente: *HUERTA Y CONTRIBUCIÓN/ Particular de la Ciudad de Valencia que ofrece a la misma Ciudad y en su lugar/ a los Señores Jurados D. Phelippe Martinez de la Raga, Domingo Creus Garses, Don/ Phelippe Cruelles Sanz de la Llosa, Thomas Guelda, Juan Bautista/ Albert de Esparza, Pedro Pasqual Zuars y Bustamante /Alexos Llobregat, Racional, y Joseph Perez y Sanchis, Sindico/ El P. Francisco Antonio Cassaus, de/ la Compañía de Jesus. La otra cartela figura al pie en el ángulo inferior derecho y dice: Ascensio Duarte/ la hizo en Valencia Año 1595 (sic).*

La finalidad fiscal del plano quedó patente en 1812. Cuando el ejército napoleónico entró en la ciudad de Valencia el 14 de enero de 1812, tras el bombardeo que llevó a la capitulación del día 9, una de las primeras medidas que hizo el general Robert fue buscar este plano y no otro. En la sesión del cabildo catedralicio de 27 de enero de 1812, apenas dos semanas después de la entrada en la ciudad de las tropas francesas al mando del mariscal Suchet, se notificaba que se había recibido una petición del barón Robert, general de brigada, comandante superior y gobernador de la plaza de Valencia, en la que solicitaba “*un mapa de 1695 hecho por Ascensio Duart sobre la Huerta y Particular Contribución*”, pero tras la búsqueda no lo encontraron (Archivo Catedral de Valencia, leg. 339, fol. 18r). Este dato, desconocido hasta hoy, más el que continúe desaparecido en dicho Archivo el plano de Cassaus, muestra el interés y valor de su información para un ejército ocupante muy preocupado por el control del territorio y la imposición de duras cargas fiscales que azotaron al pueblo valenciano durante el año y medio que permanecieron las tropas de Suchet en la ciudad. Porque aquel mismo día 27 de enero hubo junta en la ciudad para el reparto de la contribución extraordinaria de 200 millones de reales, que el propio Napoleón había decretado al reino de Valencia por la matanza de franceses de junio de 1808. Pero el plano no estaba ni en el ayuntamiento ni en la catedral. ¿Pérdida? ¿Desaparición intencionada y destrucción de ejemplares para impedir u obstaculizar el cobro de dicha contribución? Todo es posible.

Esta reedición tiene, pues, el gran valor de recuperar y difundir de forma apropiada el “plano perdido” de la ya extinta huerta de la ciudad de Valencia, sobre todo porque por vez primera desde 1695 se reproduce en su tamaño original. Y además se pone

al alcance de estudiosos e interesados en desvelar nuestro pasado. La lectura del análisis detallado y documentado del profesor Faus Prieto –disponible en Internet- permitirá al estudioso conocer muchos detalles de su edición, contenido e influencia.

Referencias bibliográficas :

Cartografía Valenciana (Siglos XVI-XIX), Diputación de Valencia (Col. Imagen), Valencia, 1997, pp. 180-181. Textos de A. Faus y otros. Comisario: Manuel Bas.

FAUS PRIETO, Alberto, “Teoría y práctica cartográfica en la Valencia preilustrada (1681-1744). Las obras de Vicente del Olmo y Antonio Bordázar de Artazu”, *Cuadernos de Geografía*, 48 (1990), pp. 183-202.

FAUS PRIETO, Alberto, *Mapistes. Cartografia i agrimensura a la València del segle XVIII*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1995, pp. 52-88.

FAUS PRIETO, Alberto, “El Plano de la Particular Contribución de Valencia de Francisco Antonio Cassaus (1695) y sus corolarios del siglo XVIII”, *Cuadernos de Geografía*, 86 (2009), pp. 219-240.

GARCÍA EDO, Vicente, *Mapas del Reino de Valencia de los siglos XVI a XIX*, Valencia, Levante-EMV, 2004, pp. 110-123. + Carpeta de mapas y planos.

HERRERA, José M^a et alii, *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia, 1704-1910*, Ayuntamiento de Valencia, 1985.

LLOPIS, A. y PERDIGÓN, L., *Cartografía histórica de la Ciudad de Valencia (1608-1944)*, Universitat Politècnica de València, 2010 + 2 DVD.

ROSSELLÓ I VERGER, Vicenç M., “El mapa del regne de València de Cassaus (1693). La seua filiació i descendència (¿És el més antic dels mapes moderns del País Valencià?)”, en *Homenatge al Doctor Sebastià Garcia Martínez*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència-Universitat de València, Valencia, 1988, Vol. II, pp. 177-199.

TORRES FAUS, Francesc, “La contribució de Francesc Antoni Cassaus”, *Levante-EMV*, 24-5-1997, p. 46.



ACTA DE CONSTITUCIÓ DE LA SOCIETAT BIBLIOGRÀFICA VALENCIANA JERÒNIMA GALÉS

Reunits el dia 22 de març del 1994, a València, als locals de l'Hotel Inglés un nombrós grup de persones, convocades pels membres fundadors de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, donen com a bona la convocatòria i comencen l'Assemblea Constituent de la nomenada Societat amb el següent ordre del dia:

- 1.- *Presentació del projecte*
- 2.- *Gestions legals*
- 3.- *Admissió de socis i nomenament de càrrecs*
- 4.- *Activitats, quotes i locals socials*
- 5.- *Precs i preguntes*

Llegit i aprovat l'ordre del dia comença la sessió amb l'explicació, per part de Manuel Bas Carbonell, de la intenció i els objectius que volem obtindre amb la creació de la Societat Bibliogràfica i que estan perfectament exposats als estatuts, que seguidament aprovarem per unanimitat.

Al mateix temps es féu una detallada exposició de tots els tràmits legals que s'havien fet per legalitzar la Societat i que ja està inscrita al Registre de la Generalitat Valenciana.

L'Assemblea considerarà necessari dotar-se d'una Junta Directiva que, segons votació unànime, estaria integrada pels següents càrrecs i socis:

President: *Manuel Bas Carbonell*
Vicepresidenta: *Francesca Aleixandre*
Secretari: *Antoni Paricio*
Tresorer: *Juan Bautista Codina*
Vocals: *Rafael Poveda, Antoni Espinós, Josep Palomero*

A continuació es parlà de la necessitat de comptar amb un local social que ens permetria reunir-nos periòdicament i planificar les activitats de la Societat, restant encarregat el President per fer les oportunes gestions per aconseguir-lo. La quota dels socis quedà establida en 8.000 pessetes anuals que es cobrarien per domiciliació bancària.

Com a activitat pròxima s'aprova de crear un premi anual, a entregar durant la Fira del Llibre, en reconeixement del treball realitzat per persones, empreses o institucions per a la difusió i la recuperació del llibre i el Patrimoni Bibliogràfic. Així mateix decidírem editar, en format facsímil, el *Cartell del Dret Foral* i regalar-li un exemplar a les diferents Institucions Valencianes durant les visites de presentació de la Societat que volem fer a cadascun dels seus responsables màxims.

Sense més coses que tractar s'alça la sessió.

València, a 22 de març del 1994

El Secretari: (signat)

Vist i plau: el President (signat)

JUNTA DIRECTIVA

President d'Honor:

Vicerektorat de Cultura i Igualtat de la Universitat de València

President: *Rafael Solaz Albert*

Vicepresidenta: *Carme Gómez-Senent Martínez*

Secretari: *José Luis Marco Campos*

Tresorer: *David Moratal Pérez*

Vocals:

*Manuel Bas Carbonell, Josep Daniel Climent Martínez,
Fernando Goberna Ortiz, Antoni Espinós Quero, José Huguet Chanzá
Jesús Huguet Pascual, Germán Ramírez Aledón*

Relació dels socis:

Baldaquí Escandell, V. <i>Ramón</i>	Monfort Salvador, <i>Joaquín</i>
Ballester Borrell, <i>Ignacio José</i>	Moratal Pérez, <i>David</i>
Bas Carbonell, <i>Manuel</i>	Muñoz Feliu, <i>Miguel Carlos</i>
Bas Martín, <i>Nicolás</i>	Navarro Montaner, <i>José Ángel</i>
Caruana Font de Mora, <i>Luis</i>	Orozco Grau, <i>Manuela</i>
Castelló Mora, <i>Joan</i>	Paricio i García, <i>Antoni</i>
Chambó Castell, <i>Vicente</i>	Pastor Belda, <i>Ferran</i>
Climent Martínez, <i>Josep Daniel</i>	Pérez Pacheco, <i>Pilar</i>
Codina Bas, <i>Juan Bautista</i>	Pitarch Navarro, <i>Albert</i>
Darijo i Frontera, <i>Francisco José</i>	Pons Alós, <i>Vicent</i>
Delgado Agramunt, <i>Agustín</i>	Poveda i Bernabé, <i>Rafael</i>
Espinós Quero, <i>Antoni</i>	Ramírez Aledón, <i>Germán</i>
Fernández Martínez, <i>Gonzalo</i>	Ramírez Aledón, <i>Simón</i>
Ferrer Navarro, <i>Ramón</i>	Reig Ferrer, <i>Ana María</i>
Galiana Chacón, <i>Juan P.</i>	Reus Boyd-Swan, <i>Francesc</i>
Garzón Roger, <i>José Antonio</i>	Rodríguez Molina, <i>M^a José</i>
Goberna Ortiz, <i>Fernando</i>	Romeu Quiles, <i>José Manuel</i>
Gómez-Senent Martínez, <i>Carme</i>	Sala Giner, <i>Daniel</i>
González Salcedo, <i>Jesús</i>	Sanchis Alfonso, <i>José Ramón</i>
Guerola Aranzazu, <i>Arantxa</i>	Sanchis Pino, <i>José Francisco</i>
Guillem Alforja, <i>Juan Bautista</i>	Segrelles Luis, <i>Rosa María</i>
Huguet Chanzá, <i>José</i>	Seguí i Francés, <i>Romà</i>
Huguet Pascual, <i>Jesús</i>	Solaz Albert, <i>Rafael</i>
León Navarro, <i>Vicente</i>	Solaz Gallego, <i>Eva</i>
Llopis Roig, <i>Antonio</i>	Solaz Gallego, <i>Rafael</i>
López Alemany, <i>Antonio</i>	Soriano Ibáñez, <i>Antonio</i>
Luna Llopis, <i>Vicente Javier</i>	Tamarit Rius, <i>María Rosario</i>
Marco Campos, <i>José Luis</i>	Vicent Museros, <i>Ricard</i>
Martí Oltra, <i>Javier</i>	Vilaverde Bargues, <i>Carlos</i>
Mas Zurita, <i>Elvira</i>	Zurriaga Agustí, <i>Ferran</i>

LIBRI
MEDICINA ANIMAE

*Acabat d'editar, a València,
als obradors de la Impremta Romeu,
el dia 20 de novembre de 2014.*

Día del Llibre Valencià.